# ESCRITOS HERMENÉUTICOS

## GINO IAFRANCESCO V.

# ESCRITOS HERMENÉUTICOS

**GINO IAFRANCESCO V.**

© **Escritos Hermenéuticos**
Gino Iafrancesco V.
1977 - 2010, Bogotá D.C., Colombia.

Revisión ortográfica:
María Beatríz Durán Bautista y
María Mercedes Lozano Martínez.

Edición Autoral.
**Cristianía ediciones.**
**Impreso en:**
Dupligráficas Ltda.
Calle 18 Sur No. 5-70
San Cristóbal, Bogotá D.C., Colombia.

**Clasifíquese:**
Hermenéutica.

**CONTENIDO**


**Introducción**..... 7

1.- **El hombre tras su significado**..... 11

2.- **La enajenación historicista**..... 27

3.- **Respuesta al jesuita don Alfonso LLano Escobar sobre el mito en la Biblia**..... 37

4.- **La Teogonía Hevea**..... 41

5.- **De la hermenéutica de la cosmogonía**..... 47

6.- **Comentario hermenéutico al primer toledot**..... 51

7.- **Proto-Evangelio y conflicto de paradigmas**..... 59

8.- **Campos del conflicto de paradigmas**..... 63

9.- **Revelación general y teología natural**..... 67

10.- **Involución del darwinismo al bicentenario de Darwin**..... 73

11.- **Cosmogonía, toledot y alta crítica**..... 77

12.- **De la alta crítica del pentateuco**..... 83

13.- **El importante trasfondo mosaico del Libro de Crónicas**..... 85

14.- **El punto de referencia davídico del Libro de Crónicas**..... 93

15.- **Isagogia de Qohelet**..... 101

16.- **Ubicación del Libro de Crónicas**..... 111

**17.- Bases neotestamentarias de la tipología**..... **119**

**18.- Tipología del Cristo**..... **133**

**19.- Cumplimiento cíclico**..... **137**

**20.- Seminit**..... **175**

**21.- Hermenéutica del Apocalipsis**..... **207**

**22.- Aforismos sobre la psicología de la intérpretación**..... **225**

**23.- Una función de la imago**..... **241**

**24.- De la objetividad del sujeto**..... **245**

**25.- La síntesis de complementos**..... **247**

**26.- Introducción a la filosofía cristiana del derecho, la economía y la política**..... **249**

**27.- Carta abierta a la Conferencia Episcopal Paraguaya sobre liberacionismo**..... **255**

**28.- Consideraciones hermenéuticas**..... **259**

**29.- La necesaria contextualización**..... **277**

**30.- En Latino-América**..... **285**

**31.- La experiencia del Instituto de Asesoría Popular (I.A.P.)**..... **291**

**32.- El trasfondo Sagrado de la verdadera epistemología**..... **293**

**33.- Respuesta al dr. Antonio Panesso frente a la discriminación del fundamentalismo en la democracia**..... **297**

# ESCRITOS HERMENÉUTICOS

## Introducción.

El presente libro: "**Escritos Hermenéuticos**" de Gino Iafrancesco V., intenta recoger en un solo volumen los distintos escritos y publicaciones dispersos del autor en varios otros libros, revistas, conferencias y blogs, que tienen que ver con el amplio ámbito de la hermenéutica, para que si la providencia divina lo desea, puedan servir a quienes se dedican al aprendizaje y a la docencia en dicho campo.

Se han ido recogiendo los materiales no solamente del campo más familiar e inmediato de la hermenéutica, entre la bibliología y la exégesis, sino también aquellos relacionados con sus campos concomitantes de la epistemología, la paradigmática y el psicoanálisis freudiano o la psicología analítica junguiana, lo cual, de alguna manera, está todo inter-relacionado. Aunque la hermenéutica bíblica ocupa un lugar central, no obstante se ha abierto la puerta para una inclusividad mayor, como es el caso del tratamiento de la teogonía hevea y otras consideraciones.

En el área propia de la hermenéutica, entre la bibliología y la exégesis, se ha recogido material principalmente relacionado a la cosmogonía, la tipología, la crítica bibliológica, la escatología y la apocalíptica; esto dentro de lo propiamente exegético; aunque también en lo hermenéutico propiamente dicho. A éstos respectos corresponden los capítulos: "De la hermenéutica de la cosmogonía" y "Comentario hermenéutico del primer toledot", encontrados en los libros: "**Preliminares a una exégesis cosmogónica**" (Cristianía ediciones, Bogotá 2008, mas escrito entre 1990 y 1992), y "**Al Principio**" (Cristianía ediciones, Bogotá 2009, mas compilado en 2004). Estos dos libros recientemente mencionados tienen su continuación exegética en las Conferencias del año 2008 en Contagem, Minas Gerais, Brasil, y Santiago de Chile, disponibles en internet.

Aparte de lo cosmogónico, lo tipológico está representado dentro de lo exegético, por ejemplo, en la conferencia titulada: "Bases Neo-testamentarias de la tipología" (del 8 de noviembre de 1992, cap. 1 de "**La Casa y el Sacerdocio**", Cristianía ediciones, Bogotá), y "Tipología del Cristo" ("**Opúsculo de Cristología**", Ciudad del Este, Paraguay, 1982, 2a ed. Cristianía ediciones, Bogotá). La hermenéutica dentro de lo exegético escatológico y apocalíptico, está representada en los capítulos: "Cumplimiento cíclico", "Seminit" y "Hermenéutica del Apocalipsis"; los dos primeros del libro "**Señales de los tiempos**", Bogotá 2010, y el último de "**Aproximación al Apocalipsis**", (Tomo 1, Cristianía ediciones, Bogotá 2004, mas ministrado en julio 27 de 2001).

Por causa de la revolución hermenéutica causada por la teología de la liberación, principalmente en relación al peso de la condición del intérprete, y dentro de la alternativa al liberacionismo meramente intrahistórico marxista, se recogieron del libro "**Hacia la Integralidad**" (Reflexiones en torno a la Consulta Internacional Medellín '88 sobre Teología de la Liberación), (Cristianía ediciones, Bogotá, escrito en septiembre 1988), los capítulos: "Consideraciones hermenéuticas", "La necesaria contextualización" y "En Latino-América". Lo cual se anticipó con una carta abierta anterior dirigida a la Conferencia Episcopal Paraguaya, hallada en el libro "**Recensiones**" (Cristianía ediciones, Bogotá 2009), y complementó con algunas otras cartas abiertas y un artículo. Tal avance hermenéutico contemporáneo extendió el campo de relaciones de la hermenéutica, que ya no solo actúa dentro del significado de los textos, sino también de la existencia; y por eso sus actuales concomitancias.

En las concomitancias bibliológica, epistemológica, paradigmática y psicológica de la hermenéutica, se recogieron, por ejemplo: "Aforismos acerca de la psicología de la interpretación", "Una función de la imago", "De la objetividad del sujeto", "El hombre tras su significado", "La enajenación historicista", "El trasfondo sagrado de la verdadera epistemología", y capítulos de "Conflicto de paradigmas". Los cinco primeros provenientes de los libros "**Aforismos y Reflexiones**" (Cuadernos 2, 3 y 4: "La Espada del Querubín", "Hacia una psicología escatológica" y "Silencios del Humanismo", Cristianía ediciones, 2ª edición

Bogotá) y "**Perspectiva del hombre**" (1ª ed. Bogotá 1987). El artículo penúltimo de epistemología, del año 2000, fue tomado de su 2ª ed. en el apéndice de "Argumentos Teológicos, epistemología, ética y existencia" (de Cristianía ediciones, Bogotá). Los artículos de "**Conflicto de Paradigmas**" se tomaron de los números 53 al 58 de la revista Aguas Vivas, de Temuco, Araucanía, Chile, años 2008 y 2009, también hallados en diversos blogs en internet; complementados los últimos con consideraciones paralipómenas.

Con esta recopilación se intenta, pues, cooperar con el avance de la hermenéutica y sus concomitancias, dentro de una visión bibliológica conservadora, conforme a la fe abiertamente cristiana bíblica del autor. Si la democracia nos hace lugar, también la teocracia perfeccionará a la democracia haciéndola más digna y humanitaria. ❑

# EL HOMBRE
# TRAS SU SIGNIFICADO

¡Y aquí está el hombre! !tú y yo! ¡ayer! y hoy! confiamos en que también estará aquí mañana. Helo allí, junto a ti, y en ti mismo. Sus ojos espirituales interiores preguntan. La conciencia existencial de su naturaleza espiritual es como una llama anhelante, e interroga. Se da cuenta de que pregunta, pues he allí que existe. ¡Significado! significado es el sentido que persigue la vida. Súbitamente nos miramos viviendo. La vida, cual llama que lame ardorosa el elixir sagrado de lo que es, exclama por significado. Y con su sed abraza minuciosa lo que encuentra a su paso; y a sí misma se abraza.

¿Cuál es la historia de su pregunta? ¿ Por qué pregunta? he aquí que nos hallamos preguntando. Sí, de pronto preguntamos. ¿Hay alguno que no haya preguntado? creo que no hallaré ese testimonio de un hombre por ninguna parte. Ciencia, filosofía, religión, distintos nombres de un mismo producto: la llama de la existencia que labora por un significado. Quiere hallarlo o fabricarlo, pero no puede acallar la atracción de su gravedad. La profundidad indaga. El hombre, con la profundidad en sus manos, con la profundidad en su alma, en el espíritu, mira desde el borde del abismo hacia arriba y hacia abajo; ¡y siente! No solo que se pregunta, sino que también siente. No siempre es dueño de lo que siente, pero lo siente. Y entonces habla; canta y se expresa; recibe y da. Helo allí, caminando por el sendero que bordea el abismo descubre que la realización total le llama. Y el caminante de que también teme. Y, ¿por qué teme? él no se inventó el temor, pero lo descubrió. Por eso se aferran al delirio de la temeridad los iniciados en el sendero de la serpiente; he allí el vértigo de Nietzsche y el roedor de sus ditirambos dionisiacos. Se asombró el hombre porque existía; el camino le espera. Amargura corroe a Shopenhauer y absurdo a Sartre. Todos los que se deslizaron procuran acostumbrarse al abismo.

Y ¿cuál es la historia detrás de la pregunta humana? alguna historia verdadera habrá. Aunque la hayan olvidado, por aquí han pasado muchos y con muchas ocurrencias de respuesta. Pero la historia verdadera de la pregunta humana debe estar en algún lugar. No fue un sueño la historia ni fue un mito, aunque el mito ha sido su marido inseparable.

El mito y la historia navegan siempre en la misma embarcación. Jung ve siempre al hombre necesitando al mito; y es que su necesidad no es mito, y lo necesitado es real y el mito viene a suplantarlo. Mirad lo que pretende suplantar la "ciencia". ¿Quién fue anterior, la historia o el mito? no podemos decir que el mito, pues así el mito no seria más mito. Muchos mitos son versiones deformadas de una verdadera historia que en alguna parte tiene su versión. Resulta insensato desapreciar con prejuicios el sentido del mito. Lo que debe más bien hacerse es escudriñar la genealogía del mito hasta su raíz, verificando el camino y la partida de sus desviaciones, y hallando el tronco original que nos llevará a lo que ya no es mito sino realidad histórica. Una historia verdadera es la raíz de la cual se desprendieron los mitos. Esa historia se conserva fiel en algún lugar. La documentación antigua más digna de confianza ha demostrado ser el conjunto de escrituras sagradas judeocristianas. El mito es la respuesta que se da un pueblo ante su condición. Tal condición tiene una historia real; por lo tanto el mito se desprendió de allí, aunque en el camino se halla degenerado. No todo es tan solo mito en los mitos, como tampoco todo es ciencia en las ciencias. Más bien diríamos que muchas hipótesis científicas son evidentemente también mitos, y cumplen el papel del mito entre sus adeptos. La fe en la ciencia es la nueva mística de la mitología actual. La "ciencia" es el mito moderno.

Hay una realidad auténtica que sobrevé el correr genuino del hilo de la historia plena del hombre. Y hay también una engañosidad de facto que alimenta con intereses creados la interpretación del hecho real. Los hombres escogen poner su fe en uno u otro poder. Y si decimos que la historia es anterior al mito y que a ella se allegaron los mitos, ¿dónde está esa historia? ¿Dónde ese hilo confiable? la madeja de opiniones es abrumadora; pero ese hilo confiable de la realidad no ha dejado

de pasar por aquí, pues la realidad es ella misma. La historia es verdadera en su realidad, y trascendente. Sus efectos son evidentes y presentes; no se trata de meros documentos desaparecibles como lo pretende el hermano mayor de la ficción Orwelliana. Las huellas de la historia se conservan aún entre la incertidumbre. Mirad como les buscan. Si la historia fue historia y no es sueño, el testimonio autentico de su "qué" nos acompaña. Poco importa si en la procesión le siguen y rodean los mitos, sean éstos científicos, filosóficos o religiosos. El hilo confiable del testimonio auténtico de la historia flota sobre las aguas de la corriente del río de la humanidad. Se estrujan entre sí las aguas; se chocan y se mezclan las corrientes; pero allí van todas juntas a pesar de todo cargando con el peso de lo que en realidad ha sucedido y que tarde o temprano brotará. Las similitudes de la historia verdadera con los mitos son obvias y tienen su razón lógica de ser. Han de parecerse si provienen de un pasado común. El mismo mito confirma el detalle auténtico de la historia. El mito corresponde a la psicología de los pueblos, porque esta corresponde a su historia. Esa historia se remonta hasta el primero, tras sus huellas. Las huellas del primero son más historia que mito. El primero debe ser inevitablemente una realidad. Adán no puede faltar. Uno habría de ser el primero.

Interpretar el mito como mera transformación de la libido es a todas luces insuficiente. Ciertamente que el origen de la historia no fue la libido. Más bien diríamos que la propia libido tiene su historia. Después viajaron juntas; pero antes de ellas hubo un comienzo que se nos muestra sorprendentemente inteligente en su diseño. En ese comienzo se plasmó un poder. Obviamente que no es la libido, de existencia contingente, la que puede producir al Creador. Es el Creador el que dio curso a la libido. No son la mística ni la metafísica un mero símbolo sublimado de la libido. Más bien, es la libido un efecto, un reflejo y un símbolo del acontecer metafísico; un resultado evidente de una realidad trascendente. La correspondencia, pues, entre el mito y la libido debe interpretarse en sentido contrario al de sublimación. Los neofreudianos se han deslizado del campo psicológico al epistemológico, cerrándose a la evidencia objetiva metafísica. Diluyeron para si mismos el contenido real del testimonio de la revelación histórica. La consideración parcializada de solamente la parte subjetiva del mito, ha llevado a algunos

de sus estudiosos a una interpretación errónea de la conducta humana. El mito, considerado meramente como transformación y símbolo de la libido, divorcia al hombre de las realidades objetivas mismas que dispusieron la estructura dinámica. El mito y la libido se relacionan, pero la objetividad hace más factible que el mito contenga disfrazada la historia que explica a la libido, en vez de explicar la libido al mito suficientemente. El objeto libido demanda una historia objetiva y hela allí disfrazada de mitos que provienen de hechos ajenos a las meras representaciones de la libido misma. La libido es contingente y no se creó a sí misma. Tampoco existe evidencia científica de su evolución, a menos que se traguen crudas hipótesis superficiales e improbables. Examinad la erudición hermética y los hallaréis postrados ante los mismos demonios primitivos. Si fuésemos a emplear la terminología psicoanalítica que no aprobamos del todo, diríamos que la energía del superyo no es extraída únicamente del ello. Pues el arquetipo y la estructura del superyo tienen su historia independiente mientras la libido demande un estructurador y una fuente original ontogénica y filogénica. La relación ello-yo- superyo no debe confundirse siempre con transformación libidinal o sublimación. Evidente es que la libido no es toda la realidad ni la Única naturaleza en las cosas evidentes que existen. El cuerpo no es el alma, y el alma no es Dios, aunque la estructura esté plenamente dispuesta para relación. No obstante, a pesar de la relación, la naturaleza de cada uno conserva una característica irreducible. El alma no puede ser reducida meramente al cuerpo aunque se relacionan. El hombre es una unidad integral, más polidimensional, que disfruta de diversas naturalezas. Tampoco Dios puede reducirse a un mero producto del alma. La perspectiva es justamente lo contrario: Dios explica al alma, y el alma explica al cuerpo; no al revés.

La psiquis no es independiente ni autosuficiente. Las necesidades del ello tienden un puente hacia realidades ajenas a su misma existencia. Igualmente el yo se abre a la relación sociable. El superyo se apoya en la realidad de lo que representa. La interrelación ello-yo-superyo no puede ser jamás un círculo dinámico aislado; ni la dinámica de su estructura es autosuficiente. A cada estadio corresponde una realidad externa a sí mismo. El concepto de sublimación es insuficiente.

Existe sí una utilización de la energía psíquica puesta al servicio de la comunión con la realidad externa; pero claro está que nunca tal realidad externa será una mera transformación de la energía psíquica puesta a su servicio en la comunicación. La comunión de la energía del sujeto con la energía del objeto complementario es la participación dentro de la realidad. La satisfacción de las necesidades innatas e instintivas, de autoconservación, placer, comunicación, reproducción, morales y religiosas, etc., solamente se realiza válidamente con el real objeto complementario de energía externa: alimento, sexo, amistad, Dios, etc. La mera representación de estas cosas hecha con la energía del sujeto no provee suficientemente para la necesidad real; necesidad tal que llega a ser el lenguaje del acoplamiento y acomodación de la estructura humana dentro de toda la realidad de su contexto.

El mito no es pues solamente un símbolo de la libido, sino una interpretación, errónea o no, de la realidad exterior e interior dentro de cuyo contexto la libido es apenas un elemento que también debe acoplarse y acomodarse; por eso su analogía a todo el proceso de la marcha de la realidad. La historia real, aparte de la libido, tiene su aporte abundante en la formación del mito. La libido participa en el mito por cuanto participa de la realidad. La correspondencia del mito con las necesidades de la libido se debe a la correspondencia de la urgencia de participación libidinal con la realidad verídica que el mito representa, erróneamente o no. Si el mito representa con mucho error la realidad, el hombre no quedará satisfecho. Los intentos científicos de interpretación son también místicos y buscan responder a la misma indagación subyacente. La verdadera historia, que podríamos llamar sobrenatural, de donde el mito derivó pervertido, satisfará esa necesidad humana. La comunión con el Dios verdadero encajará a plena satisfacción dentro del hombre, proveyéndole para su comunicación con la realidad total y su interlección, de la cual Dios es el eje. La revelación divina colocará al hombre en armonía con la plenitud de todas las cosas, pues Dios es la razón final real a quien todo finalmente presenta y en quien todo se reúne, y a cuya manifestación tiende la integración de toda la realidad. Queda hecha, pues, la realidad el efecto de la evidencia del Ser Divino en quien todo subsiste y de quién y para quién lo es todo. La

salud es pues la conformidad al propósito eterno de la Deidad. La terapia es la revelación, la redención y la disciplina paternal de Dios. La historia es parte de todo esto.

Solamente el objeto preciso complementario satisface realmente a cada necesidad. El objeto complementario final de plena satisfacción total es el Dios verdadero. La revelación, la redención y la disciplina divinas corregirán los pasos de la humanidad hacia su pleno sentido. He allí la razón de la historia. La simple energía del sujeto como realidad parcial, mitiga tan solo momentáneamente, con la mera representación de la realidad complementaria, al hambre de la ausencia; pero nunca satisface realmente su necesidad auténtica. La realidad objeto complementario "alimento", "sexo", "amor", "Dios" debe estar presente con toda su evidencia de ser, para lograr la definitiva satisfacción. Soñar que se come no satisface la necesidad auténtica; mera masturbación no llena el papel de cópula perfecta y amorosa matrimonial; fría cortesía en vez de amistad sincera no satisface. Aparentación religiosa en lugar de verdadera comunión con Dios no satisface. Solo la evidencia misma del objeto complementario logra su propósito. Es por eso que la historia corre de desilusión en desilusión aprendiendo a encontrar su objeto complementario verdadero el cual es Dios mismo. No era religiosidad, ni economía, ni bienestar simplemente material. La actual pugna de Oriente y Occidente es un azote disciplinario para volvernos la mirada a la pureza de la revelación traída por el más singular personaje de la historia humana: ¡Jesucristo!

Al comienzo de la historia se plasmó pues un poder. Todas las cosas indefectíblemente traen el mismo sello. Y aquí estamos para interpretar el sello; todos y cada uno. De manera que al hallar la interpretación, el sello interpretado nos interprete a nosotros. Nosotros interpretados, será el significado. ¿Cómo interpretaremos el sello? ¿Quién nos lo interpretará? Aunque Protágoras, Parménides y otros hayan pensado diferente, el hombre no es la medida de todas las cosas. Aunque por sí mismo indaga, lo mucho que hace es acumular información. Su estructura de credulidad es asombrosa. Mirad cuántas cosas ha llegado a creer; tan variadas máscaras han vestido sus oráculos. Necesita creer. El hombre no es la medida de todas

las cosas. Cuando quiere saber, siempre ha necesitado que le cuenten la historia. Y qué "historias" le han contado. Sin embargo y con todo eso, una historia trascendente ajena a su propia interpretación siempre le acompaña; el hilo confiable de la realidad trascendental.

La realidad suprema es el significado buscado y es la razón de la existencia. La realidad suprema no es la suficiencia del "si mismo"; sino que éste está relacionado con el dónde, el cómo, el por qué y el para qué.

El "sí mismo" no es la respuesta suficiente; de otra manera no se formularía la pregunta existencial, sino que se bastaría a si mismo; lo cual ha demostrado ser imposible, dada nuestra contingencia fundamental. Un reclamo vivo requiere una respuesta vivificante. Es obvio que el derecho de "para sí" que pretende la existencia es muy relativo. Derecho absoluto corresponde únicamente al diseñador de la estructura quien además es su sustento. La existencia humana no puede evitar sentir el abismo. La dinámica existencial de la psiquis requiere un sustento ajeno a sí. Las puertas de la perturbación psíquica se han abierto cuando se ha pretendido un apoyo autoexistencial independiente y encerrado en sí. He allí el gran significado de la caída del Edén. La nostalgia es esa insatisfacción debida a lo incompleto del reposo de la existencia sobre sí misma. El superhombre es una locura, un delirio maligno e infernal. Cuando lo hemos intentado hemos apenas hallado nuestra propia esclavizante enfermedad, depravación asquerosa. No podemos menos que confesar que en ese derrotero se nos ha escapado el equilibrio.

La energía psíquica existencial le ha sido prestada al hombre para que cumpla su servicio dentro de un contexto pleno que rebosa sus límites. Surgen conflictos en el contexto circunstancial por causa del alejamiento del eje unificante, abiertamente Dios. El hombre se desarrolla con una nostalgia acompañándole; pero el derramamiento de la revelación divina tiene la capacidad, ya puesta a prueba, de satisfacer de plenitud al ser. Hay pues una cópula legítima para la existencia humana y es en su espíritu con Aquél que lo dio a luz. Es obviamente fraudulenta toda cópula espiritual ajena al diseño del Estructurador. Por esta razón, aún el animismo y el espiritismo que

pretenden tender hacia lo trascendente culminan en posesión demoníaca. El espíritu es el radar metafísico que indaga en el infinito y en el absoluto su objeto complementario definitivo. Y esta definición es la verdad que había de ser revelada. Dios hecho hombre en la historia humana.

La energía de la vida está diseñada por Su Autor para realizarse cumpliendo sus servicios indirectos dentro de uno directo. Estos servicios están entrelazados entre sí como estructura dinámica. Esta energía es pues la vida que vive para la vida. La vida sirve a la vida y cada nivel o calidad de vida está destinado para servir a una vida superior hasta culminar todo en el servicio supremo al Autor de la vida quien es la vida en si misma, el gran Yo soy. Es así que la vida botánica se sirve de los minerales y sirve a su vez a la vida animal; ésta sirve al hombre y el hombre a Dios. Esto es lo natural, lo real. El servicio de la vida no es necesariamente una evolución, ni rígidamente hablando una conversión por sublimación. Pero la vida sí tiene su dignidad propia en su nivel natural. El mineral no necesariamente se convierte en vegetal, pero le sirve y cuando le sirve halla la dignidad y razón plena de su ser como mineral y allí culmina su servicio y sentido. El vegetal, aunque se sirve del mineral, no es un mero producto de éste, sino que posee su naturaleza propia según un propósito dádole también propio y distinto de aquel del mineral. El vegetal halla su dignidad y servicio a los pies del animal. No evoluciona en animal aunque a éste sirve. El animal recibe el servicio del vegetal desde una naturaleza que ya le es propia y distintiva de su nivel, recibida genéticamente conforme al diseño del Autor que le otorgó su estructura y función propias. Los dones inferiores no tienen facultades ni propiedades diseñadoras en su naturaleza innata para diseñar algo superior a sí mismos. El animal, pues, sirve al hombre pero no lo hace. Nada tiene el animal en su naturaleza para diseñar a un hombre, pero le sirve porque fue él mismo así diseñado. El hombre también se descubre diseñado para servir a la Deidad; y esto es lo normal y natural; es la historia de los pueblos y mi propia historia. La rebelión es simplemente un antiservicio que también evidencia la estructura. Hallar, encaminado al Dios verdadero, el servicio más perfecto y eficaz es el fin último del hombre; para lo cual debe comprender a Dios que desea ser contenido, vivido, expresado y representado

por el hombre. Tal alianza es la adoración verdadera, y todos los niveles de energía están diseñados para confluir en este servicio. El hombre pues vive, sobrevive, se reproduce y se defiende, como servicio a Dios. Si comemos y bebemos debemos hacerlo para Dios. La destrucción del servicio de la vida en cualquier nivel significa enfermedad y muerte. Es por eso que cada clase de servicio de cualquier tipo de energía vital es ya sublime en su propio nivel, naturaleza y propósito. No se trata pues, estrictamente hablando, de conversión de una energía en otra, sino que en el hombre es servicio íntegro de su función homínida. Ésta, para el hombre, consiste simplemente en ser hombre en todo el sentido de la palabra, para Dios. No es una energía inferior que se transforma en otra superior, sino que la función integral está ya diseñada y dada en su nivel propio desde el mismo principio. No elaboran las energías su servicio, sino que para tal servicio fueron diseñadas tales energías en su propio nivel. El Autor preparó el diseño y éste constituyó el servicio; el servicio utilizó la síntesis de las distintas energías confederadas que estuvieron allí para un plan preconcebido. El instinto es natural y también lo es la moral. Revisad la historia y lo encontraréis así tanto en Confucio del oriente como en Aristóteles del occidente, aun antes de Cristo, perfección moral. Los rudimentos de la ley están escritos en la conciencia. Las energías no se subliman pues creando un servicio sino que sirven según una función sublime de por si. El impulso primario del hombre es su propia hominidad integral. He aquí por qué repudiamos el mecanicismo y el materialismo. Nuestra mirada a la historia y a nosotros mismos descubre a un hombre más profundo, complejo y diseñado para la trascendencia en su propia personalidad particular. El hombre real es cada uno, y no una mera "humanidad" abstracta. Y el juicio de los culpables se hace inevitable a la luz de aquellos que en condiciones peores escogieron servir mejor. Por eso los mártires son el juicio del mundo. La historia se erige cual maestra y fiscal.

Podemos notar también dos aspectos de la historia: Uno, que hace de la historia un registro subjetivo. Otro, que trasciende al individuo y se remonta a las alturas objetivas como testigo y espectador imparcial. Estos dos aspectos de la historia afectan la continuación de ella, pues también la subjetividad y la objetividad son realidades que se afectan entre si. ¿Se hallará

el hilo confiable en su coincidencia? ¿Será que pertenece al hombre o está al alcance de su mano la realidad exclusivamente objetiva que prescinde de la subjetividad humana?. El hombre es un sujeto y las cosas en sus manos toman el color de sus huellas. Además, la existencia subjetiva del hombre es también un objeto de la historia y un motor en ella. De allí que esa existencia objetiva de la subjetividad se abre paso para tomar al menos relativamente el derecho de participación, con lo cual se hace ineludiblemente responsable para desembocar en la justicia o en la culpa. Decimos también entonces que la realidad trascendental llamó al hombre subjetivo y real a participar. Y le confirió un derecho relativo. Hallamos entonces al hombre como realidad en medio de una realidad más amplia que sobrepuja en mucho los límites de su individualidad.

Esa relación del hombre con su contexto, y esa cibernética de la plenitud total de la realidad, establecen un punto de intercomunicación en el que hallamos la disposición de la estructura humana que nos ayudará a observar el significado antedicho de la existencia del hombre. Tal significado no se puede hallar sino en la relación del hombre con la realidad suprema.

Por otra parte, hallamos a la existencia humana como un hecho posterior al resto de la realidad objetiva. Hablamos de la existencia de la personalidad particular. Al hablar de realidad objetiva no nos estamos circunscribiendo meramente al finito, incierto y variable conocimiento subjetivo de los hombres particulares; sino que tomamos también en cuenta aquella realidad del más allá de nuestros límites, pues no somos la medida de todo. Tal realidad del más allá, aunque desconocida, está sin embargo estrecha y necesariamente relacionada con lo que conocemos parcialmente; e influye sobre esto ineludiblemente, en virtud de la unidad de lo real.

De esta completa realidad objetiva emerge el hombre como resultado, y esto es precisamente lo que explica la razón de su pregunta. Pregunta porque no es el todo sino una parte. Tal naturaleza le hace, como decíamos, susceptible de credulidad. Necesita el hombre creer. Ante la realidad suprema necesita el hombre ser crédulo. Su fe puede caer en el vacío o descansar en el engaño; puede también enfocarse en el eje de revelación que hace brotar su evidencia desde el vértice de intelección total que

solo puede hallarse en el Dueño y Estructurador absoluto. El hombre necesita pues ante la realidad suprema ser crédulo. Su yo subjetivo no puede ser la máxima seguridad pues no es una isla autoexistente. Sin fe nunca entrará el hombre en relación con el contexto y tendrá que regresar al absurdo de un "sí mismo" que huye. El sentido común tiene una de sus bases en la fe natural. El desarrollo de las evidencias rubrica la confiabilidad de la fe y del sentido común. El agnóstico se embota a si mismo extirpando la realidad de su fe natural. Se entrega a un ánimo pesimista de trasfondo moral. Desea esconder su culpabilidad en un escepticismo apresurado y hasta traído de los cabellos. Pero cuando se trata de sobrevivir para sus placeres entonces vuelve a ser crédulo. Los más escépticos y nihilistas están allí cargándose responsablemente a si mismos con el peso de la soledad de su propio existir autocondenado a incertidumbre, y lo sienten con un peso inevitable. Son, sienten que son, lo saben y hasta les molesta y angustia; pero aun así se resisten a abrirse e invocar el vértice de relación que ha dado testimonio de sí y del cual no aceptan voluntariamente verse suspendidos. Cuelgan también de allí, pero no quieren mirar hacia afuera; no quieren usar su fe natural. Pero ¿de quién escapan? ¿del resto la realidad? Ella les alcanzará. Es deshonesto pretender ignorar que no nos hicimos a nosotros mismos y que no somos únicos. La puerta de la locura dionisiaca está en ese derrotero. La estructura total rechina con dolor en protesta. Un miembro del cuerpo en posición anormal se duele porque su equilibrio se halla en la normalidad. Alegría gloriosa o náusea detectan si se está en enfermedad o en salud, en verdad o en ilusión. No le deis el crédito al engaño. ¿Podrá la mentira hacer feliz? La felicidad es el premio de la verdad, y el dolor la recompensa del error. El hombre llega al punto donde necesita desplegarse hacia afuera y fundirse en alianza de amor con el resto de la realidad que le rodea por dentro y por fuera. El hombre busca entonces el complemento pleno de toda su existencia. El complemento pleno de la existencia humana es la realidad suprema. Encajar en el seno de la realidad suprema es el significado buscado. Del hombre entonces, su existencia como ente de ser se lanza en pos de la plenitud ontológica de realización para hallar en ella su razón de existir. Se despliega de los límites del yo hacia un necesario "Tú". La razón de su existencia se hallará en la Divina Esencia Otra del ser Divino que lo es en sí, abiertamente el Dios

verdadero. Es esta Divina Esencia Otra, evidentemente trascendental, la necesaria ante la existencia limitada y contingente que se hunde sin poder sostenerse a si misma suficientemente. ¿No fue acaso Nietzsche el profeta delirante del ateismo? vedlo allí en el manicomio postrarse ante una imagen de la virgen pidiendo ayuda para continuar su rebelión satánica; vedlo allí autoproclamarse un condenado, como consta en su último libro "**Mi hermana y yo**". Antes de su locura irrefrenable también había reconocido en su poema "entre aves de rapiña" que se había dejado seducir en el jardín de la antigua serpiente para cavar enfermo un pozo para encerrarse a si mismo. ¿Quién ha sido vuestro héroe? ¡El pobre diablo!. La existencia carcomida en sus entrañas por el abismo y el vació, obviamente no es la razón propia que puede sostenerle. La nada no sustenta, sino que carcome a la existencia. Dios, que es la misma Divina Esencia Otra y trascendental, como ente de plenitud ontológica de ser en si y por si, es la razón esencial que sustenta a la existencia humana y le otorga su significado dentro de Su amor. Dios es aquel "Tú", aquel Sujeto compañero total y vivificante, imprescindible, de donde emana como creación el todo, y donde se sostiene, se vuelca y se reúne, en cópula perfecta, la realidad suprema. La Fuente y Suma de toda perfección es la Deidad Trascendental, Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente que dice de sí misma ante los hombres: "Yo soy el que soy".

La existencia humana que es viviente busca necesariamente su complemento, la razón de su vivir, el principio que le vivificó. La problemática existencial implica un derrotero. La alternativa presentada es seguir tras la realidad suprema hallando su fuente para beber de ella. En su defecto, quédale engañarse merodeando sin buscar, o acallando la protesta de la conciencia, haciendo pasar el tiempo, esperando la muerte y quizá con una váguida esperanza indescifrable; es decir, la tibieza. 0 en defecto de éstos, huir hacia sí en el reino del absurdo. Otros directamente se suicidan; pero escaparán acaso? ¿Qué saben ellos de lo que les espera más allá? ¡Nada, no saben nada! aunque quisieran para siempre desaparecer. Anhelan creer que todo terminará, pero no pueden presentar a nadie, ni a si mismos, ninguna garantía. Netamente les queda tan solo un deseo irracional de no ser.

He allí el hombre con su existencia! El camino le espera. Realización total mediante su fusión con Dios en la realidad suprema; matrimonio de la existencia creada con el principio divino vivificante y absoluto. El hombre es amado de Dios. El significado se halla en la pertenencia al Dios verdadero que es personal, Sujeto Trascendente que pudo todo lo podido, por nosotros parcialmente encontrado; que supo todo lo que pudo y que está presente sustentando lo podido. Este Dios es uno solo y pleno, pasión en si de amor eterno, Dios Padre Creador revelado en amor por Su Verbo, que es Imagen de Su Hipóstasis y Resplandor de Su Gloria, Su Hijo, Igual y consubstancial; Pasión tal que es Espíritu, y Espíritu Santo. Dios es la Esencia trascendente primordial que sustenta la plenitud del todo de la realidad absoluta, mediante Su Verbo que es mediador entre la trascendencia eterna y la inmanencia sustentatriz. A El le llamamos la bandera de la evidencia del Ser Divino Trascendente que lo es en si y por si, cuyo nombre es "Yo soy el que soy", que es y se revela mediante si mismo, como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: Uno solo y amor.

Se lanzó el hombre a buscar el principio de las cosas, el principio de la energía, el principio de la materia, el principio de la vida, el principio del pensamiento y del hombre. Por si mismo, el "como" relativo y temporal acierta a escudriñar; pero ese principio definitivo lo debe creer de Aquel quien lo engendró. El significado de la existencia está definitivamente en Aquel que es esencia divina trascendente. El hombre tan solo encontrará el sentido de su ser más allá de si mismo; es a saber, en Dios. El hombre se halla frente al universo fisico y metafisico. Su existencia viaja por los bordes del abismo. Dentro de su alma, en su espíritu, un lugar insondable para que allí more y se mueva poderoso y jubiloso el aliento eterno del Espíritu eterno que hinche toda plenitud; el Dios invisible, Creador y Sustentador del universo. La Divina Esencia sustenta al universo, sin ser el mismo, y la existencia humana, como parte de ese universo sostenido, necesita ontológicamente beber eternamente de esa fuente inagotable para ubicarse en el contexto de la realidad absoluta. El es una pregunta viva que requiere una respuesta vivificante. Vida eterna es el desafio.

Cuando el hombre se separa de Dios, el silencio divino abre un abismo en las entrañas del individuo, y el vacío carcome fatalmente. Es la muerte en el alma de que hablaba Sartre. La nada como agujero del ser, según su lenguaje. La existencia siente el abismo. La existencia percibe, piensa y siente. En el espíritu percibe la presencia o la ausencia. Con la razón piensa el alma y con la emoción siente. Y el resto de toda su estructura integral está estrechamente relacionada. Según percibe piensa. Según piensa siente y según siente piensa. Es la dinámica del alma, envolviendo al espíritu, como existencia psíquica. Es la persona con un lugar insondable para conocer a Dios, para hallar el vértice de la realidad suprema, el sentido pleno de la razón de su percibir, pensar y sentir; el para qué de su razón y su emoción, su aprender espiritual y su conocer natural.

El Divino "Tú" vivificante y trascendente es la respuesta absoluta. Precisamente el caso de la confesión del apóstol Pedro: eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Sobre la Roca del Hijo-Mesías revelado de parte del Padre y confesado por el hombre, Jesucristo prometió edificar Su Cuerpo místico; allí donde las puertas del hades no prevalecerán. La fe que es por la gracia cerró las fauces del abismo. El abismo no puede tragar a aquél que se ha fundido con ese Tu "transcendental". Ha roto el círculo del interrogante existencial y halló el sentido de su percepción, razón y emoción; de su ser total. Ahora participa, en el espíritu, de la naturaleza divina y hereda como propio el universo. La síntesis de la realidad suprema se efectúa en un Dios personal trascendental vivificante que lo llena todo de sí y se comparte al individuo y al hombre corporativo que llega a constituir mediante la reconciliación en sí de los regenerados. Es en Dios en quien somos y nos movemos. Su revelación eterna ha proclamado: "Yo soy el que soy".

La existencia recibe su energía espiritual y psíquica con la que intuye, aprehende, tiene conciencia moral, piensa y siente, de una manera prestada y estructurada de manera que sirva a la comunión del contexto de todas las cosas y Dios. A esas energías se les asigna pues un derrotero y se le permite un derecho relativo. Con ese derecho relativo experimenta el sentimiento, el pensamiento y la realidad del albedrío, con el fin de que apunte voluntariamente todas sus fuerzas hacia la

comunión suprema expresada en el mandamiento moral de amar a Dios sobre todas las cosas, con todas las fuerzas, la mente, el alma; y amar al prójimo como a si mismo. Por lo menos a esta segunda parte se avino en desembocar Erich From, para no salir totalmente deshecho. En Aquel mandamiento completo se ve la síntesis de la comunicación y de la ubicación de la existencia en el contexto de la realización total.

El derecho divino es absoluto, y su concesión de derecho relativo a la existencia humana tiene el propósito de la participación libre, el gozo supremo de la comunión perfecta en la vida divina hecha asequible al hombre. Tal júbilo inefable hinche toda plenitud rebosando el abismo interior hasta saturar a la existencia que le contiene cual vaso, y que ahora, a través del espíritu y por el canal de los pensamientos y sentimientos de la psiquis propia, experimenta el vínculo universal del amor inefable, expresándolo para ir haciéndolo visible, y hallar en él el ambiente normal de su existencia significativa.

El universo visible e invisible donde las existencias hallan su contexto, es entonces una manifestación vibrante del poder del Fiat divino. La energía inmanente en esa vibración responde al Dios personal vivificante y trascendente que suministra existencia de la nada a partir de si mismo por medio del Verbo que es atributo de su plenitud.

El conflicto contextual acontece, pues, cuando la existencia humana usurpa la energía prestada que le ha sido suministrada para servir en el contexto, y entonces pretende una posición independiente, haciéndose a sí misma el eje hacia el que apunta su vibrar existencial, haciendo del derecho relativo de su albedrío, un reino aparte. Pero sucede que al desconocer a Dios, el silencio divino de que hablábamos abre el abismo en el que se despeña la existencia humana, hacia el absurdo primero, y después al tormento del abismo. Si el Logos calla, el abismo carcome. Sí, el vacío comienza su carcoma y la existencia lo siente y se atormenta. Su así llamada libertad propia le condena al tormento. Tal existencia tratará entonces de aferrarse a si misma mientras se desvanece tratando de subsistir mediante sus energías usurpadas. También alargará la mano para asirse de otras existencias creadas y bailar con ellas la danza del delirio

hasta la perdición; cuando se ahogue en su destemplado vibrar, mientras cae por los siglos de los siglos en un pozo inmundo sin fin, haciendo de sus artes un cada vez más rechinante y macabro lamento. Ved la antesala en la anarquía moderna. Esa nostalgia de Dios se acrecienta con tristeza mortal hasta el pánico y el terror, perturbando la psiquis que ahora apunta hacia el vacío y se hastía del absurdo en medio de remordimientos culpables, a merced de toda pesadilla y sin protección alguna pues la rehusó cuando era tiempo de alcanzarla. Es pues injusto hurtar el caudal de energía. La razón se perturba y el pesimismo invade más allá de lo previsible. La ansiedad y la desesperación se hacen sentir rayando más allá de lo macabro. La vergüenza quita el último asidero de esperanza. Esto no es poesía. Muchos casos de muerte clínica revividos atestiguan cosa semejante; y experiencias alucinógenas y espíritas son un anticipo. El terror que experimenta el alienado no es un cuento. ¿Qué será de la perdición eterna? Tan solo hay salvación en el retorno oportuno a Dios mediante la expiación en Cristo Jesús. Cuídese el hombre de no volverse a un sustituto, pues otra mera creatura no bastará. Para retornar se necesita creer en la gracia revelada históricamente en Jesucristo, y escoger la razonable fe y el arrepentimiento lógico.

Del monoteísmo original, como lo atestiguan entre otros Petrie, Langdon y Albright, los pueblos se degeneraron al politeísmo animista entregándose a otras creaturas, resultando posesos de entidades espirituales malignas. Cualquier religión no bastará. La filosofía existencialista y su correspondiente "teología" son también una actitud religiosa perversa; es la religión de la serpiente. El humanismo a ultranza es la misma actitud de Satanás; sustituyendo al Creador por la creatura. No es cuestión de una religión cualquiera, sino de auténtica amistad con el Altísimo Uno que se reveló como "Yo soy el que soy" declarado por Su Verbo que es el Hijo Unigénito hecho hombre y sujeto de la historia con el propósito de traer a esta la gracia condescendiente mediante la crucifixión, rubricando con la resurrección ante testigos de la más alta calidad moral que se expusieron a la muerte por sostener su testimonio. ¡Jesucristo es el camino! ❑

---

Tomado del libro "Perspectiva del Hombre", cap.1, Bogotá 1978.

# LA ENAJENACION HISTORICISTA

La sed de verdad histórica no es la única sed del hombre. Diría más bien que tal tipo de sed es apenas una sed subordinada a otro tipo más profundo de sed. La sed de verdad histórica, como otros tipos de sed en el hombre, es una de las necesidades de la vida que está diseñada para el servicio de otra significación más profunda del hombre; una significación que ya no tiene que ver solamente con los acontecimientos pasados, sino más bien con la vida presente y futura y su significado, acerca de lo cual, tales acontecimientos pasados podrían arrojar cierta luz. La imparcialidad de la interpretación histórica está pues de alguna manera condicionada por esa legitima realidad presente del hombre. Al hombre no le satisface el hecho mismo como tal, sino el significado que hay detrás del hecho. Un hecho aislado del contexto de la totalidad es insatisfactorio. El peso de la evidencia del ser y acontecer presentes demanda la sujeción de una interpretación histórica adecuada. Se desembocará inevitablemente en la responsabilidad subjetiva de la interpretación. El sujeto es una realidad como tal que exige por sí misma el acomodo de la interpretación histórica a la situación de su existencia presente; y en cierto modo demanda ese "derecho" porque su existencia misma es una realidad evidente y presente; y es el adecuado significado de esa realidad conocida y evidente de por sí, del presente, el que causa la sed subordinada de verdad histórica. Hallamos, pues, un elemento electivo en las causales de la interpretación histórica. Tal elemento electivo implica una responsabilidad por causa de la consecuencia. Toda elección tiene consecuencia y su finalidad es escatológica. El hombre está pues libre frente al alud nebuloso del pasado.

Diferentes elementos de juicio actúan en la formación de las convicciones. La investigación científica pretende describir muchas veces la realidad circundante mediante el común denominador estadístico, pero en variadas ocasiones falla grandemente en el momento cuando se plantea la pregunta en forma prejuiciada y en términos apriorísticos, dando por

sentadas algunas cosas no comprobadas fehacientemente. De igual manera falla cuando interpreta los resultados impregnada de motivos preconcebidos, algunas veces inconscientes. El planteamiento y la interpretación son casi siempre meramente relativos. Las circunstancias de ningún hombre son plenas (aparte de Jesucristo, Dios y hombre, según la fe cristiana). De allí que la única convicción verdaderamente digna de confianza es aquella que verdaderamente provenga en forma directa como un don gratuito de revelación de parte de Dios. Y eso es asunto de exclusiva iniciativa divina. Nos postraremos indefectiblemente ante el altar de su soberanía. Nada podrá cambiar esa realidad. Tarde o temprano doblaremos nuestras rodillas con acatamiento. Nuestra existencia contingente solamente puede apoyarse y subsistir, aun a su pesar, en un Dios transcendente. Yo sé que éste es Yahvé revelado en Jesucristo.

Existe en las investigaciones del hombre una cierta mística preconcebida, cualquiera fuere la tendencia del investigador. Y es que el hombre no puede escaparse de la gran realidad que es él mismo como sujeto en proceso de formación. A pesar de la honestidad, la perspectiva muchas veces depende de los escasos elementos de juicio. Hagámosle justicia a la fe. El hombre necesita un poco más que la razón para conocer la realidad. No caigamos en el mito de la razón suficiente. La suficiencia de la razón es un mito, primero, porque la razón es apenas una pieza influenciable de la estructura humana. El hombre no es solo razón y sus sentimientos afectan a menudo su manera de pensar. Por eso cada filosofía es un testimonio de su filósofo particular. Segundo, la razón es contingente. Tercero, los elementos de juicio con que trabaja la razón son generalmente insuficientes si no cuentan con la revelación. Cuarto, la razón es dependiente. Quinto, porque existe para la razón un propósito trascendente a ella; es decir, no fabricado por ella, sino por el Autor de la estructura racional. Los malos pensamientos de incredulidad y el ánimo maligno de rebelión son una enfermedad. El orgullo levanta su morada sobre la mentira de pretenderse suficiente y propio. La humillación voluntaria ante la soberanía de Dios se asocia al reconocimiento de la verdad. El orgullo se alimenta del engaño; la humildad de la verdad, la realidad. Cierto, el hombre necesita un poco más que la razón para conocer la realidad; necesita de la revelación. He allí el lugar natural y normal de la fe, elemento imprescindible

del género humano. Aunque no se la use en la revelación, se la usará en la hipótesis, en la deducción, en la interpretación. ¿Cómo puede un hombre suponerse científico si descarta ese abultado trozo de la realidad llamado fe? ¡Cuán menos científico será si desconoce las evidencias de la revelación! Mientras más trate de ignorarlas y mientras más se apresure a descartarlas, más condenará su método. Seremos juzgados según lo que escogemos. En el último trasfondo se trata simplemente de Dios y Satanás. ¡Cuántas vueltas da el hombre para escaparse de Dios!, ¡cómo se parece al pobre diablo! Para quien no crea en un juicio le diremos simplemente que toda consecuencia es una realidad. No confíe en ilusiones, pues se hallará con su propia elección. El hombre normal posee el sentido de la fe para ser usado con toda naturalidad, igual a los demás sentidos. No se aparte de la saludable realidad; reconozca el lugar de la fe. Acuérdese de éste Nombre histórico: ¡Jesucristo! No debería usted olvidarlo ni eludirlo. Encare Su persona ¡concienzudamente!

Ese vanagloriarse del hombre en su llamada ciencia, pues a la verdad, más que ciencia es apenas experiencia, ese vanagloriarse es una fabricación natural humana que utilizan los hombres para llenar su necesidad de seguridad. Necesidad que es condición de la existencia. Es la fe natural del hombre que busca un lugar donde reposar; y cuando se aparta de la confianza en Dios, entonces edifica en su experiencia a la que llama ciencia, la imagen de un protector, pues se apartó del verdadero. Pretende el hombre en su llamada ciencia hallar al protector que le dará seguridad.

El delirio de la vanagloria del hombre es para combatir y acallar el terror de su incertidumbre. Su fanatismo cientificoide es pues también una prueba de su religiosidad, ahora mal encausada y enmascarada. Sí, la llamada ciencia es la nueva máscara de la religiosidad humana que se pintarrajea la cara para la fiesta de las nuevas circunstancias y para la guerra del destino. El fervor de la adoración del hombre se vuelca entonces a su nuevo tótem. El hombre necesita postrarse en gratitud y reposo, que son elementos de la seguridad; y al rechazar a Dios, se postra ante el cientificismo derramando su gratitud ante los nuevos héroes. Ahora se siente iluminado por el conocimiento y baila la danza del descubrimiento. La dirección en la

que busca dirigirse la estructura de la fe es hacia la verdad. El sentido de la fe en la estructura del hombre protesta y reclama satisfacción, por lo cual ahora etiqueta con el santo nombre de la verdad, que es necesaria a la existencia, a cada nuevo dios que le produce su laboratorio. ¿Negaréis acaso el dogmatismo marxista que se pretende científico?, ¿Cuánto tardará el hombre en despertar de su nuevo mito y volver al Padre Original?, ¿Cuánto demorará una nueva honestidad en protestar?, ¿no son acaso vuestra filosofía y cientificismo modernos los nuevos nombres de los dioses paganos antiguos? Pero existe un solo Dios verdadero; pero también muchos ángeles y demonios que se han evidenciado a los hombres en todas las épocas, no importa la psicología de moda. Aquellos son la fuente oculta tras la inspiración de siempre. Más que inconsciente colectivo, se trata de historia y condición comunes; estructura homínida común dentro de un universo polidimensional.

Mirad los nuevos dioses de quienes buscan oráculos hoy: Carbono 14 y potasio argón. A éstos preguntan y en sus mentiras creen. No importa si los hechos demuestran la gran cantidad de factores que afectan las constantes, y que la historia registra un diluvio que cambió el campo magnético de los tiempos antiguos, deshaciendo la cubierta de aguas super-atmosféricas que afectaba la formación de los hidrocarburos. No es tanto el tiempo como quisieran, pues lo necesitan para acomodar su hipótesis; pero los pueblos ávidos de un significado que les permita la amoralidad, se abalanzan sobre las migajas de componendas que sus nuevos sacerdotes de la llamada ciencia les presentan al salir del santuario nuevo del laboratorio.

Depravación vil ha corrompido a la humanidad. Su religión cientificoide les robó lo más noble del significado de su ser. Su dignidad se convirtió en moléculas y besaron el caos hasta la conflagración. Miradlos allí, todos sus devotos se preparan para el holocausto. El hombre se degeneró en su manera de preguntar. Lo hizo primero a Dios; pero de allí descendió a los espíritus, a los que llamó dioses. Entonces preguntó a sus antepasados. Fue así que se volcó a sí mismo para preguntarse, y de sí se inclinó ahora a la materia para buscar en ella una respuesta para su espíritu.

Huellas limpias y sucias han quedado marcadas en la manipulación de los testimonios de la historia. El criterio de honestidad se hace indispensable aunque no sea suficiente por falta de elementos de juicio; de otra manera el baldón se volverá sobre la propia cabeza. No somos responsables de la historia pasada, pero sí de nuestra interpretación histórica. ¿Se adecúa la interpretación al conjunto pleno de vivencias presentes y evidentes por sí mismas? Cualquier interpretación que haga violencia a tales realidades y vivencias evidentes, ciertamente no es respuesta adecuada. He allí pues la desventaja en que se encuentran los intérpretes que desconozcan el ineludible peso de vivencias de conocimiento presente y de revelación vivificante. La experiencia profunda de la vivificación se yergue tan legítima como la misma existencia, pues disfruta de una certeza presente que sobrepuja el nebuloso ayer, al cual se acude apenas para complementar el cuadro de la experiencia presente y para encajar el hecho de hoy con sus relaciones del pasado.

¿Quién me dirá que no he nacido si estoy aquí?, ¿quién me dirá que Jesucristo no ha resucitado si además del testimonio de los testigos se me ha revelado también a mí y a otros cada día?, ¿quién me dirá que no existe El que me responde más allá de la posibilidad humana?, ¿por qué escoger términos reductivos y fraudulentos para opacar ante mí mismo la mano del designio?, ¿por qué mutilar mi sorpresa ante la providencia? ¡Tengo el derecho de aceptarla!, es injusto cerrar los ojos voluntariamente!. La presencia de Dios evidente tanto como yo y el universo no necesita interpretación alguna. Está allí y nos encontramos con ella tan convincentemente como con nosotros mismos y las cosas. Los sentidos conocen la evidencia de las cosas materiales; el alma conoce su propia existencia con su enjambre de vivencias; y el espíritu conoce a Dios con quien tiene semejanza y afinidad, y en los renacidos del cristianismo, hasta idéntica naturaleza participada. El conocimiento necesita instrumentos de la misma naturaleza de lo que conoce. La materia corresponde a la materia y la psiquis al alma y el espíritu a Dios y a los espíritus. Está en terrible desventaja aquel que tiene mutilado el instrumento de su conocimiento. Tal atrofia no puede ser reemplazada por sustitutos de una naturaleza inferior. La filosofía trata con el sistema de abstrabciones del

mundo metafísico; la religión, en cambio, trata con el ente metafísico mismo; contacta con él. He allí la superioridad del conocimiento religioso comparado al conocimiento filosófico, en cuanto a lo metafísico. La así llamada ciencia, llega más bien a ser "no ciencia" en este respecto, pues a sí misma se mutila y limita en el uso de los sentidos perceptores de la integridad humana. La evidencia metafísica es conocida en el terreno de la religión. Y no hay que confundir religión con cultura de religiones comparadas, lo cual es apenas historia. Religión, más que cultura, es experiencia. Lo simplemente mecánico no bastará para el conocimiento de la vida. Asimismo la vida natural es abrumadoramente insuficiente para discernir las realidades sobrenaturales. La religión como tal es la ciencia de las evidencias espirituales. La filosofía no se le puede comparar, porque ésta se mueve apenas en el plano abstracto e inerte de la mera representación de las entidades metafísicas, pero no con ellas mismas. Tales entidades mismas, Dios, ángeles y demonios, espíritus de ultratumba, requieren un instrumento superior a la filosofía, que conviva con ellas en afinidad de naturaleza. Relegar al mero plano de irrealidad legendaria a lo que determinó el curso de los pueblos es no comprender las fuerzas que realmente tuvieron lugar, a las que se ha interpretado diversificadamente.

Al acercarme pues a las relaciones históricas y mitologales, escojo abierta y sinceramente colocar mi confianza en aquellos documentos históricos que a mi juicio se adecúan más perfectamente a la realidad, mía propia y de muchos; diría más bien, de muchísimos millones de congéneres de hoy y de ayer. Es pues en la valoración e interpretación del documento donde radica la responsabilidad del elemento electivo, no es en el documento mismo evidente de por sí. La filosofía, pues esto es también la interpretación histórica, como simple e inerte representación abstracta de las relaciones dentro de la totalidad, debe someterse a la totalidad misma evidente de por sí. La originalidad vital se levanta contra el peso de la ilustración anquilosada de la cultura.

El eclipse de fe causado por la mala filosofía, es pues una lamentable enajenación donde la mera representación distorsionada se acepta en lugar de la misma realidad total. Corresponde

a la vida, por la evidencia de sí misma, traer a la filosofía de nuevo a su lugar cabal como sierva fiel. Digo pues que la filosofía, o mejor, la parte filosófica del hombre, es apenas un canal que debe sujetarse a la vida y tomar la forma fiel de las evidencias, incluidas las del más allá, que son conocidas mediante el instrumento apto del conocimiento religioso, la revelación y el testimonio de las experiencias espirituales evidentes. Quien se rehúse a considerar tales testimonios carecerá ante sí mismo de elementos de juicio. Quien desconozca la revelación y las experiencias confirmatorias de ella, no hallará en la filosofia nada que se le parezca; indefectiblemente vagará en tinieblas. El entendimiento filosófico es de una naturaleza excesivamente inferior comparado a la realidad vital que proporciona el conocimiento por revelación directa del ente metafísico. En el conocimiento religioso, se aprehende directamente en el espíritu al ente metafísico, Dios; ángeles y demonios han sido conocidos también no solo mediante el espíritu, sino además con otros sentidos más burdos de la naturaleza humana. El discernimiento, pues, en el mundo de las cosas espirituales requiere un conocimiento que para esta dimensión podríamos llamar sobrenatural, por medios espirituales. Bien escribió el apóstol Pablo: "El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura y no las puede entender porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie". (1 Cor. 2:14-15).

Son precisamente las evidencias actuales del Espíritu de Jesucristo resucitado lo que Su Cuerpo Místico está fundamentalmente llamado a demostrar, antes que cualquier otra cosa.

Los acontecimientos espirituales son lo normal de la historia del hombre, no importa cuánto se les pretenda reducir a explicaciones que siempre se quedan cortas. La jactancia moderna, con su temor de lucir primitiva, se engaña a sí misma cambiando meramente las palabras; no modifica la realidad ni disminuye sus efectos, sino que se dopa con el tranquilizante de la lingüística y la terminología. Tal terminología expresa meramente su deseo, pero no es fiel a la evidencia. Y hoy en día, como irónica paradoja, mientras la filosofía grita desaforadamente intentando apagar la voz de las cosas espirituales, se

multiplican arrolladoramente las experiencias sobrenaturales y místicas de hombres comunes y normales, muchos inteligentes y cultos, alrededor del mundo. Los materialistas no conocen suficientemente al hombre; su interpretación es muy superficial. Cuando la crítica histórica luchaba por ridiculizar el aspecto milagroso de la historia antigua, aparecen al mismo tiempo por todas partes infinidad de testimonios de aconteceres milagrosos en las mismas narices de los críticos. Cuando se reían de las multiplicaciones de los panes por el Señor Jesucristo en Galilea, se multiplican hoy en Su Nombre las mandiocas en Indonesia. Cuando no, podían soportar el relato de las resurrecciones efectuadas por el Señor y sus apóstoles, tendrán que cerrar las bocas ante resurrecciones presentes y documentadas mediante un William Marrion Branham, un Tomy Osborn y otros varios. Y ¿qué decir de sanidades milagrosas y espectaculares de personas desahuciadas por los médicos y especialistas? Es tal la evidencia que no puede enumerarse. No nos explayaremos, pues, en la consideración del movimiento Carismático mundial, al que paralelamente acompaña una corriente de demonismo sin par en la historia. A los pies de las modernas cátedras materialistas o existencialistas bulle y ruge el ocultismo. ¿Acaso si le llaman parapsicología dejará de producir los mismos efectos diabólicos? miradles el rostro y descubriréis al mismo diablillo. Evidentemente han madurado sobre la tierra el trigo y la cizaña. La terminología de inconciente colectivo no puede reducir la realidad de las entidades de otra dimensión ni de las experiencias paranormales. Al final de su vida Jung reconoció la existencia real de tales entidades y las llamó "Psicoides".

¿Cómo interpretaremos entonces lo que nos presenta la historia?, ¿qué documentos claves juzgo más dignos de confianza? Por excelencia, las sagradas escrituras judeocristianas. Poseen éstas en sí mismas la suficiente calidad para imponerse ellas solas. Lo divino en ellas, ya reconocido, es contactable en forma directa por cualquier espíritu abierto que se acerque a ellas para escudriñar y buscar. Ellas son para mí el pimpollo del árbol de la historia; las mayormente sometidas a escrutinio resultando airosas hoy más que ayer. Las únicas con respuestas universales y comprobables. Personalmente escojo poner mi confianza en ellas y colocar todo documento simplemente al lado de ellas y medirlo con las sagradas escrituras que contienen la revelación

del mismo Dios. Otra persona escogerá quizá intentar medir las escrituras con otro documento, tal vez el moderno diente de pecarí llamado hombre de Nebrasca. Yo mido más bien el documento con la vara del príncipe de los documentos: La Escritura en que creyó Jesús resucitado de los muertos. Tengo razones interiores para hacer tal elección. La vara de medir ha llegado a imponer su autoridad por sí misma a mi conciencia; la escojo porque me lo dicta la conciencia honestamente. Mi cristianismo no proviene de tradición sino de conversión madura después de haber pasado por muchas experiencias y después de haber hecho investigaciones. Las Escrituras son el documento directriz que se erige ante mí desde la historia con mayor confiabilidad. Por él mido, abierta y sinceramente, sin pedir a nadie excusas por ello, a los demás documentos. Por ellas también juzgo las experiencias. En el campo de valoración de documentos históricos, la autoridad del documento es inherente a él; y mucho más cuando es confirmada por el resto del contexto de la realidad. La realidad es el contenido de un documento autoritativo, en el sentido de testimonio. La conjetura no tiene derecho a sentarse en la primera silla. El Dios de siempre ha vindicado hoy lo que salió de Su mano ayer. La vindicación divina es la palabra final; y Él vindica con Su propio testimonio. Él sabe cómo hacerlo evidente a los limpios de corazón. ❑

---

Tomado del libro "Perspectiva del Hombre", cap.3, Bogotá 1978.

# RESPUESTA AL JESUITA DON ALFONSO LLANO ESCOBAR SOBRE EL MITO EN LA BIBLIA

Colombia, Santa Fe de Bogotá D.C., 06/III/2000.

Comentario al Artículo "El Mito en la Biblia"
de Alfonso Llano Escobar.

Ayer domingo 5 de marzo del año 2000 D.C., Alfonso Llano Escobar publicó en su columna del diario El Tiempo, de Bogotá, un artículo titulado "El Mito en la Biblia", al que me veo en la necesidad espiritual de comentar. Y ¡cuánto desearía que sus lectores pudiesen también leer éste comentario!.

En su susodicho artículo, agravia gratuitamente Alfonso Llano Escobar a todos los creyentes en la Biblia que la leen, a la manera de Jesucristo, literalmente; agravia Llano tachándolo a Él, a Sus apóstoles y santos, y a muchos de los doctores biblistas no modernistas, pero sí también expertos y científicos contemporáneos, como si necesariamente fueren todos infantiles e ingenuos "carboneros", por no interpretar los Sagrados Textos a la ambigua, excéptica, contradictoria y conjetural manera de los por él llamados expertos. Claro está que simplemente alude él a los modernistas, a los que califica de científicos, ignorando totalmente a los expertos, que conociendo las conjeturas modernistas, no las comparten científicamente. Ignorando también que dentro del campo de la crítica biblista, el maremagnum de conjeturas "expertas" no ha podido ponerse de acuerdo, y mucha de la llamada "escolaridad" se ha demostrado ella misma ingenua e insuficiente.

Así que entregarnos, así ingenuamente, en los brazos exclusivamente "expertos" de caris modernista, como lo propone Alfonso Llano Escobar, esa sí que sería una ingenua posición acrítica frente a la ambigüedad, disparidad, y conjeturalidad de las variadas escuelas modernistas. Léase, por ejemplo, el libro del experto R. N. Whybray: "**El Pentateuco: estudio metodológico**", que se encuentra a espaldas de la catedral en Bogotá, para tener al menos una idea de los contradictorios, conjeturales y dispares enfoques de los "expertos" de las escuelas modernistas.

Lastimosamente, el anticientífico prejuicio ha impedido que sea conocida la ciencia de los expertos que no comulgan con las escuelas modernistas. Pero permítanme aquí recomendarles inicialmente, por lo menos, a unos pocos fácilmente asequibles: E. W. Hengstemberg (por ejemplo: "**Disertaciones sobre la genuinidad del Pentateuco**"), C. F. Keil (ej: "**Comentario sobre el Antiguo Testamento**"), William Henry Green (ejs: "**Introducción general al Antiguo Testamento: el Canon y el Texto**", "**Las fiestas hebreas**", "**El Pentateuco vindicado de las dispersiones del obispo Colenso**", "**La alta crítica del Pentateuco**", "**La unidad del libro de Génesis**"), Robert Dick Wilson (ejs: "**Una investigación científica del Antiguo Testamento**", "**¿Escolar la alta crítica?**", "**Estudios en el Libro de Daniel**"), G. Ch. Aalders (ej: "**Una corta introducción al Pentateuco**"), Edward Young (ej: "**Una introducción al Antiguo Testamento**"), Gleason R. Archer (ej: "**Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento**"), Josh McDowell (ej: "**Evidencia que exige un veredicto**, volumen 2"), A. H. Sayce (ejs: "**La composición del Pentateuco**", "**Hechos de los monumentos y fantasías de la alta crítica**" y " **La alta crítica y los monumentos**"), R. K. Harrisom (ej: "**Introducción al Antiguo Testamento**"). Y acerca de la llamada escuela "desmitologizadora" de Rudolf Bultmann y allegados, les aconsejo el libro: "**Bultmann**" escrito por el experto holandés Herman Ridderbos, al que también les recomiendo. Esto, pues, solo para empezar.

El problema en este campo de la crítica biblista no es solamente un asunto de ciencia contra fe, lo cual es la bipolarización que, aún sin quererlo, produce el artículo discutido de Llano Escobar. No todos los científicos son modernistas. Grandes expertos biblistas de la mayor talla universal son también creyentes completos de la Biblia. Es de esperarse que los cristianos auténticamente creyentes, en forma coherente con su fe, participen de la Fe de Jesucristo. Y ha de saberse que la hermenéutica de Jesucristo debe reconocerse gramático-histórica, tomando como real historia, y no meramente mito, las raíces íntegras que aparecen en las Sagradas Escrituras. El problema aquí es de fe y no de ciencia.

Bien es sabido también que en el orígen del modernismo se encuentra el antisobrenaturalismo; cosa totalmente absurda en este siglo de tanta apertura. La argucia de separar el mensaje

de la narración bíblica, no es científicamente coherente con la hermenéutica interna de la misma Biblia. Toda la narración de la Biblia es, según ella misma, parte de su mensaje. No poder creer en ella es un problema de fe, no de ciencia. Y así como algunos, por la gracia de Dios, escogieron creer en Jesucristo resucitado y creer como Él, y con Él, en la íntegra verdad e historia de las Escrituras, otros prefirieron creer en los refutados muertos Wellhausen, Bultmann y compañía, por citar algunos; los cuales, desde el Seol me agradecerán estas rectificaciones. Con razón decía Jesucristo: "*Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó*" (Mateo 1:25b,26).

Creer con Jesucristo resucitado y como Él, según las Sagradas Escrituras, a las que Él llamó de inquebrantables (Jn.10:35b), y de las que ni una jota, ni una tilde, quedaría sin cumplimiento, no es creer demasiado, sino lo mínimo para ser creyente coherente en Él. Quizás otros que pretenden creer, creen más bien demasiado poco, y sus ambigüedades revelan más una crisis de fe que ésta misma. Quienes, por la gracia de Dios, realmente han podido unir en un todo coherente ciencia y fe, son aquellos expertos científicos biblistas que no tuvieron necesidad de ceder ante las variadas escuelas modernistas, conociéndolas muy bien, y que con lujo de detalles en sus libros nos presentan sus sabias razones. A éstos recomiendo leer. Es de saberse que existen en el mundo sociedades de científicos ordenados también al ministerio; para pertenecer a las cuales, deben acreditar sus competencias científicas.

Realmente, la división está ya dada; y no ha sido debido a la ciencia, sino a dos realidades espirituales: la fe y la incredulidad. Para leer la Biblia, antes que a multitud de variados expertos, necesitamos primeramente al Espíritu Santo. Mucho bien nos ha hecho Dios con la Biblia y con los santos que de ella bebieron a la Luz de Su Santo Espíritu. Pero ¡cuánto mal nos ha hecho el escepticismo!. ❑

Gino Iafrancesco V., Bogotá 2000.

---

Tomado del libro "Recensiones", cap.10, Bogotá 2000.

# LA TEOGONÍA HEVEA.

Los heveos u horeos/hurritas, que aquí nos interesan de manera especial, eran sincretistas y eclécticos. De Babel tomaron como dioses a Alalu, Anu y Ea. Tomaron del sumerio Enlil los rasgos de su dios Kumarbi; tomaron también del sumerio a Kal/Prometeo/Hapantaliya y Ninurta/Hefesto. El escriba Ashapa hurrita escribió la Teogonía de los Heveos en una Tablilla que se ha conservado. Upelluri escribió el Canto de Ullikummi, paralelo al Poema de Hedammu/Plata/Ushu, y cuya temática, para algunos eruditos, tiene de Babel el transfondo del Mito de Atra-Hasis. El sacerdote Kella de Nerik escribió "La Lucha contra el Dragón". El personaje heveo Ullikummi, es el mismo personaje llamado Shu entre los egipcios, y es el mismo personaje llamado Atlante entre los griegos. El trasfondo de la religión hurrita pasó, pues, por los heteos a Grecia. Es notable la correspondencia de Hesíodo con los mitos heveos.

Para comprender mejor el conflicto espiritual que tuvo Israel frente a los heveos, he aquí a continuación una versión del Texto de la Teogonía Hevea escrita por Ashapa, desenterrado por la arqueología en Hattusa:

- "Que me oigan aquellos que son los primigenios, los poderosos del mundo subterráneo: Nara, Napsara, Minki, Amunki, Ammezzadu, Ishara; que me oigan el padre y la madre, el espíritu Enlil y la substancia Ninlil, los que arriba y abajo son poderosos.

Anteriormente, en los años antiguos, fue rey en los cielos Alalu. Estaba Alalu sentado en el trono, y el celestial Anu, primogénito, estaba junto a él y se postraba y le servía cual copero. Durante nueve tiempos fue rey en los cielos Alalu, pero entonces el celestial Anu entabló batalla contra él.

Afrentado Alalu se apartó y se fue a la región ignota.

El celestial Anu se apoderó del trono.

El poderoso Kumarbi le atendía, respetaba y servía cual copero.

Durante nueve tiempos el celestial Anu usurpó el trono.

Entonces Kumarbi, Simiente de Alalu, combatió contra el celestial Anu el cual no pudo resistir frente a Kumarbi.

Pretendiendo escaparse el celestial Anu y subir a lo alto, le atrapó por los pies Kumarbi y lo expulsó del cielo y le mordió entre los muslos la virilidad, la cual, como aleación, se mezcló en las entrañas de Kumarbi.

La virilidad de Anu se burlaba de Kumarbi y le decía:

No se alegren tus entrañas de haberse tragado mi virilidad, pues en ellas he puesto feto, te he preñado con el peso del tempestuoso Tesub, y con la insoportable corriente del Aranzah, y con el peso de Tasmisu. A un par de espantosos he puesto en tus entrañas, por lo cual acabarás golpeándote la cabeza contra las peñas del monte Tassa. Cuando habló y se apartó el celestial Anu, el sabio rey Kumarbi entonces escupió con saliva parte de aquella virilidad; pero lo escupido fue temerariamente acogido por la montaña Kanzura. Kumarbi, enojado, se estableció en la ciudad de Nippur, esperando a ver que acontecía con lo que quedaba en sus entrañas, tratando de expulsarlo. Entonces decían a Marduk que estaba adentro:

-¡sal de su cuerpo por el falo, o por el oído, o por el ano!

Marduk exclamó entonces desde las entrañas de Kumarbi:

-¡que viva el manantial de la sabiduría!

Ahora la tierra me dará su fuerza y el cielo el heroísmo; el celestial Anu su virilidad y Kumarbi la sabiduría. También los subterráneos Nara y Nipsara me darán de lo suyo y el espíritu de los vientos Enlil me dará su vigor, como también otros su potencia y sabiduría.

El celestial Anu clamó:

- ¡que salga la simiente que puse adentro como si se tratase de una mujer! ¡que salga el tempestuoso Tesub de la ciudad de Kummiya! ¡sal por la boca o por el ano!

Entonces Ea reparó:

- si sale por el ano, lo triturará y mancillará;

pero si por el falo, toda mujer recibirá daño.

Se dijo entonces: -¡que se rompa el falo de Kumarbi!

Así que por el falo se levantó lujuria como héroe y rey y se presentó ante Ea mientras Kumarbi se prosternaba.

Kumarbi encolerizado buscó a Namhé aliada de la abundancia y dijo a Ea: -¡dame a mi hijo para devorarlo, pues me convirtió en mujer! ¡ y también al tempestuoso Tesub y lo trituraré como a caña seca!

Pero a Kumarbi le dieron una piedra de diorita que al comer le hirió en los dientes.

Entonces escupió y se lamentó y colocó a la piedra como ídolo.

Dijo entonces Ea a Kumarbi:

- ¡que traigan aquella piedra de diorita que tú arrojaste para que la invoquen los hombres, y los ricos, los señores y los héroes le inmolen vacas y ovejas, y los pobres le hagan libaciones con sémola. Y nadie revocará lo que salió de la boca de Kumarbi. Y puesto que estuvo dentro suyo, le honrarán los países de arriba y de abajo.- Así comenzaron a hacer los hombres, a honrar el falo de Kumarbi y al tempestuoso Tesub que de él salió. También salió el rio Aranzah. Y asistieron al parto de Kumarbi como al de una mujer. Y asistieron a la montaña Kanzura en su parto. Y salió el héroe Suwaliya (Tasmisu) por el buen lugar. El celestial Anu estaba observando.

El rey de Kummiya dijo al celestial Anu:

- ¡el varón kumarbi, padre de los poderosos, me parió y engrandeció! Siete veces me envió contra la región ignota y siete veces arrasé la tierra; siete veces me envió contra el cielo y siete veces lo arrastré; siete veces me envió contra los montes y los rios y siete veces los arrastré. La región ignota me valoró. Me dieron la sabiduría subterránea y la tengo con el heroísmo y la virilidad de Anu. Pero estoy atado bajo los montes y los rios. Mata a Kumarbi.

Anu respondió al tempestuoso Tesub rey de Kummiya lo que pasaría si lo hicieran perecer.

Oídas de Tesub las palabras de Anu las aborreció y dijo enfurecido al toro Seri: -¡he de vencer a los que contra mi vienen en batalla! A estos y a aquellos dije imprecaciones como al guerrero celestial Astabi.

El toro Seri contestó a Tesub: -¿por qué maldices a los poderosos y a Ea? Pues Ea te ha escuchado.

Cuando Ea oyó aquellas palabras, las aborreció, y le dijo:

- ¡No me maldigas! ¡si pones la cerveza al fuego, su vasija se hará pedazos!

LLegado el sexto mes, la constelación del Carro (Osa Mayor) volvió a la ciudad de Apsuwa y con sabiduría realizó el consejo de Ea. Por su parte, también la tierra pasó por Apsuwa según las cuentas de Ea hasta el décimo mes. Entonces la tierra clamó pariendo a dos hijos. LLegó un mensajero de Apsuwa y Ea aprobó las buenas noticias de que la tierra había parido dos hijos.

Esta es la Primera Tablilla."

Hasta aquí, pues, una versión de la Teogonía Hevea escrita por el escriba hurrita Ashapa. Alalu representa a la divinidad que todo lo preside primeramente. Los árabes llaman Alá a la divinidad. Ilu o Il refiérese en el semítico a la divinidad, tal como el hebreo El, de donde proviene semánticamente Elohim o El-Eliom o El-Olam, que respectivamente significa: Dios Todopoderoso, Altísimo, Eterno. Alalu, sería, pues, entre los heveos, un viejo recuerdo del monoteísmo primigenio que derivó luego en politeismo. Anu representa al cielo personificado. La rebelión de Anu contra Alalu nos recuerda la rebelión que hubo en los cielos cuando Lucero arrastró la tercera parte de los ángeles. La caída y castración de Anu nos recuerda la caída de Lucero y el principio del juicio de expulsión a él y a sus ángeles, en el que toman parte otras entidades celestiales, los ángeles escogidos. La mezcla de la virilidad de Anu en las entrañas de Kumarbi, nos recuerda la mezcla de los hijos de Elohim con las hijas de los hombres, los nefilim y giborim, los refaítas y otros gigantes antiguos, así como también la constitución pecadora de los descendientes de Adam. Es decir, de alguna manera la Teogonía Hevea reconoce la influencia maléfica de los rebeldes celestiales

en la tierra y su respectivo juicio, aunque tristemente la exalta y tergiversa. La lucha de Kumarbi con Anu nos recuerda la lucha celestial. Nara, Nipsara, Minki, Amunki, Ammezzadu y otros nos recuerdan a los ángeles caídos presos en el Tártaro. Marduk y otros nos recuerda a los héroes divinizados antiguos procedentes de la unión de los hijos de Elohim con las hijas de los Adam. La interpretación de aquellos acontecimientos primigenios, está en la Teogonía Hevea, tergiversada e inmoralmente inclinada en favor de los rebeldes. Realmente el dragón, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás, engañó también a los heveos como a las demás etnias, y por medio de ellos hizo tropezar a Israel. La Teogonía Hevea pretende justificar además del politeísmo, también la idolatría, la adoración del falo y la astrología.

El eclecticismo provocado por la convivencia de Israel con los cananeos, hititas, jebuseos, amurru, ferezeos y heveos, hizo que Israel cayera bajo distintas opresiones, como las de Cusan-Risataim de Mesopotamia, Eglón de Moab, Jabín de Hazor, Sísara de Haroset-Goim, Oreb, Zeeb, Zeba y Zalmuna de Madián, y otros. No obstante, cuando Israel volvía a Dios, era librado por los Sftym, jueces tales como: Otoniel, Aod, Samgar, Débora, Gedeón, Abimelek, Tola, Jair, Jefté, Ibzán, Elón, Abdón y Sansón. Para esta historia particular nos interesa especialmente lo relacionado a las historias de Aod bn-Gera benjaminita, y la de los jefes heveos Jabín de Hazor y Sísara de Haroset-Goim, que fustigaron a Israel, e incluso tenían como aliado a Heber ceneo de Wadi-Zaanaim heredero de Jetro Ragüel Hobab padre de Zéfora, mujer de Moisés. ❑

---

Tomado del libro “Sefer Gitaim”, cap.22, Bogotá 1998.

# DE LA HERMENÉUTICA DE LA COSMOGONÍA

La hermenéutica, como ciencia, técnica y arte de la sana interpretación, como conjunto de principios, métodos, normas y reglas para interpretar correctamente, es una importante herramienta auxiliar de la exégesis. La historia interpretativa del hombre ha ido decantando ciertos principios válidos de interpretación[1]. Pero además, en esa historia, el Verbo de Dios se ha encarnado y también ha debido avocarse a la interpretación. De manera que tenemos las inapreciables páginas neo-testamentarias, donde Jesucristo interpreta de cierta manera los textos de la cosmogonía, lo cual nos da nítidas directrices.

Una vez que tenemos a disposición los textos de la cosmogonía, ¿cómo hemos de interpretarlos? La historia de la exégesis demuestra que ha existido una variedad de aproximaciones hermenéuticas a tales textos[2]. No obstante, resulta de primordial importancia observar el desarrollo hermenéutico interno propio

---

1 • Rabbí Ismael, *Mekiltá*; Biblioteca Midrásica, Volumen XVI, Navarra 1995.
• Carlos del Valle, traductor y editor, *La Misná*; Madrid 1981.
• Ticonio Donatista, *Liber Regularum*; Africa del Norte 380.
• Agustín de Hipona, *De la Doctrina Cristiana*; Hipona 397 y 426.
• Adrián de Antioquía, *Isagogia de las Escrituras*; Antioquía 450.
• Euquerio de Lyon, *Fórmula Espiritual de Inteligencia*; Lyon 455.
• Pablo de Nisibi, *Instituta Regularia Divinae Legis*; Nisibi a. 542.
• Junilio, *De las Partes de la Ley Divina, a Primasio*; Africa del Norte c. 547.
• Casiodoro de Calabria, *Iniciación a las Sagradas Escrituras*; Vivarium 562.
• Hugo de San Víctor (1096-1141), *Didascálicon. Del Arte de Leer*.
• Friedrich D. E. Schleiermacher, *Hermenéutica. Arte y Técnica de la Interpretación*; Braganza Paulista SP 2003.
• Luis Berkhof, *Principios de Interpretación Bíblica. (Hermenéutica Sagrada)*; Barcelona 1969.
• Ernesto Trenchard, *Normas de Interpretación Bíblica*; Madrid 1973.
• E. Lund y P. C. Nelsón, *Hermenéutica*; Miami 1975.
• José M. Martínez, *Hermenéutica Bíblica.* Barcelona 1984.
• Theo G. Donner, *Historia de la Exégesis*; Medellín c. 1987.
• Jaime Ortíz Hurtado, Theo G. Donner, Ramon Hundley, *Hermenéutica, Liberación y Bíblia;* Medellín c. 1987.
• Gino Iafrancesco V., *Consideraciones Hermenéuticas*; cap. 6 del libro *Hacia la Integralidad. Reflexiones en torno a la Consulta Internacional Medellín '88 sobre Teología de la Liberación*; Bogotá 1988.

2 *Ibid*. Ver nota anterior.

de los textos sagrados mismos. La revelación proposicional se dio a lo largo de varios siglos, hasta quedar completado el Canon de las Sagradas Escrituras. Durante la progresividad interna escritural de la revelación, los textos más arcaicos fueron subsumidos e interpretados por los posteriores. De modo que ha resultado algo maravilloso que podríamos llamar de "Hermenéutica Revelada"; es decir, la hermenéutica interna propia de las Sagradas Escrituras; lo que se ha expresado con el aforismo de que "la Escritura interpreta a la Escritura". Este principio, que salta a la luz de la evidencia con la sola consideración de los textos de la cosmogonía, se yergue, por su propio peso, como normativo. Si se le quiere dejar decir a los textos de la cosmogonía lo que ellos realmente quieren decir, debemos acatar con objetividad científica la hermenéutica interna propia de los mismos textos, tal como ellos, por sí solos, la revelan.

No le haríamos suficiente justicia a los textos, si tan sólo pretendemos interpretarlos con categorías extrínsecas a la hermenéutica propia interna de ellos. Es la canonicidad autoproclamada de los textos mismos la que restringe la validez de las categorías hermenéuticas extrínsecas. Si la responsabilidad ética de los hermeneutas extrínsecos asume la interpretación de los textos desconociendo la hermenéutica revelada interna de los mismos, entonces la visión extrínseca resultante de tal hermenéutica sobre los textos, no corresponderá a la visión de sí, interna, de las Escrituras mismas, y se hará necesario entonces decidir cual de las dos visiones es la verdadera.

Pero, ¿cómo pretender verdadera una visión que le ha impedido a unos textos interpretarse por sí mismos, cuando con pleno derecho y nítida explicitez lo han hecho por sí mismos? Eso deja mal parada a la hermenéutica extrínseca. La hermenéutica extrínseca sólo será realmente científica si decide incorporar todos los datos de la hermenéutica revelada interna de los textos. Si los admite, entonces apenas será cuestión de fe o de incredulidad en sus propios resultados.

La objetividad obliga a la hermenéutica a permitirle a la Escritura interpretarse por sí misma; y entonces, encarando los resultados, debe decidir si tiene fe o no en ellos; o por lo menos, si los halla humanamente razonables, válidos y probables. Pero no puede la hermenéutica, para ser científica, hacer

de lado la auto-interpretación interna de las Escrituras. En este caso, el problema no es epistemológico, sino ético. No se trata de conocimiento meramente, sino de fe. Es la incredulidad *a priori*, y tácitamente aceptada como presuposición, la que hace a algunos hermenutas tomar la decisión ética de escoger una vía interpretativa de meras categorías extrínsecas, desconociendo la hermenéutica revelada interna de las Escrituras.

Claro está también que la hermenéutica revelada interna propia de las Escrituras puede tener ciertos contactos con otras hermenéuticas extrínsecas históricas; pero, entonces, la hermenéutica revelada interna es la medida para las otras, y la que determina, por lo tanto, la magnitud de los aciertos o desvaríos de las hermenéuticas extrínsecas históricas. Es una decisión ética de fe la que determina para el hermeneuta, si ha de acatar los resultados de la hermenéutica revelada interna por sobre los resultados de cualquier hermenéutica extrínseca, o si por el contrario, se inclinará éticamente el hermeneuta ante una hermenéutica extrínseca cuyos resultados difieren de la revelada interna. El ejercicio de la responsabilidad ética no puede eludirse.

Ahora bien, una hermenéutica que ha creído a los textos, para ser realmente cristiana, y llevar con propiedad ese nombre, debe ineludiblemente inclinarse éticamente ante la hermenéutica revelada interna de los textos; sí, ante la auto-interpretación de las Escrituras por sí mismas. Otra cosa no será cristiana legítimamente. La hermenéutica cristiana es a la vez perfectamente científica, porque le deja a los textos hablar por sí mismos. Y tiene además una ventaja: la empatía o simpatía de fe por los textos; lo que le facilita entenderlos mejor. La empatía o simpatía de fe por los textos, refuerza el respeto por ellos y acentúa la fidelidad a lo que los textos fijan. Así que en este caso, no está el ateo o el incrédulo en ninguna posición mejor o favorable, sino, por el contrario, está lejos del peso de los textos. Sin calibrar el peso de los textos, no se les puede interpretar correctamente. El peso de los textos se calibra por empatía.

La canonicidad auto-proclamada de los textos es un hecho histórico evidente que no puede desconocerse, y sí debe creerse. La incredulidad ante tal auto-proclamación histórica de

canonicidad, no disminuye el hecho histórico. Es la canocidad, junto con la empatía del creyente hacia ella, las que hacen que la hermenéutica cristiana detente una certeza de que carecen otras hermenéuticas. Si la hermenéutica extrínseca no puede creer en la hermenéutica revelada interna de los textos, los interpretará contra las propias aseveraciones de éstos, y entonces, su nueva fe estará basada en el escogimiento ético y empático por otros datos, reales o supuestos. Su exégesis no será, entonces, científica de los textos, sino que tendrá empatía por datos extrínsecos, lo cual enajena la exégesis de los textos mismos. La empatía por los textos, no los traiciona, sino que los refuerza en su significado; en cambio, la empatía por otros supuestos, traiciona a los textos. Esa ha sido la aventura hermenéutica apóstata de muchos amantes de otros supuestos, que se han metido con los textos, pero no han sido guiados por los textos mismos, sino que ya, anclados en sus amores, han oscurecido para sí mismos y sus espectadores, el sentido legítimo de los textos; y en su lugar, han servido el anclaje a priori con el que se lanzaron a su inútil aventura hermenéutica.

Debemos amar los textos y respetarlos, para entenderlos fielmente. Debemos buscar con sinceridad, incluso con ansia, para dejarles a ellos mismos abrirnos sus tesoros, sin que nosotros los oscurezcamos con la idolatría de nuestros supuestos, o de nuestras escogencias. El Texto es el hecho histórico de la revelación llegando a nosotros; y como tal debe ser respetado. Nuestra incredulidad en nada disminuye su valor intrínseco, pero ella sí nos oscurecerá su realidad, para nuestra propia desgracia. Sólo la empatía prepara el terreno para la iluminación. La resurrección histórica de Jesús Cristo, atestiguada por fieles testigos, decidió a favor de las Sagradas Escrituras cristianas, en la guerra contra los textos mentirosos. ❑

---

Tomado del libro “Preliminares a una Exégisis Cosmogónica”, Bogotá 1992.

# COMENTARIO HERMENÉUTICO AL PRIMER TOLEDOT

No soy discípulo de Charles Darwin (1809-1882)[1], ni

[1] Gino Iafrancesco V., *Perspectiva del Hombre*, pgs. 71-95; cap. 4: "La ilusión evolucionista"; cap. 5: "La problemática de los fósiles imputados a la supuesta ascendencia humana". Paraguay 1978, 1979.

Gino Iafrancesco V., *Hechos en la Ciencia y la Cultura*; cap. 1: "Introducción a los datos del creacionismo científico"; cap. 2: "Dificultades de la hipótesis astronómica de Gamow"; cap. 3: "De la novedad de las galaxias"; cap. 4: "Entropía, la segunda ley de la termodinámica"; cap. 5: "El círculo vicioso de la paleontología"; cap. 6: " Indice de lecturas selectas de geología, estratigrafía y paleontología"; cap. 7: "Política y Ciencia". Bogotá 1987.

Phillip E. Johnson, *Proceso a Darwin*. Downers Grove, Illinois, USA 1991.
Phillip E. Johnson, *Ciencia, intolerancia y fe*. " 2004.
Phillip E. Johnson, *Las preguntas ciertas*. " 2004.
Michael Behe, *La Caja Negra de Darwin*. New York, USA 1996.
William Dembski, *Diseño Inteligente*. USA 1999.
Bolton Davidheiser, ph.D., *La evolución de la vida*. ICR.
Duane T. Gish, ph.D., *Creación, evolución y la evidencia histórica*. ICR.
Duane T. Gish, ph.D., *La termodinámica y el origen de la vida,. I y II*. ICR.
Duane T. Gish, ph.D., *Especulaciones y experimentos relacionados con teorías sobre el origen de la vida,*. ICR.
Duane T. Gish, ph.D., *Similaridades ¿prueba de evolución?* ICR.
Duane T. Gish, ph.D., *¿Cola humana?* ICR.
Duane T. Gish, ph.D. con varios, *El enigma de los orígenes, la respuesta*. ICR.
Henry Morris, ph.D. *Ibid*.
Henry Morris, ph.D. *Una respuesta para Asimov*. Ibid.
Henry Morris, ph.D., editor de varios, *El orígen del hombre*. ICR.
Henry Morris, ph.D., *¿Actualismo o diluvialismo?* ICR.
Henry Morris, ph.D., *Sedimentación y registro fósil*. ICR.
Henry Morris, ph.D., *La termodinámica y el origen de la vida, I y II*. ICR.
Henry Morris, ph.D., *El catastrofismo en alza*. ICR.
Henry Morris, ph.D., *Razonamientos circulares en la geología evolucionista*. ICR.
Henry Morris, ph.D. con J. Whitcomb, *El Diluvio del Génesis*. CLIE
Henry Morris, ph.D., *El Crepúsculo de la evolución*. Grand Rapids 1963.
Henry Morris, ph.D., *Entropía y sistemas abiertos*. ICR.
Willem J. Ouwenell, ph.D., *Biología y orígenes*. CRS 1977.
Willem J. Ouwenell, ph.D., *La genética y estudios evolucionistas*. CRS.
Willem J. Ouwenell, ph.D., *La homología, un rompecabezas para los evolucionistas*. CRS.
Willem J. Ouwenell, ph.D., *¿Creación o evolución?*. Alemania 1978.
Antonio Cruz, ph.D., *Darwin no mató a Dios*. España 2004.
Antonio Cruz, ph.D., *Artículos*. España.
David C. Watson, *El gran fraude intelectual*. USA 1976.

David C. Watson, *Mitos y milagros*. USA.
David J. Rodabaugh, *Las matemáticas y la evolución*. ICR.
E. Norberth Smith, *Sobre la selección natural*. ICR.
George Grinnell, *Los orígenes de la moderna teoría geológica*. ICR.
Harold S. Slusher, *Crítica de los fechados radiométricos*. ICR.
Harold S. Slusher, *La edad del sistema solar*. ICR.
Robert I. Whitelaw, *El tiempo, la vida y la historia a la luz de 15.000 dataciones radiométricas*. ICR.
Thomas G. Barnes, *Orígen y destino del campo magnético de la tierra*. ICR.
R. G. Elmendorf, *Creación, evolución y termodinámica*. ICR.
John C. Whitcomb, *El mundo que pereció*. Grand Rapids 1988.
John C. Whitcomb jr, *El orígen del sistema solar*. Grand Rapids 1988.
J. N. Moore, *Vida, herencia y desarrollo*. ICR.
Santiago Escuain, *Las discontinuidades del registro fósil*. ICR.
Santiago Escuain, *Conclusión a «Creación, evolución y el registro fósil»*. ICR.
Santiago Escuain, *¿Y el campo magnético de Mercurio?*. ICR.
Santiago Escuain, *Introducción a "Anegado en agua"*. ICR.
Santiago Escuain, *La genuinidad de las pisadas del Paluxi*. ICR.
Santiago Escuain, *Sumarios de los artículos de Douglas F. Cox acerca de la teoría diluvial*. ICR.
John Woodmorappe, *Los cefalópodos en la creación y en el diluvio universal*. ICR.
John Woodmorappe, *Una interpretación diluvial de la antigua sedimentación cíclica*. ICR.
John Woodmorappe, *Exámen crítico de la radiocronología*. ICR.
Rita R. Ward, *Un estudio de la investigacion sobre el micrastrer inglés desde el punto de vista creacionista*. ICR.
W. Davis jr., *Paleoecología y el Diluvio*. ICR.
Marvin Lubenow, *Surtsey, un microlaboratorio para la geología diluvial.*. CRSQ.
Walter G. Peters, *Evidencia de campo de sedimentación rápida*. CRSQ.
John Morris, *Las huellas del río Paluxi*. CRSQ.
Frederick P. Beierle, *Un nuevo tipo de evidencia del Paluxi*. CRSQ.
Melvin A. Cook y William J. Meister, *Una pisada con trilobites en una formación del Cámbrico*. CRSQ.
Bernard E. Northrup, *Las capas de diotemas, fósiles sisquoc*. CRSQ.
Stuart E. Nevins, *¿Es la limolita capitán un arrecife fósil?* . CRSQ.
Stuart E. Nevins, *Acerca de "¿Es la limolita capitán un arrecife fósil?"*. CRSQ.
Steven A. Austin, *El orígen de las cuevas de limolita"*. CRSQ.
R. Harris, *Las cuevas Carlsbad: estalactitas y estalagmitas* . CRSQ.
Clifford L. Burdick, *El Gran Cañón de Arizona en contra de la columna geológica*. CSC3.
Douglas E. Cox, *Explicación geológica del Niágara*. CSC3.
Douglas E. Cox, *Efectos del Diluvio en el cuaternario*. CSC3.
Douglas E. Cox, *Problemas con la teoría glacial*. CSC3.
Douglas E. Cox, *La formación de la estratificación entrecruzada*. CSC3.
Douglas E. Cox, *Kames, Eskers y el Diluvio*. CSC3.
Douglas E. Cox, *Los drumlins y las corrientes Diluviales*. CSC3.
Douglas E. Cox, *Pilares, formaciones poliestráticas de los potholes*. CSC3.
Douglas E. Cox, *Sobre la interpretación de los potholes*. CSC3.
Douglas E. Cox, *Formación de las cuevas por desintegración de las rocas*. CSC3.
Douglas E. Cox, *La controversia acerca de las edades glaciales*. CSC3.
Silvia Baker, *¿Qué edad tiene la Tierra?* CSC3.
Silvia Baker, *La genética y la selección natural de Dios.* CSC3.
Erich A. Von Fange, *El tiempo al revés*. CSC3.
Erich A. Von Fange, *Respuesta al sr. Brubaker* CSC3.

discípulo de Julius Wellhausen (1844-1918)[2], ni discípulo de

---

Sidney P. Clementson, *Exámen crítico de la datación radiométrica de las rocas.* CSC3.
Roberth V. Gentry, *Las implicaciones cosmológicas de la radioactividad extinguida patete en los halos paleocroicos.* CSC3.
Stephen L. Talbott, *El misterio de los radiohalos* CSC3.
Steven J. Connor, *Radiohalos en madera carbonificada: nueva evidencia de una tierra reciente* CSC3.
Russell Akridge, *El Sol se contrae.* CSC3.
Hilton Hinderliter, *La contracción del Sol: una predicción creacionista, su verificación y las implicaciones resultantes para las teorías de los orígenes, I y II.* CSC3.
Paul M. Steidl, *Los neutrinos solares y un sol reciente.* CSC3.
Paul M. Steidl, *Recientes desarrollos acerca de los neutrinos solares.* CSC3.
Russell Arndts, William Overns y Mike Cramer, *Pseudoconcordancia en la datación radioactiva mediante U-Pb y otros sistemas.* CSC3.
E. L. Hebden Taylor, *Evolución o reformación en la bilogía.* TSELF.
J. Ankerberg y John Weldon, *Los hechos sobre creación y evolución.* USA 1993.
J. C. Janse, *La tiranía del evolucionismo.* ACELR.
William J. Trinkle, *El creacionismo en el siglo XX.* ABPC.
William J. Trinkle, *Amoralidad en la selección natural.* ABPC.
Edegar R. Muller, *Evolucionismo y ciencia.* ABPC.
Caio Fabio D' Arauo Filhio, *Evolución y desesperación.* ABPC.
James E. Strickling, *Creación, evolución y objetividad.* ABPC.
H. L. Armstrong, *La evolución teísta.* ABPC.
Christiano P. da Silva Neto, *La gran falacia.* ABPC.
William A. Springstead, *La glaciación continental.* ABPC.
Roberto E. Kofahl, *Las aguas del Diluvio.* ABPC.
Raimond Bray, *un mundo en miniatura.* ABPC.
W. Mehlert, *El australopiteco y el hombre.* ABPC.
Samuel Novaes Figueira, *La evolución a debate.* ABPC.
Josh McDowell y Don Stewart, *Razones, III: la evolución.* 1981
Roger E. Dickson, *El ocaso de los incrédulos.* CLIE.
Malcolm Bowden, *Los hombres simios, ¿realidad o ficción?* CLIE.
Peter & Paul Lalinde, *301 pruebas asombrosas.* USA 1996
Arthur F. Poetcker, *17 problemas para los evolucionistas.*
Dale Crowley jr., *ATP, termodinámica y evolucionismo.*
A. Jones, ph.D. *La integridad genética de los tipos: una hipótesis de trabajo.*
Scott M. Huse, *El colapso de la evolución.* USA 1996.
Alister & Johanna McGrath, *El delirio de Dawkins.* Lon*dres 2007.*
J. P. Moreland y J. M. Reynolds, *Creación y Evolución.* Grand Rapids 1999.
Charles Darwin mismo, en su ancianidad, se refirió a su propia hipótesis evolucionista como "pensamientos inmaduros de la juventud", como consta en el testimonio que él mismo dió a Lady Hope de Northfield, según Oswald J. Smith en su libro: "*Lo que dijeron a un paso de la eternidad*" pgs. 224, 225.

[2] Gino Iafrancesco V., *Aproximación a Crónicas*. Bogotá 1990.
Gino Iafrancesco V., *Al Principio, I, Relaciones de los Cielos y la Tierra. parte I: Isagogia. Comentario de alta crítica.* pgs. 1-11. Bogotá 2004.

Sigmund Freud (1856-1939)[3], ni discípulo de Rudolf Bultmann (1884-1976)[4]. En cambio, si quisiera ser discípulo de Jesús Cristo (1-33; 33-∞). Eso significa que considero superior la hermenéutica eminentemente cristiana interna bíblica. Por la resurrección plena e histórica de Jesús Cristo, atestiguada por el Espíritu Santo y por testigos oculares apostólicos de la más alta calidad moral que ha conocido la humanidad, considero que Jesús Cristo es la Voz más autorizada para explicar el pasado, el presente y el futuro. El es el centro de la historia que esclarece lo pretérito y da sentido al hoy y al porvenir. La manera en que El consideró el texto sagrado de B´reshit, como plenamente histórico y divinamente inspirado, enseña a los que preferimos ser discípulos suyos antes que de cualquier otro hombre falible, que la Sagrada Escritura inquebrantable debe tomarse en su sentido obvio gramático-histórico, referido a hechos históricos reales divinamente revelados, que por lo tanto son enseñanza de Dios mismo para todas las generaciones, y no solamente pensamientos míticos de una generación primitiva. Jesús Cristo, como Verbo divino hecho hombre, en el cumplimiento del tiempo, ha asumido la naturaleza humana llevándola a sus máximas posibilidades; eso incluye, entre otras cosas, la perfección de la fe, de la razón y de la intuición. Por lo tanto, Su hermenéutica es más confiable que la de los pecadores caídos, dominados por el escepticismo, el prejuicio, la mala voluntad, los malos pensamientos, la obnubilación, la ceguera, la soberbia, la ignorancia espiritual, la imprudencia, y debido a todo ello, sobre todo, por la susceptibilidad al engaño de los espíritus de error y a la doctrina sutil de los demonios.

Jesús Cristo consideró, pues, lo referido en Génesis como plenamente histórico e inspirado, y por lo tanto normativo. De allí obtuvo la base de su enseñanza. Por ejemplo, respondiendo a los fariseos que le preguntaban si era lícito repudiar a la propia mujer por cualquier causa, El respondió: "*Por la dureza de vuestro corazón* (Moisés) *os escribió este mandamiento; pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. ¿no habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los*

---

[3] Gino Iafrancesco V., *Aforismos y Reflexiones*. Paraguay 1979.
Gino Iafrancesco V., *Perspectiva del Hombre*. Paraguay 1979.

[4] Ver principalmente a: Oscar Cullman, Herman Riderbbos y F. F. Bruce.

*hizo, y dijo: Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne así que no son ya más dos, sino uno, una sola carne. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.... Por la dureza de vuestro corazón Moisés permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera, comete adulterio contra ella; y el que se casa con la repudiada adultera. Y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio. Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera. A los que están unidos en matrimonio mando que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.*" (Cita integrada de las palabras de Jesús, según el cuádruple testimonio de Mateo, Marcos, Lucas y Pablo; Mt. 19:4-6, 8, 9; Mr. 10:5-9, 11, 12; Lc. 16:18; 1 Cor. 7:10, 11). Según este cuádruple testimonio, Jesús reconoce como de procedencia divina lo escrito en Génesis acerca del principio. Precisamente lo recogido de nuestro Toledot y el siguiente. También lo reconoce como un hecho histórico universalmente significativo y vinculante. Y por lo tanto, basa su enseñanza en el principio divino inspiradamente registrado. Jesús también declaró en otra ocasión: "*La Escritura no puede ser quebrantada*" (Jn. 10:35b). Constantemente apelaba a la autoridad de las Sagradas Escrituras[5].

No podemos estar de acuerdo con Aage Bentzen de Copenhage[6], y otros como él, cuando escribe que "estaba fuera de la tarea de Cristo como Salvador darnos respuestas a cuestiones históricas o científicas. El mismo declaró que no sabía todo al respecto de ciertas cuestiones religiosas (Mr. 13:33); ¡cuánto más en este asunto!"[7] En primer lugar, las palabras del Señor Jesús en Su kenósis, que cita Marcos, se refieren exclusivamente al día y hora de Su segunda venida, que El mismo dice que el Padre puso en su

---

[5] Salmo 40:7; Mateo 22:29; Marcos 12:10,24; Lucas 4:21; 18:31; 24:27,32,45,46; Juan 2:22; 5:39,46; 10:35; 20:9; Hechos 8:35; 17:11; 18:24,28; 1Corintios 15:3; Hebreos 10:7; Apocalípsis 1:19.

[6] Aage Bentzen, *Introducción al Antiguo Testamento*. 5a. ed. Copenhage 1959.

[7] Op. cit., pg. 27 de la edición de ASTE.

sola potestad (Hechos de los Apóstoles 1:7). No se refieren en nada a asuntos de historia o ciencia. Por lo tanto, el uso de este pasaje por Bentzen está fuera de lugar aquí. Pero Dios mismo dio testimonio de Su Hijo recomendándonos oírlo: "*Este es mi Hijo Amado en el cual tengo complacencia, a El oíd*" (Mt. 17:5; Mr. 9:7; Lc. 9:35; 2 Pd. 1:17,18). Las palabras de Jesús, aún en Su *kenósis*, fueron inspiradas por Su Padre, nuestro Dios[8], el cual sí sabe de historia y de ciencia, y por Su Espíritu guardaría de todo error a Su Hijo, a quien constituyó como última palabra de Dios para los hombres. Además, el Hijo del Hombre, Jesús Cristo, es la realización máxima de la razón humana, de la fe y de todo lo que nos atañe. El mismo Antiguo Testamento que leemos hoy, leyó Jesús en la presencia de Su Padre. Los mismos versículos que confunden a los críticos escépticos, fueron considerados plenamente por la mente perfecta de Cristo. Los verdaderos discípulos de Cristo tienen la mente de Cristo[9]. También muchos eruditos conservadores, que conocen perfectamente bien los argumentos del modernismo liberal, no han tenido problema en creer como creyó Cristo acerca de las Sagradas Escrituras, incluidos los respetos de la cosmogonía.

---

[8] Juan 14:10,11,24: "*¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mi, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mi; de otra manera, creedme por las mismas obras... El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habeís oído no es mía, sino del Padre que me envió*".

Juan 8:50,51,54,55: "*...Yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga. De cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte... Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios. Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra. Abraham vuestro padre se gozo de que había de ver mí día; y lo vio y se gozó*".

Juan 12:44-50: "*...El que cree en mi, no cree en mi, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió. Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mi no permanezca en tinieblas. Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgara en el día postrero. Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho*".

Juan 5:24: "*...De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida*".

[9] 1a Corintios 2:16.

El hecho de que Jesús creyera en las Sagradas Escrituras como muchos de sus compatriotas contemporáneos, no significa que El participase en la supuesta ignorancia que le atribuyen insolentemente algunos críticos, sino que con plena lucidez de fe y de entendimiento El refrendaba la veracidad de las Sagradas Escrituras. El aprobaba la historia sagrada, y sin embargo no participaba de las tradiciones de los ancianos de su pueblo que por ellas invalidaban la palabra de Dios[10]. Jesús hacía perfecta diferencia entre la palabra de Dios, a la cual se atenía incluso en cada jota y cada tilde[11], pero no participaba del ambiente religioso legalista que hacía presa de los líderes de su pueblo. Así que Jesús no estaba meramente contemporizando. También Pedro y Pablo, sus apóstoles, sabían muy bien la diferencia entre lo que es historia y lo que es mera fábula o mitología[12].

Igualmente, sus discípulos apóstoles por El enseñados y ungidos con y por el Espíritu Santo, también tomaron el texto de nuestro Toledot como plenamente inspirado y además perfectamente histórico. Pablo se refiere a Adam y a Eva como a personajes históricos[13]. También Lucas[14] y Judas Tadeo Lebeo[15]. ¿Cómo, pues, no habían de hacerlo así Jesús y sus discípulos, si el propio Dios, hablando proféticamente por Oseas[16], se refirió a Adam como a un personaje histórico? Elifaz Temanita, de la época patriarcal, y representante de la sabiduría de Temán recordada por Dios[17], habla a Job de Adam de la misma manera[18]. Por lo tanto, nuestra hermenéutica lo tomará también así.

Por otra parte, al ser histórico e inspirado el *toledot hashamayim ve-ha-erets*, no debemos restringirnos en nuestra interpretación a las limitaciones que pretende imponer la crítica de las formas. Si un crítico escéptico piensa que el *toledot*

---

10 Marcos 7:16; Mateo 15:3-11.

11 Mateo 5:18; Lucas 16:17.

12 2ª Pedro 1:16; 1a Timoteo 1:4; 4:7; 2a Timoteo 4:4; Tito 1:14.

13 Romanos 5:14; 1a Corintios 15:22; 2a Corintios 11:3; 1a Timoteo 2:13,14.

14 Lucas 3:38.

15 Judas 1:14.

16 Oseas 6:7.

17 Jeremías 49:7.

18 Job 15:7.

aludido es apenas una pieza mitológica semejante al *Enuma Elis*, y que debe interpretarse como un poema primitivo meramente humano, tenemos que decirle que nuestra hermenéutica no se atará a un arcaico *Sitz im leben*[19], puesto que detrás del escritor inspirado está el Autor Divino Inspirador, cuyo objetivo sobrepasa la generación del escritor, y se dirige a todas las generaciones futuras.

No es raro que Dios, al inspirar, supere el conocimiento y los alcances del vaso que está usando. Recordemos, por ejemplo, el caso del profeta Daniel. Después de recibir la revelación, preguntó qué significaba aquello, pero le fue respondido que esas palabras estarían cerradas y selladas, aún para él, hasta el futuro tiempo del cumplimiento. Hoy aquellas palabras, gracias a Dios, están en una mayor medida más abiertas para nosotros que lo que estuvieron para el propio Daniel[20]. De la misma manera, el apóstol Pablo explica que el entendimiento de los israelitas incrédulos a Cristo se embotó y no pudieron ver detrás del velo[21]. La intención divina tipológica y alegórica, que tan claramente aparece en algunos pasajes de las Sagradas Escrituras, en relación al misterio de Cristo, no fue perfectamente entendida por aquellos mismos que fueron el instrumento histórico de la alegoría o de la tipología que la mano providente e invisible de Dios estaba proyectando. Abraham, Sara, Agar, Ismael e Isaac, ellos mismos no sabían qué significado espiritual estaría teniendo su propia historia[22]. Lo que menos se imaginarían Sara y Agar es que sus casos se corresponderían con el nuevo y el antiguo pacto. De la misma manera Ismael e Isaac ni se imaginaban que uno representaría al nacido de la carne, y otro al nacido del Espíritu. La palabra de Dios, así venga por el hombre, lo supera; y eso debe entenderlo el hermeneuta. ❑

---

Tomado del libro "Al Principio", Bogotá 2004.

---

[19] *Sitz im Leben,* expresión típica de la crítica de las formas, que significa: lugar en la vida, contexto vital.

[20] Daniel 12:8,10; 1a Pedro 1:10-12.

[21] 2ª Corintios 3:14-16.

[22] Gálatas 4:21-31; Romanos 4:9b-12.

# PROTO-EVANGELIO Y CONFLICTO DE PARADIGMAS

Después de la caída del hombre, cuya realidad está muy bien documentada en nuestra propia condición humana, aparte de las declaraciones infalibles de la Palabra de Dios, Yahveh Elohim se dirigió a la serpiente antigua, Satanás, con palabras muy solemnes. El enemigo realmente hizo muchísimo daño sometiendo al poder del pecado y de la muerte a la naturaleza humana, dejándonos destituídos de la vida y gloria divinas. Pero ese grande y terrible desafío a Dios y a Su propósito, ya era de antemano conocido por el único Señor, el cual lo permitió para hacer notorias Sus grandezas y Poder. Entonces, cometida ya la profanación, dijo Yahveh Elohim a la serpiente: "Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar" (Sefer Toledot Adam, Gn.3:14, 15).

A partir de entonces la serpiente se arrastra alimentándose del polvo de la tierra de que fue hecho el hombre; necesita del poder latente del alma del hombre para cabalgar. Los demonios necesitan de los cuerpos hechos del polvo, así sean cerdos, para canalizarse y hallar reposo. Los demonios se alimentan de la mesa de los demonios aderezada por los hombres; por lo cual se reúnen como moscas alrededor de los sacrificios idolátricos. La serpiente engañó a la frágil mujer; pero ahora, la frágil mujer, según la promesa proto-evangélica de Yahveh Elohim, concibió una Simiente, La Simiente de la Mujer, el Hijo de la Vírgen, Emanuel, que aplastó la cabeza de la serpiente, aunque fue herido en el calcañar; es decir, mientras quebrantaba la cabeza de la serpiente en la cruz. Entonces, también, la enemistad que atravesaría la historia, entre la serpiente y la mujer, y sus respectivas simientes, comenzó. Caín, molesto por la insuficiencia de su justicia propia, se ensañó contra el heredero de la gracia, y lo mató. Caín también hubiera podido ser heredero de la gracia divina, si también se cubriese, como

Abel, con la sangre del Cordero; pero prefirió escoger la senda errante de los que se alejan por sí mismos de la presencia de Yahveh Elohim, y pretenden vivir en base a sí mismos, sin alimentarse del fruto del árbol de la vida divina, disponible tras la reconciliación de la expiación, prefigurada en las ofrendas de Abel.

La enemistad, puesta por Yahveh Elohim entre las dos líneas y simientes, no ha dejado de circular por las páginas de la historia, sobre todo en lo que atañe al paradigma de la familia de los fieles a Dios, enfrentado al paradigma polifacético de los que, como hijos del diablo, sus deseos de desplazar y remplazar a Dios por sí mismos, quieren cumplir. En el meollo de la explicación de los distintos conflictos históricos, se encuentran estos dos paradigmas enfrentados: el divino y el de la serpiente. Escudriñados los motivos humanos tras sus mitologías, religiones, filosofías, teorías, políticas y culturas, etc., se descubre mimetizado en el fondo, uno u otro paradigma. Acerca, pues, de esa enemistad puesta por Dios, de esa guerra necesaria e ineludible, hay mucho que decir, y mucha tela que cortar. El trasfondo profundo de esa enemistad, se traslada a los distintos campos del saber y del vivir humano. Y no debemos ser ingenuos, pues la guerra ya nos rodea, y entre nosotros ya se encuentra milenios ha. Por eso La Simiente de la Mujer, Jesucristo, dijo claramente: "El que no es conmigo, contra mi es; y el que conmigo no recoge, desparrama" (Mt.12:30; Lc.11:23).

Hoy leemos u oímos de filosofías monistas, dualistas, panteístas, deistas, por un lado, o teistas, por otro; de evolucionismo, o de creacionismo; de alta crítica modernista liberal, o conservadora; de medicinas alternativas de trasfondo panteista y dualista, y hasta paranormal, o de procurar una ciencia objetiva e integral; por un lado, de antisobrenaturalismo y naturalismo a ultranza, o sobrenaturalismo, por el otro lado, etc. Todo este maremagnum de tendencias, incluso en las teorías económicas, esconde bajo sus espumas, el conflicto paradigmático de raíz proto-evangélica del que hacemos mención. Incluso también, con muchísima más razón, y por causa de una mayor cercanía al núcleo vital del asunto, las guerras de religión, incluso en su campo meramente cultural, se encuadran perfectamente dentro de este diagnóstico de orígen bíblico. El acatar o no a

la Biblia como depositaria de la legítima y divinamente inspirada Palabra de Dios, está dentro del mismísimo meollo de la enemistad prevista. El terreno para todo tipo de hostilidad está perfectamente abonado, y es ingenuo pretender confiar en un contradictorio humanismo globalista meramente pragmático. ¿Pragmatismo en qué dirección? Los humanistas globalistas pragmáticos, principalmente las élites usufructuarias, se levantan en su propio fundamentalismo draconiano, contra todos los demás fundamentalismos. Pues realmente la guerra es entre fundamentalismos, entre lealtades; y al final de todo, estas últimas lealtades se reducen a dos: para con Yahveh Elohim, o para con la serpiente. Valdría la pena continuar penetrando tras los velos de esta singular contienda. ❑

Gino Iafrancesco V.
Colombia, Bogotá, 2008.

---

Tomado del libro "Conflicto de Paradigmas", cap.1, Temuco 2008.

# CAMPOS DEL CONFLICTO DE PARADIGMAS

**Regiones de campo.-**

El amplio campo general, donde se pelean las grandes batallas de la fe, según una breve introducción al discernimiento del conflicto de paradigmas, podría subdividirse en varias regiones, de acuerdo al contenido, que podríamos llamar dogmático. Dogma se ha dado en llamar a cada una de las grandes verdades reveladas por Dios, y que se derivan directamente de las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, podríamos reconocer algunas regiones de ese campo general, en el mismo hecho de la Revelación Divina acerca de Dios mismo como Uno y Trino; igualmente en lo relativo a la Encarnación del Verbo de Dios, a la Expiación, a la Resurrección, al Espíritu, a la Justificación por la Fe, a la vida santa, al cuerpo de Cristo, al propósito eterno de Dios y el futuro. También, por otra parte, se reconocerían regiones especiales del campo de batalla, en aquellos respectos que han sido característicos del Judaismo y Cristianismo Bíblicos, tales como los conceptos mismos de revelación, creación y redención, que caracterizan a estas dos grandes religiones complementarias. Pero todos estos ítems fundamentales de la fe revelacional bíblica, que constituyen las columnas del paradigma llamado "de la Simiente de la mujer", en contraposición al llamado "de la serpiente", tienen su mismo nido en el hecho histórico de la existencia de las Sagradas Escrituras: El Antiguo y Nuevo Testamentos. De manera que la Bibliología llega a resultar el campo de batalla medular, la punta de lanza, donde se juega el pulso contra la apostasía y la herejía. Sí, la apostasía ha escogido como uno de sus blancos favoritos, la sacralidad de las Escrituras Judeo-Cristianas. Así como la herejía brota en las regiones de la hermenéutica.

**La batalla alrededor de la Revelación Divina.-**

Los grandes líderes que ha conocido la humanidad, a quienes los hombres siguen, y que se alínean bajo una u otra bandera paradigmática, desde la más arcaica antigüedad, alinderaron

sus posiciones en relación a la Revelación Divina. El hecho, pues, de ésta, hace que los hombres se identifiquen o con el paradigma "de la Simiente de la mujer", o con el paradigma "de la serpiente". El Sefer Toledot Adam nos presenta el significativo relato primigenio del asalto de la serpiente a la inocencia humana. Por eso la Apocalíptica Sacra Neotestamentaria le llama al dragón como el engañador de las naciones. Y el Toledot recién mencionado y otros Rollos Sagrados (como Isaías y Ezequiel) nos desnudan el núcleo de la intención draconiana. Se intenta sustituir a Dios por el sí mismo, para lo cual se le tergiversa a Dios con el propósito específico de hacerle malentendido y desfigurar Su verdadero carácter y el de Sus propósitos. Y esto se realiza con el fin de usurparle la debida adoración. Esa es la raíz de la paganización, la cual está detrás de las teogonías y teurgias mitológicas. Teogonías en cuanto al supuesto orígen de los llamados dioses; y teurgias en cuanto a sus supuestas obras. La llamada Nueva Era de hoy, es apenas la misma vieja era de nuevo. A las teogonías y teurgias siguen las cosmogonías hasta desembocar en los variados evolucionismos actualizados. Tales son las raíces religioso-filosóficas y pseudo-científicas del paradigma draconiano contemporáneo.

**Grandes influencias sobre la humanidad.-**

Investigadores actuales y anteriores, colocan a Jesús, Mahoma e Isaac Newton, como las mayores influencias sobre la humanidad, seguidos quizá por Marx, Nietzsche, Freud y Darwin. Otros quisieran ver en esa lista privilegiada quizás a Moisés, Pablo y Lutero, a Buda y Zoroastro, Kant y Hegel, Kierkegaard o Heidegger, Einstein y algún otro moderno o posmoderno. Dificilmente todos estarían de acuerdo, por causa precisamente de la escogencia de paradigma en las simpatías de carácter personal. Dios mismo nos ha concedido este breve (en relación con la eternidad) paso por la vida, para que tengamos la ocasión de tomar posición personal, aunque Él soberanamente se reservó, por gracia y por derecho, a los niños y a los abortados, además de "la descendencia de la mujer" del apocalíptico proto-evangelio.

En cuanto a Jesús, el Señor Jesucristo, Su bibliología y Su hermenéutica fueron fideístas; es decir, fieles al contenido de

la Revelación Divina en las Sagradas Escrituras. Enseñó que las Escrituras no pueden ser ignoradas, ni abrogadas, ni quebrantadas, sino que los cielos mismos y la tierra pasarían antes que fallase una sola yod o daguesh lane de ellas en cumplirse. Ante toda tentación respondió con el Escrito está. Y aún en Su resurrección histórica se ocupó de enseñar lo que las Escrituras decían. Así que el paradigma genuinamente cristiano es fiel a la mente de Cristo, pues es formada por Él.

Mahoma mismo confesó en el Korán al Señor Jesucristo como Verbo y Mesías ascendido que regresará, pero sin entender lo que eso significa; por eso son hoy los musulmanes, y no la cristiandad, los que guardan, en el Monte de los Olivos, la mezquita que recuerda Su ascención. Mahmud Amadinejad, líder chiita iraní actual, presidente de Irán, confesó recientemente en las Naciones Unidas, el retorno de Jesucristo acompañado del esperado Mahdi chiita.

Newton realmente se preocupó más de profecía que de la gravitación universal. Su libro de Principios Matemáticos de Filosofía Natural, según él mismo confiesa, era apenas para él un hobbie; lo que realmente le trasnochaba era entender a Daniel y al Apocalipsis de la Biblia. Su obra al respecto es sobresaliente y recomendable especialmente al respecto del desarrollo de los 10 cuernos de la cuarta bestia de Daniel 7.

Marx, en su juventud, escribió acerca de las palabras de Jesús registradas por el Evangelio según Juan 15. Luego apostató y se declaró abiertamente poseedor de la espada del príncipe de las tinieblas, y cuya pasión era destruir el mundo que le estorbaba en su camino al caos y a la destrucción. La poesía de Marx habla más alto que su Capital y sus manifiestos controlados por Engels, el agente de la plutocracia que lo utilizaba.

Nietzsche, en el manicomio, y al final de su vida, con la mayor de sus corduras confiesa a Jesucristo, sin negarle los laureles de la victoria sobre su peor enemigo, según él mismo se decía antes; ahora prefiere deshacer el mito del anticristo para tristeza de sus biografos idólatras.

Freud se desmaya en los brazos del Jung que capitanea el mundo del ocultismo y confesó ver de lejos, en sus experiencias

paranormales, a la ciudad celestial, a la cual también confesó no tener acceso.

Darwin confiesa, preocupado en su ancianidad, a Lady Northfield, mientras estudia la Epístola a los Hebreos, que sus escritos evolucionistas eran pensamientos inmaduros de su juventud que habían sido convertidos en religión por los hombres.

Moisés confiesa que el Mesías vendría y era necesario oirle para no ser desarraigados. Pablo vive en Cristo y para Cristo. Lutero, procurando entender a Pablo, se declara también verdaderamente cristiano. Buda, en su antropología atea, busca escapar. Zoroastro aprende de Daniel, jefe suyo en Persia, y su escatología integra en el Yasna, Bundahish y Zend Avesta la esperanza mesiánica de Daniel, que los magos de la estrella de Belén siguen. Kant se doblega moralmente a la crítica de la razón práctica. Hegel se pretende la manifestación divina, cual la serpiente. Kierkegaard prefiere dar el salto de fe en su existencialismo teológico. Heidegger, agnóstico, se vuelve a la poesía, y confunde a Bultman. Einstein dice apenas entender los bordes de los pensamientos de Dios. Pero el Señor Jesucristo dice: "Quien me ha visto a Mi, ha visto al Padre…Nadie viene al Padre sino por Mi. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida".

Deberíamos, pues, dedicarle, Dios mediante, un tiempo, por lo menos, a la panorámica de la Biblilogía Histórica en este discernimiento del conflicto de paradigmas, no sin antes ver algo acerca de las consideraciones de teología meramente natural. ❑

Gino Iafrancesco V.
Cruzeiro do Oeste, Paraná, Brasil.
10 de octubre de 2008.

---

Tomado del libro "Conflicto de Paradigmas", cap.2, Temuco 2008.

# REVELACIÓN GENERAL Y TEOLOGÍA NATURAL

**Distinción entre revelación general y revelación especial.-**

Como metodológicamente correspondería, antes de adentrarnos un poquito en las consideraciones de bibliología histórica, como campo especial donde se da el conflicto de paradigmas, convendría no pasar por alto la necesaria antesala de lo que ha sido llamado la revelación general y su conexión con la teología natural. Por una parte, desde los albores mismos de la humanidad, ha acompañado al hombre la revelación divina especial (Gn.2:16-18; 3:8-19, 21-24; 4:6-16; 6:13-22; 7:1-5; 8:15-17; 9:1-17).

Ésta última, como testimonio de la intervención actuada y hablada de Dios directa y personalmente para con el primer hombre, y los demás, desde el principio, se distingue del testimonio indirecto, esperando ser deducido y percibido por el hombre, acerca de Dios, a través de las huellas divinas en la naturaleza (Job 12:7-9; Salmo 19:1-4ª; Hchs.14:17; 17:26-29; Rom.1:18 a 2:16). Así, pues, que, por una parte, hay una diferencia cualitativa entre la revelación meramente general a todos los hombres, por medio de las cosas creadas, y la revelación especial como intervención histórica y redentiva, además de directa y canónicamene registrada, en la historia humana, que ahora podríamos llamar sagrada, dirigida también a todos los hombres sin excepción (Ezq.33:11; Mr.16:15, 16; Hchs. 17:30, 31; Col.1.28; 1Tim.2:4; 2ªPd.3:9; 1Jn.2:2).

**Distinción entre revelación general y teología natural.-**

Por otra parte, también existe, como bien lo señala G. C. Berkouwer juntamente con su bibliografía comentada, especialmente en sus Estudios de Dogmática, una distinción ontológica y epistemológica entre revelación general y teología natural. Revelación general se refiere al hecho divino de la intención cumplida de Dios de revelarse, aunque solo sea

parcialmente, aunque también verdaderamente, por medio de sus obras creadas. En cambio, teología natural se refiere al percibir humano de esa revelación general. La falta, en el barthianismo, de esa distinción ontológica y epistemológica necesaria, hicieron que el moderno asalto de Karl Barth a la teología natural, resultase neutralizado. Ni siquiera Calvino, al que pretendía en parte regresar Barth, tuvo tal confusión epistemológica, de confundir los planos de la oscura percepción humana y el hecho divino y objetivo de la revelación. La ceguera del hombre caído no disminuye la realidad objetiva del actuar divino; y por lo contrario, conmueve a Dios para un actuar mayor. Por eso aparece la escala ascendente desde la revelación general hacia la especial, y a su vez, de éstas hacia la iluminación progresiva, no tan solo en el plano de la gracia soberana, sino también en el plano del carácter divino que soberanamente decidió tener en cuenta trascendentalmente la responsabilidad humana, capacitada ahora por la divina gracia común. El Dios soberano, como Novio que espera el sí de la Novia, escogió, por dignidad, la colaboración humana, y no desiste de ella, ni siquiera después de la caída del hombre. Por eso la gracia divina capacita de nuevo universalmente para la responsabilidad, pero no la sustituye (A Tito 2:1). Por eso mismo también, por causa de la responsabilidad capacitada por la gracia común, y que recibe (Jn.1:12) o afrenta la gracia divina (Hchs.7:51; Heb.10:29), existe igualmente el justo juicio divino. Fue, pues, la misma soberanía divina la que constituyó en trascendental a la responsabilidad humana (Mt.16:24; 19:21; 20:27; 21:28-32; 23:37; Mr.8:34 35; 9:35; 10:43, 44; 14:7; Lc.13:34; Jn.7:17; Dt.20:19; Ap.22:17), aunque ésta última, con toda su sola fuerza, no sea capaz de salvar al hombre (Jn.6:65; 15:5c; Rom.8:8, 7; 9:16) . La redención en Cristo, recibidos (Cristo y redención) por fe, y fe dada universalmente a todos con el testimonio y la resurrección históricos y objetivos de Jesucristo (Hchs. 17:31), es la única fuente de salvación, pues no hay lugar para la jactancia humana, como enseña el apóstol Pablo (Rom.3:27), en el don de la fe que viene por el oir el testimonio de Dios (Rom.10:17).

**Legitimidad de la revelación general reconocida divinamente.-**

Es la misma revelación divina especial, canónicamente registrada en las Sagradas Escrituras bíblicas, la que nos señala el lugar legítimo de la revelación divina general a través de la naturaleza. No podemos pasar por alto las declaraciones de Jesús, de Pablo, de los salmistas y escritores sapienciales, etc., divinamente inspirados, que nos hablan de la intención divina de dejar Sus huellas mimetizadas en todas Sus obras. La firma de Dios está allí para ser primeramente sospechada, entonces buscada, entonces encontrada y escudriñada, a manera de clave gravitatoria que nos atrae hacia Él mismo. Este campo es, pues, también, una antesala que deja al hombre sin excusa. Si bien, también debemos tener en cuenta el hecho de que el hombre caído no conoció suficientemente a Dios por su sabiduría meramente humana (1Cor.1:21). Ésto, por culpa del hombre mismo; no por carencia de revelación objetiva. Como dice el dicho popular: "No hay peor ciego que aquel que no quiere ver". Así que los ataques de la llamada "ilustración" a los tradicionales argumentos teológicos, se descubren como meras falacias escapatorias y culpables, que apenas muestran la deslealtad humana a Dios.

**Analogía del amor y la luz.-**

Como dijo Jesucristo: "Sin causa me aborrecieron" (Jn.15:25b). Y también dijo: "Esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios" (Jn.3:19-21).

No es de extrañar, en este contexto, entonces, el por qué del conflicto de paradigmas. La hostilidad, sin causa, injusta y perversa, contra Dios, se convierte en hostilidad contra Jesús y los Suyos. "No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mi me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.../...Si fuérais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os

he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mi me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi Nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece a mi, también a mi Padre aborrece. Si yo no hubiera hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mi y a mi Padre…" (Jn.7:7; 15:19-24).

En el fondo, es una cuestión de amor. Cuando Judas Tadeo Lebeo, hermano de Jesús, le preguntó: "¿Cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?" (Jn.14:22), Jesús le respondió haciendo diferencia entre aquellos bajo el paradigma de la "Simiente de la Mujer", Sus discípulos, y aquellos del paradigma "de la serpiente", los hijos del diablo, cuyos deseos quieren cumplir, de sustituir a Dios por sí mismos, haciéndose a sí mismos dioses. "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del que me envió" (Jn.14:23, 24).

Frente, tanto a la revelación general, como a la especial, ¿por qué hay alinderamientos diferentes? Principalmente por causa del amor o no a Dios. Tal amor o des-amor se encuentra detrás de la formulación de cada paradigma, sea el que sea, tanto en lo genérico, como en lo minucioso. Las justificaciones conceptuales tienen como base este amor, o esta carencia de amor. "Los limpios de corazón verán a Dios" reza la bienaventuranza cristiana. ¿Por qué no oís vosotros mis palabras?, dice el Señor, porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas conocen mi voz y me siguen y al extraño no seguirán, porque no conocen la voz de los extraños. En este campo juega un papel importantísimo el conocimiento por el Espíritu; algo que los electores del árbol que mata no conocen. No ven, porque no quieren; para no ser estorbados en sus egolatrías. No importa cuanto disfracen eruditamente su miseria; su erudición no puede esconder las plumas de su des-amor. Un paladar espiritual aguzado puede discernir el espíritu motriz de toda clase de argumentación. Esta epistemología espiritual, fácil a los niños, ha sido desechada por

aquellos que por ella son descubiertos y expuestos. Lo demás es cuento, o tragedia. ❑

Gino Iafrancesco V., 11 de diciembre de 2008,
Bogotá D.C., Colombia.

---

Tomado del libro "Conflicto de Paradigmas", cap.3, Temuco 2008.

# INVOLUCIÓN DEL DARWINISMO AL BICENTENARIO DE DARWIN

Con otro de los centenarios de Charles Darwin, comienzan a aparecer cantidad de nuevos panegíricos, llenos de entusiasta fe evolucionista; pero como generalmente lo hacen, siguen también vacíos de verdaderas respuestas científicas. La insistente fe evolucionista y su forzado entusiasmo a manivela, solo presenta frases altisonantes pretendiendo dar por sentado lo indemostrado, y peor aún, lo refutado; al mismo tiempo que procuran ignorar u ocultar el verdadero involucionismo de la historia real del darwinismo. Es la nota común de la intolerancia pro-darwinista, pontificar y al mismo tiempo denigrar, al mejor ejemplo de la superstición barata, como si el disfraz de "científico" fuera lo mismo que serlo. La carencia de argumentación seria es lo más notorio en estos panegíricos. Se ataca con intolerancia, mas no con ciencia, al creacionismo, pero no se responden sus argumentos. Richard Dawkins, el más caracterizado y actual pontífice militante del evolucionismo ateo, ni siquiera quiere conversar con quien cree en Dios; simplemente le da la espalda. Esa es toda su argumentación. En vez de panegíricos y displicencias, desearíamos ver cómo se responde científicamente a la seriedad de los argumentos que desde su inicio se han levantado contra el evolucionismo. Ya estamos cansados de meras asunciones y pataletas.

El propio Charles Darwin, cuyo evolucionismo juvenil se basaba más que todo en la llamada "selección natural", destacó él mismo el punto flaco de su propia hipótesis. Se atuvo a la paleontología, pero ésta no resultó ser su amiga. Mucho menos la genética. Precisamente en ese campo comenzó la historia de la involución del darwinismo. Mendel y las leyes de la genética fueron de los primeros que forzaron el comienzo del continuado revisionismo involutivo del darwinismo. El revisionismo Lamarckiano pretendió entonces que los caracteres adquiridos gracias a la influencia del medio ambiente serían heredados; pero fueron muchos los ratoncillos de laboratorio que dejaron sin cola al nacer, por generaciones, pero los genes

seguían produciendo colas. La derrota del Lamarckianismo derivó entonces en la llamada hipótesis de la "ortogénesis", a la que no tardó mucho en intentar refutar Hugo De Vries con la nueva hipótesis de las mutaciones a gran escala, los monstruos viables. ¡Cuan grande fe! Y ¡Cuan variable! Jean Piaget, en su obra "Epistemología del pensamiento biológico", al contrastar y analizar las diversas hipótesis evolucionistas, cerca de 40 diferentes, concluye que el biólogo no toma sus datos de la realidad, sino que proyecta sobre ésta sus propias presuposiciones.

Las respuestas a Dawkins, y todavía mucho más, las preguntas de autores como Phillip Johnson, han sido sumamente serias. Requieren mucho más que las espaldas y el sarcasmo intolerante. Los asertos de Phillip Johnson no han sido respondidos con altura, que yo sepa, por ninguno de los panegiristas modernos del darwinismo. Repásense, por favor, lentamente los argumentos de Phillip Johnson, en obras suyas tales como: "**Darwin a la prueba**", "**Ciencia, intolerancia y fe**", "**Las preguntas ciertas**", etc., para constatar y ver si en los panegíricos de centuria se vislumbra alguna respuesta científica. Lo mismo acontece con las obras de los defensores del diseño inteligente, tales como Charles B. Thaxton (**El Misterio del orígen de la vida**), William Dembski (**Diseño inteligente**), Michael Behe (**La caja negra de Darwin**), que son vilipendiados de "creacionistas", pero no refutados ni respondidos con argumentos científicos. En estos días, mientras la obra del ferviente pontífice Dawkins: "**El Delirio de Dios**", se convierte en *best seller*, sus propios compañeros de profesorado en Oxford, los doctores Alister & Johanna McGrath escribieron una acuciosa respuesta titulada: "**El Delirio de Dawkins**", cuya lectura recomendamos, al igual que la anterior obra del mismo Alister McGrath: "**El Dios de Dawkins** (genes, memes y el sentido de la vida)". Como buen atalaya de las publicaciones al respecto de los desarrollos actuales, sobresale desde España la obra del biólogo Dr. Antonio Cruz: "**Darwin no mató a Dios**", como pretende el deseo de los panegiristas. Igualmente de valor son sus numerosos artículos permanentemente publicados en internet.

Después de la demoledora realidad demostrada por Rudolf Clausius dentro del campo de la ciencia termodinámica, en

especial la segunda ley, la de la entropía, y cómo ésta afecta terriblemente las ínfulas de la hipótesis evolucionista, se le otorgó apresuradamente el premio Nobel a Illia Prigogine, por especular, aunque por varios años alejado del laboratorio, sobre cómo la llamada "negato-entropía" hubiera podido vencer a la entropía. Lo que no hicieron igualmente notorio los premiantes fue la refutación de las especulaciones de Prigogine realizada por los Ph.D. Dres. Henry Morris y Duane T. Gish. No he visto ninguna refutación científica del trabajo de estos últimos; acerca de lo cual puede leerse en: "**La Termodinámica y el orígen de la vida**" I y II respectivamente.

El conflicto de paradigmas da cuenta, pues, de los alineramientos actuales en la batalla entre creacionismo y evolucionismo. El paradigma de La Simiente de la Mujer es creacionista; el paradigma de la serpiente y su simiente es evolucionista; si bien, dentro de la referida involución histórica del darwinismo, se ha dado lugar también para un intento de "reconciliciación" en el llamado "evolucionismo teísta", como el actual del director del proyecto Genoma Humano, Dr. Francis S. Collins, en su libro: "**El Lenguaje de Dios**", donde reconoce a Dios, y la deuda del científico con los escritos de C. S. Lewis. Pero Yahveh Elohim dijo claramente que pondría enemistad, y no reconciliación, entre los dos paradigmas primigenios y sustentatrices. No olvidemos lo ya sabido acerca de Charles Darwin mismo en su ancianidad; como llamó a su casa a Lady Hope de Northfield, misionera cristiana, para pedirle que dirigiera estudios bíblicos en su propia morada. Ella lo encontró absorto en la que él mismo llamó "majestuosa" Epístola a los Hebreos; y cuando ella le reportó lo que se hacía con su hipótesis, el anciano Darwin se lamentó muy preocupado por el hecho de que los hombres hubieran tomado como religión "los inmaduros pensamientos de su juventud"; en sus propias palabras. ❑

Gino Iafrancesco V., Bogotá D.C., Colombia, 2009-02-09.

---

Tomado del libro "Conflicto de Paradigmas", cap.4, Temuco 2009.

# COSMOGONÍA, TOLEDOT Y ALTA CRÍTICA

Todavía dentro del asunto del conflicto de paradigmas, en el área de la cosmogonía y principalmente de la bibliología, donde la apostasía escogió asentar sus reales, es necesario considerar algunos hechos, además de los ya relacionados con el evolucionismo, y con la revelación general encarada por la teología natural. La bibliología se encuentra precisamente en el centro del huracán del conflicto de paradigmas.

Tomando la antorcha de manos de D. J. Wiseman (Nuevos descubrimientos en Babilonia acerca de Génesis), R. K. Harrison (Introducción al Antiguo Testamento), y en parte también de A. H. Sayce (La Alta Crítica del Pentateuco y los Monumentos), principalmente, en las áreas de la arqueología bíblica y de la Alta Crítica, tenemos los hechos de los descubrimientos arqueológicos que nos ayudan a entender mucho mejor los asuntos relacionados con los llamados Toledot de Génesis y siguientes. La palabra hebrea Toledot, bien puede traducirse Relaciones, pues incluye relatos, historias, orígenes, generaciones, genealogías, ascendencias, descendencias, etc. Tales Toledot, de los que en Génesis fueron incorporados por Moisés alrededor de uma decena, conformarían tabletas arqueológicas típicas provenientes de la antigüedad patriarcal, actualizadas dentro de una redacción fluída por las ediciones mosaicas, josueicas y samuélicas principalmente.

Los principales Toledot de Génesis son los siguientes: (1) Libro de las Relaciones de los Cielos y la Tierra, según el veterano texto septuagíntico, (2) Libro de las Relaciones de Adam, (3) Relaciones de Noé, (4) Relaciones de los hijos de Noé, (5) Relaciones de Sem, (6) Relaciones de Taré, y luego del Ciclo mosaico de Abraham y anterior al Ciclo mosaico de José: (7) Relaciones de Ismael, (8) Relaciones de Isaac, (9) Relaciones de Esaú y (10) Relaciones de Jacob. Siendo los autores de las tabletas arqueológicas los mismos autores patriarcales mencionados, aunque con las ya susodichas actualizaciones editoriales inspiradas de Moisés, Josué y Samuel principalmente.

Muy diferentes a las consideraciones científicas arqueológicas han sido las innumerables conjeturas desde Astruc, Ilgen, Eichorn y las posteriores hipótesis documentarias Wellhausianas, donde el conflicto de paradigmas ha llegado a su cúspide. Con Julius Wellhausen y sus émulos principalmente en Alemania, se ha llegado a la mayor confusión y apostasía. No obstante, dentro de la misma Alemania surgió la reacción conservadora de Hengstemberg, principalmente en Sus Disertaciones acerca de la genuinidad del Pentateuco, seguido por Haevernick, Keil, Wilhem Möeller y Dreschler. Pero la antorcha de la corriente corrosiva modernista liberal alemana fue llevada a los países anglófonos por el Obispo Colenso, al que entonces hubo de hacerle frente William Henry Green, en su obra "**El Pentateuco vindicado de las dispersiones del obispo Colenso**", como también a otros seguidores anglófonos. La obra de William Henry Green ha sido sobresaliente al respecto, destacándose dentro del género varias obras suyas tales como: "**Moisés y los Profetas**", "**Las Fiestas hebreas**", "**Introducción al Antiguo Testamento** (**El Canon y el Texto**)", y principalmente sus últimas obras: "**La Alta Crítica del Pentateuco**" y "**La unidad del libro del Génesis**".

Para aquella época ya había surgido en Princeton la reacción al liberalismo teológico. Al principio Princeton se había caracterizado por la bandera de la ortodoxia conservadora, como en los tiempos de Hodge, Alexander y Barfield; pero cuando la facción modernista liberal del presbiterianismo exigió representación en Princeton, entonces el cristianismo bíblico reaccionó mostrando las grandes diferencias entre la religión revelada y el humanismo liberal. Gresham Machen hizo historia con su libro "**Cristianismo vs liberalismo**" y con sus gestiones, de manera que la corriente conservadora de Princeton derivó casi en su mayoría en la nueva línea de Westminster. El Libro de N. Stonehouse acerca de Gresham Machen da buena cuenta histórica de estos acontecimientos.

Fue entonces que, ya una vez muerto William Henry Green, le sucedió en su cátedra el famoso erudito conservador y gran filólogo Robert Dick Wilson. Son muy recomendadas entre sus obras: "**¿Escolar el Alto Criticismo?**", "**Una Investigación Científica del Antiguo Testamento**", y la excelente obra

"**Estudios en Daniel**". Robert Dick Wilson continuó, pues, y actualizó la obra de William Henry Green. A su vez, Edward Young (**Introducción al Antiguo Testamento**) continuó y actualizó la obra de Robert Dick Wilson. Igualmente, Gleason Archer (**Reseña histórica de uma Introducción al Antiguo Testamento**) continuó y actualizó la obra de Edward Young. Esta ha sido, pues, la ruta de relevos en este avance de la antorcha conservadora que defiende el paradigma de la Simiente de la mujer, frente a los conjeturales movimientos incrédulos del paradigma de la serpiente apóstata, en este importantísimo campo de la bibliología.

La escuela de Wellhausen y sus émulos ha sido también además abatida por numerosos trabajos de muchos otros eruditos conservadores. Destacamos aqui los vários trabajos de Harold Wiener, septuaginista y principalmente desde la baja crítica, Ch. Aalders (**Una corta introducción al AntiguoTestamento**, aunque breve, muy concisa y útil), O. T. Allis (**Los 5 libros de Moisés**), etc. El trabajo de Josh McDowell frente a los críticos contra el Nuevo Testamento es valioso; como también el trabajo de Herman Ridderbbos contra Bultman.

Jesús dijo: "*He aquí yo les envío sabios y escribas; y de ellos a unos mataréis y a otros perseguiréis de ciudad en ciudad*". Quiera Dios que el trabajo importantísimo de estos santos sea aprovechado antes de que muerda la serpiente. ❑

Gino Iafrancesco V., 30-03-2009, Monte Mor SP Brasil.

---

Tomado del libro "Conflicto de Paradigmas", cap.5, Temuco 2009.

# DE LA ALTA CRÍTICA DEL PENTATEUCO

Quizá sea necesario, para mayor claridad de algunos de nuestros lectores, ampliar un poquito más lo relativo al conflicto de paradigmas en el área de la bibliología; especialmente en el campo de la Alta Crítica del Pentateuco. Los críticos modernistas liberales acostumbran negar la autoría mosaica del Pentateuco, colocando su aparición en tiempos tardíos, y a partir de varios documentos inconexos [JEPD]; lo cual ha dado en llamarse "hipótesis documentaria", aunque en verdad debiéramos llamarles en plural documentarias y demás, por el altísimo número de conjeturas mutuamente excluyentes. Pero lo más delicado de la gran mayoría de ellas es que contradicen a Jesucristo y a las mismas claras declaraciones inspiradas de las Sagradas Escrituras. Tales conjeturas documentarias son, pues, apóstatas abiertamente. El más connotado crítico en estos respectos, la montaña más alta de la cordillera modernista liberal, ha sido, sin lugar a dudas, Julius Wellhausen, que perdió la fe en su juventud en el mismo seminario.

El primer traspié de la mayoría de estos críticos ha sido su antisobrenaturalismo. Como si Dios mismo no pudiese ser sobrenatural. Tal tipo de crítica surgió en la época del deísmo, cuya tintura era precisamente esa, expulsar a Dios del circuito de la naturaleza. Al respecto valdría la pena leer la obra de C. S. Lewis, titulada "**Milagros**", el mismo título de la de Rudolph Bultmann ya dentro del campo de la pretendida desmitologización. Pero un Dios sin milagros y sin intervención directa y soberana en la naturaleza y en la historia, ese sí que sería un verdadero mito. A partir del antisobrenaturalismo, y desechando por lo cual el milagro en la historia, se ha pretendido reconstruir la historia con nuevas conjeturas basadas en las presuposiciones teóricas hegelianas. Wellhausen reconocía sus deudas con Vatke y Hegel. Pero haciendo caso omiso, o desconociendo los asertos de la arqueología, que sale siempre en defensa de la tradición y contra el modernismo.

La arqueología dio, pues, el golpe de gracia a las teorías wellhausianas que negaban la capacidad escrituraria de los tiempos mosaicos. Bueno es, pues, leer a Wiseman, Sayce, Petrie, Langdom y otros historiadores y arqueólogos, que demuestran con los monumentos, la antigüedad de la escritura en tiempos pre-mosaicos patriarcales e incluso antediluvianos.

Si se comprende, lo cual es muy fácil, que los antiguos documentos patriarcales y mosaicos tuvieron varias ediciones en los mismos tiempos de Moisés, Josué, Samuel, los cronistas inspirados de la monarquía, Jeremías y Esdras, y que tales ediciones de los Textos arcaicos pusieron en ciertas ocasiones al día tales Textos para mejor comprensión de sus lectores contemporáneos, podrá verse que no se puede datar el Texto arcaico completo en base a su última actualización, como hacen los modernistas, en contravía de las evidencias arqueológicas. Basta leer las demostraciones de Yahuda, mostrando la correspondencia del Pentateuco con su ambiente sinaítico y egipcio de flora, fauna y cultura, para ver lo ridículo de querer fecharlo en datas posteriores. Lo mismo hace, al respecto de la filología, Robert Dick Wilson, una de las mayores autoridades universales en lenguas antiguas. Véase, por ejemplo, su obra "**Una investigación científica del Antiguo Testamento**".

Igualmente, los modernistas acostumbran referirse a hipotéticas repeticiones que demostrarían varios documentos tardíos como fuentes. Pero tales supuestas repeticiones y duplicaciones han sido muy bien estudiadas y refutadas suficientemente, una por una, por variada serie de estudiosos. Véanse, por ejemplo, las respuestas, caso por caso, de Ch. Aalders, profesor de la Universidad Libre de Amsterdam, en su obra "**Una corta introducción al Antiguo Testamento**". También el profesor de Princeton y Westminster Oswald T. Allis ha tratado tales asuntos con mucha solvencia en obras tales como "**Los cinco libros de Moisés**" y otras.

El asunto del variado uso de diferentes nombres divinos ha sido tema constante de la escuela conservadora alemana de Hengstemberg. Véase, por ejemplo, la disertación de éste último al respecto de los nombres divinos, en sus "**Disertaciones sobre la genuinidad del Pentateuco**". Igualmente, el pretendido alegato modernista del supuesto silencio de los profetas

acerca de la Ley, ha sido refutado también por la escuela de Hengstemberg. Véanse sus trabajos demostrativos, por ejemplo, acerca de las Trazas del Pentateuco en Oseas, Amós, Reyes... etc.; o los trabajos de William Henry Green en Moisés y los profetas. Estos autores no han sido refutados. Tales son sus evidencias.

Mucho más podría decirse al respecto, con el respaldo de la erudición conservadora. Basta un poco de buena voluntad para acceder a estas evidencias. Pero al mismo tiempo, "no hay peor ciego que aquel que no quiere ver". Por eso repiten los ciegos los argumentos ha tiempo refutados por los conservadores; argumentos apóstatas que aparecen repetitivamente de nuevo en la boca de la mala voluntad de los críticos modernistas liberales. Como si ignorando las evidencias y la arqueología pudiesen sepultar la luz. Pero basta una pequeña candela para desgarrar el tétrico coro de la oscuridad. ❑

Gino Iafrancesco V., Bogotá D.C., Colombia, 23/V/2009.

---

Tomado del libro "Conflicto de Paradigmas", cap. 6, Temuco 2009.

# EL IMPORTANTE TRASFONDO MOSAICO DEL LIBRO DE CRÓNICAS

Además de estas fuentes citadas tan explícitamente y que reflejan el erudito trabajo del autor de Crónicas, se cita la constante presencia del Libro de la Ley de Moisés a lo largo de las vicisitudes y aciertos del pueblo de Israel y sus reyes, durante el período de la monarquía. Esta presencia constante es sumamente importante. Las fuentes arcaicas a las que acude el autor son testigos de la tremenda incidencia del libro de la Ley de Moisés en los acontecimientos narrados en aquellas fuentes. Esto, claro está, que es indudablemente una prueba formidable tanto de la importancia de la Ley en todo el período anterior a la época en que se escribió Crónicas, como también de su innegable antigüedad.

Veamos algunos ejemplos de la constante presencia de la Ley de Moisés a lo largo del período anterior a la escritura de Crónicas, según los autores contemporáneos a lo narrado en las fuentes de su narración.

**- De la predavídica práctica sacerdotal de los descendientes de Aarón**

"*Mas Aarón y sus hijos ofrecían sacrificios sobre el altar del holocausto, y sobre el altar del perfume quemaban incienso, y ministraban en toda la obra del lugar santísimo, y hacían las expiaciones por Israel conforme a todo lo que Moisés siervo de Dios había mandado*" (Crónicas 6:49).

**- De la práctica levítica en tiempos de David**

"*Y los hijos de los levitas trajeron el arca de Dios puesta sobre sus hombros en las barras, como lo había mandado Moisés, conforme a la palabra de Jehová*" (1 Cr. 15:15).

**- De la práctica sacerdotal en tiempos de David**

"[39]*Asimismo al sacerdote Sadoc, y a los sacerdotes sus hermanos, delante del tabernáculo de Jehová en el lugar alto que*

*estaba en Gabaón, [40]para que sacrificasen continuamente, a mañana y tarde, holocaustos a Jehová en el altar del holocausto, conforme a todo lo que está escrito en la ley de Jehová, que él prescribió a Israel*" (1 Cr. 16:39,40).

**- Instrucciones de David a Salomón**

"[11]*Ahora, pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, y edifiques casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti.* [12]*Y Jehová te dé entendimiento y prudencia para que cuando gobiernes a Israel, guardes la ley de Jehová tu Dios.* [13]*Entonces serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes*" (1 Cr. 22:11-13). Esta última frase es típica del libro de Josué.

**- Establecimiento davídico del rito mosaico**

"[28]*Y* (los hijos de Leví) *estaban bajo las órdenes de los hijos de Aarón para ministrar en la casa de Jehová, en los atrios, en las cámaras, y en la purificación de toda cosa santificada, y en la demás obra del ministerio de la casa de Dios.* [29]*Asimismo para los panes de la proposición, para la flor de harina para el sacrificio, para las hojuelas sin levadura, para lo preparado en sartén, para lo tostado, y para toda medida y cuenta;* [30]*y para asistir cada mañana todos los días a dar gracias y tributar alabanzas a Jehová, y asimismo por la tarde;* [31]*y para ofrecer todos los holocaustos a Jehová los días de reposo, lunas nuevas y fiestas solemnes, según su número y de acuerdo con su rito, continuamente delante de Jehová;* [32]*y para que tuviesen la guarda del tabernáculo de reunión, y la guarda del santuario, bajo las órdenes de los hijos de Aarón sus hermanos, en el ministerio de la casa de Jehová*" (1 Cr. 23:28-32).

**- Orden de Aarón en turnos sacerdotales davídicos**

"*Estos fueron distribuidos para su ministerio, para que entrasen en la casa de Jehová, según les fue ordenado por Aarón su padre, de la manera que le había mandado Jehová el Dios de Israel*" (1 Cr. 24:19).

**- Exhortación davídica a la congregación de Israel cuando entregaba el reino a Salomón su hijo**

"*Ahora, pues, ante los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, guardad e inquirid todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis en herencia a vuestros hijos después de vosotros perpetuamente*" (1 Cr. 28:8).

**- El arca salomónica, exactamente la misma arca mosaica**

"*En el arca no había más que las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb, con las cuales Jehová había hecho pacto con los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto*" (2 Crónicas 5:10). Esta declaración es sumamente importante, pues si bien el edificio y sus utensilios no eran lo mismo sino una réplica desarrollada del tabernáculo antiguo, sin embargo el arca y las tablas del pacto eran las mismas, y cuya historia señála el hilo central del programa teocrático divino.

**- Utensilios salomónicos para el templo conforme a la ordenanza mosaica**

"*19Así hizo Salomón todos los utensilios para la casa de Dios, y el altar de oro, y las mesas sobre las cuales se ponían los panes de la proposición; 20asimismo los candeleros y sus lámparas, de oro puro, para que las encendiesen delante del lugar santísimo conforme a la ordenanza*" ( 2 Cr. 4:19,20).

**- Dedicación salomónica del templo conforme al mandamiento mosaico**

"*12Entonces ofreció Salomón holocaustos a Jehová sobre el altar de Jehová que él había dedicado delante del pórtico, 13para que ofreciesen cada cosa en su día, conforme al mandamiento de Moisés, en los días de reposo, en las nuevas lunas, y en las fiestas solemnes tres veces en el año, esto es, en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos*" (2 Cr. 8 :12,13).

**- Apelación mosaica de Habías reclamando la legitimidad del reino teocrático de Judá contra Jeroboam I**

"*[10]Mas en cuanto a nosotros, Jehová es nuestro Dios, y no le hemos dejado; y los sacerdotes que ministran delante de Jehová son los hijos de Aarón, y los que están en la obra son levitas, [11]los cuales queman para Jehová los holocaustos cada mañana y cada tarde, y el incienso aromático, y ponen los panes sobre la mesa limpia, y el candelero de oro con sus lámparas para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos la ordenanza de Jehová nuestro Dios, mas vosotros le habéis dejado. [12]Y he aquí Dios está con nosotros por jefe, y sus sacerdotes con las trompetas del júbilo para que suenen contra vosotros. Oh hijos de Israel, no peleéis contra Jehová el Dios de vuestros padres, porque no prosperaréis*" (2 Cr. 13:10-12).

**- La enseñanza mosaica de Josafat**

"*[7]Al tercer año de su reinado envió sus príncipes Ben-hail, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías, para que enseñasen en las ciudades de Judá; [8]y con ellos a los levitas Semaías, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías; y con ellos a los sacerdotes Elisama y Joram. [9]Y enseñaron en Judá, teniendo consigo el libro de la ley de Jehová, y recorrieron todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo*". (2 Crónicas 17:7-9). (Véanse por ejemplo las instrucciones de Josafat a los jueces, y también la alusión de Josafat a la historia de Israel en tiempos de Moisés. 2 Cr.19:4-11; 2 Cr.20:10).

**- Disposiciones mosaicas del Sacerdote Joiada en tiempos de la caida de Atalia**

"*Luego ordenó Joiada los oficios en la casa de Jehová, bajo la mano de los sacerdotes y levitas, según David los había distribuido en la casa de Jehová, para ofrecer a Jehová los holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, con gozo y con cánticos, conforme a la disposición de David*" (2 Cr. 23:18).

**- Obediencia de Amasías a expreso precepto mosaico**

"*Pero* (Amasías) *no mató a los hijos de ellos, según lo que está escrito en la ley, en el libro de Moisés, donde Jehová mandó*

*diciendo: No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres; mas cada uno morirá por su pecado*" (2 Cr. 25:4).

**- Prevaricación antimosaica de Uzías**

"*Y se pusieron (los sacerdotes) contra el rey Uzías, y le dijeron: No te corresponde a ti, oh Uzías, el quemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo. Sal del santuario, porque has prevaricado, y no te será para gloria delante de Jehová Dios*" (2 Cr. 26:18).

**- Ezequías restablece el servicio mosaico**

"*[15]Estos reunieron a sus hermanos, y se santificaron, y entraron conforme al mandamiento del rey y las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová. [35b]Y quedó restablecido el servicio de la casa de Jehová*" (2 Cr. 29:15,35).

"*Y determinaron hacer pregón por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan, para que viniesen a celebrar la pascua a Jehová Dios de Israel, en Jerusalem; porque en mucho tiempo no la habían celebrado al modo que está escrito*" (2 Cr. 30:5). Tal convocación implica conocimiento anticipado de los convocados.

"*[12]En Judá también estuvo la mano de Dios para darles un solo corazón para cumplir el mensaje del rey y de los príncipes, conforme a la palabra de Jehová [16]Y tomaron su lugar en los turnos de costumbre, conforme a la ley Moisés varón de Dios; y los sacerdotes esparcían la sangre que recibían de manos de los levitas. [18]Y comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. [21]Celebraron la fiesta solemne de los panes sin levadura por siete días*" (2 Cr. 30:12,16,18,21).

"*[3]El rey contribuyó de su propia hacienda para los holocaustos a mañana y tarde, y para los holocaustos de los días de reposo, nuevas lunas y fiestas solemnes, como está escrito en la ley de Jehová.*

"*[4]Mandó también al pueblo que habitaba en Jerusalem, que diese la porción correspondiente a los sacerdotes y levitas, para que ellos se dedicasen a la ley de Jehová*" (2 Cr. 31:3,4). En el caso de Ezequías debe notarse, en atención a las fuentes, que para el restablecimiento del culto mosaico hubo un edicto

(2 Cr. 31:5). Igualmente, para llevarse a cabo el edicto entre los sacerdotes hubo una inscripción de sacerdotes, levitas y sus familias en tiempos de Ezequías (2 Cr. 31:18).

**- Apelación del cronista a las palabras de Yahweh en tiempos de Moisés**

El autor de Crónicas, explicando inspiradamente las faltas de Manasés, vuelve a dos lugares comunes y centrales de obligada referencia: la ley de Moisés y el Pacto de Dios con David y Salomón:

"*4... la casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalem estará mi nombre perpetuamente. 7... en la casa de Dios, de la cual había dicho Dios a David y a Salomón su hijo: En esta casa y en Jerusalem... 8... nunca más quitaré el pie de Israel..., a condición de que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, los estatutos y los preceptos, por medio de Moisés*" (2 Cr. 33:4,7,8).

**- Hallazgo del Libro del Pacto en tiempos de Josías y restauración conforme a él**

En su crónica basada en las fuentes del Libro de los Reyes de Israel y de Judá, el autor de Crónicas afirma: "*14Y al sacar el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, el sacerdote Hilcías halló el libro de la ley de Jehová dada por medio de Moisés. 15Y dando cuenta Hilcías, dijo al escriba Safán: Yo he hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. Y dio Hilcías el libro a Safán. 18Además de esto, declaró el escriba Safán al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me dio un libro. Y leyó Safán en él delante del rey. 21Andad, consultad a Jehová por mí y por el remanente de Israel y de Judá acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro. 24... las maldiciones que están escritas en el libro que leyeron delante del rey de Judá*". (2 Crónicas 34:14,15, 18,21,24).

Esta certificación del Espíritu de Dios mismo mediante Hulda profetisa acerca de la autenticidad y veracidad del libro

es importantísima, como todo lo que viene del Santo Espíritu de Dios, siempre acorde con Su Palabra escrita.

"*[26]Jehová Dios de Israel ha dicho así: Por cuanto oíste las palabras del libro, [27]y tu corazón se conmovió, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre este lugar y sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste en mi presencia, yo también te he oído, dice Jehová. [30]Y subió el rey a la casa de Jehová, y con él todos los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el más pequeño; y leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa. de Jehová. [31]Y estando el rey en pie en su sitio, hizo delante de Jehová pacto de caminar en pos de Jehová y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con todo su corazón y con toda su alma, poniendo por obra las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro. [32]E hizo que se obligaran a ello todos los que estaban en Jerusalem y en Benjamín; y los moradores de Jerusalem hicieron conforme al pacto de Dios, del Dios de sus padres. [12]Tomaron luego del holocausto para dar conforme a los repartimientos de las familias del pueblo, a fin de que ofreciesen a Jehová según está escrito en el libro de Moisés; y asimismo tomaron de los bueyes. [18]Nunca fue celebrada una pascua como ésta en Israel desde los días de Samuel el profeta*" (Esta última frase es útil en la consideración de las fuentes). (2 Cr. 34:26,27,30, 31,32; 35:12,18).

Todas estas citas demuestran que el período monárquico cubierto por Crónicas descansa en el mosaísmo. ❑

---

Tomado del libro "Aproximación a Crónicas", cap.4, Bogotá 1990.

# EL PUNTO DE REFERENCIA DAVÍDICO DEL LIBRO DE CRÓNICAS

La auténtica divinidad del origen de la Revelación determina la identidad. La identidad es base de la legitimidad, y la legitimidad lo es de la autoridad. La autoridad es fundamento del orden, y éste de la justicia; ésta de la estabilidad, y ésta del bienestar integral que consiste en alcanzar el propósito del Altísimo, el cual es ser conocido, contenido, expresado, disfrutado y representado por el hombre corporativamente en este universo donde ya existe la rebelión y el mal que deben ser enfrentados y tratados; entonces también en el cielo nuevo y en la tierra nueva. Este es, pues, el hilo que sigue la historia sagrada.

El florecimiento de la Revelación Divina con Abraham, Isaac y Jacob, hacen a esta trilogía un punto de referencia de identidad al que retornará el reconocimiento de la legitimidad hasta que madure un nuevo punto de referencia en el desarrollo progresivo del Plan Divino.

Es por eso que desde el período posterior inmediato al punto de referencia de la trilogía mencionada, Dios mismo se identifica como el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. A esa identidad de Su Revelación a ellos y de Su obra en tales individuos, se va refiriendo la legitimidad hasta que madure el nuevo punto de referencia, desarrollado ahora desde lo individual y clánico hasta lo nacional. Es entonces cuando aparece Moisés a quien Dios utiliza para organizar la Teocracia en esta nueva etapa. La revelación se amplía del nivel del Génesis al nivel del resto del Pentateuco, seguido por la Conquista de Kanaán y el período de los Jueces. La Ley de Dios por mano de Moisés es ahora el contenido que identifica la legitimidad, a la que ahora se retorna como nuevo punto de referencia. Dios se identifica ahora Él mismo como el Dios de Israel, y refiere siempre a Su pueblo a Sus estatutos.

La Revelación, no obstante, sigue avanzando y la Teocracia debe ahora guiar a un nuevo período, el de la monarquía. El

campo de acción y de aplicación se amplía. La tipología escatológica del tabernáculo se amplía hacia el templo, la Ciudad de Dios y el reino.

Aparece entonces un nuevo punto de referencia, nunca desplazando al anterior, sino más bien ampliándolo y desarrollándolo, cumpliéndolo. Ese nuevo punto de referencia donde se fortalece la identidad y desde donde se reconoce la legitimidad, es ahora David.

El Pentateuco recoge el contenido de la revelación mosaica recapitulándola en el libro de Deuteronomio. El conjunto de los profetas primeros y postreros, según el canon hebreo, en sus documentos históricos, sapienciales y proféticos, recoge el nuevo contenido, ampliado y desarrollado del mosaico, confirmándolo sin enajenarlo, y recapitulándolo en Crónicas. Así que el libro del Deuteronomio recapitula el punto de referencia mosaico, y el libro de Crónicas recapitula el punto de referencia davídico.

Un nuevo compromiso divino aparece con David, y nuevas disposiciones de origen divino enriquecen ahora la Teocracia. Se verá entonces a partir de David, un retorno del reclamo de legitimidad a este nuevo punto de referencia ampliado del mosaico y a él indisolublemente ligado. Leíamos ya de esa conjunción en 2 Crónicas 23:18 referida a los tiempos del sacerdote Joiada, y en 2 Crónicas 33:4,7,8, referida a los tiempos de Ezequías. Tanto Joiada como Ezequías fueron sobresalientes teocraticistas fieles al legítimo punto de referencia, tanto mosaico como davídico. Veamos, pues, algunos ejemplos de este nuevo punto de referencia, el davídico:

**- Establecimiento davídico del servicio del canto**

"*Estos son los que David puso sobre el servicio del canto en la casa de Jehová, después que el arca tuvo reposo*" (1 Crónicas 6:31).

**- Pacto davídico**

"[15]*Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David.* [23]( Y dijo David:) *Ahora, pues Jehová, la palabra que has hablado acerca de tu siervo y de*

*su casa, sea firme para siempre, y has como has dicho*" (1 Cr. 17:15,23). El nuevo punto de referencia será, pues, una nueva revelación divina, como consta en lo subrayado.

**- Aplicación tipológica del pacto davídico a Salomón**

(Decimos "tipológica" en virtud de la suma de toda la Revelación bíblica, que era lo que Dios tenía en mente al desarrollar por etapas Su Plan.)

"*Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, y edifiques casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti*" (1 Cr. 22:11).

**- Proclamación pública del nuevo punto de referencia**

"*[6]Y* (Jehová) *me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido por hijo, y yo le seré a él por padre. [7]Asimismo yo confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare a poner por obra mis mandamientos y mis decretos, como en este día*" (1 Cr. 28:6-7). Vemos también aquí la conjunción davídico-mosaica de los puntos de referencia en este período de la revelación divina.

**- Solemne invocación postrera de David**

"*[17]Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti espontáneamente. [18]Jehová. Dios de Abraham. de Isaac y de Israel nuestros padres, conserva perpetuamente esa voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti. [19]Asimismo da a mi hijo Salomón corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y para que haga todas las cosas, y te edifique la casa para la cual yo he hecho preparativos"* (1 Crónicas 29:17-l9). Esta porción es bellísima porque muestra la parte humana y popular de la alianza. Es, pues, una alianza teocrática popular que toma la forma de una monarquía teocraticista. En la cita anterior se nota la triple conjunción de los tres puntos de referencia: el abrahámico-isaácico-jacóbico, el mosaico y el davídico.

**- Invocación Salomónica**

"[8]*Y Salomón dijo a Dios: Tú has tenido con David mi padre gran misericordia, y a mí me has puesto por rey en lugar suyo.* [9]*Confírmese pues, ahora, oh Jehová Dios, tu palabra dada a David mi padre; porque tú me has puesto por rey sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra*" (2 Crónicas 1:8,9).

**- Dedicación Salomónica del Templo**

"[8]*Mas Jehová dijo a David mi padre: Respecto a haber tenido en tu corazón deseo de edificar casa a mi nombre, bien has hecho en haber tenido esto en tu corazón.* [14]*Jehová Dios de Israel,* (sigue diciendo Salomón) *no hay Dios semejante a ti en el cielo ni en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia con tus siervos que caminan delante de ti de todo su corazón;* [15]*que has guardado a tu siervo David mi padre lo que le prometiste; tú lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como se ve en este día.* [16]*Ahora, pues, Jehová Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le has prometido, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí, que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú has andado delante de mí.* [17]*Ahora, pues, oh Jehová Dios de Israel, cúmplase tu palabra que dijiste a tu siervo David*" (2 Crónicas 6:8,l4-17).

**- Pacto de Dios con Salomón**

"[12]*Y apareció Jehová a Salomón de noche, y le dijo: Yo he oído tu oración, y he elegido para mí este lugar por casa de sacrificio.* [13]*Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a mi pueblo;* [14]*si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.* [15]*Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar;* [16]*porque ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre.* [17]*Y si tú anduvieres delante de mí como anduvo David tu padre, e hicieres todas las cosas que yo te he mandado, y guardares mis estatutos y mis decretos,* [18]*yo confirmaré el trono*

*de tu reino como pacté con David tu padre, diciendo: No te faltará varón que gobierne en Israel. [19]Mas si vosotros os volviereis, y dejareis mis estatutos y mandamientos que he puesto delante de vosotros, y fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis, [20]yo os arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la arrojaré de mi presencia, y la pondré por burla y escarnio de todos los pueblos. [21]Y esta casa que es tan excelsa, será espanto a todo el que pasare, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa? [22]Y se responderá: Por cuanto dejaron a Jehová Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto, y han abrazado a dioses ajenos, y los adoraron y sirvieron; por eso él ha traído todo este mal sobre ellos*" (2 Crónicas 7:12-22). Este pacto es la explicación de todas las vicisitudes posteriores de la azarosa historia de Israel. Este pacto salomónico está en conjunción con el deuteronómico.

**- Mandato y orden davídicos**

"*Y constituyó los turnos de los sacerdotes en sus oficios, conforme a lo ordenado por David su padre, y los levitas en sus cargos, para que alabasen y ministrasen delante de los sacerdotes, cada cosa en su día; asimismo los porteros por su orden a cada puerta; porque así lo había mandado David, varón de Dios*" (2 Crónicas 8:l4).

**- Aprobación de Josafat**

"*[3]Y Jehová estuvo con Josafat, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre, y no buscó a los baales, [4]sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos, y no según las obras de Israel*" (2 Crónicas 17:3,4). Vemos aquí que el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, que llegó a ser el Dios de Israel, es llamado aquí el Dios de David, ancestro de Josafat.

**- Memoria Divina de David en tiempos de Joram de Judá** (Interpretación inspirada del cronista).

"*Mas Jehová no quiso destruir la casa de David, a. causa del pacto que había hecho con David, y porque le había dicho que le daría lámpara a él y a sus hijos perpetuamente*" (2 Crónicas 21:7).

El Mesías, Jesucristo, es, pues, la lámpara de David y de sus hijos perpetuamente.

**- Pacto del pueblo respecto a los hijos de David en tiempos de Atalía y de Joiada**

"*[3]Y toda la multitud hizo pacto con el rey (Joás) en la casa de Dios. Y Joiada les dijo: He aquí el hijo del rey, el cual reinará, como Jehová ha dicho respecto a los hijos de David. [18]Luego ordenó Joiada los oficios en la casa de Jehová, bajo la mano de los sacerdotes y levitas, según David lo había distribuido en la casa de Jehová, para ofrecer a Jehová los holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, con gozo y con cánticos, conforme a la disposición de David*" (2 Crónicas 23:3,18).

**- Inspiración Divina de las disposiciones de David**

Ezequías "*[25]puso también levitas en la casa de Jehová con címbalos, salterios y arpas, conforme al mandamiento de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán, porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas".* Y el verso [27] habla de *"los instrumentos de David rey de Israel. [30]Entonces el rey Ezequías y los príncipes dijeron a los levitas que alabasen a Jehová con las palabras de David y de Asaf vidente*" (2 Crónicas 29:25,27,30). He aquí el mover del Espíritu que mediante Ezequías hizo que se compilara el precioso libro de los Salmos ya desde su época.

Algo similar hizo Ezequías con los Proverbios (Prv. 25:1). Proverbios capítulos 1 a 9, y Proverbios capítulos 10 a 24, fueron seguramente dos compilaciones (Prv. l:11; 10:1) de proverbios salomónicos hechas anteriormente a la de los varones de Ezequías. Los capítulos 25 a 29 fueron recopilados en tiempos de Ezequías; el capítulo 30 es una profecía de Agur Ben-Jaqué a Itul y a Ucal (Prv. 30:1); y el capítulo 31 es una profecía de la madre del rey Lemuel a éste (Prv. 31:1), lo cual es apropiadísimo que provenga de labios femeninos, porque se habla exhortativamente, desde el versículo 10, acerca de la mujer virtuosa, la cual exhortación más excelente es si proviene de una madre, y no de un varón al que acusarían de machista. ¡Sabio es el Espíritu de Dios!

**- Plomada davídico-mosaica midiendo a Manasés**

"[7]*Además de esto* (Manasés) *puso una imagen fundida que hizo, en la casa de Dios, de la cual había dicho Dios a David y a Salomón su hijo: En esta casa y en Jerusalem, la cual yo elegí sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre;* [8]*y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a vuestros padres, a condición de que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, los estatutos y los preceptos, por medio de Moisés*" (2 Crónicas 33:7,8).

**- Aprobación de Josías**

"*Este hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda*" (2 Crónicas 34:2).

En la consideración de las fuentes es importantísimo tener en cuenta este punto de referencia davídico junto con el importante trasfondo mosaico. Estos constituyen el fuerte, el pilar fundamental de la teocracia monárquica, y son la fuerza que la inspira y la sostiene.

Una monarquía teocraticista no puede aparecer de un día para otro, sino después de una larga labor didáctica y concientizadora. Esa referencia continuada a Moisés y a David a lo largo de todo el período de la monarquía, demuestra indudablemente la legitimidad de su fuente, pues era ella la medida para la legitimidad de la monarquía. La investigación arqueológica ha demostrado fuera de toda duda la historicidad del período monárquico revalidando así los relatos de Crónicas.

Crónicas, a su vez, apela a fuentes que proceden de testigos contemporáneos a los hechos, y a compilaciones hechas de documentos anteriores, las cuales se hicieron en virtud de su legitimidad más fácilmente próximas a la erudición de los escribas y videntes antiguos, especialmente de los embebidos por el impulso espiritual teocraticista, fiel guardián de la identidad ancestral y de su legitimidad.

Estas consideraciones deben también tenerse en cuenta, al igual que otras, para no dejarse arrastrar por el espíritu de escepticismo que el subjetivismo antiarqueológico de la escuela

de Wellhausen ha introducido en el campo de ia crítica, debido a presupuestos del siglo XIX, ya refutados por los hechos y la investigación del siglo XX.

El Edicto de Ezequías acerca de los sacerdotes y levitas (2 Crónicas 31:5), y la inscripción de éstos y sus familias (2 Crónicas 31:18), se dieron obviamente con el respaldo ético y legítimo de sus puntos de referencia antiguos. Tal edicto y tal inscripción bien pudieron ser fuentes conocidas directamente, que al igual que las demás contemporáneas y anteriores a éstas, desmontan completamente los supuestos de la hipótesis documentaria en cuanto a su asignación subjetiva de fechas post-exílicas y macabeas.

Respecto de lo cual debe también recordarse la puesta al día de nombres de lugares, hecha en copias de documentos más antiguos, lo cual era una práctica normal en un tiempo en que predominaban criterios más razonables de confiabilidad que los prejuiciados y apriorísticos de la critica apóstata de los que no quieren creer; actitud, por otra parte, ya profetizada (2 Pedro 3:3-7; 2 Tesalonicenses 2:3; 2 Timoteo 4:3,4). ❑

---

Tomado del libro "Aproximación a Crónicas", cap. 5, Bogotá 1990.

# ISAGOGIA DE QOHELET

El libro sagrado de "Eclesiastés" es de especial significado para mí, y le guardo un profundo aprecio, y gran gratitud a Dios por él, pues el Espíritu Santo lo utilizó conmigo de manera especial para preparar mi corazón para la evangelización, cuando era un estudiante de psicología, y me atosigaba con los libros de Freud, Nietzsche, Sartre y demás. Tengo la experiencia espiritual de haber sido tocado por Dios mientras estudiaba atentamente este libro. Aró la tierra en cuanto me despojaba de las falsas ilusiones humanistas con que nos engañamos a nosotros mismos debajo del sol; y tornó mi corazón hacia la búsqueda de Dios mismo.

"*Y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría, y también a entender las locuras y los desvaríos; conocí que aun esto era aflicción de espíritu. Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor…/…Después volví yo a mirar para ver la sabiduría y los desvaríos y la necedad; porque ¿qué podrá hacer el hombre que venga después del rey? Nada, sino lo que ha sido hecho. Y he visto que la sabiduría sobrepasa a la necedad, como la luz a las tinieblas. El sabio tiene sus ojos en su cabeza, mas el necio anda en tinieblas; pero también entendí yo que un mismo suceso acontecerá al uno como al otro. Entonces dije yo en mi corazón: como sucederá al necio, me sucederá también a mí. ¿Para qué, pues, he trabajado hasta ahora para hacerme más sabio? Y dije en mi corazón, que también esto era vanidad. Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre; pues en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el necio…/…Y ¿quién sabe si será sabio o necio el que se enseñoreará de todo mi trabajo en que yo me afané y en que ocupé debajo del sol mi sabiduría? Esto también es vanidad…/…Porque ¿qué más tiene el sabio que el necio?.../…Respecto de lo que es, ya ha mucho que tiene nombre, y se sabe que es hombre y que no puede contender con Aquel que es más poderoso que él…/…Yo, pues, dediqué mi corazón a conocer sabiduría, y a ver la faena que se hace sobre la tierra (porque hay quien ni de noche ni de día ve sueño en sus ojos); y he visto todas las obras de Dios, que el hombre no*

*puede alcanzar la obra que debajo del sol se hace; por mucho que trabaje el hombre buscándola, no la hallará; aunque diga el sabio que la conoce, no por eso podrá alcanzarla. Ciertamente he dado mi corazón a todas estas cosas, para declarar todo esto: que los justos y los sabios están en la mano de Dios…/… Me volví y vi debajo del sol, que no es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos…/…Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne. El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala*" (Ecl.1:17, 18; 2:12-16, 19; 6:8ª,10; 8:16, 17; 9:1ª, 11; 12:12-14). Y esto, por ahora, solo respecto de la sabiduría debajo del sol, sin lo relativo a muchas otras cosas.

Gracias a Dios que la moneda tiene dos caras: Si por una cara dice: "*Vanidad de vanidades*", por la otra dice: "*Cantar de los cantares*". Y el estilo y uso de las palabras es del mismo autor, como veremos; "*Cantar de los cantares, el cual es de Salomón*" (Cant.1:1); y una misma la inspiración y complementación dentro del contexto general de la revelación divina. A pesar de algunos cuestionamientos subjetivos aislados, el Eclesiastés ha sido reconocido tradicionalmente por el Judaísmo y por el Cristianismo como parte de las Escrituras Sagradas. El Señor Jesucristo, con su declaración general de que la Escritura no puede ser quebrantada (Jn.10:35b), incluye al Eclesiastés bajo Su cobertura. Lo mismo hace el Espíritu Santo con las declaraciones apostólicas (Rom.3:1, 2; 2Tim.3:16, 17). El hecho de que el Libro del Eclesiastés pertenezca al Canon de las Sagradas Escrituras inspiradas por Dios, tiene muchas implicaciones, no percibidas por el espíritu de escepticismo destilado sutilmente, y no tanto, por el modernismo liberal que se expande como un cáncer, arrastrando a la inconsecuencia y sus derivados nefastos. Por eso es necesario "cortar por lo sano". Para el creyente en la inspiración de las Sagradas Escrituras, lo consecuente es atender cuidadosamente las declaraciones internas de ella misma. La hermenéutica debe ser acorde a la hermenéutica revelada intrínseca. En el juicio crítico acerca de

cualquier documento, se debe presumir su autenticidad, hasta que no se demuestre fehacientemente lo contrario, habiendo oído con atención todas las ponderaciones y examinándolas exhaustivamente.

El Eclesiastés, al igual que todas las demás Sagradas Escrituras, ha sufrido el ataque inmisericorde del modernismo liberal corrosivo y escéptico. Su verdadera base, la de los ataques, es la sin razón de su antipatía incrédula, vestida de aparente racionalidad; pero ese tipo de crítica ha sido, a su vez, sometida también a la crítica, como corresponde en todo juicio, y ha resultado falsa y nula, dejando a la tradición impertérrida, y sin razones para inmutarse. Según la evidencia interna, la autoría se atribuye a Qohelet ben David, rey en Jerusalem (1:1): "*Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén*". "*Yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén. Y di mi corazón a inquirir y a buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo…Miré todas las cosas que se hacen debajo del sol; … Hablé en mi corazón, diciendo: He aquí yo me he engrandecido, y he crecido en sabiduría sobre todos los que fueron antes de mi en Jerusalén; …y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría,… Dije yo en mi corazón: Ven ahora, te probaré con alegría, y gozarás de bienes…Propuse en mi corazón agasajar mi carne con vino, y que anduviese mi corazón en sabiduría, con retención de la necedad, hasta ver cual fuese el bien de los hijos de los hombres, en el cual se ocuparan debajo del cielo todos los días de su vida. Engrandecí mis obras, edifiqué para mí casas, planté para mí viñas; me hice huertos y jardines, y planté en ellos árboles de todo fruto. Me hice estanques de aguas, para regar de ellos el bosque donde crecían los árboles. Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve posesión grande de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y de cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música. Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; a más de esto, conservé conmigo mi sabiduría. No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno…Después volví yo a mirar para ver la sabiduría y los desvaríos y la necedad; porque ¿qué podrá hacer el hombre que*

*venga después del rey?*" (1:12, 13ª, 14ª, 16ª, 17ª; 2:1ª, 3-10ª, 12ª). Y así continúa en primera persona, dándonos testimonio de su propia vida privilegiada de rey sabio hijo de David, con la intención manifiesta de ver y enseñar cuál fuese el bien de los hijos de los hombres en el cual ocuparse por el resto de la vida en la tierra. Primero se dedicó a la sabiduría, y entonces también a los placeres y a las riquezas, volviendo luego con reflexiones a la sabiduría, habiendo examinado los desvaríos y la necedad. "*He visto…, Entonces dije yo en mi corazón…, Aborrecí, por tanto, la vida…, Asimismo aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol,…Volvió, por tanto, a desesperanzarse mi corazón acerca de todo el trabajo en que me afané, y en que había ocupado debajo del sol mi sabiduría…Yo he visto…, Yo he conocido…He entendido…Vi más debajo del sol…y dije en mi corazón: al justo y al impío juzgará Dios; porque allí hay un tiempo para todo lo que se quiere y todo lo que se hace. Dije en mi corazón: es así, por causa de los hijos de los hombres, para que Dios los pruebe, y para que vean que ellos mismos son semejantes a las bestias… ¿Quién sabe…? Así, pues, he visto…Me volví y vi…Y alabé yo a los finados…He visto asimismo que…Yo me volví otra vez, y vi…Vi….Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal. No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras. (Como también aprendió al final el sabio Job a cerrar la boca)…Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque Él no se complace en los insensatos.*" (3:10ª, 12ª, 14ª, 16ª, 17, 18, 21ª, 22ª; 4:1ª, 2a, 3ª, 7ª; 5:1, 2, 4ª; Job 42:1-6). Con su volverse constante y progresivo, este rey sabio, hijo de David, y rey sobre todo Israel en Jerusalén, redescubre a Dios. Y por eso entonces aconseja, y por eso entonces continúa en los capítulos 5, 6 y 7 del Eclesiastés, con una serie de proverbios semejantes a los del Libro de los Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel (Prov.1:1ss). Ahora habla con inmenso realismo de lo que aprendió en el parto; tanto de la vanidad de la vida debajo del sol, como de la parte del bien debajo de ella, como también del sentido trascendente de la vida en Dios mismo. "*Respecto de lo que es, ya ha mucho que tiene nombre, y se sabe que es hombre y que no*

*puede contender con Aquel que es más poderoso que él*" (6:10); "*Mira la obra de Dios…*" (7:13ª); "*He aquí que esto he hallado, dice el Predicador, pesando las cosas una por una para hallar la razón…He aquí, solamente esto he hallado: Que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones*" (7:27, 29). Y aquí el autor habla a la vez de sí mismo, tanto en primera como en tercera persona: he hallado; dice el Predicador; he aquí esto he hallado. Y sigue concluyendo: "*Aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días, con todo yo también sé que les irá bien a los que a Dios temen, los que temen ante su presencia; y que no le irá bien al impío, ni le serán prolongados los días, que son como sombra; por cuanto no teme delante de la presencia de Dios*" (8:12, 13). Y terminando el capítulo 9, y a lo largo del 10, vuelve al tipo de proverbios semejante al del Libro de los Proverbios de Salomón, como lo venía haciendo en los capítulos 5, 6 y 7; y ahora en el capítulo 11 vuelve a los consejos, también semejantes a los de aquel Libro. Concluye, pues, con la tercera persona, que ya había introducido antes, definida e indefinida, el Predicador, un Pastor, alternándola con la primera literariamente, tal como lo hacemos muchos autores; yo mismo varias veces; "*Ahora, pues, hijo mío…Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque este es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala*" (12:12ª, 13, 14). Y el mismo Libro asemeja el Eclesiastés a los Proverbios: "*Cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; e hizo escuchar, e hizo escudriñar, y compuso muchos proverbios*" (12:9).

Cantares, Proverbios y Eclesiastés comienzan de manera similar, pero con contenido progresivo: "*Cantar de los cantares, el cual es de Salomón*" (1:1). "*Los Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel*" (1:1). "*Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén*" (1:1). Podríamos considerar a Cantares un Libro con los bríos de la juventud; a Proverbios un Libro de madurez; y a Eclesiastés un Libro de ancianidad. En Cantares el amor es más importante que el reinado, y en el inicio no se menciona el reinado, aunque en el interior sí; el nombre de Salomón es más importante que el título de rey. En Proverbios el nombre de Salomón se une al de su padre David y al título de rey, conforme a la majestad del apogeo.

En Eclesiastés, conforme al espíritu íntimo del libro, aunque el autor se identifica como hijo de David y rey en Jerusalem, como también (v.12) rey sobre Israel, no obstante, prefiere ahora en la ancianidad, ya vuelto de sus andanzas vanas, ocultar humildemente el nombre tras la mera identidad del oficio de asambleísta congregador, lo cual se entiende del título Qohelet, traducido al griego en la Septuaginta como Eclesiastés. De la misma manera que Billy Graham, cuando fue convidado a lanzarse para la presidencia de los Estados Unidos, no se rebajaría de su condición de predicador para ser apenas presidente de la república. Es mejor la humildad del púlpito que la vanidad que rodea al trono. También Jacob, en su ancianidad, actuó de manera humilde y digna ante el faraón; como bien lo resalta Watchman Nee To Sheng en su libro "**Transformados a Su semejanza**".

Qohelet es una palabra que proviene de Qahal, la cual última significa: asamblea, congregación, grupo, en cuanto sustantivo de origen; en cuanto verbo nominativo, diferenciado del anterior por las señales masoréticas vocales, significa: convocar reunión. Otras palabras derivadas de la misma raíz son: Qehilâ (que también significa asamblea o congregación), como igualmente: Maqhël. La Septuaginta traduce el verbo hebreo Qahal al griego Ekkaleö. Por eso también asamblea se traduce iglesia, de ekklesía; y por tanto, Eclesiastés de Qohelet. Pero la Septuaginta también traduce en varias ocasiones Qahal por: Sinagoga; por lo tanto, podría incluir también: Sínodo. A su vez, Qahal provendría del verbo Qôl: hablar, como aparece principalmente en Ezequiel y en los Documentos del Qumram. La terminación de Qohelet es femenina, como también sucede en castellano con nombres femeninos de extracción masculina, tales como Amparo, Socorro, Pilar, etc. Así Qohelet puede decirse en castellano: asambleísta, con terminación en "a" como los femeninos, pero aplicable a los dos géneros. Viendo, pues, todas las aplicaciones raizales, no está equivocado que algunas traducciones traduzcan Qohelet por Predicador. Y a veces un nombre común se torna propio. Por lo cual, el Midrás Qohelet Rabbah habla de los tres nombres del hijo de David, rey de Israel en Jerusalem: Salomón, Jedidías y Qohelet (QoR.I:1.3.1.2). Es interesante notar que aunque la terminación hebrea de la palabra Qohelet tiene visos femeninos, no obstante, en el hebreo

bíblico generalmente se conjuga con verbos en forma masculina, con apenas una excepción en Eclesiastés 7:27, que algunos sospechan ser quizás una separación equivocada de palabras. (Véase Jack P. Lewis de Memphis, en DITAT; J. Y. Campbell, "**Orígen y significado del uso cristiano de la palabra "iglesia"** "; Nils A. Dahl de Darmstadt, "**Das Volk Gottes**"; F. Zimmerman, "**La Raíz "qahal" en algunos pasajes de la Escritura"**).

El texto arriba referido del Midrás Qohelet Rabbah es el siguiente: "Se le llama de tres formas: Yedidías, Salomón y Qohelet. Rabí Yehosúa ben Leví sostenía en cambio que de siete: Agur, Yaqué, Lemuel, Itiel, más los tres mencionados son siete. Rabí Samuel bar Najmán decía a su vez que, en principio, los auténticos son tres: Yedidías, Salomón y Qohélet; admitía, sin embargo, los otros cuatro, siempre que se entendieran como apodo de Salomón, y que fueran dados con la intención de ser interpretados: Agur, porque había acumulado palabras de la Torá; Yaqué, porque vomitaba su discurso, como un cuenco que primero se llena y después se vacía; así Salomón aprendió la Torá primero para olvidarla después; Lemuel, porque habló contra Dios en su corazón al decir: yo puedo aumentar el número de mujeres sin pecar; Itiel, porque dijo: Dios está conmigo, así que puedo". (Traducción castellana de la filóloga complutense Dra. Carmen Motos, del **Midrás Qohelet Rabbah**, publicado por la Biblioteca Midrásica, N.22, Navarra 2001). Las opiniones de los rabíes Yehosúa ben Leví y Samuel ben Najmán, de ser siete los nombres de Salomón, no me parece plausible, pues Agur ben Jaqué, Itiel I, Itiel II, Ucal y Lemuel (Prov.30:1; 31:1), son nombres de diferentes personajes: el primero, un sabio profeta; y el último, un rey; y los tres intermedios, los destinatarios de la profecía del primero mencionado. Salomón no solamente escribía, sino que también recopilaba la sapiencia de otros sabios (Prov.24:23; Ecl.12:9-11). Además, muchos de los Proverbios de Salomón, y de los que él recopilaba, fueron a su vez copiados en días del rey Ezequías de Judá (Prov.25:1). Los varones de Ezequías editaron, pues, tales colecciones, como también los Salmos davídicos y los Salmos asáficos (2Cr.29:30).

Sirva de glosa al margen en este momento, la llamada de atención acerca de que toda esta labor escrituraria y editorial de David, Asaf, Salomón, Ezequías y sus varones, incorpora el trasfondo mosaico, como pudo verse, por ejemplo en este

escrito, en las alusiones de Salomón a los mandamientos de Dios, al igual que a la Ley en los Salmos; lo cual refuta las hipótesis documentarias de tipo wellhausiano. (Al respecto, véanse de este mismo autor Gino Iafrancesco V., los libros: "**Aproximación a Crónicas**", "**Preliminares a una exégesis cosmogónica**" y "**Al Principio**"). Los asuntos filológicos se verán, Dios mediante, más adelante. Retomando el asunto de los nombres de Salomón según el **Midrás Qohelet Rabbah**, el autor mismo anónimo del mencionado midrás, apenas parece reconocer tres: Jedidías, Salomón y Qohelet. El último aparece alguna vez en hebreo con artículo, rebajándolo de la categoría de nombre propio a mero título; aunque también ya dije que a veces nombres comunes se tornan propios.

Examinando, pues, la evidencia interna, en lo que respecta a lo dicho por el mismo texto inspirado del Eclesiastés, su autor es Salomón Jedidías Qohelet, hijo de David, y rey de Israel en Jerusalem. Ciertamente que en el caso de libros judaicos no inspirados, y otros, algunas veces el autor asume un nombre que no es el propio, sino el de algún héroe bíblico; pero ese no puede ser el caso en un libro verdaderamente inspirado por el Espíritu Santo, según es el caso de Eclesiastés, de acuerdo a la enseñanza del Señor Jesús y sus apóstoles, pues se le estarían atribuyendo mentiras al Santo Espíritu. El autor de Eclesiastés fue hijo de David, rey de Israel en Jerusalem. La expresión simple "hijo de David", ciertamente puede aplicarse no solamente a Salomón, sino también a otros hijos y nietos y descendientes de David, etc; pero la expresión "rey de Israel" solamente se puede aplicar a Saul, Is-Boset, David y Salomón, que fueron los únicos reyes de Israel que reinaron sobre las doce tribus. Pero como Saul e Is-Boset no fueron hijos de David, entonces solamente nos queda Salomón, que además fue rey de Israel en Jerusalem. Saul e Is-Boset no reinaron desde Jerusalem. El que Salomón diga que fue rey de Israel en Jerusalem, no significa que ya no lo sea cuando escribe, sino simplemente que lo ha sido, o que ha llegado a serlo.

Por otra parte, el hecho de que el autor de Qohelet haya dicho que fue engrandecido mucho más que los que fueron antes de él en Jerusalem, no significa necesariamente, como algunos sostienen, que el plural implica no ser Salomón el autor. Pero

debemos tener en cuenta que antes de David, padre de Salomón, que se tomó la ciudad por mano de Joab, ya existieron reyes jebuseos en la ciudad anteriores a David y a la toma de Joab, los cuales también son aludidos en el plural; igualmente debemos incluir a Melquisedec, figura de Cristo. Además, cuando Salomón se refiere a que fue engrandecido más que los que fueron antes de él en Jerusalem, no dice necesariamente que fueron reyes antes de él en Jerusalem, sino simplemente que fueron en Jerusalem antes de él, no necesariamente reyes; por lo cual la frase puede también referirse a todos los que existieron o vivieron en Jerusalem antes de él, sin necesidad de haber sido reyes.

Las circunstancias reales que vivió Qohelet hijo de David rey de Israel en Jerusalem, fueron las típicas que vivió Salomón según lo dicho en otras de las Escrituras Sagradas que a él se refieren, como Reyes y Crónicas. No hay candidato mejor. Por lo tanto solo resta considerar los asuntos filológicos levantados imprudentemente por el modernismo escéptico liberal, refutados, no obstante, suficientemente por la erudición conservadora tradicional. Al igual que lo hasta aquí dicho, las consideraciones filológicas también constituyen evidencia interna.

Debemos tener en cuenta, dentro de las consideraciones filológicas, que ha existido una historia arqueológica de descubrimientos lingüísticos, posterior a las críticas apresuradas del modernismo liberal, especialmente de Cornill, Delitzsch, Driver y sus émulos, las cuales han sido acalladas por la evidencia documental. Supuestos neologismos en el Texto sagrado, se demostraron más bien ser arcaísmos semíticos comunes al hebreo, arameo, babilonio y ugarítico arcaicos. También el codearse salomónico con la cultura fenicia, que ya había rodeado a Hiram (y por supuesto también a Salomón), ha sido puesto de manifiesto especialmente por Mitchell Dahood, James Muillemberg y Margoliuth; de donde se ve que los supuestos arameísmos tardíos alegados, ya eran arcaicamente empleados en las inscripciones fenicias, como las de Eshmunazar y Tabnith. Además, Gleason Archer corrige algunas especulaciones de M. Dahhod, haciendo mucho más claro el contexto fenicio histórico arcaico. Los 97 términos que Franz Delitzsch, desde la supuesta autoridad únicamente de Cornill, alistaba como

arameísmos post-exílicos, fueron fácilmente reducidos a una decena por Hengstemberg ya en su propia época, y mucho más por Robert Dick Wilson y Gleason Archer posteriormente ("Investigación científica del Antiguo Testamento" de Wilson, y "Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento" y "Enciclopedia de dificultades bíblicas" de Archer, respectivamente). Y nadie puede dudar de la solvencia académica y filológica de estos expertos profesores especialistas en lenguas antiguas (Wilson en 45 lenguas, y Archer en 26). El tratamiento de Wilson sobre cada uno de los supuestos y alegados arameísmos tardíos es minucioso y contundente. Véase también al respecto su colección de artículos sobre el tema publicados en 1925 en la Revista Presbiteriana. Por otra parte, los términos salomónicos que reconoce E. Young en Cantar de los cantares, son los mismos que reconoce Archer en Qohelet. La discusión filológica modernista, que a su vez ha sido sometida también a la crítica, ha devuelto, desde la academia y la más reciente arqueología, la bandera de la vanguardia, irónicamente en los tiempos del post-modernismo, otra vez a la tradición judeocristiana más conservadora. ❑

Gino Iafrancesco V. 2 y 25 de octubre de 2009,
Bogotá D.C., Colombia.

---

Tomado del libro "Recensiones", cap. 17, Bogotá 2009, segunda edición, http://recensionesgiv.blogspot.com

# UBICACIÓN DEL LIBRO DE CRÓNICAS

No pensamos que sea sin importancia la ubicación del Libro de Crónicas; al contrario, aludimos constantemente a su carácter de recapitulación supletoria fundante veterotestamentaria tipo de la Economía Divina. Con respecto de su ubicación necesitamos hacer uso de evidencias internas y externas. Las evidencias internas nos dan la clave cronológica que ubica dentro del contexto histórico, en sus varios sentidos, el sitio del libro, lo cual se aclara con el contenido de la parte anterior relacionada con la época del libro respecto de su escritura, del período que abarcan sus historias, y de la proyección profética que anticipa y tipifica. Las evidencias externas nos ayudan por su parte a ubicar el sitio del libro en el Canon, lo cual nos aclara su carácter de recapitulación preparatoria conectiva.

Para ubicar el libro dentro del Canon, siendo que existen varias ordenaciones según la diversidad de versiones, acudimos preferencialmente al Canon Alefático Hebreo, y esto por una razón inspirada: el Canon Hebreo es aquel que el mismo Nuevo Testamento reconoce como canónico e inspirado. El apóstol Pablo escribió: "¿Qué ventaja tiene pues el judío?, o ¿Qué aprovecha la circuncisión? Mucho en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la Palabra de Dios" (Rom.3:1,2).

Y en otro lugar más adelante en la misma epístola escribe: "*...mis parientes según la carne; que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas...*" (Rom. 9:3b,4).

Y luego por el Espíritu Santo, hace Pablo deudores de los santos de Jerusalem, a los gentiles de Macedonia y Acaya: "*... deudores a ellos; porque... los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales...*" (Rom.15:27).

Y aunque esto último se refiere fundamentalmente a la deuda con los pobres de Jerusalem santos en Cristo, no puede desconocerse la conexión de estos con la tradición preparatoria

judaica. Pero es que incluso el tropiezo y la trasgresión de Israel ha redundado en la salvación de los gentiles y en la riqueza del mundo; la exclusión pasajera de aquellos gentiles es la riqueza del mundo; la exclusión pasajera de aquellos es la reconciliación de éste. Las primicias y la raíz del olivo son, pues, santas, y tal raíz es la que sustenta a las ramas injertadas de los gentiles (Ro. 11:11-18).

De modo que a los judíos confió Dios la Palabra del Señor Jehová respecto del culto del Antiguo pacto. El libro de Crónicas es parte de tal Palabra, de tal culto, de tal pacto, de tales promesas; así que no podemos menos que acudir al canon alefático hebreo.

Ahora bien, dentro de la misma historia de la exégesis judaica han existido varias escuelas como: la judío-palestinense-rabínica en sus principales vertientes de Hilel y Shamay; también la escuela judío-esenia del Qumram representada en los documentos del mar Muerto; la escuela judío-alejandrina o alegórica representada en Aristóbulo y Filón; y otras posteriores a Cristo, como la Karaíta adicta a la Masorah y promotor del texto Masorético, representada en Hanan Ben-David; la cabalística o mística del Zohar de Moisés de León; y la judío-española-prerenacentista representada en Abraham Ben-Ezra, Salomón Isaak Jarchi, David Kimchi, Isaak Abarbanel, Elías Levita, de gran influencia sobre Nicolás de Lira y Reuchlin. El reduccionismo samaritano representado en su Pentateuco, no fue precisamente cobijado por Jesucristo. Cuando conversaba con la Samaritana acerca de las típicas diferencias entre la tradición judía y la samaritana, Jesús dijo a la mujer: "*Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos porque la salvación viene de los judíos*". (Jn.4:22).

De modo que las diversas tradiciones resultantes de la división del reino en tiempos de Jeroboam, no fueron igualmente aprobadas por Jesús, el cual más bien reconoció legitimidad a la vertiente de Judá, aquella cobijada por la providencia profética (Gn. 49:10), y por la providencia histórica en la conservación genealógica del cetro. La otra vertiente, la de las siete tribus que resultó en Samaria, se vio asaltada de constantes golpes de estado, de variedad de cortas dinastías y de ilegitimidad genealógica.

El canon del Mesías es, pues, el canon de Su Iglesia. Lucas nos registra el uso por Jesús del típico canon alefático hebreo del que hace mención Josefo en su libro "**Contra Apión**". Jesús resucitado dijo a los suyos en una de sus apariciones: "*Era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas, y en los salmos*" (Lc.24:44b).

Y cuando apareció a Cleofás y a otro discípulo: "*...comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían*" (Lc.24:27).

La primera parte, la ley, es obviamente el Pentateuco; la segunda parte, los profetas, se refiere a los primeros y postreros. Los Salmos son una referencia amplia a los Ketubim o Escritos que conforman la tercera parte de las escrituras judías y que también son llamados Hagiógrafos o libros santos, consistiendo de Salmos, Proverbios, Job, Cantares, Ruth, Lamentaciones, Esther, Daniel, Esdras, Nehemías, 1° y 2° de Crónicas. Leíamos en Lucas que las declaraciones de Jesús provenían de todas las Escrituras (Lc.24:27).

Ahora bien, reagrupando, como lo hace Josefo según la costumbre del tiempo de Jesús, los libros bajo la designación de las 22 letras del alefático hebreo, tenemos que, como ya lo expusimos en la Sección II-D Ruth, se numera con Jueces, y Lamentaciones con Jeremías; Esdras y Nehemías hacen un sólo libro, al igual que 1° y 2° de Crónicas son uno solo. Crónicas es, pues, el último de los Ketubim y el libro con que se cierra el Canon alefático hebreo.

Tal posición del libro de Crónicas, al final del canon alefático hebreo, y teniéndose también en cuenta su contenido particular según su propio propósito, nos lo descubren como una recapitulación supletoria fundante; es decir, que provee los elementos de juicio necesarios a la legitimidad del reino restaurado en función del Mesías venidero.

Recapitulación, porque subsume el aporte veterotestamentario en el punto de referencia davídico en relación a la legitimidad mencionada.

Supletoria, porque según su propósito específico recuenta la historia supliendo, por un lado, los detalles en otras partes

omitidos, pero aquí necesarios; también omitiendo lo que no es necesario que en su caso particular distraiga su propio propósito; así como el Evangelio de Juan es supletorio de los tres evangelios sinópticos, añadiendo y omitiendo lo necesario a su propio aporte particular. Es precisamente este carácter de supletorio lo que hizo que en la traducción Septuaginta se le diera al libro de Crónicas el título de "Paralipómenos"; es decir, "Omisiones", en cuanto omite cosas ahora innecesarias que ya están en otro lugar, y suple omisiones de otros libros, además de confirmar lo que se consideraba apropiado reforzar.

Fundante, en cuanto su aporte fundamental en lo histórico sirve para consolidar los derechos del Reino en un período de restauración como el de Esdras y Nehemías. El libro es también tipológico puesto que se corresponde con la edificación y sus vicisitudes de la Casa de Dios que en el misterio de Cristo corresponde a la Iglesia, vaso que cual Cuerpo de Cristo, ocupa en Él un lugar central en los propósitos del Altísimo.

No debemos nunca perder de vista que todo lo que hace Dios, Su mano detrás de la historia y Su aliento detrás de la inspiración, lo hace en función de sus propios objetivos. Así que una vez percibidos éstos, sirven de clave para la intelección de todas las partes, y a su vez, las partes entendidas, clarifican mucho más la nitidez de los objetivos etc. Los objetivos de Dios son la razón para las constantes recapitulaciones que continuamente aparecen en la Palabra divina escrita. Dios no quiere que nos perdamos en los meros detalles, que aunque necesarios sólo hallan su razón de ser en el contexto total.

Las recapitulaciones constantes cumplen la función de recordarnos continuamente el sentido general en que deben interpretarse los detalles. Las recapitulaciones clarifican, verifican y confirman las directrices y la quinta esencia del testimonio. Ejemplos de recapitulación tenemos en varias porciones bíblicas; tales son los casos de: Deuteronomio, que significa segunda ley, el cual, como ya dijimos, al final del Pentateuco y de la jornada del desierto, recapitula la ley con vistas a la preparación de la toma de Canaán para la edificación del Reino. Con Deuteronomio se funda de allí en adelante el pleno punto de referencia mosaico mediante el cual se determina la legitimidad del andar posterior del pueblo de Dios en su progresión hacia

los propósitos de Dios. En base a ello Josué realizó la pascua en Gilgal habiendo circuncidado a la nueva generación antes de la toma de Jericó; y luego de la toma de Canaán estableció en orden las ciudades de refugio y las de los Levitas; es decir puso a punto el sistema judicial. De modo que a los legisladores siguen los generales que aseguran el espacio para los jueces. Entonces tenemos el Reino.

Elifaz temanita presentaba ante Job la experiencia de los antiguos (Job 15:1-35), y Dios mismo apela ante Job a las maravillas de la creación (Job 38;39;40; y 41). El discurso de despedida de Josué con profecía de Jehová registrado en el capítulo 24 del libro que lleva su nombre, es también una perfecta recapitulación recordatorio con el fin de acentuar el reconocimiento de los caminos de Dios por parte del pueblo, de modo a comprometerlo animadamente en la búsqueda de las posibilidades latentes del Reino que avanza. El cántico de Débora con Barak en Jueces 5:1-31 también compromete a los jueces del pueblo recordándoles la reciente victoria proporcionada por Jehová.

El cántico de Ana en 1 Sam.2:1-10 refleja la quintaesencia del concepto teísta de la madre de Samuel destilado de las experiencias de Dios por parte de Israel y de ella misma. Muy similar es el Magníficat de María registrado en Lucas 1:46-55. También Samuel hace una recapitulación en su discurso al pueblo con ocasión del nombramiento de Saúl. (1 Sam. 12:1-5). Al hacer Dios pacto con David por boca de Natán le recuerda como Él ha morado con Israel en tiendas, en el tabernáculo (2 Sam. 7:5-17). El Salmo 78, de Asaf, es una preciosa recapitulación; igualmente el 105, el 106, el 114, el 135, el 136 y el 148 principalmente. Recapitulación hallamos también en las oraciones de Daniel, Esdras y Nehemías (Dn.9:1-19; Esd. 9:1-15; Neh 1:1-11; 9:1.37). Tales recapitulaciones despiertan el espíritu para la restauración y desbrochan una vez más el camino para el avance del pueblo.

En el Nuevo Testamento, aparte de lo que implican las genealogías en Mateo y Lucas, hallamos también magistrales recapitulaciones, por ejemplo, en la Apología de Esteban (Hchs.7:1-60), y en la exhortación de Pablo en la sinagoga de Antioquía de Pisidia (Hchs.13:14-4). Otro tanto acontece con el

capítulo 11 de la epístola a los Hebreos, para unos probablemente de Apolos de Alejandría, varón elocuente y poderoso en las Escrituras por las que a los judíos convencía del mesianazgo de Jesucristo; para otros puede ser de Lucas. El Apocalipsis es la culminación donde desembocan todos los desarrollos de a lo largo de la historia bíblica.

El libro de Crónicas, con su puesto de cierre en el Antiguo Testamento según el canon alefático hebreo, subsume la historia desde Adam hasta el regreso del exilio concentrándose en el mesiánico punto de referencia davídico, de manera que su recapitulación supletoria veterotestamentaria resulte de preparación típica de toda la Economía Neotestamentaria. Allí se concentra la suma de la legitimidad mesiánica; allí se tipifica la conquista definitiva del terreno para la edificación de la Casa de Dios, y allí se tipifica, cuál en la erección mosaica del tabernáculo y en la visión del templo por Ezequiel, la edificación de la Casa de Dios, la del verdadero Salomón, hijo de David, la Iglesia de Jesucristo. Y en las vicisitudes del reino se aprenden los principios que se mueven tras la edificación, y la decadencia, tras la división, las reformas y la restauración.

Y así como en lo general el libro de Crónicas es pieza clave del contexto de la suma de la revelación teísta escrituraria, también en lo coyuntural es pieza clave para la intelección de las etapas particulares. Es por eso que vemos en el canon alefático hebreo a Crónicas después de Esdras y Nehemías. Esdras y Nehemías, junto con Hageo y Zacarías, son los libros claves de la restauración; allí encontramos los principios claves de ésta. Sin embargo, no puede darse una restauración sin el sustento de un punto de referencia legitimario, y el tal precisamente es el que aporta Crónicas al recapitular supletoriamente el legítimamente punto de referencia davídico. La restauración con Zorobabel, Josué hijo de Josadac, Hageo, Zacarías, Esdras y Nehemías es rubricada como legítima gracias a la legitimación que le da Crónicas. Crónicas efectivamente es la firma final que rubrica la legitimidad de la restauración con la que se prepara definitivamente la venida del Mesías. De allí que Crónicas se ubique perfectamente al cierre del canon alefático hebreo. Sus palabras entroncan al final con el principio del libro de Esdras para legitimarlo. Para tal legitimación le fue necesario a

Crónicas subsumir, recapitular y cumplir principalmente a los libros de Génesis, Samuel y Reyes. Génesis es subsumido por cuanto la tabla de las naciones que ubica en su contexto a la simiente de Abraham resulta indispensable a la identificación mesiánica, expectativa propia de la restauración post-exílica. Y puesto que la razón de ser del Pentateuco ya estaba recapitulada en Deuteronomio, lo que hacía falta confirmar y suplir era lo respectivo al reino mismo, por lo cual Crónicas reelabora según su propio aporte particular los libros de los reinos; es decir, Samuel y Reyes, concentrándose en la línea de Judá, por la que dijo el Mesías venía la salvación (Jn.4:22). Y concentrándose también en lo relativo al culto coordinado en el santuario de Dios, la obra del ministerio de la casa de Dios, puesto que la obra del Mesías es la edificación de una casa para Dios. "Él me edificará casa" es el objetivo de Dios (1 Cr. 17:12). Y siendo tal casa edificada por el Mesías Jesucristo, la Iglesia, Crónicas, al final del canon alefático hebreo , a la par que recapitula el antiguo pacto y legitima la restauración necesaria, adereza el mantel para la mesa del Nuevo Testamento, pues después de Crónicas aparece Mateo enraizando en aquel la genealogía del Mesías, que dispersa en Génesis, Jueces, Ruth, Samuel, Reyes y otros libros, es juntada para Mateo y Lucas en el libro de Crónicas.

El evangelio, principio del Nuevo testamento, descubre la raíz de David arraigada en Crónicas, recapitulación veterotestamentaria. He allí, pues, la verdadera ubicación del libro, y nos la da el canon alefático hebreo conforme a la disposición divina que reconoce Pablo en su trabajo de levantar la carpa de Dios: la Iglesia. Así que el primer evangelio del Nuevo Testamento, Mateo, descansa en el último libro del Antiguo Testamento, Crónicas. Por un lado, el Pentateuco, los libros Sapienciales, los libros proféticos y los libros históricos, tienen su entronque terminal en Crónicas. El punto de referencia davídico, hemos dicho ya, incluye en sus entrañas los anteriores, el mosaico y el abrahámico; convergen allí en Crónicas.

Los sapienciales, mayormente pertenecientes a David, Salomón, Asaf, los hijos de Coré, los varones de Ezequías y otros, entroncan perfectamente en la cronología de Crónicas al igual que los libros proféticos y los otros históricos. En Crónicas

están, pues, las terminales de todo el Antiguo Testamento. Por otro lado, así como los evangelios del Nuevo Testamento, también los Hechos del Espíritu Santo por los apóstoles y las epístolas de éstos, son la edificación propia que se sustenta y tipifica en Crónicas. Apocalipsis es, como dijimos, la culminación, la cosecha definitiva. La raíz y el linaje de David que se menciona en los evangelios, los Hechos, las epístolas y el Apocalipsis, que se sirven irrefutablemente de Crónicas, tienen en este libro su terreno y abono.

Queda establecido, pues, que Crónicas es una mirada retrospectiva del programa divino desde el principio, hecha en el tiempo de la restauración de la casa de Dios y de la ciudad de Dios. Sirve para fundamentar derechos y amonestar sobre todo desvío del programa divino por parte de su pueblo. Aunque Crónicas comienza desde Adam, no se detiene en los sucesos del Exodo desde Egipto, ni en la conquista de Canaán, sino principalmente en la Casa de Dios y el reino. A diferencia de Reyes, que contiene lo relativo a los profetas primeros, las historias de Elías, Eliseo y otros profetas, Crónicas no contiene tales historias, y por lo tanto no se ubica, como Reyes, entre los profetas, sino al final de los hagiógrafos, puesto que es una necesaria recapitulación didáctica de los hechos divinos en tiempos de restauración con fines de expectativa mesiánica.

Por ello el final de 2 Crónicas entronca con el comienzo de Esdras, indicando que los libros de Crónicas son fundamento para entender mejor Esdras y Nehemías, libros de restauración.

2 Crónicas enfatiza el templo y el reino podando los otros incidentes. La recapitulación de Crónicas en tiempo de restauración hace primariamente las podas y añadiduras necesarias al período específico de restauración dentro del programa divino. Uno de los propósitos de Crónicas es, pues, fundamentar la restauración de la casa de Dios y la ciudad de Dios, el templo y el reino. Al fin del Antiguo Testamento Dios proyecta tipológicamente tal estructuración para la perfecta intelección del camino legítimo de la Iglesia, que es la verdadera casa que habría de edificar el Mesías hijo de David para Dios el Padre. ❑

---

Tomado del libro "Aproximación a Crónicas", cap. 14, Bogotá 1990.

# BASES NEO-TESTAMENTARIAS DE LA TIPOLOGÍA

**Un esqueleto tipológico**

La tipología se enriquece más con lo relativo al Tabernáculo, a todas sus partes, a todos sus mobiliarios, a todas las vestiduras. En el tabernáculo la tipología es muy compleja, pero se hace doblemente compleja en el templo de Salomón, y después en el período de la restauración, incluso en la visión de Ezequiel. De manera que he juzgado necesario de que antes de entrar en los detalles de la tipología, miremos en la Escritura las bases neotestamentarias de la tipología; es decir, si vamos a ver la tipología en detalle, necesitamos estar seguros de que esa tipología está realmente para ser interpretada de esa manera según la Biblia; y por eso, antes de entrar en la interpretación misma, necesitamos las bases neotestamentaria de la tipología. A veces hemos tocado una que otra de esas bases, como picoteando un poquito aquí, un poquito allá; pero necesitamos dedicarle una revisión un poco más detenida a ese aspecto, bases neotestamentarias de la tipología, porque son estas bases las que nos van a permitir interpretar la tipología; de lo contrario, estaríamos en un terreno un poco raro. Necesitamos ver los versículos que el Nuevo Testamento establece para poder acercarnos a la tipología del Antiguo Testamento y sacar sus tesoros. Ciertamente el Nuevo Testamento nos abre una puerta acerca del Antiguo en la tipología. No se puede ir más allá de lo que es legítimo según el Nuevo Testamento, pero tampoco podemos dejar de entrar en ese reino de interpretación que el Nuevo Testamento da del Antiguo Testamento. Ahora vamos a hacer una revisión, aunque sea somera, ya que son realmente muchos versos, pero por lo menos vamos a ver los principales, haciendo un recorrido por el Nuevo Testamento. Lo hacemos en orden, procurando tener por lo menos un esqueleto básico que nos sirva para la interpretación futura, Dios mediante, de esa tipología.

### *Principio de señales*

"*Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él*" (Jn. 2:11). Aparece aquí un principio de señales; o sea que así como en el Antiguo Testamento las vidas de los patriarcas, las vidas de David, Salomón y de otros siervos del Señor, fueron tipología acerca de Cristo, así también la misma vida del Señor Jesús, aunque fue una vida histórica, sin embargo, los detalles históricos de su vida servían como señales; es decir, una señal es como un símbolo y un símbolo es como una letra o una frase de un lenguaje, y con ese lenguaje lo que se quiere es transmitir un mensaje. No es el milagro en sí, en su aspecto histórico lo que da el mensaje, sino que el mensaje es algo más. El mensaje no constituye el milagro mismo, sino que el milagro o cualquier acontecimiento en la vida del Señor Jesús, es un lenguaje utilizado por el Señor para hablarnos algo acerca de sí mismo y acerca de lo que ha hecho, acerca de los planes de Dios. Por esa razón se les llama más señales que milagros. Las señales son para señalar un camino, para dar una idea, y por eso dice "*este principio de señales*". Cuando dice principio de señales, esa frase nos autoriza para entender que no fue solamente una señal, sino varias; es decir, que la vida del Señor Jesús estuvo signada por señales.

Todo lo que hacía el Señor Jesús era significativo, eran señales; no eran solamente acontecimientos históricos coyunturales que no tenían ningún mensaje que dar, sino por el contrario, eso acontecía para dar un mensaje. Eso es lo que significa la palabra señal. La palabra milagro es algo sobrenatural que acontece fuera de lo común; pero si sólo vemos el milagro, decimos: Bueno, esto solamente fue este milagro y aquí se acabó todo lo que había que ver. Pero cuando a ese milagro se le llama señal, está significando que Dios está queriendo dar a entender algo más allá del milagro en sí; Dios está usando el milagro como señal, como símbolo de un mensaje de Dios acerca de quién es Jesús y qué hace el Señor Jesús para nosotros. Por esa razón lo dice claramente la Palabra en Juan 2:11: "*Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea*". Principio porque hay más.

**Adán figura de Cristo y Eva figura de la Iglesia.**

Aunque no vamos a ver todo, procuremos seguir el Nuevo Testamento en orden, ya que son bases neotestamentarias en general. El lector recordará muchos otros pasajes, pero aquí procuraremos tener los esenciales. Por ejemplo, tanto en la epístola a los Romanos, como en la mayoría de las demás epístolas de Pablo, se dan frases claves neotestamentarias para interpretar el Antiguo Testamento.

"*No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir*" (Ro. 5:14).

Leemos en ese versículo que Adán es figura del que había de venir; o sea, de Cristo. Es una clave neotestamentaria que nos permite leer entre líneas la historia de la creación del hombre. No solamente Dios nos está dando una historia acerca de la creación del primer hombre y de la primera mujer, sino que está utilizando esa historia como figura del que había de venir; es decir, que este versículo nos autoriza a leer entre líneas la historia de Adán y Eva. Leer entre líneas no sólo un acontecimiento del pasado, sino que en la creación de ellos Dios estaba proyectando una figura para el futuro. Dios estaba hablando de Cristo y de los planes en Cristo a través de la creación de Adán; es decir, que este verso es una clave neotestamentaria para no solamente leer la historia de Adán como si fuera algo relativo sólo al pasado, sino tratar de descubrir a Cristo detrás de Adán. Al igual que Adán, Cristo tuvo también que dormir un sueño profundo para poder tener a la Iglesia como esposa; también tuvo que ser herido en el costado para que le sacasen su costilla. Ahí estamos viendo esa historia, y obviamente, si Adán es figura de Cristo, Eva es figura de la Iglesia. Muchas lecciones podemos obtener de Cristo y la Iglesia, que son el asunto central a través de la figura de Adán. Esto podemos complementarlo con otro pasaje que encontramos en Efesios que habla en relación del esposo y la esposa, de Cristo y la Iglesia.

"*[25]Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, [26]para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,*

*[27]a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. [28]Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. [29]Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, [30]porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. [31]Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. [32]Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia*" (Ef. 5:25-32).

"Así como", significa que Cristo y la Iglesia son modelo para los matrimonios. Como Cristo amó a la Iglesia, se entregó a sí mismo por ella, "así también" los maridos; "como también" Cristo amó a la Iglesia. En el verso 30 habla de Cristo y de la Iglesia, y en el 31 dice: "Por esto". Viene hablando de Cristo y la Iglesia, pero fijémonos que el misterio de Cristo y la Iglesia es la razón que establece la conducta normal matrimonial, familiar. Por esto, es decir, por causa de Cristo y la Iglesia, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne. Aquí Pablo está citando exactamente a Génesis capítulo 2, donde Dios dice estas palabras de Adán y Eva: "*Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne*" (Gé. 2:24). Allí está el matrimonio de Adán y Eva, figura de los demás matrimonios; es el matrimonio prototipo. Pero dice: "*Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia*"; o sea que utiliza el lenguaje de la primera pareja, Adán y Eva, para hablarnos, no precisamente sólo de Adán y Eva y del matrimonio normal, sino del matrimonio normal como una figura de Dios. Como lo dijo en Romanos, "figura del que había de venir"; o sea que el matrimonio de Adán y Eva es figura de otro matrimonio. "Por esto, es decir", por el misterio más grande, grande es este misterio.

¿Cuál es este misterio? El de Cristo y la Iglesia. "Mas yo digo esto", es decir, cuando yo estoy hablando, dice Pablo, del versículo de Génesis entre Adán y Eva, estoy hablando no sólo de Adán y Eva, no sólo de las familias, sino también de Cristo y la Iglesia; es decir, que el Espíritu Santo nos habla del misterio

de Cristo y la Iglesia a través de Adán y Eva. Vemos que tanto Romanos como Efesios coinciden en mostrarnos desde el Nuevo Testamento, una herramienta de interpretación del Antiguo, para no ver solamente historias, sino ver en esas historias una proyección del plan de Dios.

"*Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza*" (Ro. 15:4). No es que Dios esté diciendo cosas aburridas allá en Levítico. Cuántas veces hay que rociar la sangre hacia el velo, dónde hay que poner los querubines, cuántas medidas debe tener el arca y todas las cosas que les pasaron a los patriarcas; no. La intención de Dios no es aburrirnos solamente con cosas arcaicas, sino enseñarnos que las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. Resaltemos estas dos palabras claves: paciencia y consolación. ¿Por qué paciencia? Porque a veces vemos a los hombres de Dios, a las mujeres de Dios, a los siervos de Dios, pasando por situaciones muy difíciles, en situaciones donde el diablo había levantado un tremendo monstruo contra ellos, tan débiles y pequeñitos; pero, sin embargo, vemos el triunfo final de ellos; es decir, vemos la paciencia y la consolación de las Escrituras y podemos tener esperanza, y no desesperanza.

**La roca figura de Cristo**

Así como relacionamos los versos anteriores, vamos ahora a relacionar a Romanos 15:4 con 1 Corintios 10, en donde los versos claves son el 6 y el 11. Dice el contexto:

"*[1]Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar, [2]y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar; [3]y todos comieron el mismo alimento espiritual, [4]y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. [5]Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. [6]Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. [11]Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para*

*amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos*" (1 Co. 10:1-6,11).

Notemos que esa es una historia de Éxodo. Ahora Levítico, Números, Deuteronomio están incluidos aquí en estos pocos versos. Los versos 6 y 11 nos autorizan a leer para nosotros todo el Pentateuco; no fue escrito sólo para ellos, no; eso a ellos les aconteció, pero como ejemplo para nosotros. Dice: y están escritas, porque Dios había podido permitir que eso se olvidara, que no quedara registrado; cuántas cosas no sabemos. Pero dice: "*Están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos*"; es decir, que mientras más nos acercamos al fin, más para nosotros es el Pentateuco. Uno pensaría, pero el Pentateuco es para Moisés; pero dice, esto les aconteció como ejemplo para nosotros, los que hemos alcanzado los fines de los siglos. No podemos prescindir del Pentateuco.

"Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente" (1 Ti. 1:8). Notemos aquí lo que dice Pablo a Timoteo, y Pablo fue quien escribió Gálatas y Romanos, que escribió que no estaban bajo la ley, sino bajo la gracia, no bajo el régimen de la letra, sino bajo el régimen del Espíritu; sin embargo, desde el Nuevo Testamento Pablo nos dice que existe un uso legítimo del Antiguo. Pablo dice que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; es decir, que se puede usar la ley de una manera ilegítima, como para judaizar, como para someter a los hermanos al régimen de la letra; pero así como las epístolas a los Romanos, a los Gálatas y otros pasajes de Pablo, explican claramente el cambio de régimen que hubo a partir de la cruz de Cristo y Su resurrección, de la letra al Espíritu, de las cosas viejas a las nuevas, del régimen de la ley al régimen de Cristo, sin embargo, aun en Cristo existe sí un uso legítimo de la ley. Ese uso legítimo lo encontramos en la segunda carta de Pablo a Timoteo, en los versículos 15 a 17 del capítulo 3:

"[15]*Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.* [16]*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,* [17]*a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra"* (2 Ti. 3:15-17).

Cuando Pablo menciona aquí las Sagradas Escrituras, se está refiriendo a las Escrituras del Antiguo Testamento. Le dice a Timoteo que le pueden hacer sabio, y no sólo sabio acerca de lo que pasó allá en el desierto, y lo que pasó con David y con Isaías y con Esdras. Notemos que aun el Antiguo Testamento tiene sabiduría respecto del Nuevo. Cuando en el verso 16 habla de toda la Escritura, se refiere fundamentalmente al Antiguo Testamento, e incluyendo, por analogía, al Nuevo. El Nuevo Testamento nos dice cuál es el uso legítimo del Antiguo, para ser sabio en la salvación por la fe que es en Cristo, y para hacernos útiles para toda buena obra, etcétera.

**Figuras festales**

"[6]*No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?* [7]*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque vuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.* [8]*Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad*" (1 Co. 5:6-8). Pablo aquí se vale de frases típicas del Antiguo Testamento. Esa masa de que habla, nos representa a nosotros, y la levadura al pecado; pero Cristo es una masa sin levadura. Cuando dice que nuestra pascua es Cristo, está haciendo el traslado del Antiguo Testamento y mostrando que éste señala al Nuevo, señalando a Cristo. Pablo menciona las fiestas del Antiguo Testamento, pero con una interpretación en el Nuevo. Ya no se trata de una celebración judaica, arcaica, sino una celebración espiritual; pero aquellas celebraciones antiguas, festivas, aquella tipología festal tenía que ver con Cristo, y en el Nuevo Testamento se celebra la fiesta de los panes sin levadura.

**Sombra de lo venidero**

"[16]*Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo,* [17]*todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo*" (Col. 2:16-17).

Lo de la cita anterior se nos da como ejemplo para aplicar el principio; con el principio implícito; aquí se nos da el principio

explícito. Todas aquellas órdenes antiguas sobre que no hay que comer esto, o esto sí hay que comer, o estos animales son limpios, o estos otros son inmundos, o esto se puede comer y esto no, y que tal novilunio y tal otro novilunio, y que tales días de fiesta, y que la pascua, que los ácimos, que las primicias, que pentecostés, que las trompetas, que la expiación, que los tabernáculos, etcétera, todos esos días de fiesta y sábados (incluídos los sábados porque aquí están aparte de los días de fiesta especiales, como están los sábados normales), todo eso es sombra de lo que ha de venir, pero el Cuerpo es de Cristo. Por esa razón Pablo aquí está diciendo claramente que aquellas cosas tenían que señalar algo del Nuevo Testamento. Al leer aquello hoy, es necesario leer entre líneas.

Estos versos, tanto de Corintios como de Colosenses, nos dan la clave para leer entre líneas en el Antiguo Testamento. ¿Qué pasaba con los judíos? Que ellos leían en forma literal, lo cual es válido y verdadero, pero no captaban el sentido de entre líneas. En esta misma línea de interpretación fijémonos en lo que dice la segunda a los Corintios, capítulo 3.

"*14Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. 15Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. 16Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará*" (2 Co. 3:14-16).

El antiguo pacto se refiere al Antiguo Testamento. La letra del Antiguo Testamento es legítima, es Palabra de Dios y tiene un sentido primario, gramático histórico válido, del cual no debemos nunca apartarnos; sin embargo, estos versos nos autorizan para entender que detrás de esas letras gramático históricas, existe un sentido espiritual; que aquella letra es como una especie de velo, pero que ese velo se quita por medio de Cristo. Aun hasta el día de hoy, los judíos no saben por qué siguen sacrificando animales. Ellos en sus sinagogas tienen que sacrificar animales, corderos en la pascua, y tienen que rociar sangre y hacer todas esas cosas simbólicas, pero no saben por qué las hacen. Están siendo fieles a la letra, pero no han visto entre líneas. El Nuevo Testamento da el sentido espiritual detrás de estas líneas, y por eso dice que hasta el día de hoy,

cuando se lee a Moisés, el velo está puesto. El entendimiento de ellos se embotó; cuando leen el antiguo pacto, tienen el velo no descubierto; pero dice que Cristo quita el velo, Cristo permite leer entre líneas detrás de las primeras apariencias legítimas gramático históricas, el sentido espiritual.

"*[21]Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído a la ley? [22]Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. [23]Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. [24]Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. [25]Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. [26]Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre*" (Gá. 4:21-26).

Esos que querían estar bajo la ley, eran aquellos que se aferraban solamente al sentido gramático histórico, pero que estaban ciegos y embotados respecto a su sentido espiritual. Notemos que la ley no sólo se refiere a los diez mandamientos, sino a la Torah en general, que incluye principalmente el Pentateuco, pero que, además, incluye todo el Antiguo Testamento. Aquí Pablo se está refiriendo a Génesis, y tengamos en cuenta que no es solamente una historia, sino que detrás de esa historia estuvo la mano providente de Dios organizándola para proyectar un significado espiritual; es decir, para tomar la historia y alegorizar a través de ella, acerca de un sentido válido espiritual; por eso dice allí que es una alegoría. En el verso 25, la palabra corresponde es clave, porque es una llave; es decir, que las cosas gramático históricas se corresponden con realidades espirituales. La correspondencia entre el sentido espiritual y el sentido gramático histórico, es una alegoría que utiliza a la historia; esa historia tiene una correspondencia espiritual.

"*[29]Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. [30]Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. [31]De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre*" (Gá. 4:29-31).

Aquí la clave es como entonces, y así también ahora, pues está trayendo la correspondencia de la historia a la experiencia del Nuevo Testamento. Bendito sea el nombre del Señor, no somos de la esclava sino de la libre.

**Tipología ministerial y del templo**

"*[12]Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. [13]¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? [14]Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio*" (1 Co. 9:12-14).

Pablo aquí se refería a un derecho que está desglosado en los primeros versos del capítulo 9, o sea, los derechos del ministerio. Cuando dice, ¿no sabéis?, se refiere a ignorar el Antiguo Testamento; ¿ignoráis las disposiciones de Dios acerca del sostenimiento del ministerio? En el contexto dice así: "No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas comen del templo?" O sea que había un templo físico en el Antiguo Testamento, lo mismo que un altar físico. Cuando dice así también, quiere decir, como en el Antiguo Testamento, así también ahora en el Nuevo Testamento; es decir, que se corresponden el Antiguo con el Nuevo. Eso significa que el sostenimiento del ministerio en el Nuevo Testamento, descansa también en disposiciones dadas por Dios en el Antiguo, porque dice: ¿no sabéis que los que trabajan en el templo y los que sirven al altar participan de ello? "Así también"... Esas palabras "así también" son el puente entre la correspondencia del Antiguo con el Nuevo.

"*[20]Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, [21]en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; [22]en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu"*(Ef. 2:20-22).

Aquí el apóstol Pablo está usando inicialmente un lenguaje tipológico acerca del templo. Usa la palabra "edificados", del verbo edificar. Así como en el Antiguo Testamento había una edificación que constantemente se realizaba, asimismo en el

Nuevo Testamento hay una edificación, pero ya es espiritual. Así como en el Antiguo Testamento se edificaba la casa de Dios física, eso era figura de la nueva, también en el Nuevo se habla de la edificación de un templo para morada de Dios en el Espíritu. Pablo dice aquí, para ser un templo santo en el Señor. Jesucristo dijo: Yo edificaré mi Iglesia.

Jesucristo es el Hijo de David. Dios había dicho que el hijo de David le edificaría casa al Padre; ahora Salomón era la figura del verdadero hijo de David, y él edificó el templo de Dios, pero el verdadero Hijo de David, ya no el tipológico, sino el real, es Cristo. De manera que la edificación del templo en el Antiguo Testamento, es una figura de la verdadera edificación de ahora. Esta es una clave para interpretar todas esas edificaciones del templo. Hay otros pasajes que nos hablan del templo.

"*O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*" (1 Co. 6:19). "Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo" (2 Co. 6:16). Cuando dice que habitaré y andaré entre ellos, se refiere al vosotros que había mencionado antes. "[9]*Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.* [10]*Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire como sobreedifica*" (1 Corintios 3:9-10). Pablo aquí sigue utilizando el ejemplo del fundamento, de la sobre-edificación, de los materiales para edificar, como el oro, la plata, la madera, etcétera. Todas estas son claves neotestamentarias para interpretar la tipología en el Antiguo Testamento.

**Tipología sacrificial**

"*Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros*" (Filipenses 2:17). Pablo aquí habla de ser derramado en libación. En el Antiguo Testamento esa palabra libación era literal. Se tomaba una jarrita con vino y se derramaba encima del sacrificio; pero ahora ese sacrificio es el servicio de nuestra fe, y esa libación es la consagración de la vida hasta la muerte,

porque es hasta derramar la sangre; eso es lo que representa la libación. Aquí hay una clave para interpretar esos distintos sacrificios, especialmente la libación en el Antiguo Testamento. En Filipenses encontramos otros tipos de sacrificios, no necesariamente sólo la libación.

*"Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios"* (Fil. 4:18). Se trata de la ocasión cuando Pablo recibió una ayuda de los hermanos allá en Filipos. Es notorio cómo usa un lenguaje propio del Antiguo Testamento y le da un sentido espiritual: Olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. En las epístolas a los Tesalonicenses, como se trataba de una iglesia nueva, Pablo generalmente no usó la tipología, y, además, no eran todos de trasfondo judío. En cambio en Hebreos sí que encontramos un libro clave de la tipología.

"*[5]Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; [6]pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza*" (He. 3:5-6). Aquí la frase clave es, para testimonio de lo que se iba a decir; es decir, todo aquello que aconteció con Moisés en la casa de Dios, sostenida en todos los detalles, lo cual no era sólo para ese tiempo, sino que lo que Moisés hacía con la casa de Dios era para testimonio de lo que se iba a decir; Dios quería decir otras cosas más profundas más adelante; es decir, ahora en el Nuevo Testamento. Pero para que esas cosas hoy se pudieran decir, Dios estableció un testimonio tipológico desde antes. Este versículo nos autoriza a buscar el testimonio de lo que Dios dice hoy a través del testimonio dado por Moisés en el Antiguo Testamento. Pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros. Aquí vemos cómo se traspasa del tabernáculo del Antiguo Testamento a la Iglesia en el Nuevo Testamento. Eso significa que el tabernáculo era un testimonio de lo que se iba a decir acerca de la Iglesia en el Nuevo Testamento.

"*[1]Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanza de culto y un santuario terrenal. [2]Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaba el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. [3]Tras el*

*segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, [4]el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto; [5]y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle. [6]Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; [7]pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo; [8]dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. [9]Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica este culto, [10]ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas*" (He. 9:1-10).

Aquí empieza a mostrar la disposición del santuario, dando solamente las principales directrices por medio de esta carta, pero quiere decir que hay muchas cosas más cuando expresa no poderlo hablar en detalle. En el versículo 8 encontramos la frase clave, cuando dice: "*dando el Espíritu Santo a entender con esto*". Notemos que todas estas disposiciones eran para que el Espíritu Santo nos diera hoy a entender algo; todas esas disposiciones son importantes. El versículo 9 comienza diciendo: "*lo cual es símbolo para el tiempo presente*". Aquí el escritor de la carta a los Hebreos había tenido mucho deseo de profundizar en esto. En el capítulo 5 versículo 11, como venía hablando de Melquisedec, del orden de Melquisedec y de todas aquellas cosas del Antiguo Testamento, había dicho: "*Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír*"; es decir, que no sólo habría de decir lo que está escrito aquí. Como diciendo, en este momento no puedo entrar en detalles, solamente expongo lo principal, lo esencial, pero acerca de esto hay mucho que decir y difícil de explicar.

"*[23]Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que éstos. [24]Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios*" (He. 9:23-24). Las frases claves son: figura de las cosas celestiales y figura del verdadero. "*Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan*" (He. 10:1). Aquí se destacan las palabras: figura, sombra, símbolo, ejemplo, dando a entender, testimonio para lo que se había de decir, etcétera. El Apocalipsis es el libro que culmina toda la tipología, pues prácticamente todo lo que aparece como simbólico desde el Pentateuco y a lo largo de la Palabra, tiene su culminación en el Apocalipsis. En ese libro vemos la culminación de los candeleros, la culminación del templo, la culminación del altar, la culminación del incensario, etcétera; es decir, Apocalipsis es un libro rico en señales donde resume toda la tipología de la Biblia y le da su sentido último, escatológico. Con estos versos, aunque hay muchos más, entendemos que sí existen bases neo-testamentarias para la tipología en las cuales descansamos, y así poder entrar más adelante en los detalles. ❑

---

Tomado del libro "La Casa y el Sacerdocio", cap. 1, Bogotá 1992

# TIPOLOGÍA DEL CRISTO

El pensamiento analógico es una realidad dentro de la humanidad; y Dios, en Su trato con el hombre, no se limita a un sólo aspecto o tipo de pensamiento. Dios es el Dios de todos los hombres y el Creador de todos los aspectos de la mente y del hombre. De manera que Él se adapta perfectamente a todo tipo de pensamiento, y sabe hacerse entender por todos los medios. La hermenéutica se asienta en esta área. Dios hace un uso legítimo de la alegoría, pues ésta tiene un lugar adecuado dentro de la realidad, y es un departamento dentro de las muchas vivencias del hombre. Así que para la comunicación es posible hallar puntos de contacto también en la analogía, y aun en los más recónditos aspectos del pensamiento llamado mágico. Cualquier tipo de pensamiento tiene sus normas legitimas dentro de la realidad y también sus limitaciones, cruzando las cuales, cualquier tipo de pensamiento se desliza en extravagancias y delirios; incluimos expresamente también al pensamiento llamado lógico del racionalismo; también este debe sujetarse a normas legítimas y límites jurisdiccionales. Hay una jurisdicción para la razón, y la hay también para lo mágico. Si bien la magia está prohibida por Dios, no por eso es menos real. Jurisdicción hay para lo de acá y para lo de más allá; lo hay para lo explicable y para lo milagroso. De la misma manera, dentro del pensamiento hay lugar para el razonamiento abstracto y para la imaginación, etc. Todos estos aspectos solamente siervos son del hombre total; no debe permitírseles ser señores; son secretarios, no presidentes. Sí, la deducción es una sierva, la inducción también; la síntesis y el análisis igualmente; sirven al hombre todo, pero no deben tiranizarlo ni deformarlo con desequilibrios. Queremos al hombre todo, realizado a plenitud en todas sus capacidades y posibilidades, equilibradamente, para su fin innato: la gloria de Dios.

Todo lo que descentre al hombre de su fin innato es enfermedad que corrompe hasta la desintegración. Repito, pues, entonces que el fin innato de la realización plena del hombre está relacionado a la gloria de Dios; contenerla, reflejarla, representarla. Háblase de la gloria del verdadero Dios, que se ha

revelado en la historia con exclusividad mediante Jesucristo, el hecho de cuyo testimonio estudiamos. Tal testimonio nos llega también multiplicado en la concordancia de la realidad histórica y espiritual de Cristo con los tipos y figuras, ejemplos, sombras y alegorías que ya le presentaban de antemano.

De manera que nos maravillamos de los métodos didácticos de Dios.

Cristo es, pues, aquel verdadero Adam que al ser herido en el costado durante el sueño profundo de la muerte, entregó de Sí mismo para la formación de su Eva, la Iglesia. Él es el verdadero árbol de vida, el sacrificio de cuyas pieles cúbrese al pecador desnudo; el sacrificio que a las puertas del Paraíso nos hace gratos a Dios como la ofrenda de Abel. Él es testador del pacto cuya señal es el arco iris. Él es la bendición de Sem y el verdadero Isaac que retorna de la muerte, el Hijo esperado, la simiente prometida. Él es quien corta a la carne en la circuncisión verdadera. Él es el José verdadero cuyo Espíritu moró en aquel primero, vendido aquel por casi 30 piezas de plata, sacado de la cisterna y de la cárcel para la diestra de la majestad. Sí, Él es quien, herido en la casa de sus hermanos y amigos, se da luego a conocer a ellos para preservación del alma. Él es el legislador verdadero perfeccionando a Moisés. Él es el verdadero Aarón, el sumo sacerdote perfecto; Él es la ofrenda sacrificada, el holocausto; Él es el verdadero pan, el trigo molido cual harina, molido por nuestros pecados y ungido con el aceite del Espíritu Santo.

Él es el Arca de madera de acacia cubierta de oro, la naturaleza humana y la divina en Su sola persona; el maná verdadero, pan del cielo, agua viva y Roca herida, almendro escogido y florecido en la resurrección. Él es la Pascua, el Cordero expiatorio, la trompeta perfecta que reúne así al pueblo santo. Él es el primogénito, el siclo del santuario, el precio del rescate, el tabernáculo henchido de la gloria de Yahveh; Él es el descanso, el sábado y el jubileo; las fiestas solemnes sombra de Cristo son. Cristo es el nazareo separado para Dios, el Sansón perfecto, el Josué que nos introduce en el Canaán de los lugares celestiales. Aquel que abrió el Jordán de la muerte y devoró como pan a Sus enemigos.

Cristo es el juez justo, el libertador perfecto, el cántaro de Gedeón, que al quebrantarse alumbró asegurando la victoria. Él es el pariente redentor, marido de la gentil convertida, el restaurador del alma de la Noemí-Israel en su vejez; el tronco de Isaí, el David verdadero, el Heredero del trono de Israel y las naciones; el Rey de Paz y Sabio, también reconstructor de ruinas. Él es aquel que cual Elías fue arrebatado al cielo dejándonos la capa de Su Espíritu. Él es aquel que resucita a los muertos que descansan en su tumba, como al contacto de los huesos de Eliseo un muerto volvió a vida. El es el monarca que extiende el cetro de oro de la misericordia a la esposa querida que se aventura en Sus brazos. Él es el Amado de la amada en el Cantar de los Cantares; el Hijo del hombre, el Príncipe de los ejércitos, la Piedra. Él es aquel que regresó del vientre del abismo, uno mayor que Jonás, mayor que Salomón, el Renuevo, el Deseado, el Ángel del Pacto de Yahveh, que ruge cual león; el Único que puede abrir el libro; el hijo varón de la mujer arrebatado para Dios y Su Trono. Aquel cuya hoz está en Su mano y cuya espada en Su boca. ¡La Lumbrera perfecta de la Nueva Jerusalén! ¡Jesucristo es Su Nombre!. ❑

---

Tomado del libro "Opúsculo de Cristología", cap. 6, Ciudad del Este 1991.

# CUMPLIMIENTO CÍCLICO

En la propia palabra se nos enseña a interpretar; entonces, para tener eso claro, vamos al "tercer libro de Salomón" que es Eclesiastés, porque Cantares era de la juventud, Proverbios de la adultez, y Eclesiastés de la ancianidad; y en éste libro de éste hijo de David, rey sobre Israel en Jerusalem, él nos enseña algo por el Espíritu Santo, por el Espíritu de Sabiduría que Dios le dio, y como dice la Palabra, el Espíritu de Cristo que obraba en los Profetas. En el capítulo 1 vamos a ver un pasaje, y luego en el 3 vamos a ver otro pasaje; es decir, vamos a ver dos textos testigos inspirados por el Espíritu Santo, que nos dan ciertas llaves hermenéuticas para poder comprender algunas cosas; y las necesitamos, especialmente éstas que vamos a leer inicialmente en Eclesiastés, y que se relacionan también con Apocalipsis.

Entonces dice en el capítulo 1: 9-10: "*¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; Y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de lo que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido*". Entonces aquí Salomón nos enseña, nos muestra la Palabra del Señor algo que es importante: "¿Qué es lo que fue?"; o sea, nos pregunta acerca de cosas del pasado; pero dice: "Lo mismo que será." Es decir, que las cosas que van a suceder en el futuro, ya sucedieron de alguna manera similar o semejante o tipológica en el pasado; entonces ese es un principio que Dios nos enseña. Dios no solamente nos habla a través de una profecía del futuro; sí hay profecía, pero también hay tipología, que también es otro método que Dios usa. Por ejemplo, ustedes ven la historia de Adán y Eva; pero cuando Pablo leía lo de Adán y Eva, Pablo veía claramente a Cristo y a la Iglesia; en Romanos dice Pablo que Adán es figura del que había de venir, o sea de Cristo; y también en 2ª Corintios y Efesios presenta a Eva como figura de la Iglesia. En Romanos, 2a Corintios, Efesios, Gálatas, Pablo consigue ver a Cristo en la historia de Adán, consigue ver a la Iglesia en la historia de Eva, consigue ver el nuevo y el antiguo pacto en la historia de

Abraham y de Sara, consigue ver al que es nacido de la carne en Ismael y al que es nacido del Espíritu en Isaac. O sea que existe una tipología en la historia, existe una alegoría; dice: esto es una alegoría; no que no haya sido histórico, sino que aquella historia sucedió de esta manera, dirigida providencialmente por la mano de Dios, para proyectar una historia futura. En el futuro, por ejemplo, el Señor Jesucristo clamaría: "¿Dios mío, por qué me has desamparado? Mirad, pues, todos mis huesos, clavaron mis manos y mis pies…"; eso que iba a ser en el futuro, ya fue en el pasado; en el caso de David, aunque no fue de la misma manera, sin embargo, lo que vivió David, lo que vivió Isaac, lo que vivió Adán, que fue lo que vivieron otros como el hijo de David, Salomón, es figura. Muestra que la historia se repite; y esto es algo que ya lo dijo por el Espíritu Santo Salomón, y que también, incluso escritores no cristianos de entre los llamados escritores clásicos, también tuvieron ojos para ver esto en la historia.

Ustedes han oído del famoso Plutarco; Plutarco escribió una obra llamada "Vidas Paralelas"; esa obra está en casa; esa obra de Vidas Paralelas tiene lo siguiente: muestra la historia de un personaje histórico, y muestra la historia de otro, que fueron paralelos; tú veías que lo que aconteció con éste, aconteció también con éste otro; y menciona a fulano, a Alejandro Magno, a cualquier otro de esos personajes históricos, y hace una serie de comparaciones entre varios; toma a éste comparado con éste otro, y cuenta la historia de éste y cuenta la historia de este otro, y muestra cómo eran paralelas; y por eso él le llamó Vidas Paralelas; y esa es justamente la tesis de Plutarco, como la historia se repite, porque lo que sucedió con fulano, sucedió con zutano.

Y por eso hay en la Biblia tipologías. Por ejemplo, leemos la historia de Ahitofel, y ahí vemos a Judas Iscariote; leemos la historia de José, y ahí vemos a Jesús; José, vendido por casi 30 piezas de plata, fue rechazado por sus hermanos, y fue a parar a la cisterna; pero de ahí fue a la diestra de Faraón, para casarse con una esposa gentil, y por fin ser reconocido por sus hermanos; o sea que lo que pasó con José era una tipología de lo que iba a pasar con Jesús. Vemos a Isaac cargando la leña para ser sacrificado, y resultó que el que iba a ser sacrificado

era él mismo, pero luego regresó como si hubiera resucitado de entre los muertos; una figura de Cristo ¿por qué? porque Cristo es la verdadera simiente de Abraham; y como Isaac era simiente de Abraham, entonces había una alegoría, y había una relación entre Isaac y entre Cristo; o entre Adán, por ejemplo, durmiendo herido en el costado para que le saquen una costilla y le hagan a Eva, como Cristo muerto en la cruz herido en el costado para que le salga sangre y agua para tener la Iglesia.

Entonces, ese es el principio de vidas paralelas, ¿se dan cuenta? Entonces tenemos la vida de uno con la de otro, y la de éste se parece con la de aquel, y la del otro con la del otro; si entendemos ese principio, y que ese principio lo captó incluso la razón natural, como en el caso de Plutarco, cuando escribió las Vidas Paralelas cuando él vio eso; pero claro que Plutarco es apenas del tiempo de la generación de Cristo, por ahí por esas épocas de los clásicos; pero antes de Plutarco, ya Salomón habló de esto, ¿se dan cuenta? Salomón habló de esto; entonces, dice así: "¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será"; o sea que lo que va a acontecer ya aconteció de cierta manera en el pasado. Si lo entendiéramos, como decía, entenderemos el caso de Daniel 8, de Antioco Epifanes y el anticristo.

O sea que una cosa es Dios enseñándonos por medio de profecía, más también por medio de parábolas, y por medio de tipología y alegoría; es decir, por vidas paralelas, ¿se dan cuenta? Y lo dice así: "¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará. Y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de lo que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido"; ya fue en los siglos que nos han precedido.

La Biblia dice que "en boca de dos o tres testigos conste toda palabra"; este principio que vemos en este pasaje del 1:9-10 de Qohelet, que es Eclesiastés, aparece también en el capítulo 3:14-15; vamos a ver a un segundo testigo sobre este principio. Eclesiastés 3:14-15: "He entendido…", note que eso fue algo que por el Espíritu captó Salomón, a quien Dios le dio sabiduría, "… que todo lo que Dios hace será perpetuo"; o sea que lo que Dios hace, lo hace siempre de una misma manera, porque él actúa según estos principios; si tú siembras una semilla, y ya está programado todo su desarrollo, se va a desarrollar; y tú

sabes que después de las hojitas vienen las flores, y después los frutos ¿verdad? Entonces Él utiliza las parábolas, utiliza las cosas de la naturaleza, que siempre se repiten de la misma manera, que nos muestran una ley biológica, y esa ley biológica nos permite conocer cómo son las plantas; por ejemplo, cómo es el ciclo de vida de los animales; o las parábolas que usó el Señor; el Señor usó parábolas del reino animal, cómo la de las ovejas, cómo son siempre las ovejas, cómo son las cabras, y también en lo vegetal, cómo es el trigo, cómo es la cizaña; y también hay parábolas del reino mineral, así como, por ejemplo, las piedras preciosas en el que el Señor puso los nombres de los apóstoles. Y entonces, hermanos, la biología, la tipología, nos muestran que las cosas siguen un ciclo; por eso aquí dice: "todo lo que Dios hace será perpetuo, sobre aquello no se añadirá ni de ellos se disminuirá; y lo hace Dios…", note, ¿por qué Dios lo hace de ésta manera? Dice: "…para que delante de él teman los hombres". Uno se queda admirado cuando ve que, por ejemplo, José vivió de ésta manera, y era un tipo de Cristo; que a Isaac le pasó esto, y le pasó a Cristo; que con David sucedió esto, y sucedió con Cristo; que Ahitofel actuó de ésta manera, y que Judas Iscariote actuó de esa manera. Entonces, cuando tú ves que Dios controla la historia, a pesar de que él deja en libertad a las personas, sin embargo Dios, en su providencia, sabe utilizar hasta el propio albedrio responsable de las personas, porque Él prevé todo de antemano; entonces dice: "para que delante de él teman los hombres". ¿Por qué temen los hombres? porque ven que las cosas se mueven según ese principio; no que seamos unas máquinas; no estamos hablando de un principio de determinismo, en el sentido de que no exista libertad, no; sí existe libertad en los seres humanos; sin embargo, Dios conoce todas esas cosas de antemano y sabe usarlas sin violentar el albedrío humano; y usted ve que la historia se repite, y se repite, y se repite; y eso nos muestra lo que dice: "He entendido esto…"; Salomón se dio cuenta de que las cosas sucedían de esa manera.

Hubo un Nimrod, que fue un primer tipo de anticristo, antes de los imperios mundiales; porque antes de que hubiera imperios mundiales, la primera llamada "civilización" fue la de los sumerios, que fue la de Nim-marad, que es otra manera de decir Nimrod en sumerio; y Nimrod fue el primer tipo del

anticristo, que construyó ciudades- estado; pero él no construyó imperios, sino ciudades; y luego esas ciudades- estado llegaron a ser enemigas una de la otra, se peleaban, y a veces prevalecía Ur, después prevalecía Lagash, luego prevalecía Acad o cualquiera, o Erek, que es Uruk, que es el mismo Warka, y el mismo Unuk o Enok de Caín, que Caín le puso a su ciudad Enok, y de ahí viene Unuk, y de ahí viene Uruk, y de ahí viene Erek, y de ahí viene Warka, que luego fue más edificada; esta Erek primero fue fundada por Caín, pero después fue restablecida por Nimrod, un primer tipo de anticristo. Pero luego, y eso es lo que vamos a ver, y por eso estamos leyendo este principio, como aquello sería algo que iba como a tener una coronación de la iniquidad; porque ahí el trigo tipifica algo, y la cizaña también tipifica algo; el trigo se humilla, la cizaña se levanta; el trigo se humilla porque tiene alimento para el pueblo; la cizaña no tiene y se levanta ella misma; todas esas cosas son las que figuran algo; hasta los animales figuran algo; vemos, por ejemplo, que el Señor le mostró unos animales en una sábana a Pedro; y esos animales tipificaban a los gentiles; personas que son astutas como el zorro, o perezosas como el perezoso, o cuellos levantados como la jirafa, o andan en el lodo como el chancho; ¿se dan cuenta de que esas clases de animales muestran diferentes tipos de pecados? Entonces esa es otra manera de Dios enseñar.

Existen, por ejemplo, esos que llaman presagios; que sucede alguna cosa, y ésto como que se asocia con ésta otra cosa. Por ejemplo, un presagio: se le prendió Saúl al manto de Samuel, y se le rasgó; entonces, así será rasgado tu reino, ¿se dan cuenta? Son cosas que con una se habla otra; porque Dios hizo al ser humano no sólo con la mentalidad cuadriculada del siglo XIX del racionalismo, o del siglo XVIII, sino que el ser humano ha tenido muchos tipos de maneras de entender, de comunicar, de pensamiento; y la Biblia es un libro más oriental que occidental; la Biblia no se escribió en la Alemania de Wellhaussen; la Biblia se escribió desde el tiempo de Moisés y aún antes, y del tiempo de los profetas, y por último, de los apóstoles; entonces abarca un pensamiento mucho más amplio que el meramente racionalista occidental, y utiliza ese tipo de entendimiento; y nosotros necesitamos captar eso, y ver esos principios escritos en la Biblia, y enseñados por Dios, y vistos como suceden, para

que así nosotros sepamos que Dios usa ese estilo de enseñanza; si nosotros captamos eso, muchos problemas de la Biblia se van a resolver, cuando nosotros los leemos también con la mentalidad oriental, y no solo con la occidental.

Por ejemplo, viene Mateo y dice: "como está escrito: de Egipto llamé a mi hijo"; entonces Jesús se fue a Egipto, cuando sus padres se lo llevaron de niñito, para que no lo matara Herodes; y luego volvió de Egipto; pero ¿dónde está eso escrito? ¡Oh! está en el profeta tal; y cuando tú lees al profeta tal, ves que se está refiriendo a Israel, que estaba en Egipto, y Dios trajo a Israel para Canaán; entonces decimos: ¿por qué está aplicando Mateo esto a Jesús, si el profeta lo está aplicando a Israel? Entonces la mentalidad occidental no entiende que la mentalidad oriental piensa por analogía; o sea, así como Dios trajo a Israel de Egipto, así también trajo a Jesús de Egipto; así como Ahitofel traicionó a David, así también Judas Iscariote traicionó a Jesús; así como Antíoco Epifanes se hizo Dios manifiesto, y profanó el templo y el altar, y persiguió al pueblo de Israel, a los judíos, así mismo hará el anticristo; o sea que lo que ha de ser, lo del anticristo, ya fue, por ejemplo, en el tiempo de Antíoco Epifanes, porque Antíoco Epifanes fue un tipo del anticristo. Entonces ese es otro método que Dios usa para enseñarnos; como quien dice, aprende de la historia, para que no tengas que repetirla. Pero cuando tú miras cómo fue la historia, cómo se comportaron, y cómo fue la cosa, dices: ¡Ah! Así es que está sucediendo ahora, y así es que va a suceder en breve.

Esa es una manera que Dios utiliza, una analogía, que es también una tipología, una alegoría, una parábola, o un presagio, o una profecía claramente, o una enseñanza doctrinal clara. Todo eso lo utiliza Dios; si sabemos eso, podemos leer con más provecho a Daniel; no lo vamos a leer solo cuadriculadamente con la mentalidad racionalista del siglo XIX y siglo XVIII, sino que lo vamos a leer como el Espíritu Santo lo utiliza, con todos los aspectos del entendimiento humano a lo largo de la historia, porque la Biblia no se escribió solamente para la Alemania del siglo XVIII, sino que se escribió para todas las edades, para todos los países, para todas las culturas.

Entonces aquí en Qohelet vuelve y repite en el 3:15: "Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya"; ¿se dan cuenta? Lo

que ha de ser, por ejemplo, lo del anticristo, fue ya; "Y Dios restaura lo que pasó". Es como cuando estudiábamos aquí el Templo de Dios, y veíamos la escalera en caracol, que no se sube de una manera directa, sino volviendo a pasar una y otra vez por el mismo lugar hasta que llega al piso de arriba; y es la escalera, la subida en forma de caracol, no lineal, sino circular y avanzando. Entonces estos son los principios que estamos viendo en la misma Biblia: "lo que ha de ser, fue ya". Entonces vamos a ver cosas que el Señor comienza a anunciar aquí por Daniel; porque por eso digo todas estas cosas, para poder ver el capítulo 8 de Daniel; estas son bases para entender Daniel 8 y Daniel 11. Sucede una cosa, y esa cosa cumple la profecía, por lo menos en parte; tú ves que la cumplió; pero después se cumple otra vez; porque la primera vez que se cumplió, el primer cumplimiento fue el tipológico, el que Dios utilizaría para enseñar a los que vendrían después.

Por ejemplo, sucedió en el tiempo de Acab lo que vivió Jezabel; y después Dios toma a Jezabel y la utiliza como una figura profética en el mensaje a Tiatira, ¿se da cuenta? Es una tipología la Jezabel antigua de la Jezabel de Apocalipsis; eso es lo que Plutarco llamaría vidas paralelas; pero antes de Plutarco, ya Salomón había hecho esto, y ya Dios lo hacía de esta manera en toda la Biblia. A veces inclusive Dios utilizaba hasta el parecido de una palabra. Por ejemplo, le mostraba una visión a Jeremías, y en esa visión él veía una determinada planta de almendro que se decía shaked; y como la pronunciación shaked se parecía a shoked, entonces asociaba el nombre shaked con shoked; y le decía: del norte se soltará el mal que ya se apresura, que es lo que se dice shoked; pero como esa planta se decía shaked, entonces usaba el shaked para aludir al shoked. Entonces, los que somos occidentales, a veces no entendemos ese tipo de mentalidad; pero en la Biblia existe esa manera de Dios enseñar, por asociación, por analogía, por tipología, y también por repetición de los acontecimientos.
Por eso, veamos en Apocalipsis un principio, que es exactamente éste que leemos acá, y que justamente tiene que ver con el capítulo 8 y después con el 11 de Daniel. Vamos ahora a Apocalipsis 17:7-8 para que ustedes vean que desde el principio de la biblia hasta el fin Dios utiliza ese método. Entonces Apocalipsis 17:7-8 dice: "Y el ángel me dijo: ¿por

qué te asombras? Yo te diré el misterio…"; si él hubiera dicho solamente Babilonia, nosotros pensaríamos solamente en Babilonia; y hasta ahora algunos hermanos, especialmente el Hermano Lang, que también le sigue al hermano Benjamín Newton, y el hermano Cristian Chen, por ejemplo, ellos todavía utilizan Babilonia como si fuera la misma Babilonia antigua desde allá, desde Irak; pero cuando dice la Palabra: misterio Babilonia, ahí ya entran a jugar todos estos principios hermenéuticos; o sea que la Babilonia antigua era una figura de una Babilonia final que realmente era Roma; no era solo la Babilonia aquella antigua, sino que es Roma; pero como Babilonia fue la cabeza y la hechicera del pasado, así lo era Roma en tiempos de Juan en el Apocalipsis; entonces por eso Roma era como un misterio Babilónico; y entonces hay una analogía entre las dos.

Entonces aquí dice así: "*Yo te diré el misterio de la mujer…*"; no solamente la mujer, sino el misterio; o sea, hay una interpretación mística que usa también la mentalidad oriental; "*…y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos*". Entonces la bestia es la que tiene siete cabezas y los diez cuernos, y la mujer es la que la cabalga, y la bestia es la que la trae. "*La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo*". ¿Se dan cuenta del círculo en caracol? Era, ya aconteció; lo que ha de ser: la que va a subir del abismo; ya era antes, pero ahora todavía no es, pero ya fue; pero también va a volver a ser. La bestia que viste es la final, era; o sea, ya en el pasado hubo un cumplimiento tipológico; pero ese cumplimiento era sólo el tipológico; o sea, sólo el primario, no el definitivo y final; porque el definitivo y final será en el futuro; es lo que ha de ser; pero lo que ha de ser, fue ya.

Entonces la bestia que va a subir, ya era antes; pero ahora no es todavía, sino que va a ser después. Entonces sigue diciendo así: "*…e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida, se a sombrarán viendo la bestia…*"; pero el Espíritu Santo le dice: no digas solo: la bestia; Juan, di: "*La bestia que era, y no es, y será*". ¿Si se dan cuenta de cómo habla? ¿Por qué no dijo sólo la bestia?, sí se está refiriendo a la bestia; porque se está refiriendo a la bestia que era antes de Juan, pero que no era

en el tiempo de Juan, pero que sería después del tiempo de Juan. Porque el Señor está usando ese principio: lo que ha de ser, fue ya; la bestia que va a ser, ya fue en el pasado, ya hubo un cumplimiento tipológico, y por tanto, se ha de estudiar la historia; vemos el paralelismo de lo que aconteció, porque Dios nos quiere enseñar acerca del futuro, con el pasado; por eso la Biblia dice: "…y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos". ¿Ven el discernimiento que tenía Pablo? Pablo no veía el pasado como si no tuviera nada que ver con el presente, ni el futuro; estas cosas les acontecieron, o sea que hubo sucesos en el pasado que fueron gobernados por la providencia divina, utilizando la libertad de las personas, sin forzarlas, porque Él deja a los hombres libres, pero Él también gobierna circunstancias; hace que suceda ésto con esto, y teniendo en cuenta la libertad, juega con otros acontecimientos y circunstancias, y entonces después las cosas se repiten; son una proyección; son como un adelanto, una sombra, una imagen de las cosas que vendrían. Así fue el caso de Moisés; dice la Escritura: "*Moisés fue fiel en la casa de Dios para testimonio de lo que se iba a decir*"; lo que se iba a decir era algo para el futuro, pero se utilizaría lo que fue en el pasado. Y luego, manda Dios, por Romanos, y dice que lo propio del misterio del Nuevo Testamento se debe manifestar a los santos usando el Antiguo Testamento, las Escrituras de los Profetas (Rom.16:25,26). Entonces ya estaba escondido el misterio, la tipología, sí, ya lo estaba; y Dios hizo que la historia del futuro aconteciera tipológicamente; realmente en cierta época, muy parecida con la final, para que a los del fin, a nosotros, los del tiempo del fin, aquella historia pasada nos sirva de ejemplo; "…éstas cosas les acontecieron como ejemplo"; ellos vivían, y no se estaban dando cuenta de que ellos estaban viviendo de ejemplo para el futuro; pero Dios estaba con Su mano Poderosa y Soberana dirigiendo la historia, para enseñarle al futuro. O sea que no sólo las cosas acontecen, sino que acontecen como ejemplo; "… y están escritas para amonestarnos a nosotros, a los que han alcanzado los fines de los siglos". O sea que todos los cumplimientos y los ejemplos anteriores, eran para ayudarnos a nosotros hoy a entender hoy; esas son herramientas para discernir las señales de los tiempos.

Entonces por eso dice: la bestia era; ¿por qué dice que era? Porque antes del tiempo de Roma, cuando era el tiempo de Grecia, en la vida de Antíoco Epifanes se cumplió parcialmente la profecía de Daniel 8 y de Daniel 11, de manera tipológica; no fue un cumplimiento final y definitivo, pero sí se cumplió. Si ustedes toman, por ejemplo, a nivel de historia, y no estoy aquí enseñando una doctrina de inspiración del libro de los Macabeos, pero el libro de los Macabeos leído como historia, y ustedes pueden leer en el libro de los Macabeos, tanto en el primero, como algunas partes del segundo, la historia desde Grecia hasta Antíoco Epifanes, ustedes, al leer la historia de Antíoco Epifanes desde Alejandro Magno, que ahí cuenta esa parte de la historia que no está en la Biblia, pero ahí la cuenta el libro de los Macabeos, ahí usted descubre que Antíoco Epifanes cumplió parcialmente las profecías de Daniel capítulo 8. Pero luego el Señor Jesús dice: "Cuando vieres la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel…", y se lo dice a la Iglesia, cuando ya había pasado el tiempo de Grecia, y el de Persia, y que ahora estaba en el de Roma, "…cuando vieres en el lugar Santo la abominación desoladora del que habló el profeta Daniel, (el que lee, entienda)…", entonces ahí se da uno cuenta de que el Señor, aunque ya las cosas se habían cumplido en el tiempo de Antíoco Epifanes, sin embargo el Señor tomó la profecía y la aplicó para después; o sea que lo de Antíoco Epifanes no era un cumplimiento final, sino que era un cumplimiento tipológico, la bestia era, pero no era en el tiempo de Juan, pero iba a ser después con el anticristo; ¿se da cuenta? O sea que la vida del anticristo tiene su paralelo en Antíoco Epifanes; cuando nosotros vemos el estilo de Antíoco Epifanes, y los hechos de Antíoco Epifanes, Dios nos está mostrando al anticristo, así como cuando veíamos a José nos está mostrando a Cristo, cuando veíamos a Isaac, a David, nos está mostrando a Cristo; como cuando veíamos a Ahitofel nos está mostrando a Judas Iscariote; así como cuando leemos a Antíoco Epifanes Dios nos está hablando del anticristo también; ¿Se dan cuenta? No solamente nos está hablando de Antíoco Epifanes; Génesis no solamente nos habla de Adán, nos habla de Cristo; Génesis no solamente nos habla de Sara y de Agar, nos habla del nuevo pacto y del antiguo, nos habla no sólo de Ismael y de Isaac, sino de la Iglesia, de los que andad en la carne o en

el Espíritu. Esa es una manera de Dios enseñar, que no es común en el Occidente, pero es lo más normal en el Oriente; y éste es un libro que nació en el Oriente. Entonces, si nosotros no tenemos presente esto, entonces nos confundimos; y por eso esos críticos alemanes, cuando veían que Antíoco Epifanes había cumplido por lo menos en parte las profecías de Daniel, dijeron: -Ah, entonces ese libro no es profético; eso fue algo que se escribió después de la historia de Antíoco Epifanes, y se escribió como si fuera una profecía, diciendo lo que iba a suceder, contando lo que ya sabían que había sucedido-. Así lo han dicho Porfirio y los críticos escépticos posteriores.

Eso es lo que hacen los críticos alemanes; y hasta nuestro hermano F. F. Bruce, que no es liberal ni modernista, sino que es un gran hombre de Dios, conservador, aún en eso se desvió él en el punto de Daniel; y en su libro acerca del Canon, que tiene sobre el Canon de las Sagradas Escrituras, que es preciosísimo, el único error que le encontré es no reconocer lo que Jesús sí reconoció; Jesús reconoció la profecía de Daniel como de Daniel; en cambio a él no le alcanzó la fe, por su ambiente occidental, para ver que se cumplió de una manera tan literal aunque parcial la profecía en tiempo de Antíoco Epifanes, que parecía que la hubieran escrito después que habían sucedido las cosas; sin embargo, la arqueología ha demostrado antes la existencia de Daniel y de las cosas de Daniel. En mi libro: "Roma en la profecía de Daniel", hay una primera introducción, que se llama: "Nota Preliminar: Credenciales del Libro de Daniel ante la crítica", para responder justamente a los ataques de los modernistas, que ahora el anticristo, lean bien, que ahora el anticristo, que va a empezar a crecer, seguramente, si ya lo han hecho en el pasado, con mucha más razón van a querer hacer uso ahora de la alta crítica modernista, para que nos confundamos y no creamos más en Daniel; ¿Se da cuenta? Van a usar eso los que abandonen el Santo Pacto. Entonces necesitamos estar claros en Daniel, y también conocer a nuestros hermanos conservadores, que han tratado a fondo, y han respondido a todas las críticas de los alemanes, y otras críticas de los ingleses, y otros, sobre Daniel. Entonces por ahora les recomiendo un libro, que son dos volúmenes, que están sólo en inglés hasta donde yo sé, pero que quizás algunos de ustedes lo necesiten; se llama: "Estudios en Daniel", del hermano Robert

Dick Wilson; es de lo más avanzado en Daniel que yo conozco; es un hermano que dedicó varios años de su vida a responder todas esas críticas malignas de los modernistas; los que no han tenido que luchar en esa área, ni se preocupan de esas cosas, hasta que no les caiga un cohete en medio de su tejado; y ahí se van a acordar; entonces por eso se lo estoy recomendando, previendo lo que el enemigo ya viene haciendo, y querrá hacer peor. Mientras tanto lean "Daniel en el foso de la crítica", de Josh McDowell; muy bueno.

Entonces todo esto es para que veamos que Daniel sí es profético; el Señor Jesús lo consideró un profeta verdadero, tanto que el Señor Jesús lo usó para el futuro. Y luego viene el año setenta (70 d.C.), pongan atención a ésta parte, teniendo en cuenta el principio del cumplimiento cíclico; en el año setenta varias de las profecías de Daniel, que Jerusalem sería tomada, y que sería saqueada, se cumplieron parcialmente en el año setenta; sí, ya se cumplió en el año setenta; pero luego viene el apóstol Juan en el Apocalipsis, en el año ochenta y seis, que es lo más tarde en que se puede poner Apocalipsis; ¿por qué? porque Juan escribió en la Isla de Patmos, y en el último año de Domiciano, que era el emperador que encarceló a Juan en Patmos, y eso lo dice Ireneo, lo dice Justino Mártir, que eran hermanos muy cercanos a ese tiempo, y otros, que el Apocalipsis se escribió en el tiempo de Domiciano, en el año ochenta y seis murió Domiciano; entonces el siguiente emperador, que se llamó Nerva, libertó a los presos políticos que había puesto Domiciano; entonces Juan, que era un preso político, porque no había cometido ningún pecado, fue libertado; entonces el Apocalipsis, lo más tarde que se puede poner es en el año ochenta y seis. Y si lo ponemos en lo más tarde, quiere decir que diez y seis años después de cumplida la profecía de la destrucción de Jerusalem, como fue en el año setenta con Tito, vuelve otra vez en Apocalipsis 11 a profetizar que la ciudad sería entregada a los gentiles; o sea que lo que había profetizado Daniel, que se cumplió parcialmente en el año setenta, se cumpliría otra vez en el futuro; ¿se da cuenta? Y si ustedes ven la historia de Jerusalem, no sólo una vez Jerusalem fue tomada y saqueada; fueron muchas veces en la historia; o sea que la profecía viene cada vez acercándose más hacia el final, cada vez se perfila más el cumplimiento final por

medio de los cumplimientos típicos; pero tenía que haber un cumplimiento final; mientras que Israel no volviera otra vez a su tierra, todavía no eran cumplimientos finales; pero ahora Israel ya volvió otra vez a su tierra; en 1948 Israel fue otra vez una nación, en 1967 fue recuperada Jerusalem, en 1980 fue establecida capital eterna de Israel; entonces ya las cosas son para la generación final.

Entonces nosotros, que somos esa generación final, y ya yo soy abuelo, pero ya estamos viendo muchas cosas, las cosas anteriores nos enseñan las cosas actuales; o sea, las cosas que sucedieron, sucedieron como ejemplo, y están escritas para amonestar a los que hemos alcanzado los fines de los siglos. Entonces no hay que leer a Daniel capítulo 8 solamente desde el punto de vista historicista, como si todo tuviera que ver solamente con Antíoco Epifanes, porque el ángel Gabriel le advierte al propio Daniel que esa profecía es para el tiempo del fin, no para el tiempo de Antíoco Epifanes, sino el del fin, tiempo del fin; entonces ahí nos damos cuenta de que se cumplió en Antíoco Epifanes algo, y luego se cumplió una parte de lo de la ciudad en el año setenta; pero lo del anticristo, que tenía que cumplirse en el futuro, lo que pasó en Jerusalem se tiene que cumplir completa y definitivamente en la gran tribulación; lo que pasó con Jerusalem en el año setenta es una figura de la gran tribulación; una figura, como Antíoco Epifanes es una figura del anticristo, como Nimrod fue una figura del anticristo, como Ahitofel fue una figura de Judas Iscariote, como Adán fue una figura de Cristo, como Eva es una figura de la Iglesia. ¿Me entienden, hermanos? Entonces, si esto queda claro, podemos leer con mucho provecho Daniel 8, pero es lo mismo que leer sobre el tabernáculo.

Decía Pablo, enseñaba Pablo, que había varias maneras de leer a Moisés; que se podía leer Moisés del velo para afuera, o detrás del velo; algunos veían que sí, sacrificaron un cordero, y que por la sangre del cordero fueron salvos; pero ellos no veían a Cristo; y sí, fue sacrificado el 14 de Nisán, justamente un viernes a las tres de la tarde, y no veían a Cristo; pero decía Pablo: "pero cuando nos convertimos a Cristo, el velo es quitado" y comenzamos a ver a Cristo por todos lados; antes no lo veíamos, no era que no estaba, las cosas estaban escritas, pero nosotros

veíamos del velo para afuera; cuando nos convertimos a Cristo, comenzamos a ver del velo para adentro, y empezamos a ver cómo ésto se corresponde con esto; lee esta palabra, y ésto se corresponde con aquello; así como se dice de estas mujeres que son los dos pactos: Agar se corresponde con el Monte Sinaí en Arabia; esto corresponde con aquello; corresponde con, este es el principio hermenéutico, la correspondencia, ese paralelaje, esa tipología, esa alegoría, esa sombra, esa imagen de las cosas. Entonces, si esto lo entendemos, podemos leer Daniel 8.

Entonces, la bestia que era, ahora no es, dice Juan, pero que ha de subir; la bestia que era, y no es y será; lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó; si quedó claro ese principio, entonces podemos leer así como decía Moisés, una lectura historicista para el pasado, y una lectura espiritual para el presente. Cuando estábamos leyendo ahora la profecía que se cumplió con Antíoco Epifanes, que es una tipología del anticristo, ¿qué está haciendo Dios? nos está mostrando el ejemplo de lo que va a ser el gobierno del anticristo. Entonces por eso les recomiendo leer Macabeos, para que al leer Macabeos ustedes puedan ver cómo fue uno que es el tipo del anticristo. Bueno, entonces ahora sí regresemos a Daniel. Daniel 8; Dios no hace eso al principio, ¿ven? Dios al principio hace profecía simple; pero luego hace profecía con alegoría, con tipología, ¿se dan cuenta? Con proyección; porque el Señor es precioso al enseñar, y Él nos dio una mentalidad que puede captar esas cosas, ¿amén?

Entonces, en el capítulo 8, ya no era en el año primero, sino en el tercero; dos años después de la del 7; Dios le añade más detalles a la cosa, a la profecía; y vuelve a hablar otra vez de lo mismo, pero añadiéndole detalles; no es que vaya a hablar de otra cosa, no; va a hablar de lo que ya habló, pero primero puso una figura, cabeza de oro, Babilonia; después puso otra figura: un león con dos alas, pero es la misma cabeza de oro, también es Babilonia; ¿por qué no usó la misma figura? para enriquecer más, para dar más detalles, para dar más revelación; cambia la figura pero se refieren a lo mismo; por lo tanto, son dos figuras que se interrelacionan, complementan y se enriquecen mutuamente. Luego de Babilonia viene Medo- Persia; en el capítulo 2 Medo- Persia eran los pechos y brazos de plata

de la estatua del sueño de Nabucodonosor; pero en el capítulo 7 era un oso que se alzaba más de un costado que del otro, y que tenía tres costillas en la boca; pero era el mismo imperio Medo persa; sólo que allá lo mostró con una imagen, y aquí lo mostró con otra imagen, para añadir revelación; ¿se dan cuenta? Pero ahora va a volver a hablar de Medo- Persia, y ahora ya va a usar, no los pechos y brazos de plata, ni el oso, sino un carnero con dos cuernos; pero va a hablar de la misma cosa, pero usando otra figura, y añadiendo más detalles, pero habla de lo mismo con varias figuras, con varias visiones. Entonces Dios da varias visiones para revelar más, no para confundir; son los de afuera los que se confunden; y los de adentro ven más; porque es como cuando Jesús dijo: ¿Con qué compararé el reino? Y dice el reino de los cielos es semejante a esto; y lo compara, por ejemplo, con el trigo y la cizaña, con una red, con una perla de gran precio; y todo está hablando de lo mismo, pero con ángulos distintos; y cada ángulo muestra un aspecto del reino; está hablando del mismo reino de los cielos: ¿A qué lo compararé? Con esto, y lo compararé también con esto, y con esto y esto. Y aquí hace lo mismo con Daniel; compara el imperio babilónico con la cabeza de oro, y con aquel león con dos alas; compara a los Persas con los brazos y pechos de plata, y lo compara también con el oso aquel con sus detalles, y lo compara también con el carnero que va y viene para acá, y va y viene, pero ese carnero es el oso; entonces podríamos decir que es un "oso carnero de plata", si habláramos así en lenguaje crítico; los de afuera no entenderían, pero todos nosotros sí entendemos. Lo mismo pasa con Grecia; era de bronce, y después pasa a ser un leopardo, y después un macho cabrío; pero el macho cabrío es el mismo leopardo, y el leopardo es el mismo ombligo, vientre y muslos de bronce; es lo mismo, pero mostrado con figuras distintas, pero hablando lo mismo. Entonces así hace Dios, hablando de lo mismo, pero de varias maneras; y con cada manera le añade un detalle.

Entonces vamos a ver esto desde acá; Daniel 8:1 dice entonces: "*En el año tercero del rey Belsasar, me apareció una visión a mí, Daniel…*", ya no era un sueño, "*…después de aquella que me había aparecido antes. Vi en visión; y cuando la vi, yo estaba en Susa…*", note, allá él estaba en el reino de Belsasar, que era en Babilonia, todavía no era Persia, pero en la visión él se

encontró en Susa, que era capital en Persia; y empieza ahora en esta profecía a contar desde Persia en adelante; ya se encontró que estaba en Susa, como decir que estaba en Bogotá, o como dice tal hermano, que está en la Rodoviaria, en el terminal de transporte. "*… estaba en Susa, que es la capital del reino en la provincia de Elam*", todo esto es en el Asia central. "*Vi en visión, estando frente al rio Ulai…*", que es uno de los ríos de aquella región; *"Alcé los ojos y mire, y he aquí un carnero que estaba delante del rio, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro…*", como el oso que se alzaba más de un costado que del otro; ¿si ven la analogía? ¿Quién iba a pensar que un oso alzado de un costado más que del otro era lo mismo que un carnero con un cuerno más alto que el otro, pero que el otro creció después? Eso es analogía. "*…y el más alto creció después*". Por eso ustedes ven que al principio es Darío el Medo el que se toma a Babilonia, pero después aparece Ciro el Persa; porque Darío el Medo era un aliado de Persia, pero realmente el fuerte fue Ciro; pero el que hizo el primer trabajo fue Darío el Medo, que es distinto a Darío el Persa, que es otro Darío. "*vi que el carnero hería con los cuernos al poniente*", o sea al occidente, "*al norte*", o sea Asiria, Rusia; fue lo que hicieron justamente los Persas; "*y al sur*"; inclusive llegaban hasta el sur, Grecia, desde donde luego se pasó hacia Egipto.

Y dice: "*y ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía*". Note que éste príncipe de Persia natural, según Daniel 10, estaba dirigido por un príncipe de Persia espiritual. En Daniel 10 aparece un príncipe de Persia que peleaba con el ángel, y vino Miguel y ayudó al ángel, y echó al príncipe Persa, al príncipe aliado de Satanás, porque el dragón tiene siete cabezas, siete príncipes de su consejo, y por eso la bestia también tiene siete cabezas, porque lo espiritual, los gobernadores de las tinieblas de este siglo, se expresan a través de las "civilizaciones" humanas; hay espíritus malignos. Hermanos, la política del mundo está muy vinculada con el ocultismo; y el mejor ejemplo lo vamos a ver con el anticristo, que se alzará hasta el ejército del cielo, y el mismo dragón, ya no un príncipe de Persia ni de Grecia, sino el mismo dragón le dará su poder y autoridad a la bestia; a la final bestia; antes fue el príncipe de Grecia, que vino después del de Persia; la que era, pero no

es todavía, pero la que ha de venir, la final, la definitiva; ya no será ayudado por uno de los amigos, de los principados, de los compinches del diablo mismo, sino por el mismo diablo, el dragón. Entonces vemos que las cosas no son solamente políticas; y por eso le digo a los hermanos que estamos considerando éstas cosas del fin, y todo lo que está pasando, no lo enfrente solo de una manera natural, porque no es con ejército, ni con espada, sino con el Espíritu; nuestra lucha no es contra los ejércitos naturales, sino contra lo espiritual; nuestra lucha es espiritual; y por eso no tenemos que ser confiados en nosotros mismos, porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, como cuando oraba y ayunaba Daniel; y mientras él oraba y ayunaba, en los cielos peleaban los ángeles.Cuando tú estás orando, ayunando, compartiendo la Palabra del Señor, los ángeles están luchando.

No tenemos que ver las cosas sólo en lo natural, sino en lo sobrenatural; hay un imperio Persa, y hay un príncipe de Persia demoniaco, hay una cabeza del dragón en el mundo espiritual, y una cabeza de la bestia en el mundo natural. ¿Se dan cuenta? existe esa correspondencia. Entonces vean acá; dice en el verso 4: "vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quién escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía". Así como lo hace Satanás, lo hacen sus amigos, sus príncipes, y también los reyes de la tierra; y lo hará también el anticristo; es una frase típica de la naturaleza maligna, el ensoberbecerse, el engrandecerse, hacer según su voluntad. En cambio Jesús no hacía nada según su voluntad, ni se engrandecía, sino que se humillaba; son principios diferentes.

"*Mientras yo consideraba* esto", note, hay que considerar las cosas, considerar la historia, "*…he aquí un macho cabrío…*"; pero antes de leer lo del macho cabrío, vamos al verso 20: "*En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia*". Entonces, son los brazos y pechos de plata, son el oso que se alzaba más de un costado que del otro; ahí vemos que es la misma cosa. Ahora viene después de Persia, Grecia; cuando fue destruido el príncipe de Persia, ven

cómo Dios cada vez que empieza a hablar va añadiendo cosas; al principio es tan sólo una estatua, después en el 7 ya son varias bestias; después vemos éstas otras bestias con éstos otros animales, y ves más tipología y más cosas; y al final ves con pelos, con uñas y señales. Pienso que la mayoría que lee esos capítulos no los entiende de primeras; de primeras no los entiende, porque se necesita mucho para entenderlos; pero los vas a entender si empiezas así, poco a poco, y vas comprendiendo la manera cómo Dios lo hace. Entonces, "Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente...", o sea occidental; es la llamada cultura occidental, que es la cultura griega, que después fue llamada cultura greco-romana, que es la base del llamado Derecho Romano de Occidente, que seguramente acá los hermanos abogados han estudiado. Y por eso es que el cuerpo final de la bestia apocalíptica es de leopardo; toda su jurisprudencia y su jurisdicción es heredera de la llamada civilización greco-romana.

Ya cuando entiendes, con una sola figura el Señor habla muchas cosas; al decir que la bestia final tiene cuerpo de leopardo, ¡oh!, pero tiene pies de oso, ¡oh!, pero tiene boca de león, con esas imágenes Dios está diciendo muchísimas cosas, si llegas a entender lo que quiere decir ese leopardo, lo que quiere decir ese león, lo que quiere decir ese oso, cualquiera de las demás figuras. Entonces dice: "*venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra*", como volando casi, *"sin tocar tierra; y aquél macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos*". Veamos el verso 21: "*El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero*". O sea, el primer rey imperial de Grecia: Alejandro Magno; ¿Ya lo identificó? Entonces ahora seguimos, ahora ya estamos en el bronce, es un leopardo- macho cabrío de bronce. "*Y vino hasta el carnero...*", esto fue lo que se llamaron las guerras médicas, las guerras de los Medos- Persas, con los Griegos. Fueron varias guerras; primero fue con Babilonia, y luego fue con Grecia al final.

"*Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza*". Hace unos días, o meses, o años, ya no me acuerdo exactamente, con Betica y Mechitas vimos una película acerca de Alejandro Magno, al menos para entender la historia. "*Y lo vi que llegó*

*junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librase al carnero de su poder. Y el macho cabrío…*", otra vez, "*… se engrandeció…*"; ¿Por qué? Porque es de otro príncipe de la misma calaña, del mismo grupo, del mismo bando del dragón; "*…se engrandeció sobremanera*".

¿Qué hace el Señor cuando la gente se engrandece? Lo humilla. "*Pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo*". Se da cuenta que también el leopardo tenía cuatro alas de ave; exactamente, la misma cosa. Entonces ahora empezamos a llegar aquí a ver una cosa muy importante; aquí empieza a añadir más detalles; porque primero había dicho solamente bronce, bueno, vientre y muslos de bronce; después ya le añadió, con el leopardo, las cuatro alas de ave; pero ahora empieza a desarrollar esas alas; o sea, esas dinastías que vinieron de lo que fueron los griegos, que llegaron a conformar los reyes del norte y del sur, que aparecen después, mostrados aquí en una visión; pero eso se continua después con más detalles. Entonces aquí hay que poner mucha atención, porque aquí ya vamos a llegar al tipo del anticristo, que es Antíoco Epifanes ; y ¿por qué llegamos a él antes de Roma? Porque Juan mismo iba a decir eso que desde la eternidad ya Dios lo sabía, pues la Biblia venía desde antes de Roma, pero después eso no sería en la propia Roma del tiempo del propio Juan, pero subiría otra vez después. Entonces, antes de llegar Roma, tenía que haber ya un cumplimiento tipológico del anticristo, de entre los griegos, la bestia que era, pero no es; ¿se dan cuenta? Ese es el asunto.

Entonces ahí seguimos leyendo; y dice al final de Daniel 8:8: "*aquel gran cuerno fue quebrado*", entonces fue Alejandro Magno, "*y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo*". Esos generales de Alejandro magno: Casandro, Lisímaco, Seleuco y Ptolomeo; uno tomó la parte de Macedonia, otro la parte de Siria con la parte de Canaán, Palestina, y más al norte. Luego la parte de Ptolomeo fue más al sur, lo que es Egipto; por eso hay esa ciudad que se llama Tolemaida, que viene de Ptolomeo; y fueron muchos

Ptolomeos: Tolomeo I Soter, Ptolomeo II Filadelfo, Ptolomeo Filometer, el Filopater, el V, y muchos de esos Ptolomeos. Entonces esos fueron los reyes del sur; entre los del norte hubo uno que se llamó Seleuco I Nicanor, y luego uno que se llamó Antioco I, pues eran entreverados con los Seléucidas; el reino de los Seléucidas era una de las parte de los griegos; entonces hubo Seleuco I, Seleuco II, Antioco I, Seleuco III, Antioco II, Antioco III, que era llamado el grande; y Seleuco IV, y el V, y Antioco IV Teoepifanes; o sea, la dinastía de los Seléucidas, que son griegos, hablaban en griego, de toda la "civilización" llamada griega. Y por eso fue que cuando se fueron al sur, a aquella ciudad de Egipto la llamaron Alejandría, en honor a Alejandro, como Tolomaida en honor a Ptolomeo, como Antioquía en honor a Antíoco; ¡Ay, ay, ay! Cómo nos duele a los que nacimos en Antioquia ¡Dios nos guarde! Que no sea una tipología, o bueno, que salgamos de ahí; pero vi al presidente Uribe, antioqueño como yo, por allá en Europa queriendo cooperar con el gobierno mundial, que él es también "antioqueño".

Bueno, seguimos acá. Capítulo 8; empecemos a ver aquí el verso 9: "Y de uno de ellos", note, uno de aquellos cuatro, la dinastía de los Antiocos, que son los mismos Seléucidas, pues los Seléucidas y los Antiocos son los mismos, sólo que un líder que se llamaba Seleuco, al que entonces le decían I, si su nieto era Seleuco, entonces era II, y si el tataranieto era Antíoco, entonces era el I, y el requetetataranieto entonces era el IV; entonces esos eran los Seléucidas. Bueno, entonces dice así: "y de uno de ellos salió un cuerno pequeño", fíjense otra vez en que habla de cuerno pequeño; éste cuerno pequeño se dice ser de una de las dinastías de los cuatro reinos que surgieron de Alejandro Magno, o sea del reino Seléucida, o de los Antiocos; de ahí, de entre ellos, surgió Antíoco Epifanes, que se hizo pasar por Dios, persiguió al pueblo de Dios; o sea que es tipo del anticristo.

Pero ahora no vamos a leer sólo del tipo, sino que esto sucedió como ejemplo, era, pero también ha de ser; lo que será, ya fue. Entonces vamos a leer como detrás del velo, y delante del velo. Entonces, primero, mirando del velo para afuera, vemos la historia de Antíoco Epifanes; pero sabemos que la historia de Antíoco Epifanes era una figura del anticristo; y miren cómo la

vida de Antíoco Epifanes era paralela a la del anticristo ¿Se da cuenta? Entonces por eso es que había que tener esta base para poder leer de Daniel con cuidado y provecho éste capítulo.

Entonces dice Daniel 8:9: "*Y de uno de ellos…*", o sea a lo último, al final (v.23: al fin del reinado de éstos). Ahora miren una cosa, pongan atención a esto; ¿Saben quienes derrotaron a los Seléucidas? Los Romanos; entonces la continuación de los Seléucidas son los Romanos. ¿Se da cuenta? Entonces cosas que se cumplen tipológicamente en Grecia, después se cumplen tipológicamente en el imperio romano, y entonces luego se cumplen por fin definitívamente en el gobierno mundial del anticristo. ¿Si captaron eso? La cosa se cumple primero tipológicamente, una o más veces, y después se cumple finalmente. Entonces dice aquí: "*de uno de ellos…*", o sea de los Seléucidas, de los Antiocos, "*…salió un cuerno pequeño…*", y ese cuerno pequeño, por lo que dice aquí que va a hacer, y fue lo que hizo, y usted, si lee claramente los Macabeos, va a entender que realmente Antíoco Epifanes era éste cuerno pequeño tipológico. Pero mire cómo empezó, igual que el anticristo que vimos en el capítulo siete de Daniel; empieza pequeño, ¿se dan cuenta? Entonces note las vidas paralelas, la tipología, la correspondencia, el ejemplo: "*un cuerno pequeño, que creció mucho al sur…*", porque eso fue inclusive hacia Israel y hacia Egipto; engañó a los del sur, engañó a los Ptolomeos, al V y al VI los engañó. Y dice acá: "*…y al oriente, y hacia la tierra gloriosa…*", o sea, Israel. "*Y se engrandeció…*", ahí están las vidas paralelas. Este Antíoco Epifanes, que era el cuerno pequeño tipológico, creció y se engrandeció. Y luego dice acá: "*…hasta el ejército del cielo*"; primero no, pues primero era pequeño, y fue creciendo hasta alcanzar el ejército del cielo; bueno, eso lo vamos a ver también con el anticristo. Y vamos a ver lo que dice aquí en el capítulo 11; desde el principio era pequeño, pero luego se va creciendo, y luego, con la ayuda de un dios extraño, se hace de las fortalezas más inexpugnables; la persona empieza humilde, sencilla, engañando, haciendo pactos, haciendo consejos, llega calladamente y silenciosamente, como vamos a ver que lo dice literalmente la profecía, y luego se empieza a engrandecer, empieza a hacer pactos con otras personas; a los que lo reconozcan empieza a darles poder y autoridad, e inclusive riquezas y bienes; y luego se mete con el ocultismo: "se engrandece hasta

el ejército del cielo", "y echa por tierra las estrellas del cielo"; o sea que va teniendo autoridad hasta en el mundo espiritual, tanto que hasta el propio dragón le va a dar su poder y autoridad; o sea que ésta persona, que comienza tan pequeñita, hará pacto con Satanás, para ser el mayor de toda la historia de la humanidad. Eso es delicado, hermanos, y eso está escrito. Hay que leer con cuidado la profecía, y el ejemplo, la alegoría, la tipología, las vidas paralelas. "Se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra y las pisoteó". Fíjate que peleaban, y caía el de Persia, y luego caía el de Grecia. ¿Se dan cuenta de cómo existe ese mundo espiritual ligado con el mundo político y el histórico aquí de la tierra? Y luego dice así: "Aún se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos..."; note, en el tiempo de Antíoco Epifanes, el sumo sacerdote era la tipología de Cristo; y había un hombre de Dios que era Onías III, el sumo sacerdote de Israel, que fue matado por Antíoco Epifanes; se engrandeció contra él. Pero luego, lo que era la línea de los Seléucidas, fue continuada por los Romanos; y un hombre parecidísimo en carácter a Antíoco fue Tiberio, quien también era astuto, desconfiado, y vino y se engrandeció, y fue también en su tiempo que murió el Señor Jesucristo, quien había sido tipificado por Onías; pero el Señor Jesucristo dijo: "el que a vosotros recibe, a mí me recibe; lo que hiciste a uno de ellos, a mí me hiciste".

El anticristo final se levantará; dice la Escritura: "la bestia peleará contra el Cordero, pero el Cordero lo vencerá"; pero se levanta contra Él, y como no puede vencerlo él mismo, va a perseguir al cuerpo Suyo; pero lo que le hace a Su cuerpo, se lo hace al Señor. Entonces ustedes ven cómo se complementa la tipología. Entonces sigue diciendo ahí el verso 11 de Daniel 8: "Y por él fue quitado el continuo sacrificio...", note que ya empieza a aparecer éste asunto; esa fue la orden de Antíoco Epifanes, prohibió el ejercicio de la religión judía, del sábado y del sacerdocio, mató al sumo sacerdote. Lean en Macabeos y van a ver cómo Antíoco Epifanes hizo esto; y luego fíjense también en lo que hicieron después los romanos en el año setenta; ya lo había hecho en parte Pompeyo, lo hizo después Tito, lo hizo después Adriano en tiempos de Bar-Kobcha, quien se hizo pasar por el mesías; y entonces vino el emperador Adriano y destruyó Jerusalem otra vez, la sembró de sal, sacó a todos

los judíos, y hasta le borró el nombre a la ciudad, y le puso otro nombre: Elia Capitolina, toda de gentiles, no quedó ni un judío, así profanó la ciudad, y desde Roma otra vez. Después los musulmanes con el califa Omar, después en el tiempo de las cruzadas; siempre se repetía ese ir y venir del norte al sur y del sur al norte, ir y volver, tipología cumplida hacia el final; lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó; ¿acaso hay algo nuevo? No, ya sucedió en el pasado; las veces que sucedió en el pasado nos enseñan de lo que va a ser en la última vez. ¿Está claro eso?

Entonces seguimos leyendo allí y dice así: "Por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra…". Note que eso ya se cumplió parcialmente con Antíoco Epifanes, se cumplió parcialmente con Pompeyo en el año 68 a.C., se cumplió parcialmente en el año 70 d.C. con Tito, se cumplió en el año 135 con Adriano, se cumplió con el Califa Omar y con Abel el Melek cuando pusieron la mezquita de Omar en Jerusalem; se volvió a cumplir otra vez en el tiempo de Godofredo de Bouillon y de Ricardo Corazón de León en el tiempo de las cruzadas; se volvió a cumplir con Saladino y los Turcos, hasta que Gran Bretaña tomó la tierra en protectorado, y por fin llegó a la nación de Israel en su renacer, que vivirá el último septenario de Daniel 9, que es para Israel y Jerusalem el final. Mientras Israel no fuera recuperado, lo demás sería casi parecido, y por eso antes sucedían cosas tan parecidas, que ya parece que todas las generaciones pensaban que ya era el fin; pero todavía no había sucedió lo que tenía que suceder ahora, y ahora sí sucedió de manera final mucha cosa. Entonces dice aquí, pongan atención, porque aquí no estamos leyendo sólo historia, sino historia como ejemplo, y ejemplo que ya está sucediendo; ese cuerno pequeño se va levantando, pero va a llegar a ser éste; esto que dice en el verso 11, es en la mitad de la semana setenta, de que se va a hablar en el capítulo 9 de Daniel, donde se pone la abominación desoladora, de que Jesús dijo: "*Cuando veáis en el lugar Santo la abominación desoladora…*"; lo dijo después de lo que ya había sucedido con Antíoco, porque lo de Antíoco sólo era tipología, pero la generación final vería otra vez esto. "*Cuando viereis la abominación desoladora, puesta donde no debe estar, de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)…*". La última generación vería esto que está

escrito aquí en Daniel 8:11b: "*Fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra*".

Y noten esto: "*a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó*". Éste será el anticristo, pero ya fue tipológicamente antes; aquello que ha de ser, fue ya; pero ahora no estamos leyendo esto sólo para recordar la historia, sino para estar preparados para estos días, para estar atentos. Ahora esto no ha sucedido finalmente, pero lo que sí ha sucedido es que ya fue nombrado el gobernante europeo, ya surgió el cuerno pequeño entre ellos, y ya comienza. ¿Saben qué haría? dice la Biblia que saldrían de la boca del dragón, de la bestia y del falso profeta, tres espíritus inmundos, como batracios, que van a los reyes de la tierra en todo el mundo para reunirlos. Y ¿Saben qué está haciendo Herman Van Rompuy? Visitando a los reyes de la tierra casi todos los días; a veces hasta tres presidentes por día. El día 1 de diciembre de 2009 desayunó en Eslovenia con su presidente, almorzó en Milán con el presidente de Italia, y luego fue a la torre de Belén en Lisboa para tomar posesión oficial del gobierno de Europa según el Tratado de Lisboa; y después se fue a Rumania; ¿si ven que se está visitando a los reyes de la tierra? Dice la Biblia que se visitaría a los reyes de la tierra para reunirlos, porque ese es el trabajo de él, eso es lo que estipula el Tratado de Lisboa, él tiene que convocarlos, y reunirlos, y presidir a los dirigentes de las naciones, y eso ya se está haciendo, inclusive ahora mismo en este día de hoy, y en este mes. Y dice acá, pongamos atención acá, vamos a entender el verso 12, porque aquí Jesús habló de esto también con otras profecías complementarias; entonces vamos a complementarla.

Dice verso 12: "*Y a causa de la prevaricación…*", o sea, porque Israel prevaricó, "le fue entregado el ejército". Por eso yo me quedé terriblemente asustado, cuando vi en las noticias, y eso fue hace quince días o menos, que los propios parlamentarios de Israel, no todos, pero un partido de entre el parlamento, estaba queriendo que Israel se asociase a la Unión Europea; o sea, Israel, como lo fue en el tiempo de Roma, una provincia de Roma, ¡el propio Israel queriendo!. Ahora pongan atención a esto: "*a causa de la prevaricación le fue entregado…*", aquí dice

"*…el ejército*"; Daniel 11 acrecienta "*el santuario y el ejército*"; aquí hay algo, que el santuario fue echado por tierra; pero pongan atención a esta palabra: "*a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército y el santuario*". Miren, el Señor Jesús sabía ésta profecía, y también la de Zacarías; y él les habló a los Israelitas así, y les dijo: "*si no creyeres que Soy Yo, en vuestros pecados moriréis*". Y les dijo esto: "Yo he venido en el Nombre de mi Padre, y no me recibísteis; otro va a venir en su propio nombre, y a él le recibiréis". Esa es la prevaricación; y después, por eso, el santuario y el ejército fueron entregados. Ahora, eso que Jesús dijo así: "*Yo he venido en el Nombre de mi Padre y no me recibisteis*", no recibieron al verdadero Mesías, "*otro vendrá en su propio nombre y a ese recibiréis*". O sea que van a recibir al anticristo como si fuera el mesías; y eso es lo que está profetizado de los dos pastores en Zacarías 11.

Entonces vamos a Zacarías 11, y volveremos otra vez a Daniel 8. Zacarías 11; usted va a ver ahí los dos pastores: el primero está desde el verso 4; y el segundo desde el 15; desde el verso 4 habla del verdadero pastor que es el Mesías, del Señor Jesucristo. En Zacarías 11:4-14 habla del verdadero pastor; fíjense en lo que dice el verso 12, cómo el verdadero Pastor sería vendido por 30 piezas de plata, como vendió Judas Iscariote al Señor Jesús. Éste es el Buen Pastor, que dijo: "Yo he venido en el Nombre de mi Padre, y no me recibisteis". En Zacarías dice: "Si os parece bien, dadme mi salario, y si no dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata. Y me dijo Yahvéh: échalo al tesoro; ¡Hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de plata y las eché en la casa de Yahvéh al tesoro. Quebré luego el otro cayado, Ataduras, para romper la hermandad entre Judá e Israel". Rechazaron al Mesías, esa es la prevaricación. "Yo he venido en el Nombre de mi Padre, y no me recibisteis". Lo vendieron, lo traicionaron. Eso es rechazar al Primero.

¿Qué dijo Pablo? "Por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos, por esto Dios les envió un poder engañoso para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no recibieron el amor de la verdad para ser salvos, sino que se complacieron en la injusticia". La palabra engaño va a aparecer de aquí en adelante muchísimas veces

en la profecía de Daniel; la palabra engaño viene varias veces de aquí en adelante. Por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos, Dios les envió un poder engañoso, para que crean la mentira, todos los que no creyeron la verdad y se complacieron en la injusticia. Entonces Pablo dice eso basado en las palabras de Jesús, y Jesús basado en las profecías de Zacarías y Daniel.

Y ahora viene el otro pastor; miren al otro; como Jesús dijo: "*Yo vine en el Nombre de mi Padre y no me recibisteis; otro vendrá en su propio nombre, y a ese recibiréis*"; ¿cuál es ese? El siguiente pastor, que empieza en el verso 15 de Zacarías 11. "*Y me dijo Yahvéh: toma aún los aperos de un pastor insensato…*"; ya no es el Buen Pastor. "*… Porque he aquí, Yo levanto en la tierra a un pastor que no visitará las perdidas, ni buscará la pequeña, ni curará la perniquebrada, ni llevará la cansada a cuestas, sino que comerá la carne de la gorda…*", los Bilderberg, los Iluminati, la Comisión Trilateral, el CFR, los masones, los ricos, magnates, banqueros, presidentes, príncipes, reyes, "*…y romperá sus pezuñas*".

Y miren una señal de lo que va a acontecer con el físico de esta persona; no ahora, sino después de que haga lo que dice aquí que irá a hacer: "*¡Ay del pastor inútil que abandona el ganado! Hiera la espada su brazo, y su ojo derecho; del todo se secará su brazo, y su ojo derecho será enteramente oscurecido*"; o sea que se le va a secar un brazo, y su ojo derecho será enteramente oscurecido. Un ojo se le va a oscurecer. Esa será una señal para identificarlo: tras ser herido, un brazo se le va a secar, y el ojo derecho se le va a oscurecer. "*Yo vine en el Nombre de mi Padre*", dice el Señor, "*y no me recibísteis; otro vendrá en su propio nombre, y a ese recibiréis*". Y ese que van a tener como si fuera, viene a comer la carne de la gorda. ¿Jesús a dónde vino? A buscar a los pobres. Pero gracias al testimonio de un parlamentario europeo de origen italiano, Mario Borguezio, él denunció públicamente en el Parlamento Europeo, que antes del nombramiento de Herman Van Rompuy como presidente estable de Europa, tuvieron unas reuniones secretas con los Bilderberg, de la Comisión Trilateral, del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), los magnates del mundo, ahí en cuyos grupos están los banqueros internacionales, las casas reales, los

dueños de las multinacionales, los principales representantes de las agencias mundiales, de la ONU y de muchas cosas; ellos fueron los que tuvieron reuniones secretas, porque de esa gente hay quienes tienen una religión luciferiana, según los testimonios de muchos, y ellos están esperando, según una profecía de Virgilio, el famoso poeta que escribió las Geórgicas, las Bucólicas y otras obras; él hizo una profecía sobre el hijo de Lucina, que vendría a restablecer la edad de oro; y esa es la profecía que ellos utilizan; y por eso Xuxa estaba cantándole a ese de la profecía, que es la cabeza de Europa, el representante de Europa, porque de ahí saldría; no queda otro puesto; de entre los diez cuernos subió un cuernito pequeño, y ese mismo se engrandeció, ese mismo persiguió a los santos, ese mismo blasfemó contra Dios, y es el último que queda; ya después no queda sino el reino de Dios. Es el mismo, ustedes deben ver qué hace y qué dice; el mismo, el mismo, el mismo; no es otro.

Entonces, ¿en qué estamos, hermanos? Las ovejas gordas son las que están apoyando de arriba para abajo, haciendo pactos por lo alto; y lo que le preguntaban en esas reuniones, era cómo iba financiar el gobierno; y entonces él propuso los tres impuestos que les decía: el IVA, el de los viajes, y el de los combustibles; todo para Bruselas, para mantener el gobierno. Y desde los mismos discursos de toma de posesión, el primero de diciembre 2009, ya hablaban del comienzo del gobierno mundial, de globalización, de recuperar Europa sus ambiciones, de llevar al mundo la globalización y la armonía, como lo habían hecho ya los portugueses desde Lisboa; pero lo que llevaron fue: la religión católica, la inquisición, la esclavitud, la expoliación; eso fue lo que trajeron, ¿ve?; pero ellos están hablando como si hubiera sido una gran cosa; a ellos no les da vergüenza con el tercer mundo. Entonces, hermanos, aquí vemos esos dos pastores: el Buen Pastor, Jesucristo, que vino y fue traicionado, vendido por treinta piezas de plata, "*no me recibisteis*", "*otro vendrá*"; Jesús sabía que después del Fiel, vendría un insensato al que no le importan los de abajo, sino los de arriba, que es como un aristócrata formado por los Jesuitas, muy amigo de los reyes, y que trabaja para los de arriba, para representar los intereses de las élites terrenales, porque esos son los intereses de los Bilderberg, de los Iluminati, da la Comisión Trilateral, del Council Foreing Relations, de los masones;

su interés es un gobierno mundial; y ellos, con la mejor tajada que puedan sacar desde ahora. Viene comiendo las carnes de las ovejas gordas; después, hasta las carnes del Vaticano se van a comer las élites europeas, de la mujer ebria de la sangre de los santos; de la prostituta también comerán sus carnes; les gusta la carne, carnívoros en este sentido; con razón le llaman bestia, ¿no? Bestias carnívoras son todas éstas.

Bueno, volvemos entonces a Daniel. Tuvimos que hacer esta disgresión para entender bien ese versículo que estamos leyendo, que es el 12 de Daniel 8: "y a causa de la prevaricación", ¿ven?, no creyeron en el Señor, lo rechazaron, "le fue entregado el ejército"; ¿qué pasa si Israel se una a la Unión Europea? Su ejército pasaría a formar parte de la OTAN, que es el ejército en pro del gobierno mundial; ¿y quién dirige todo eso? El Presidente es el que dirige los ejércitos; ¿se dan cuenta? Claro que seguramente van hacer como dice en la Biblia, que van a hacer pactos, los cuales van a quebrantar; pero van a hacer pactos para fortalecer la plataforma; y al principio el templo de Jerusalem tiene que ser restaurado; y hermanos, escuchen esto: para que el santuario sea profanado, tiene que ser restaurado; ¿y saben qué les voy a contar, hermanos?, pongan atención a esto:

En el siglo XVIII, el Gaón de Vilna…; ¿Ustedes no han oído hablar del Gaón de Vilna? ¿No saben quiénes son los gaones? Voy a hacer una explicación rápida. Entre los judíos, los rabinos antiguos, que transmitían la tradición antes de Cristo, se les llama pre-tanaítas, o sea, anteriores a los Tanaim, porque eran antes de los tanaítas, entonces eran pre-tanaítas; fueron aquellos rabinos después de Esdras y la Gran Sinagoga; vinieron las sinagogas y los rabinos, y esos rabinos anteriores eran llamados los pre-tanaítas; luego, en la época del Señor Jesús y hasta el siglo tercero, los rabinos que comentaban la Ley empezaron a enseñar la tradición de sus interpretaciones, lo cual, al escribirse, formó la Mishná. Entonces los rabinos cuyas tradiciones se escribieron en la Mishná, acerca de la Tanak, y que son citados en la Mishná después de los pre-tanaítas, son los rabinos tanaítas; entonces los tanaítas comentaban la Torá y la Tanak; Tanak es: la Torá, los Nebiim y los Ketubim, o sea, la Ley, los Profetas y los Escritos como los Salmos; ésa

es la Tanak, y la Torá es la Ley. Entonces los comentarios a la Tanak, de los rabinos que eran contemporáneos al Señor Jesús y la Iglesia primitiva, eran los tanaítas, que escribieron la Mishná. Entonces la Mishná es la primera parte del Talmud, el libro sagrado de los judíos ortodoxos, aquellos que oran frente al muro de los lamentos, y tienen sus cachumbos y su barba, sus sombreros, vestidos de negro, etc. Luego, desde el siglo tercero hasta el siglo sexto, ya no era comentada la Torá, sino la Mishná; entonces los rabinos que comentaban la Mishná eran los Amoraim o amoraítas; la colección de los comentarios de la Mishná hecha por los amoraim o amoraitas, forman la Guemará. Entonces la Mishná más la Guemará, o sea, los comentarios de la Torá más los de la Mishná, formaron el Talmud, uno de Babilonia y otro de Jerusalén; el más largo es el de Babilonia, y el más corto el de Jerusalén. Entonces el Talmud es el libro sagrado que utilizan los judíos de ahora, que Jesús dijo: "vosotros anuláis el mandamiento de Dios por guardar vuestras tradiciones"; todas esas tradiciones son las que están en el Talmud, escritas en dos partes: Mishná y Guemará. Después descubrieron que había un material que se les había quedado por fuera de la colección, y entonces lo coleccionaron en un apéndice, y ese apéndice se llama la Toseftá. Y después vinieron los Midrashim, o sea, los comentarios acerca de los libros, como el comentario sobre Esdras, el comentario sobre Génesis, o del Pentateuco, los Midrashim; hasta que por fin llegaron los Gaones; y los Gaones eran los grandes escolásticos del judaísmo, así como también en el cristianismo hubo los grandes escolásticos que hicieron esos sistemas teológicos inmensos, como, por ejemplo, Tomás de Aquino, con la Suma contra los gentiles, la Suma Teológica, o Alberto Magno, o Buenaventura, etc. Entonces los grandes escolásticos del judaísmo fueron los Gaones; y uno de los más famosos de esos Gaones, como decir, entre los escolásticos el más famoso es Tomás de Aquino, así uno de los más famosos Gaones fue precisamente el Gaón de Vilna. Vilna es la capital de Lituania; porque como ellos fueron esparcidos, los Asquenazis se fueron para Polonia, el Báltico, Rusia, y también para Lituania, del Báltico, cuya capital es Vilna; y allá hubo un gueto fuerte de los judíos; entonces uno de esos grandes sabios se llamó el Gaón de Vilna; y este Gaón de Vilna tenía el don de la profecía,

y a veces profetizaba cosas que se cumplían; no se la pasaba profetizando, pero de vez en cuando profetizaba; y él profetizó una vez en varias partes, y algunas partes ya se cumplieron; y la parte final parece, por las circunstancias actuales, que está por terminar de cumplirse.

Y la profecía era ésta, pongan atención y vean por qué digo esto en este momento; la profecía del Gaón de Vilna en el siglo XVIII, y ya estamos en el XXI, hace tres siglos, era: (1) que en sus propios días se iba edificar la sinagoga Hurva de Jerusalén; (2) pero que cuando fuere edificada la sinagoga Hurva de Jerusalén, sería destruida por el Islam, una primera vez; (3) pero que entonces levantarían por segunda vez la sinagoga Hurva; (4) pero que pasado un tiempo, en las guerras de Israel con los árabes, volverían a destruir, por segunda vez, la sinagoga Hurva; (5) pero que la levantarían por tercera vez; y (6) cuando terminaran por tercera vez de edificar la sinagoga Hurva, comenzarían a edificar el Tercer Templo de Jerusalén. ¿Y saben qué, hermanos? Realmente la sinagoga Hurva se edificó en los días del Gaón de Vilna; y realmente vinieron los musulmanes, cuando ya la habían terminado, y la destruyeron, y se cumplió esa parte, tanto la primera levantada como la primera caída; y después de muerto el Gaón de Vilna, la volvieron a levantar en Jerusalén; y duró un tiempo, y fue muy usada, hasta que la volvieron a destruir en la guerra árabe-israelí; y después empezaron a construirla por tercera vez a la sinagoga Hurva; y el día 15 de marzo de 2010, se completa el contrato en que debe ser entregada la sinagoga Hurva por tercera vez. Y por eso muchos en Israel están diciendo, y me llegó la noticia desde el mismo Israel, de fuentes judías, que el 16 de marzo del próximo año, o sea el 2010, comenzaría a levantarse el Tercer Templo de Jerusalén otra vez; porque ellos tienen todo eso, y muchos creen en el Gaón de Vilna, y tienen ya listo todo; ya tienen todas las cosas en su mano, pero la fecha establecida era cuando se terminara de construir la tercera vez la sinagoga Hurva en Jerusalén, y entonces se comenzaría a construir el Tercer Templo. Entonces muchos israelitas ya lo están anunciando, y yo recibí la noticia en mi propio correo desde la propia Jerusalén, de Israel Today, diciendo que el 16 de marzo comenzarían, pues el 15 se completa el contrato en que tiene que ser entregada la sinagoga Hurva por tercera vez; entonces el 16 comenzarían;

eso es lo que dice el Israel Today, y cuenta toda la profecía del Gaón de Vilna, que se ha venido cumpliendo al pie de la letra. Entonces, hermanos, tiene que estar levantado el Templo para que el anticristo se siente en el Templo de Dios, haciéndose pasar por Dios; y por eso dice aquí en Daniel, en un lenguaje parecido al de otras profecías, que a la mitad de la semana 70 en Daniel 9, y también en el 11:31 dice esto que acabamos de leer aquí: "*a causa de la prevaricación les será entregado el ejército junto con el continuo sacrificio*"; el continuo sacrificio que se esté presentando en Israel tiene que ser restaurado para que sea levantado el Templo, y tanto el contínuo sacrificio sea quitado por el anticristo, como el Templo profanado por él.

Entonces tiene que haber un pacto, ¿se da cuenta? Y ya hay un partido al interior de Israel, que quiere introducir a Israel a la Unión Europea; y ese sería el mejor momento para que el ejército y el santuario sean estregados. Para que se levante el Templo, escuchen esta noticia de los rabinos del Instituto del templo: los que están diciendo que se tiene que levantar el Templo, y ya tienen las partes, ya tienen la novilla roja, tienen todo, están estudiando todo eso; dijeron en estos días en una entrevista que le hicieron al líder jefe del Instituto del Templo, que están dirigiendo ya toda la preparación de esto; y le preguntaron: "¿Usted no tiene temor de que cuando levanten el Templo, se van a venir en contra los musulmanes?" Y se respondió que "no, porque lo vamos a hacer juntos". Entonces el Templo, se dijo, sería de los judíos, de los cristianos y de los musulmanes; lo oí del jefe del Instituto del Templo en estos días.

De ésto era también de lo que estaba proponiendo Tony Blair, que salió de primer ministro británico, y pasó a ser el encargado del Cuarteto de Madrid, que es la ONU, la Unión Europea, Estados Unidos y Rusia, para resolver estos asuntos del Medio Oriente. Hay que estar viendo como continúa Blair con la Unión Europea, porque ser su presidente permanente era lo que quería hacer él; pero no pudo ser el principal porque se nombró a Herman Van Rompuy. Para mí, Tony Blair tiene más olor cercano de falso profeta que de anticristo; porque él fundó una sociedad ecuménica para unir las religiones, La Fundación de Fe Tony Blair, a la que se unen hasta prestigiosas universidades; Blair se convirtió al catolicismo, y al mismo tiempo

leí que hizo con su esposa un rito de iniciación en la Nueva Era, por medio de una sacerdotisa de la Nueva Era, que sería la que inició a la esposa de Reagan, Nancy; y ahora lo hicieron Blair y su esposa en México, untándose frutas y cosas al estilo Nueva Era; pero se dice que la esposa de Reagan, que andaba metida con cosas del horóscopo, es la misma que los indujo a Tony Blair y a su esposa a iniciarse en la Nueva Era. Y esto sería reciente, junto con su conversión al catolicismo, y junto con su escuela de ecumenismo; y es el que fue nombrado por la ONU, la Unión Europea, Estados Unidos y Rusia para firmar el pacto de paz con Israel y los palestinos; y la propuesta de él es ésta: que en cada capital árabe musulmana ondee la bandera de Israel en su embajada, como señal de su reconocimiento; pero también entonces la de Palestina ondee en la Jerusalén oriental, y la de la ONU en la Jerusalén antigua, donde está la explanada del Templo.

La explanada del Templo es un rectángulo que, si se divide en tres partes, a un tercio queda la mezquita de Omar, y el resto es una explanada libre; la puerta del Oriente, por donde dice la profecía que entraría el Mesías al Templo, según Ezequiel, da a la parte libre; o sea que puede ser que algunos quieran levantar el Templo sin destruir la mezquita; dejarían la mezquita como si fuera el atrio, y luego hacia el otro lado queda el santo y el santísimo. Y ahora van a hablar de unión, de paz y seguridad. He leído noticias donde millonarios musulmanes, no judíos, están dispuestos a aportar millones de dólares para levantar el Templo de las tres religiones. Imagínense eso; esas son noticias recientes que están circulando.

Entonces la Biblia dice que tendría que estar el Templo con el sacrificio restaurado, para que pudiera el anticristo sentarse en el Templo, haciéndose pasar por Dios: pero el anticristo primero tiene que hacer arreglos, alianzas, supuestamente para Dios, pero luego, como es de las religiones en general, se pone entonces él como Dios. Entonces las cosas van ya poco a poco; todas estas ya son cosas que están en andamiento, no son especulaciones, sino que son historia reciente.

Entonces seguimos leyendo acá en Daniel, y dice así: "*y echó por tierra la verdad e hizo cuanto quiso y prosperó. Y entonces oí*

*a un santo que hablaba…*", porque el Señor puso a Daniel a ver el futuro, y él escuchó a algunos de los santos de los últimos días, y alguno de los hermanos hablando; entonces dice: "oí a un santo que hablaba, y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados? Y él dijo: hasta 2300 tardes y mañanas; luego el santuario será purificado". Ese tiempo se cumplió exactamente con Antíoco Epifanes; entonces lo más probable es que se volverá a cumplir literal y exactamente otra vez, así como en la venida primera del Señor lo de las setenta semanas se cumplió exacta y literalmente; esto se cumplió exactamente; entonces lo dice así: "hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y luego el santuario será purificado". ¿Cuándo fue purificado el santuario? Con los Macabeos en una fecha como hace poquito, entre el 7 y el 8 del llamado diciembre, que es el mes de *kisleu*, y por eso es que hasta hoy se ponen velitas el siete de diciembre a la noche, que es lo que llaman el *hanucá*, que es la fiesta de la purificación, cuando los Macabeos purificaron el templo que profanó Antíoco Epifanes, porque él puso su estatua en el santo, y luego sacrificó una puerca; eso pueden leerlo ahí en los Macabeos; pero entonces eso es de una vida paralela a la del anticristo. Y sigue diciendo Daniel: "*y aconteció que mientras yo Daniel consideraba la visión y procuraba comprenderla, he aquí se puso delante de mi uno con apariencia de hombre, y oí una voz de hombre entre la rivera del Ulai que gritó y dijo: ¡¡ Gabriel !! Enseña a este la visión*". Note que hay la visión misma, y la enseñanza de la visión; porque hasta aquí había mostrado la visión; por eso dice la Biblia: primero apóstoles, lo segundo profetas, lo tercero maestros, ¿se dan cuenta?

Aquí, después del profeta que vio la visión, viene la enseñanza acerca de la visión. "*Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende…*"; note que Jesús leía Daniel, el que lee, entienda. "*Entiende, hijo del hombre, porque la visión es para el tiempo del fin*". Porque la visión es para el tiempo ¡¡del fin!! Aunque se cumple con Antíoco Epifanes tipológicamente, y hay cumplimientos típicos intermedios, no es para ninguno de esos intermedios, sino que es para el fin; por eso lo estamos

leyendo para hoy, porque el ángel Gabriel dijo que era para el fin. Entonces dice así: "*mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro; y él me tocó y me hizo estar en pie. Y dijo: He aquí yo te enseñaré lo que ha de venir al fin de la ira; porque eso es para el tiempo del fin. En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia. El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero*".( Alejandro Magno). "*Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación*", o sea en Grecia y en sus cuatro alas de leopardo, ¿amén? "*Aunque no con la fuerza de él*". Y noten esta frase tan importante: "*y al fin del reinado de éstos…*", o sea, cuando ya se acabaron esas dinastías, y vino la dinastía de los Seléucidas, que cumplió con lo de Antíoco Epifanes, pero fue continuado con Roma, porque la línea de Antíoco Epifanes la continúa Roma, porque los Macabeos, que vencieron, se aliaron con Roma, y ese fue el gran error: le pasaron la autoridad a Roma, y ahora continuó de ahí en adelante Roma.

Entonces ahora la profecía salta desde Grecia, que no era saltarse a Roma, y luego va hacia la última, esa de Roma que era la de los diez cuernos y el cuernito final que es la del anticristo. Pero ya había tenido el cumplimiento con Antíoco Epifanes, era, pero no era en el tiempo de Juan, pero se levantaría otra vez después. ¿Se dan cuenta? Entonces seguimos leyendo lo que dice ahí: "Y al fin del reinado de éstos, cuando los transgresores lleguen al colmo…", dice ésta traducción; en otra dice: "cuando acabaren los transgresores", o sea, van haciendo de lo suyo hasta el fin; el fin es el juicio del Señor; entonces, ya cuando los transgresores hayan hecho el colmo, es decir, ya cuando Dios dijo: ¡basta!, llegó el colmo, ¡se acabó esto! Y pone el fin y se acabó.

Entonces miren lo que pasa en el fin; dice: "*Se levantará un rey altivo de rostro y entendido en enigmas*". Eso es en el fin, porque es para el tiempo del fin. "*Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia*"; él mismo no tiene fuerza, pero lo van llevando, lo van llevando, y se va fortaleciendo haciendo sus pactos, sus arreglos, sus consensos, y poco a poco se va engrandeciendo. Hermano, ésta Escritura se está comenzando

a cumplir en éstos días, entre noviembre y diciembre 2009; no toda, sino ésta primera parte; comienza así: "*no con fuerza propia*"; pero ahora mire lo que viene: "*y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos*". O sea, a Israel y a la Iglesia, el pueblo de los santos; los fuertes, las élites que le confiaron el poder. Se engrandecerá, se le dará autoridad; cuando haga pacto con el diablo se le dará toda tribu, lengua, pueblo y nación; no sólo Europa; comienza en Europa, pero la intención es global. Si tú lees toda la documentación sobre los Bilderberg, donde están las cartas entre ellos, las conversaciones, etc., y ahí usted ve que ellos van planeando unificar Europa con Estados Unidos, y luego el gobierno mundial. Exactamente eso es lo que ellos planean, y fueron ellos los que conversaron con Rompuy, y él que trabaja como para ellos, en nombre de ellos, pero luego él mismo se va a poner encima de ellos. ¿Se dan cuenta hermanos?

Entonces mire lo que dice acá: "*Su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia…*", ¿no estamos en ese tiempo? No con fuerza propia, cuerno pequeño, pero enigmático, que se va fortaleciendo, y causará grandes ruinas, prosperará, hará consensos, engrandecimiento paulatino, hará arbitrariamente, porque, ¿Saben una cosa? No hay muchas cosas definidas por ley para lo que él tiene que hacer; no fue votado por el pueblo sino por las élites, y lo que él tiene que hacer no está muy bien delimitado; así que tiene facilidades de hacer como quiera. *Y destruirá a los fuertes, y al pueblo de los santos. Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano*; esa es la característica de ésta persona. Ahora en estos días leí la semblanza que hizo de Herman Van Rompuy un periodista belga que lo conoce desde niño; y dice que es un hombre muy calmado, tranquilo, que escucha a todos, y al final hace sus propuestas y consigue los consensos; que desde niño, cuando le preguntaron qué quería ser cuando grande, él dijo que presidente; ya desde niño quiere ser presidente. Pero agregó éste periodista belga que hizo la semblanza, que era cínico, muy cínico; aparece como católico formado por los jesuitas, pero firmó a favor del aborto y otras cosas antibíblicas. La constitución más liberal de Europa es la de Bélgica, aborto libre, eutanasia libre, matrimonios *gay* libre; fue el primer país que obligó a sus ciudadanos, por encima de

la constitución y de los derechos civiles, a la vacuna obligatoria, incluso antes de ser nombrado presidente permanente para Europa, la vacuna en el septiembre actual de este año 2009. Después de ocho ocasiones en el congreso de Estados Unidos, también con ese plan de salud global, que incluye la vacunación obligatoria, y la ley marcial a ser aplicada por el ejército, la pasó Obama en el congreso de Estados Unidos; y al día siguiente la ONU dijo que era lo mejor que había podido suceder en Estados Unidos, y que eso que estaba sucediendo en Estados Unidos sería el modelo para el mundo; pero sucedió primero en Bélgica en la presidencia de Herman Van Rompuy; fíjense en el mismo espíritu.

Luego dice acá Daniel: "*Y con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano*"; y Dios, que es quien conoce los corazones, añade: "*y en su corazón se engrandecerá*", porque el poder absoluto corrompe absolutamente; "*y sin aviso destruirá a muchos*", pongan atención a esto, entonces, los que estábamos viendo ayer acerca de ese plan que hay, por el que ellos identifican a las personas que son contrarias al gobierno mundial; así como hubo una noche de San Bartolomé, inesperada, y una noche de los cristales entre los nazis, una contra los Hugonotes en Francia, y otra contra los judíos, así también entre las élites ocultistas se habla de lo que llaman Helter Skelter, que es como un momento de revuelta manipulada, en la que ellos saben a quién van a matar directamente, y a quién van a agarrar de noche, y si es necesario a su familia, y a otros van a llevarlos a los campos de concentración; tienen tres colores: color rojo para marcar a los que ellos consideran más peligrosos, y que van directamente a la muerte en primera instancia; aunque los realmente peligrosos son ellos; el color azul, en segunda instancia, para los apoyadores o seguidores de los de rojo, también la muerte, quizás un poco retrasada; y el color amarillo, que son los que no saben nada, que los pueden reeducar, y luego van a la marca de la bestia; pero si no alcanza el espacio, entonces también podrían ir a la muerte. Ese es el plan denunciado en público por un militar de los Estados Unidos, frente a la misma casa blanca o el congreso, no pude identificar bien el edificio en la filmación, hablando el denunciante uniformado con micrófono en público y ante un montón de gente; él dijo que no podía soportar su conciencia

por causa de aquello para lo cual estaba siendo preparado; y que él tenía que denunciarlo; y lo hizo en público; esos son los planes que hay.

Y aquí Daniel dice así: "*sin aviso destruirá a muchos*"; hermanos, no hay que estar descuidados; "*y se levantará contra el Príncipe de los príncipes*"; en otro verso dice que "*peleará contra el Cordero*". Herman Van Rompuy ahora dice que es católico, que fue formado por los jesuitas; pero los católicos han hecho la inquisición, han matado cantidad de gente, muchos no han nacido de nuevo. Herman Van Rompuy escribió un libro llamado "**El cristianismo en la era moderna**"; y sin embargo firma el aborto, firma la eutanasia, firma los matrimonios gays, y está al servicio de las élites, que son la carne de las ovejas gordas. Daniel continúa: "*Se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado*"; por eso también se dice: "*el Cordero lo vencerá.../...aunque no por mano humana*", no son los hombres. *"La visión de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la visión, porque es para muchos días. Y yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía*". El entendimiento era para los últimos tiempos. ❑

Gino Iafrancesco V., 13-XII-2009, Bogotá D.C., Colombia.
Transcripción de Patricita Iafrancesco A.,
revisada por el autor.

---

Tomado del libro "Señales de Los Tiempos", cap. 15, Bogotá 2009.

# SEMINIT

El Señor Jesús sea con todos. Con la ayuda del Señor Jesús, vamos a estar compartiendo con los santos el segundo mensaje de los tres que les dije que había recibido la carga en mi corazón para compartir con los santos aquí; ya el primero fue compartido el domingo en este lugar, y hoy estaremos compartiendo el segundo. Todos están enmarcados dentro del contexto de la carga de la hora. Lo que estaría compartiendo con mis hermanos esta noche, no es algo nuevo; algunas cosas ya aquí han sido introducidas, pero he sentido la dirección del Señor para profundizar un poquito más, para que podamos, con la ayuda de esas herramientas de la palabra del Señor, poder considerar al Señor mismo en esta hora.

Quisiera que comencemos primero viendo un pasaje en el Nuevo Testamento, pero no sin antes recordar ese canto que cantamos hacia el final, basados en las citas que se hacen en Hebreos; en Hebreos en el capítulo 1, ustedes recuerdan que se hacen algunas citas relativas al Señor Jesús; y precisamente eso que estamos allí cantando, tiene que ver mucho con lo que vamos a estar viendo, aunque quizá desde otro ángulo. Miremos primero allí Hebreos 1; viene hablando acerca del Hijo; en el versículo 5 dice: "*Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy*"; eso es algo que Dios dijo del Hijo; y luego sigue Dios hablando del Hijo, y ahora dice: "*Y otra vez: Yo seré a él Padre, y Él me será a mi Hijo*" Luego, en el versículo 3, por tercera vez dice: "*Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios*"; luego ahí habla de lo que dice de los ángeles; y en el 8, dice: "*Mas del Hijo dice:* entonces todo el verso 8 y el 9 habla del Hijo, y el 10 también habla del Hijo; "*del Hijo dice*"; ¿quién dice? Dios dice; ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás? Es Dios el que está hablando del Hijo en todo este capítulo 1, recogiendo muchos pasajes de muchos lugares, como un ramillete en este precioso capítulo; y entonces, en el verso 10, quiere decir que Dios continúa hablando del Hijo: "*Y Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra*"; por eso ese canto de nuestro hermano Mario Contreras, que está basado

en este pasaje, dice: Tú, Señor Jesucristo, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de Tus manos; y lo dice: Tú, Señor Jesucristo. Entonces miremos quién es Jesucristo, y la inmutabilidad de Jesucristo; ellos, los cielos y la tierra, y por eso dice que el primer cielo y la primera tierra pasaron; "Ellos perecerán, mas Tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverá, y serán mudados"; y por eso vemos que son enrollados; en Apocalipsis aparece cuando son enrollados. Luego hace el contraste entre los cielos y la tierra: "Pero Tú eres el mismo, y Tus años no acabarán"; y utiliza aquel otro pasaje de Hebreos capítulo 13, pero ya no al principio, sino al final de la epístola, donde dice en el verso 8: "Jesucristo en el mismo ayer, y hoy, y por los siglos"; Su revelación ha sido progresiva, pero El en sí mismo es el mismo. Entonces, encuadrado dentro de esto, y ya para irnos adentrando en el tema, vamos a 1ª de Pedro.

Primera epístola del apóstol Pedro; apóstol enviado del Señor Jesucristo, bajo la promesa del Espíritu Santo; así que el que recibe a Pedro, recibe al que lo envió, dijo el Señor Jesús; así que estamos recibiendo al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo cuando recibimos a su enviado Pedro; y dice Pedro en este capítulo 1; voy a leerlo desde el versículo 10 hasta el 12, inicialmente: "*Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros...*", y antes de seguir leyendo, acuérdense de esto que dice aquí Pedro; Pedro empieza a hablar de los profetas; pero ¿de quién aprendió Pedro acerca de los profetas? Primeramente de su conocimiento que tenía de la Escritura; y en la segunda carta habla de su experiencia con Cristo; pero él también dice que él tenía la palabra profética más segura desde antes; tuvieron la experiencia de conocer a Cristo en gloria en el monte de la transfiguración, en su vida gloriosa todavía en la carne, y su resurrección, y su ascensión; y él da testimonio de cuando lo vieron en gloria en el monte de la transfiguración, en la segunda carta; y sin embargo, él sigue diciendo que tenemos la palabra profética más segura; o sea, el Antiguo Testamento. Entonces vemos el testimonio de Dios mismo, porque Dios habló en el Antiguo Testamento de muchas maneras a los padres por los profetas; y aún cuando el Señor Jesucristo resucitó, no por haber resucitado se deshizo de la Biblia, como algunos a veces piensan ser tan espirituales que pueden desentenderse de la

Biblia; pero el mismo Señor Jesucristo, en plena resurrección, lo que hacía era enseñar la Biblia; y el Señor Jesucristo se les apareció durante cuarenta días resucitado, y lo que hacía era mostrarles, comenzando por Moisés y los profetas, o sea, la Torá, los Nebiim y los Ketubin, la Ley, los profetas y los Salmos, lo que de Él decían. Entonces el Señor Jesucristo resucitado se basó en lo que se decía en las Escrituras; ¿y por qué razón? Porque era el mismo de ayer el que había operado en los profetas, y ahora hablaba Él mismo, ya a través de Su propia persona encarnada; primeramente Él había hablado por su Espíritu a los profetas, y ahora Él se había encarnado y daba la última palabra, y nos dejaba Su Espíritu para entender Sus palabras, ¿amén?, para conducirnos a la vida y a la luz de Su palabra.

Eso que dice él acá en el verso 10 de 1ª de Pedro: "*los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros*", y lo que va a continuar diciendo, y que vamos a ver, él lo aprendió del propio Jesucristo, porque Jesucristo se los enseñó resucitado, y recorrió la Biblia con ellos desde Moisés, mirando los pasajes, y pasando a los profetas primeros y a los postreros; los llamados "profetas primeros" en el Canon del Antiguo Testamento, eran los libros desde Josué, Jueces, Rut, Samuel y Reyes; esos eran los llamados "profetas primeros" porque fueron libros escritos por los profetas Samuel, Gad, Natán y por otros que son citados por Jeremías en sus fuentes. Entonces Jesús siguió todas las Escrituras con ellos; nunca se apartó de las Escrituras; toda Su enseñanza, aún resucitado, fue basada en las Escrituras; y pasó por todos los profetas hasta Malaquías; y lo hizo para que también en el Nuevo Testamento se haga así; y Su Espíritu ha garantizado Su presencia para que Él continúe haciendo de esa misma manera. Y entonces dice así Pedro, teniendo en cuenta toda esa base: "*Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron...*" ; en estos días pasados, en estos últimos meses por ejemplo, hemos estado estudiando a Daniel, y nos hemos dado cuenta de cómo Daniel inquiría; gracias a Dios que Daniel inquiría, y Dios le revelaba un poquito más; tomábamos como ejemplo el capítulo 7 de Daniel, donde al principio habla hasta cierto punto, pero él insiste y quiere saber la verdad acerca de todo eso, y se le añade más luz; y luego se concentra en un punto y quiere saber también acerca

de esto otro, y esto, y esto, y se le añade más y más y más. Cuando tú ves las cuatro veces que se le repiten las cosas en ese solo capítulo 7 de Daniel, ves que cada vez que se repiten, el Espíritu Santo añade revelación; y eso le agradó a Dios, y eso era la operación de Cristo en Daniel, no era solamente Daniel; a esto quiero llamarles la atención, para que respeten a Cristo en Daniel, y no pongamos de lado las profecías, ni de Daniel, ni de ninguna parte de la Biblia; porque el Señor agarró toda la Biblia para revelarse Él mismo a través de la Biblia; y eso es lo que hace el Espíritu Santo, glorificarlo y abrir nuestros ojos para verlo a Él en toda la Biblia; leemos la Biblia en vinculación con Él, porque Él estuvo presente en los profetas; y eso es lo que ensaña aquí, y lo enseña Pedro basado en la enseñanza de Cristo resucitado, y también la anterior; estos profetas diligentemente inquirieron, y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, porque esta salvación no incluye solamente el perdón de los pecados, sino que alcanza hasta su culminación completa en el reino, ven?

Dice el verso 11: "*escudriñando qué persona y qué tiempo...*"; ellos escudriñaban qué persona y qué tiempo, "indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos"; y eso es lo que quiero subrayar, qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el Espíritu de Cristo que estaba en los profetas del Antiguo Testamento, como lo estamos viendo en el caso de Daniel, y también en los demás casos, como Isaías, Jeremías; a veces el Señor hablando por David, etc. Entonces, cuando leemos a los profetas, no estamos leyendo sólo a los profetas, estamos leyendo a los profetas en Cristo, estamos leyendo a Cristo en los profetas, y estamos interpretando a los profetas según el Espíritu de Cristo después de la resurrección, así como ellos hablaban por el Espíritu de Cristo antes de la resurrección; porque antes, en el principio, antes de todas las cosas, ya era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios; y nada de lo que ha sido hecho fue hecho sin el Verbo; o sea que la preexistencia de Cristo está antes de toda la creación; y por eso las revelaciones o salidas teofánicas de Dios, antes de la encarnación, eran también Cristo, como lo dice Pablo en 1ª a los Corintios capítulo 10, que Aquella Roca que acompañaba a Israel, de la cual bebían los israelitas, era Cristo; entonces las apariciones teofánicas de Dios fueron a

través del Cristo pre-existente en sus salidas teofánicas antes de la encarnación; y quiero llamar la atención a ésto, porque a veces, cuando oímos la palabra "Cristo", lo queremos aplicar solamente a Él después de la encarnación, pero Su persona divina ya existía con el Padre antes de la fundación del mundo, y su naturaleza; Él tenía cierta misión en el Antiguo Testamento, y esa cierta es grandísima; ¡cuanto más ahora que se encarnó! Y entonces sigue diciendo: "escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos". Por ejemplo, en estos días, en estos meses que hemos estudiado a Daniel, nos acordamos de cómo el Ungido moriría, ¿amén?, cómo sería quitado, pero cómo después volvería en gloria, y el Reino Suyo se extendería por toda la tierra; entonces está la parte de los sufrimientos, y está también la parte de la gloria.

Verso 12: "*A éstos* (o sea a los profetas) *se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles*". ¿Qué les parece? El Evangelio pre-anunciado desde antes, ahora es anunciado por la Iglesia, y los ángeles anhelan mirar; entonces con qué cuidado debemos nosotros poner atención a Cristo operando de eternidad a eternidad, haciendo Su trabajo a través de los profetas para nosotros, administrando los profetas las cosas, ni siquiera para ellos mismos, como el propio Daniel, y hemos sido testigos, cuando estudiamos Daniel 12, que él oyó y no entendió, y preguntó otra vez, y le fue dicho: Anda Daniel, estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin, pero tú sigue, y reposarás, y al final te levantarás, en el último día, para recibir tu heredad. Entonces yo pienso que Pedro tenía estas cosas, y quizás otras, en su mente, cuando escribió estas palabras: "*A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son administradas...*"; o sea que las cosas que ellos escribieron debían ser administradas hoy. Por eso Pablo, cuando leemos segunda a los Tesalonicenses capítulo 2, y si lo lees en otra traducción que no es ésta de Reina y Valera; por ejemplo, si tú lo lees en la versión portuguesa, en la traducción de Ferreira

de Almeida, dice que Pablo acostumbraba enseñarles estas cosas; esas cosas que están allí en el capítulo 2 de 2ª a los Tesalonicenses; él comienza a hablar de la segunda venida de Cristo, y de algunas señales importantes que hay que ver antes, porque según Mateo le habían preguntado por las señales de su venida, de su parusía, y Él habló de muchas, y entre esas, aquella que menciona Pablo, que se basa en Daniel, como Jesús se basa en Daniel también; y esas señales las menciona Pablo en 2ª a los Tesalonicenses capítulo 2; y dice Pablo en el versículo 5: "*No os acordáis de que cuando yo estaba todavía con vosotros,*" y dice esta traducción, "os decía esto"; pero la traducción en portugués dice: "acostumbraba deciros esto"; o sea que esa era una costumbre apostólica, ministrar estas cosas; así que no estamos desenfocándonos de Cristo cuando estudiamos Daniel, sino que queremos reconocer el Espíritu de Cristo obrando en Daniel, y obrando también en nosotros en los últimos días para que nos sean administradas estas cosas en la hora oportuna; entonces termina ese versículo 12 diciendo: "*os son anunciadas*"; y ahora ya está en presente, ese es el presente de la era de la Iglesia, esas cosas que administraban esos profetas como Daniel, "*os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles. Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento*"; fíjense en que había que leer y entender; el que lea, entienda; entonces hay que ceñir los lomos del entendimiento, no dejar la mente vagando, sino ceñida con sobriedad; "*sed sobrios y esperad por completo en la gracia que se os traerá*", ya se nos trajo mucha gracia, pero se nos seguirá trayendo, "*cuando Jesucristo sea manifestado*;". Entonces, por ahora, la lectura de Pedro vamos a pararla por aquí.

Vamos a volver a entrar un poquito en algo de Daniel y de las herramientas hermenéuticas entregadas por el Señor Jesús acerca de Daniel. En primer lugar, el Señor apeló a Daniel, porque fue el mismo Espíritu de Cristo el que habló por Daniel; y resucitado Él les enseñó Daniel, y los apóstoles acostumbraban a hacer esto, y eso debe continuar de la misma manera y en el mismo Espíritu; no estamos desenfocándonos de Cristo cuando estamos tratando de seguir a Cristo en su uso de Daniel para nosotros; entonces la palabra del Señor es muy clara en esto;

el Señor Jesucristo tuvo también participación en la profecía de Daniel, porque fue el Espíritu de Cristo el que operaba en ellos. Pero no solamente en la inspiración de la profecía estuvo Jesucristo, sino también en la exégesis, y en la hermenéutica estuvo Jesucristo; esas dos cosas: la hermenéutica y la exégesis van juntas; la hermenéutica es aquella ciencia, técnica y arte de la sana interpretación, aquel conjunto de normas, de reglas, de métodos y principios para interpretar correctamente; eso es lo que quiere decir "hermenéutica"; y es una palabra que sí está en la Biblia, sólo que está traducida; entonces cuando la leemos en español, no la encontramos, pero ustedes, cuando van leyendo la Biblia y dice: lo cual interpretado quiere decir, o esto significa, o es decir, la palabra es "hermeneuo"; de ahí viene la palabra "hermenéutica", que quiere decir "interpretar"; y esa palabra viene del griego, porque en los tiempos antiguos hubo un personaje llamado Hermes Trismegisto, que se inventó la religión contraria a la de Dios, que fue uno de los falsos profetas, y que se dijo ser el intérprete de los dioses; de ahí viene la corriente hermética; y por eso, como él decía ser el intérprete de los dioses, por eso interpretar se decía hacer lo que hizo Hermes, o sea "hermeneuar", vamos a inventarnos el verbo; y por eso "hermeneuo" es la palabra que significa interpretación; ya la desvinculamos de la persona de Hermes, ¿verdad? Que quede purificada la palabra; no tenemos nada que ver con Hermes, pero la palabra se tomó del trabajo que hacía Hermes, sólo que Hermes lo hacía mal, el Señor Jesucristo lo hace bien; el Señor Jesucristo sí interpreta bien.

Existe una hermenéutica interna o intrínseca de las propias Sagradas Escrituras; ¿eso qué significa? Que la propia Escritura se interpreta a sí misma; Dios permite por Su Espíritu que algunos adelanten una cosa, y otros, sobre esa cosas, vuelvan otra vez y las interpreten; a veces, cuando nosotros nos acercamos a la Escritura, bien sea del Antiguo o del Nuevo Testamento, nos olvidamos de que tenemos el deber de atenernos a la mente de Cristo para interpretar las Escrituras; o sea que si en verdad somos cristianos, se nos dice que tenemos la mente de Cristo; eso quiere decir que debemos interpretar como interpretaba el Señor Jesucristo. Desgraciadamente, no en todos los comentarios que se hacen, se tiene en cuenta la interpretación de Jesucristo, sino que se hacen otros comentarios

que no coinciden con los del Señor Jesucristo; y especialmente en las épocas del modernismo, en las épocas del siglo XVIII, XIX, que fueron especialmente donde se abrieron las puertas para interpretaciones meramente racionalistas, humanistas, escépticas, incrédulas, que no tienen en cuenta las razones de Jesucristo; pero acordémonos de que la Biblia no es un libro solamente del siglo XVIII y XIX dirigido a los eruditos alemanes; la Biblia la inspiró el Espíritu Santo para toda la humanidad, dirigiéndose primeramente a Israel y la Iglesia como un medio para todos, para con todos.

Un medio inicial por Israel; Romanos 3 nos dice de ese privilegio que tiene Israel: que Dios le confió el Antiguo Testamento; los pactos, las promesas, la gloria y el Mesías vienen por Israel; por eso es que el Canon protestante de la Biblia se atiene al Canon de Israel, porque la propia Biblia dice que fue a Israel a quien Dios le confió la Palabra; y como ellos no incluyeron los libros apócrifos en la Biblia, y la Biblia que tenía el Señor Jesucristo era sin los libros apócrifos, porque los libros apócrifos que fueron incrustados en la Septuaginta, que era la versión que usaban los apóstoles en tiempos de Cristo, en el tiempo de Cristo la Septuaginta no incluía los apócrifos, sino que fue después de Cirilo de Jerusalén, no por él, sino después de él fue que comenzaron a incluirse en las ediciones de la Septuaginta los apócrifos. El hermano Cirilo de Jerusalén, un hombre de Dios, como del siglo III y IV, él escribió una obra porque él estaba encargado de la enseñanza en Jerusalén; la obra se llama "Catequesis mistagógica", o sea la enseñanza de los misterios; esto lo hacía Cirilo de Jerusalén; y cuando él enseñaba sobre el Canon de las Escrituras, él utilizaba la Septuaginta; y él mencionó cuales eran los libros que hacían parte del Canon, y lo hacía basándose en la Septuaginta. En ese tiempo no existía en la Septuaginta la inclusión de los apócrifos; los apócrifos fueron incluidos en la Septuaginta después; y hoy, cuando tú consigues la Septuaginta, los tienen, pero no los tenía en el tiempo de Cirilo de Jerusalén; fueron agregados después; fue el Concilio de Trento, de la época de la Contra-Reforma, el que obligó a los católicos a incluir los apócrifos en la Biblia; pero la Biblia que tenía el Señor Jesucristo, y la Biblia que usaban los apóstoles, que mayormente era la Septuaginta, no incluía esos libros apócrifos.

Entonces, hermanos, ahí nos damos cuenta de que existe una hermenéutica propia interna de la Biblia y una interpretación de Jesucristo consecuente con ella. Primero la Biblia fue confiada a Israel, y la exposición la hizo el Señor Jesús resucitado, y el Espíritu de Cristo antes de la encarnación y la resurrección, era el que operaba en los profetas; y después de la encarnación y la resurrección fue Él quien interpretó lo que Él mismo enseñaba por los profetas; y esto fue lo que los apóstoles aprendieron, y esto es lo que ellos escribieron; y por eso es que Pablo dice que no tengamos otro modo de pensar, ni por espíritu, ni por carta como si fuera de ellos, ni pensar las cosas de manera diferente a como ellos las enseñaron; además Pablo no enseñaba sólo las cosas él. Por ejemplo, en 1ª a los Tesalonicenses capítulo 4 dice: "Os decimos esto", y lo dice en plural, y dentro de la comunión apostólica, "Os decimos esto en palabra del Señor"; o sea que no estaban ellos diciendo palabras propias de ellos, sino transmitiendo las palabras del Señor que ellos habían guardado en la tradición de ellos, y que pasaban a escrito por primera vez en Tesalonicenses; porque es bien probable que los evangelistas escribieron después de las epístolas de Pablo; parece que Pablo escribió antes de los evangelistas; entonces ahí las palabras del Señor son las que Pablo dice: "Os decimos esto en palabra del Señor", como dice en Tesalonicenses, hablando justamente de la parusía y la resurrección, el arrebatamiento y esas cosas; más adelante se hablan también cosas parecidas, no solamente Pablo, sino también otros.

Entonces existe la hermenéutica del Señor Jesús, la manera como él interpretó Daniel; y ya vimos como en Mateo, y también complementado por Marcos, el Señor Jesús se refiere a Daniel; y cuando está hablando a su Iglesia a través de los apóstoles, a quienes les responde sus preguntas, Él apela para tener los ojos fijos en Sus palabras que Él habló por Daniel; y Él dice interpretando, escuchen esto: Jesús dice, ya interpretando: "Cuando viereis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar, el que lee, entienda..."; el Señor Jesucristo, con esas palabras que están en Mateo 24 y en Marcos 13, y que Lucas complementa en otras cosas que los otros no mencionaron, dice esas cosas de esa manera; y eso implica lo siguiente: Primero, el Señor

Jesucristo cree en el profeta Daniel, como Pedro creía en el profeta Daniel, y enseña Pedro, basado en la enseñanza de Jesucristo, que el Espíritu de Cristo estaba en Daniel, y fue el que dirigió, el que inspiró las profecías de Daniel, y ahora las interpreta; en el Antiguo Testamento era el Espíritu de Cristo obrando en Daniel; y luego, cuando comienza el Nuevo Testamento, es Él mismo interpretando Daniel desde la resurrección, incluso antes de Pentecostés; y luego continúa el Espíritu Santo haciendo lo mismo. Y allí les dijo el Señor Jesús, según Mateo 24: "*Cuando vieres..... lo que habló el profeta Daniel...*"; o sea que Jesús creía en la profecía de Daniel, que venía de parte de Dios, inspirada por Dios, y por medio del profeta Daniel; no es lo mismo que piensan algunos intérpretes; no es lo mismo que enseñan algunos comentarios; incluso hay comentaristas que podríamos llamar "conservadores", por ejemplo, nuestro querido, muy querido hermano F. F. Bruce, que en otras cosas yo lo considero muy útil de leer, sin embargo, la espinita que encontré en F. F. Bruce, en su libro "**El Canon de las Sagradas Escrituras**", es que él no cree lo mismo que Jesucristo acerca del libro de Daniel. Porque en el libro de Daniel las profecías son tan evidentes, y las cosas que se cumplieron tipológicamente en el tiempo de Antíoco Epífanes son tan claras, que algunas personas no han podido creer que hayan sido profetizadas; y de los primeros que expresaron esa incredulidad uno fue un pagano; y ahora muchas personas intérpretes de la Biblia tienen la mentalidad de Porfirio el pagano, y no la de Jesucristo el Mesías al respecto de Daniel. Porfirio fue un filósofo neoplatónico que leyó a Daniel; y cuando vio cómo se asemejaban algunas de las cosas que profetizaba Daniel, como dice el Texto, desde los tiempos de Nabucodonosor, y de Belsasar, y de Ciro, cuando él profetizó, pero se habían cumplido de manera tan exacta, aunque parcialmente, en los tiempos de Antíoco Epifanes, Porfirio no pudo creer que eso realmente lo dio el Espíritu Santo a Daniel, porque está hablando tan claro del futuro, y las cosas en el futuro se cumplieron; entonces Porfirio especuló que eso seguramente alguien lo escribió después de los acontecimientos, después de la fecha de Antioco Epifanes, en forma de profecía; pero que esos eran escritos post- eventum, o sea, escritos después de que acontecieron las cosas, y ahora dizque en forma de profecía vienen a contar las cosas. Y

lo mismo hoy en día, personas que comienzan a leer a Isaías, y llegan al capítulo donde menciona por nombre propio a Ciro, dicen: -pero ¿cómo? si cuando vivió Isaías todavía no había nacido Ciro; que entonces ese libro no lo escribió Isaías, sino un deutero-Isaías; y de ahí viene esa teoría del deutero o segundo; y después sacaron un trito o tercero; y ojalá no saquen otro cuarto. Ya han sacado tres Isaías, pero la Biblia menciona a un solo Isaías, con un mismo lenguaje y un mismo estilo; pero ellos no lo piensan así, porque no creen que Dios pueda saber que iba a existir un Ciro, que iba a acontecer algo en el futuro. Entonces ¿qué clase de Dios sería un dios que no es omnisciente? ¿un dios que no conoce el futuro?

En el siglo XX, varios años antes de la segunda guerra mundial, el hermano Branham profetizó con nombre propio la venida de Hitler; él dijo: - Un austriaco de nombre Adolfo Hitler conducirá al mundo entero a una segunda guerra mundial-. ¿Y acaso no lo puede saber Dios? ¿Es que acaso Dios no es capaz de saber todo? Claro, nosotros no sabemos ni lo que soñamos; casi siempre se nos olvidan, como a Nabucodonosor, los sueños; pero Dios conoce hasta los sueños que se le olvidaron a Nabucodonosor; y se lo recordaba; Dios conoce todo porque es Dios; ¿cómo Dios no va a poder profetizar, como profetizó con nombre propio de Josías, que iba a venir Josías, y que iba a quemar los huesos de los sacerdotes en aquel altar? Y le puso el nombre de antemano, y le puso el nombre también a Ciro; Dios se sabía el nombre y los acontecimientos; y hemos visto hoy: ¿Acaso ésta Biblia fue escrita después de lo que está pasando hoy? Pero las cosas que están pasando hoy están en la Biblia desde tiempos atrás, y existen manuscritos antiquísimos, y en esos mismos manuscritos están escritas las cosas que hoy en el siglo XXI estamos viendo; porque Dios es Dios, Dios sí puede profetizar; y ese era el desafío que Dios le hacía a los falsos dioses; les decía: -díganles sus dioses qué es lo que ha de acontecer, y qué es lo que había en el principio; Yo fui el Primero, dice Dios, que enseñó estas cosas a Sion; las cosas del principio, y las cosas del futuro, porque Él es el mismo ayer, hoy y por siempre. De Cristo hay una expresión que se dice de Él: "El es la Raíz de Isaí, y de David"; no sólo el Linaje; por eso Jesús le preguntaba a ellos: ¿Cómo es que el Cristo es hijo de David, si David le está llamando Señor? Porque está escrito

en el Salmo: -Dijo el Señor a mi Señor; y si el Cristo es hijo de David, ¿cómo es que David está llamándolo "Señor" al Mesías? Porque Cristo se encarnó después del tiempo de David, pero el Espíritu de Cristo ya pre-existía antes, Su persona y Su Espíritu, y por lo tanto obraba ya a través de los profetas, como lo estamos leyendo en Pedro, y como aparecía obrando en los demás. Entonces el Señor ya había obrado desde la antigüedad, Dios ya obraba por Cristo y el Espíritu, ya obraba antes de la encarnación; y por eso se le llama la Raíz de David, porque Él, aunque después nació de la línea genealógica de David, ya Él era antes de David, y por eso es la Raíz; la raíz es la que sustenta al árbol, y no el árbol a la raíz; incluso, para honrar a David, honraron también a su papá, que se llamaba Isaí; y a Cristo lo llamaron la Raíz de Isaí, y la raíz de David. Entonces todo esto es necesario tenerlo en cuenta cuando vamos a interpretar por medio de Cristo, y teniendo en cuenta la mente de Cristo, no la mente racionalista, escéptica, cerrada de algunos teóricos de los siglos XVIII y XIX que han pasado, y tienen su fruto en el XX y en el XXI, en esas escuelas racionalistas, incrédulas, modernistas, y en algunos seminarios. Me decía el hermano Galo Narváez del Ecuador, profesor de exégesis, que allí todos los seminarios son modernistas, todos; o sea que interpretan según Porfirio, y no según Cristo; después a Porfirio lo siguieron los modernistas; pero si nosotros somos de Cristo, nosotros tenemos la mente de Cristo, y tenemos que interpretar según Cristo, y no según la interpretación modernista. Cristo creía que la profecía de Daniel era una profecía inspirada por Dios, y que iba a tener un cumplimiento futuro, posterior al tiempo de Antíoco Epífanes.

Ciertamente en el tiempo de Antíoco Epifanes tipológicamente algunas cosas fueron cumplidas, pero el Señor Jesús, cuando se refirió a esas cosas que ya se habían cumplido tipológicamente en el tiempo de Antíoco Epifanes, el Señor las consideró otra vez para el futuro, como ya aquí nos hemos detenido en esto. Entonces existe un cumplimiento tipológico, y un cumplimiento final; y eso proviene de la mente de Cristo; es Cristo el que colocó para el futuro, y no reservó sólo para el pasado, sino que dejó abierta la puerta para el cumplimiento futuro, las profecías de Daniel, más allá de lo que ya se hubiera cumplido tipológicamente en el tiempo de Antíoco Epifanes;

Cristo dijo: "*Cuando viereis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel*"; o sea que aquí estamos viendo que hay una hermenéutica de Cristo, de la mente de Cristo.

Vamos por partes; primero estamos viendo que Cristo es el mismo ayer, hoy y por siempre, que Él es inmutable, que Él pre-existía, y que Su Espíritu operó por los profetas; luego, resucitado, Él enseñó lo que dicen los profetas; y los apóstoles aprendieron Su enseñanza, y El les envió el Espíritu Santo para que no se les olvidara, y les recordara todo lo que Él había dicho, y los guiara a toda verdad; y oró también por todos nosotros que habríamos de creer en Él por la palabra apostólica; también cosas reservó para ser mejor entendidas en los tiempos del fin, especialmente, por ejemplo, las cosas que Él dijo precisamente que serían entendidas en el fin; y por eso es que necesitamos conocer la mente de Cristo, y la hermenéutica de Cristo, que habla de lo futuro, y no sólo lo historicista, en cuanto a las profecías, y específicamente las que en este tiempo hemos estado considerando de Daniel.

Cuando aquí comenzamos a estudiar el capítulo 8 de Daniel, hicimos una introducción, de la que hoy voy a repetir alguna cosita brevemente para ensamblar con lo que sigue, y para honrar a los que aún no tuvieron la oportunidad de considerar lo anterior; y luego vamos a avanzar un poquito más sobre tales hombros. Le pedí a los hermanos que recordáramos lo que dice Eclesiastés; y hoy quisiera pasar complementando a Eclesiastés con otros pasajes; ojalá ustedes me toleren hoy por lo menos media hora más. Vamos al libro de Eclesiastés, capítulos 1 y 3; ya estudiamos esto, cuando vimos la introducción al capítulo 8 de Daniel, pero no estaban todos, y además es necesaria esta base para profundizar progresívamente en otros pasajes en los que todavía no hemos entrado.

¿Saben cuál es el título de este mensaje de hoy? "Seminit"; es una palabra bíblica, que está en su Biblia dos veces: Seminit, ese es el título; pero apenas estamos en la introducción; ese es el mensaje de hoy; ojalá haya solo Seminit y punto, no Seminit 1, Seminit 2, etc. Vamos a ver qué nos concede el Señor en esta media hora de tiempo; pero Eclesiastés nos habla principios hermenéuticos. Les decía que Dios no inspiró la Biblia solamente para los alemanes del siglo XIX; es decir,

para los racionalistas escépticos de las escuelas de Wellhausen y aquellos; Dios inspiró la Biblia para toda la humanidad, la dio a Israel, como estamos recordando en Romanos 3, que dice que el Antiguo Testamento fue confiado a Israel; también el Nuevo Testamento fue confiado a las iglesias, a las iglesias que están en Asia, a la iglesia en Colosas, a la de los Romanos, a las iglesias de Galacia, etc. Al cuerpo de Cristo fue confiado el Nuevo Testamento, como el Antiguo fue confiado a Israel, ¿amén? Dios le confió eso fue a las iglesias, y va dirigido a todos los hombres; incluso, cuando Dios le confió el Antiguo Testamento a Israel, tenía en mira alcanzar todas las familias de la Tierra. Comenzó con Cristo el Nuevo, y con el Israel de los patriarcas; era necesario comenzar con Israel, pero no acabar con solo Israel; eso era sólo por un tiempo; el objetivo eran, como dije, todas las familias de la Tierra, todas las etnias de la Tierra. Entonces Dios estaba trabajando en función de toda la humanidad, cuando estaba trabajando con algunos patriarcas, y luego con el pueblo de los patriarcas, que era Israel; pero Dios no terminaba con Israel, Dios quiere alcanzar a todos, pero había que empezar con uno, y empezó con Abraham, y continuó con Isaac, y con Jacob, y con sus doce hijos, y sus doce tribus, y luego trabajó mucho con Israel hasta que llegara el Mesías; y el Mesías tenía que hacer un trabajo primero con las ovejas perdidas de la casa de Israel, sin entrar por camino de gentiles, pero luego tenía que ir también a traer las otras ovejas que no eran del redil de Israel; traerlas también, y al final en el Mesías uniría los dos rediles en un solo rebaño y un solo pastor; reinsertaría en el Mesías, por el Mesías, en el buen olivo, a Israel, en el futuro; Israel se convertirá como nación al Mesías, y sería insertada en el cuerpo de Cristo. Cuando hablo de la unión de la iglesia e Israel, no estoy judaizando a la Iglesia, sino cristianizando a Israel; lo que es diferente; pero está profetizada la reinserción de Israel por el Mesías en el buen olivo, en el cuerpo de Cristo. Cualquier judío que nace de nuevo está en el cuerpo de Cristo; y los que van a formar la nación de Israel mesiánica, por causa de recibir al Mesías, y al Espíritu, porque para ellos está profetizado manantial que purifica sus pecados; verán al que traspasaron, y lo recibirán, y llorarán por Él, el libertador que borrará sus rebeliones; y también está profetizado el Espíritu Santo para ellos, un derramamiento

del Espíritu Santo. "*Derramaré mi Espíritu, y derramaré sobre vosotros agua limpia*", dice el Señor en los profetas; eso está profetizado de Israel; y nosotros estamos en los tiempos finales, y debemos conocer esto, para no ser arrogantes en cuanto a nosotros mismos; para eso se escribió Romanos 11, para que estemos preparados a la unión de los dos rediles en un rebaño y un pastor, que es el Mesías, que es Jesucristo; esto tenemos que conocerlo para que Dios pueda seguir haciendo lo que está haciendo; todo lo que tenemos que estudiar y ver es para poder acompañar al Espíritu de Dios en Su trabajo, que nunca lo hace fuera de la Escritura, sino que nos abre la Escritura.

Existe una interpretación de la mente de Cristo acerca de la Escritura, que es la del Espíritu Santo dada a la iglesia, y que no es una interpretación solamente de una etnia, o de una época; y por lo tanto, Dios tiene en cuenta todas las maneras de ser de todas las tribus; y a veces, si nosotros no entendemos eso de que la Biblia no es solamente un libro occidental, aunque está en el rescoldo de la llamada civilización occidental, pero la Biblia es también un libro oriental, y tiene también en cuenta el estilo de la mentalidad de los orientales, y no sólo de los occidentales; así como nuestro cerebro tiene dos lóbulos, y cada lóbulo se encarga de unas ciertas funciones; algunas de las funciones lógicas, matemáticas, están en un lóbulo; las artísticas, y sentimentales, y románticas, están en el otro lóbulo; así también Dios le dio a los seres humanos unas capacidades que El tiene en cuenta, y que algunos pueblos han desarrollado unas, y otros pueblos han desarrollado otras. Como nosotros hemos nacido en el occidente, y hemos heredado una tradición iluminista, modernista, tenemos una mentalidad racionalista, y a veces no comprendemos ciertas cosas de la mente oriental; pero en la Biblia Dios utiliza también la mente oriental de los profetas; cosas que aquí en occidente nosotros no las entendemos.

Voy a darles de nuevo unos ejemplos que ya había mencionado en otras ocasiones, para confirmar y aclarar. Vamos a Jeremías capítulo 1; fíjense en cómo le habla Dios a Jeremías; uno diría: -¡que manera tan rara de hablar Dios!- Claro, para nosotros es rara, pero en esa época cuando él vivía, y en el ambiente donde él vivía, era normal; y acuérdense de que Dios no es solamente

Dios de los colombianos, o de los alemanes, sino también de los asiáticos, de los israelitas, de los pigmeos y de los vikingos; entonces Él tiene en cuenta todo; y si nosotros no ampliamos nuestra visión, nos vamos a quedar sin entender algunas cosas, y no vamos a aprovechar las herramientas hermenéuticas de la mente de Cristo, y no vamos a captar todo lo que El tiene que decirnos, y vamos a quedar nublados; nosotros mismos nos vamos a perder de algo. Entonces fíjense en el llamamiento de Jeremías, capítulo 1, versículos 11 y 12: "*La palabra de Yahveh vino a mi, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías?*" Primeramente Dios cuenta con las percepciones de Jeremías, con la integridad de Jeremías; tiene en cuenta a la persona real de Jeremías, y le pregunta qué ve él. Entonces le contesta Jeremías: "*Veo una vara de almendro. Y me dijo Yahveh: Bien has visto*" (o sea que aprobó lo que había entendido Jeremías, lo aprobó, no vio mal; pero ahora Dios le añade algo, y miren lo que dice: "*Bien has visto, porque Yo apresuro mi palabra para ponerla por obra*". ¡Qué cosa misteriosa para la mente occidental esta profecía! Le muestra un almendro, y le dice: has visto bien, porque Yo apresuro mi palabra; y uno dice: -pero ¿qué tiene que ver un almendro con que el Señor apresure Su palabra? Para nosotros, ¿qué tiene que ver un almendro con que el Señor apresure su palabra? Pero miren como Dios utiliza la analogía del sonido; entre los occidentales no es común, excepto entre los cómicos; pero entre los orientales es común la analogía del sonido. ¿Qué quiere decir analogía del sonido? Que como éste sonido se parece con éste otro, entonces éste despierta una asociación con el otro, se asocia con el otro en cierta relación; entonces ¿saben como se dice almendro en hebreo? Shaked; y ¿saben como se dice apresurar la obra? Shoked, casi de la misma manera. Cuando lo leemos traducido, nos preguntamos ¿qué están hablando? ¿Qué ves Jeremías? Un shoked; bien has visto porque Yo shaked mi palabra para ponerla por obra; ahora entendemos mejor, ¿se dan cuenta? porque shoked y apresurar suenan casi igual; pero ¿quién iba a pensar que Dios iba a utilizar el parecido de un sonido? Aquí los que usan estas analogías son los cómicos; dicen una cosa, y le dan un doble sentido, y hasta tres sentidos, y hasta groserías dicen; y eso sí se entiende bien aquí en occidente, y en Colombia

especialmente, el doble sentido. Pero en la mentalidad oriental, cuando un sonido se parece con otro, aunque los conceptos son totalmente distintos, por el parecido del sonido Dios despierta una asociación, y el almendro se asocia con apresurar Su palabra, y el apresurar Su palabra se asocia con el almendro, porque los dos se pronuncian parecido: shoked, shaked; eso es bíblico, palabra inspirada por Dios, Dios utiliza eso; la analogía del parecido del sonido es normal en oriente, no tanto en occidente.

Ahora los presagios. Ustedes pueden pensar que el hermano Gino se está volviendo como esotérico, hablando de presagios; pero no, los presagios también son usados en la Biblia. Una vez vino Saúl y se le prendió del manto a Samuel, y se le rasgó el manto; y esa rasgada del manto la tomó Samuel como un presagio inspirado por Dios; y le dijo a Saul: -así ha rasgado Dios tu reino-; O sea que ese acontecimiento era un presagio, y Dios le estaba hablando con eso al profeta Samuel, a Saúl y a nosotros; el profeta Samuel entendió que cuando se prendió Saúl de su manto y se le rasgó, era señal de que Dios había rasgado el reino de Saúl, y se lo iba a dar a David; la mentalidad de Samuel la usó Dios; no estaba equivocado Samuel; era verdad; y Dios utilizó ese presagio; no podemos acusar a Dios de esotérico, ni a Samuel, ni a David; pero es la misma Biblia la que presenta ese caso; y hay muchos otros casos de analogías; eso es lo que se llama: pensamiento analógico.

A veces nosotros leemos de manera cuadriculada; dice por allá en Oseas: -De Egipto llamé a mi hijo-. Cuando tú lees en Oseas todo lo que viene hablando Oseas, esa frase "de Egipto llamé a mi hijo" se refiere a Israel que fue sacado de Egipto y llevado por el desierto hasta Canaán; pero luego viene el apóstol Mateo y cuenta cuando el Señor Jesucristo vino de Egipto cuando niño, y dice: "para que se cumpliese lo que está escrito: De Egipto llamé a mi hijo"; y ¿de dónde sacó Mateo esa profecía? De Oseas; pero Oseas estaba hablando de Israel venido de Egipto, pero Mateo está interpretando analógicamente que también se refiere a Jesucristo, pues así como Dios trajo de Egipto a Israel, que es Su primogénito, Su verdadero primogénito es Jesús; y como también vino de Egipto, lo cual providenció Dios mismo, entonces se asocia una cosa con la otra, ¿se dan cuenta? Esa

es la mentalidad oriental. Y ahora entonces vamos a leer de nuevo Eclesiastés por causa de otros que no estaban, y también porque vale la pena repetirlo para completarlo, porque aquella vez pasada únicamente lo introdujimos sin completarlo.

Vamos a Eclesiastés, capítulo 1, hasta llegar a lo que significa el concepto de "Seminit", que es un concepto bíblico; lo vamos a leer en sus Biblias; en algunas partes está traducido en otras versiones, pero en la versión de Reina y Valera no está traducido; se deja la palabra como es; y vamos a entrar en eso para poder captar mejor las profecías de la Biblia. Entonces vamos a pasar otra vez de nuevo por Eclesiastés, capítulo 1, versos 9 y 10; noten, esto lo escribe Salomón, que le había pedido a Dios que le diera sabiduría, y Dios le abrió los ojos a Salomón; yo sé que algunas personas piensan que no fue Salomón el que escribió, y así lo enseñaron, pero si ustedes quieren ver las razones por las cuales seguimos sosteniendo que fue Salomón quien escribió Eclesiastés, pueden encontrar en internet el trabajo: "**Isagogia de Qohelet**"; Qohelet es el nombre hebreo para Eclesiastés; entonces en algunos de los blogs está ese trabajo; "isagogia" quiere decir "introducción preliminar", "prolégomenos"; "Isagogia de Qohelet", o sea, del Eclesiastés; entonces ahí están las razones por las cuales seguimos sosteniendo, a pesar de que otros no, que este libro lo escribió Salomón; pero vamos a dejar eso por ahora para una lectura privada a quien eso le interese. Pueden verlo en http://isagogia.blogspot.com

Dice Salomón en el capítulo 1 verso 1 de Eclesiastés; ¿Por qué Salomón? porque él es el hijo de David rey sobre Israel en Jerusalén que escribió, según el propio Texto inspirado. Pero los que no creen, interpretan de otra manera, por no dejarle decir a la Biblia lo que ella dice. A Salomón Dios le dio la sabiduría que él pidió; y empezó a ver cosas, empezó a ser consciente, a tener la luz de la vida, porque la vida está asociada con la luz, así como la piedad está asociada con el conocimiento espiritual; por eso en el primer capítulo del evangelio de Juan dice: "*En Él estaba la luz de la vida, y la vida era la luz de los hombres*"; entonces la vida está relacionada con la luz; cuando hay vida, hay luz, revelación; y cuando Pablo le escribe a Tito, él le dice: "*...el conocimiento de la verdad que es según la piedad*"; hay una relación entre la piedad y el conocimiento

de la verdad; el Señor es el camino, la verdad y la vida; esas cosas están relacionadas; la vida con la luz y la verdad, ¿amén? Entonces aquí en Eclesiastés 1:9-10 dice Salomón, según la sabiduría que Dios le dio; él se dio cuenta de ésto, lo captó, Dios le abrió los ojos por gracia; además, Salomón, como hijo de David, es una figura de Cristo; y Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios, que es también de lo que Daniel se dio cuenta; Daniel, en el capítulo 2, cuando vio que Dios supo ese sueño, y le mostró su soberana mano sobre la historia, el poder de Dios, y se lo reveló, se lo hizo entender, le hizo entender el punto de vista de Dios, el punto de vista que Dios tiene de la historia, Su gobierno de la historia, y se lo mostró a Daniel, entonces, cuando Daniel dice, y nosotros lo captamos: "Sea bendito el nombre de Dios de eternidad a eternidad, porque de Él es la sabiduría y el poder", esas dos cosas van juntas; la sabiduría y el poder de Dios son Cristo; 1ª a los Corintios 1:24; de Él es la sabiduría y el poder; y ¿a qué se refiere Daniel cuando habla de eso? A lo que Dios le mostró; el Espíritu de Cristo en Daniel le mostró el gobierno divino sobre la historia, porque eso es también un aspecto de Cristo, también Éste es Cristo, Cristo es el soberano de los reyes de la tierra, Cristo es el que estaba hablando en Daniel, era la sabiduría y el poder de Dios, que es Cristo; Daniel resume eso antes de empezar a contar el sueño de Nabucodonosor e interpretarlo; y luego, a las demás visiones que tuvo, ya se anticipó diciendo: "De Dios son la sabiduría y el poder, Él pone reyes y quita reyes, da sabiduría a los sabios"; o sea, Daniel estaba relacionado con Cristo, Cristo estaba operando en Daniel, y Daniel estaba viendo la mano de Dios que es Cristo, Él hablaba de Cristo, de Sus sufrimientos y Su gloria, ¿amén? Entonces así es que debemos estudiar a Daniel.

Dice en Eclesiastés, por Salomón, hijo de David, figura de Cristo, capítulo 1, verso 9: "¿Qué es lo que fue?" Cosas del pasado, que ya pasaron, eso es del pasado, y parece que ya no tiene nada que ver con nosotros; eso decimos los ciegos; pero ¿qué dice la sabiduría de Dios, que es Cristo, que se personifica con Salomón? Cuando Salomón escribe: "Yo, la sabiduría, habito con la prudencia", y empieza Cristo a hablar a través de Salomón, ahora sigue hablando aquí también cuando dice: "¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será"; ¡ah! con razón es que

dice Apocalipsis que la bestia era y no es y será; esos versículos de Apocalipsis no se entenderían sin este principio del avance cíclico del cumplimiento. Acordémonos de que en la casa de Dios la escalera no era recta, sino en caracol; o sea que se pasaba por una experiencia como una prueba, y luego se repetía la prueba, a ver si se había aprendido la lección; y si no se había aprendido, se repite, y vuelve y juega, y vuelve y juega, hasta siete veces, para que en la octava se cumpla definitivamente. Por ejemplo, ese versículo: "Siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse" (Prov.24:16a); ¿se dan cuenta? Entonces ya vamos llegando a "Seminit".

Vamos a ver qué quiere decir "Seminit"; ya vamos llegando poco a poco; hoy me van a tolerar el tiempo. "Qué es lo que fue? Lo mismo que será; ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido"; entonces noten como Dios hace que las cosas antiguas se repitan; por eso, si uno no tiene en cuenta la historia, la repite, especialmente los errores, repite la parte mala. Si aprendemos de la historia, aprendemos lo bueno; pero si no aprendemos de la historia, repetimos lo malo.

Miren eso: ¿Qué es lo que ha de ser? Lo que ya fue en el pasado, va a repetirse en el futuro; por eso la Escritura dice: "Y estas cosas les acontecieron…; y no solamente les acontecieron, sino que "…les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos…" ¿A quién? A Gino, a Marlene, a Clarita, a Rosmary, para nosotros, a cada uno de nosotros, "…para los que han alcanzado los fines de los siglos". ¿Para quiénes sucedieron las cosas del pasado como ejemplo? Las cosas no solamente sucedieron, sino que sucedieron como ejemplo, para amonestarnos a nosotros, los que hemos alcanzado los fines de los siglos; para que al leer lo anterior, entendamos lo presente; pero nosotros siempre estamos mirando lo que era antes, y estamos esperando lo que va a pasar en el futuro, pero no entendemos lo que está pasando ahora; pero las cosas que sucedieron, sucedieron para nuestra enseñanza, y están escritas para amonestarnos a nosotros, y acontecieron como ejemplo.

Vamos ahora al capítulo 3 versículos 14 y 15 del Eclesiastés; dice así: "*He entendido*"; ¡Aleluya! Por fin. Pasamos del capítulo 1 al 3, versos 14 y 15, que son otros dos testigos que hablan lo mismo que los dos primeros; primero hablaron dos, y ahora hablan otros dos, porque el Señor dice: En boca de dos o tres testigos conste toda la palabra; y aquí van ya cuatro versículos, con los que vamos a leer ahora; entonces el 3:14-15 dice: "He entendido", ¡Aleluya! Dios le dio la sabiduría a Salomón que él pidió, y por eso él entendió; y ¿qué fue lo que él entendió? El entendió la historia, vio la mano de Dios gobernando la historia. Miren lo que entendió Salomón: "*He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo*"; por eso el movimiento en órbita, por eso la escalera en caracol de la casa de Dios; no es directa, es subiendo en caracol; las cosas repitiéndose y repitiéndose hasta que aprendamos; entonces dice aquí: "*sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios...*"; ¿por qué Dios hace las cosas así? ¿Por qué las hace de esa manera? De manera perpetua, así como que se repitan y se repitan hasta que se cumpla todo; dice: "*para que delante de él teman los hombres*"; o sea que los hombres se den cuenta de que Él es el que gobierna, Él tiene la historia en su mano.

Y no solamente Salomón se dio cuenta de esto; también un pagano llamado Plutarco; ya se los recordé una vez; también se dio cuenta de lo mismo; claro, ya después de que Salomón hacía tiempo se había muerto diez siglos antes; Plutarco vivió en el tiempo de los apóstoles, y él escribió una obra que se llama "**Vidas paralelas**"; es una obra de la literatura universal, y hasta ahora circula, está en casa, por si alguno quiere sacarle fotocopia; y ¿qué es lo que se dio cuenta Plutarco? De que a veces la historia de un personaje se repetía en otro personaje; y él agarra muchos personales de la historia: fulano con sutano, mengano con zugano; por ejemplo, tomó a Alejandro Magno y comparó; miren, la vida de Alejandro Magno fue así, y contó como fue la vida de Alejandro Magno, y cómo joven llegó a formar un imperio, y a gobernar, y viajaba, iba y venía, y conquistaba y todo eso. Después tomó la vida de Julio César, como Julio Cesar fundó el imperio romano, como Alejandro el imperio griego; fueron vidas paralelas, ésta se parecía con la otra. Cuando vio como fue el avance de la vida de Alejandro parecidísimo con el de Julio Cesar, pudo darse cuenta de que lo

que había sucedido en el tiempo de Alejandro volvió a suceder en el tiempo de Julio César. Y no solamente toma el ejemplo de Alejandro y Julio César, sino el de muchos otros; él toma muchas parejas de vidas paralelas; de eso se dio cuenta también Plutarco.

Pero, hermanos, esto no se lo inventó Plutarco; antes de Plutarco la Biblia ya mostraba eso. Por ejemplo, viene José, cuyo nombre en hebreo es parecido al nombre de Jesús, y es vendido por casi 30 piezas de plata por sus hermanos, y lo meten a la cisterna, y de la cisterna pasa a la diestra de faraón, y se casa con Aseneth, una mujer gentil, y después se revela a sus hermanos en una posición de reino, y los hace partícipes de su reino. Y el Señor Jesús fue vendido por 30 piezas de plata, también lo crucificaron, murió y descendió al Seol, pero no se quedó en el Seol, sino que salió y se sentó a la diestra del que gobierna sobre el propio faraón, a la diestra del propio Dios, y se casó con la iglesia tomada de entre los gentiles, pero ahora al final del tiempo se va a revelar a Israel, a su Benjamín; y justamente el premier de Israel se llama Benjamín; se va a revelar a ellos al final, se va a revelar a los judíos al final.

Ahí tenemos a Abraham, el cual tiene una simiente, la simiente de Abraham; y esa simiente de Abraham llamado Isaac; los musulmanes le llaman a Jesús: Isa; viene cargando la leña, subiendo por el monte Moriah, donde hicieron justamente aquellas esplanadas de las mezquitas allá, e iba a morir en el monte Moriah, pero en vez de morir, vuelve vivito otra vez, como el Señor Jesús; por el mismo lugar donde iba Isaac cargando la leña, iba Jesús cargando la cruz; luego lo mataron, pero volvió otra vez, y ahora está vivo, ¿se dan cuenta?

Inclusive David, porque al Mesías se le llama David, porque el Mesías estaba en David, en la parte de la naturaleza humana. Pero no solamente con el Mesías, Pablo tenía esa mentalidad que no era alemana, y Dios puso a Pablo justo en Tarso de Cilicia, donde había la influencia oriental y occidental, ¿se dan cuenta? Y Pablo se ponía a leer a Adán y Eva, y de pronto se da cuenta de que Adán es figura de Cristo; mentalidad analógica; y que a Adán lo pusieron a dormir, le abrieron el costado y le sacaron una costilla para hacerle una Eva; y así a Cristo en la cruz le abrieron el costado con la lanza, y salió sangre y agua

para tener la Iglesia; y Cristo fue llamado el postrer Adán, y Eva es figura de la iglesia. En 1ª a los Corintios, Cristo; en 2ª a los Corintios, Eva, la iglesia; vidas paralelas.

Si usted se pone a leer la vida de Sara, de Agar, de Ismael y de Isaac, nosotros decimos: ¡ah sí! Cuando yo leía esas historias al principio, decía: es una historia del pasado, no tiene nada que ver conmigo; ¿que no tiene nada que ver conmigo? Mucho tiene que ver conmigo, porque Agar corresponde y representa al Antiguo Pacto, Sara al Nuevo Pacto; Ismael, nacido según la carne; Isaac, nacido según la promesa y por la mano del Espíritu; y nuestra transformación está tipificada en la transformación de Abraham y Sara; la viejecita Sara, de noventa años, se volvió una jovencita tal, que el rey Abimelec se enamoró de ella, de la viejecita de 90 años; que entonces tuvo a Isaac de Abraham; o sea que vamos a ser rejuvenecidos; estos pelitos que se han caído, volverán, y ni uno se perderá; ¿la prueba? ¡Sarita! ¿amén, hermanos?

Por el lado bueno podemos añadir a Elías y Juan el Bautista; Elías vestido como después Juan el Bautista, comiendo como comería Juan el Bautista, en el mismo espíritu, con el mismo espíritu; Elías reprendiendo a Jezabel, y a Acab; Juan el Bautista a Herodías, y a Herodes; igualitos, vidas paralelas. Eso no fue un invento de Plutarco; eso está en la Biblia; lo que hizo Plutarco fue darse un poquito de cuenta de que las cosas son así, y así son.

Ahora tenemos a Ahitofel y a Judas iscariote; Ahitofel traicionando a David, el hombre que comía en su mesa, de su pan comía, pero levantó contra David su calcañar; eso que dijo David de Ahitofel, realmente lo dijo el Espíritu Santo de Judas Iscariote.

Y cuando está profetizando Isaías, él está hablando del rey de Babilonia, pero detrás del rey de Babilonia está el diablo, está Lucero; y Dios le habla al rey de Babilonia, y al mismo tiempo le habla al diablo.

Y luego Ezequiel hace lo mismo: él le habla al rey de Tiro, y al mismo tiempo le habla al querubín caído que está detrás; eso lo capta más la mente oriental que la mente occidental.

Si no tenemos en cuenta estas cosas, no vamos a entender porqué la profecía que se narra en Daniel, y se cumple tipológicamente en Antíoco Epifanes, se cumple también en el anticristo; porque así como José, Isaac, David, son figura de Cristo, como Adán, y Eva de la iglesia, y Sara también del Nuevo Pacto, etc., y Elías de Juan el Bautista, y Ahitofel de Judas Iscariote, así también Antioco Epifanes es como una especie de vida paralela con el anticristo. Entonces el Señor no necesita sino hablar una sola vez ciertas cosas, pero cuando habla una vez, está hablando para varios planos; entendamos eso, que cuando el Señor habla de Antíoco Epifanes, está hablando también del anticristo; entendamos que lo que se va a cumplir de manera final y definitiva con el anticristo, ya fue antes típicamente; por eso sigue diciendo Eclesiastés así en el verso 15: "Aquello que fue, ya es, y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó". La mano de Dios es la que dirige todo esto; Dios es el Señor de la historia; aquello que fue en el tiempo anterior, ya es. Miren, así como pasó en ese tiempo, está pasando ahora; entonces Dios no tiene que ponerse a contarle la historia varias veces; Dios dice una vez: A Jerusalén le va a pasar esto; y le pasa una, y otra, y otra, y otra, y otra vez, de similar manera; y ese es el concepto que en la Biblia se le llama "Seminit". Y noten el parecido fonético entre similar y seminit.

Vamos después a entrar en esto, pero primero había que verlo acá. Entonces, cuanto tú te pones a leer la profecía de Daniel 8, y luego las profecías de Daniel 10 al 12, tú te das cuenta de que va llegando un punto en que se está refiriendo primariamente a Antíoco Epifanes por una parte, y que se cumplió literalmente aunque en forma parcial con Antíoco Epifanes; pero vino el arcángel Gabriel y dijo: Daniel, ésto es para el tiempo del fin, no solo para el tiempo de Antíoco Epifanes; pero se cumplió en el tiempo de Grecia, y Grecia era antes de Roma; entonces por eso dice en Apocalipsis 17: "la bestia era, pero no es, y será". Entonces, si tú comprendes que hay un cumplimiento cíclico, repetido, tipológico, antes del final, comprenderás la profecía; pero si tú no entiendes eso, tú lees y te quedas como los comentaristas modernistas, diciendo: bueno, eso se refería a Antíoco Epifanes y punto, y quizá tenía razón Porfirio cuando dijo que esto fue escrito después de la vida de Antíoco Epifanes y dijeron que era profecía, pero esa es una

historia. Eso es lo que dicen los modernistas de hoy; inclusive nuestro querídisimo hermano F.F Bruce no pudo superar parte de ese problema, y dice que Daniel se escribió después de Antíoco Epifanes, porque les fue tan difícil creer que algo tan exacto Dios lo pueda profetizar; ¿pero Dios acaso no puede profetizar? Y no sólo una vez se ha cumplido, sino varias veces tipológicas rumbo hacia el final.

Vamos ahora sí, con esta base, a concretar "Seminit". ¿Dónde está eso escrito? En la Biblia. Vamos al Salmo 12. Ustedes saben que arribita de los Salmos aparecen muchas palabritas; y algunos, como las tienen en ciertas ediciones con letra chiquitita, ni las leen, y piensan que no son parte del Texto sagrado. Cuando tú vas al original hebreo, estas letras que aquí están chiquititas, en el hebreo están incluidas dentro del Texto hebraico inspirado, igual de grande a las demás. En eso que usted ve ahí, usted va a encontrar una serie de palabras: Neginot, nehilot, sigaion, sigionot, mahalat, y otras más que aparecen en esos titulitos; y por ahí entre los versos, y a veces al final, dice: selah; y otra vez selah; y de pronto, al inicio, dice: Seminit; hay dos lugares donde aparece Seminit; y uno de esos dos lugares es éste, en el capítulo 12 de los salmos, como también en el 6.

El Salmo 12 empieza así: "Al músico principal". Así empieza el Salmo 12; pero algunos, al leer, empiezan el Salmo 12 así: "Salva, oh Jehová, porque se acabaron los piadosos;". No, así no empieza el Salmo 12; el Salmo 12 empieza así: "Al músico principal, sobre Seminit. Salmo de David".

**Ahora, acuérdense de una cosa.**

Vamos a 1º de Crónicas capítulo 25, para entender eso del músico principal un poquito; 1º de Crónicas, capítulo 25; vamos a leer los primeros versos para entender Seminit, y también los otros; hoy nos detenemos en Seminit; ese es el título del menaje de hoy: Seminit, porque todo hasta aquí era una introducción: "*Asimismo David y los jefes del ejército*", noten: David, que es figura de Cristo, y los jefes del ejército "*apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún...*"; (ahora noten:) "*para que profetizasen con arpas,...*"; (no sólo para tocar con arpas)*, ...salterios y címbalos; y el número de ellos, hombres*

*idóneos para la obra de su ministerio, fue: De los hijos...*" tal, tal, y llegamos al 2: "*De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, el cual profetizaba bajo las órdenes del rey*" . ¡Que frase inspirada por el Espíritu Santo tan misteriosa! Que Asaf profetizaba bajo las órdenes del rey; aún la profecía está bajo autoridad; misterioso esto, ¿verdad? Luego dice: "*De los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Hasabías, Matatías y Simei; seis, bajo la dirección de su padre Jedutún, el cual profetizaba con arpa*". Noten, estos Salmos eran profecía. Al músico principal; le daban la letra inspirada por Dios para que la cantara inspiradamente; ese músico principal era Asaf, o era Hemán Ezraita, o era Jedutún, según el turno; ellos tenían veinticuatro turnos, como los sacerdotes; esos eran el músico principal: o Asaf, o Hemán Ezraíta o Jedutún, según su turno.

Pasemos ahora a 2º de Crónicas, y vamos al tiempo de Ezequías, en los capítulos 29 y 30; entonces noten en el 2º libro de Crónicas, lo que vamos a leer desde el versículo 25 y siguientes: "*Puso también levitas...*" (esto fue Ezequías) "*...en la casa de Yahveh con címbalos, salterios y arpas, conforme al mandamiento de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán, porque aquel mandamiento procedía de Yahveh por medio de sus profetas. Y los levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas. Entonces mandó Ezequías sacrificar el holocausto en el altar; y cuando comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Yahveh, con las trompetas y los instrumentos de David rey de Israel. Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trompeteros sonaban las trompetas; todo esto duró hasta consumirse el holocausto. Y cuando acabaron de ofrecer, se inclinó el rey, y todos los que con él estaban, y adoraron. Entonces el rey Ezequías y los príncipes dijeron a los levitas que alabasen a Yahveh con las palabras de David y de Asaf vidente; y ellos alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron*". En el tiempo de Ezequías tenían coleccionadas las palabras de David, de Asaf, Proverbios de Salomón (Prov.25:1) y otros; por eso, cuando tú vas a los Salmos, ves el libro I de los Salmos, donde la mayoría son Salmos de David; y en el libro II de los Salmos la mayoría son palabras de Asaf, porque ellos profetizaban; éstos Salmos eran profecía.

Cuando tú lees entonces el Salmo 12, dice aquí: "*Al músico principal*"; esa es toda una profecía; esto no es solamente un detalle técnico, ¿se dan cuenta? Y miren lo que dice: "*sobre Seminit*". ¿Qué quiere decir Seminit? Seminit significa simplemente "octava", una octava; aquí los que son músicos entienden lo que es una octava; Dios, en la naturaleza, hizo las cosas en siete; fíjense: son siete los días de la semana, siete los años de los septenarios, o semanas de años hasta el año séptimo de remisión; los años inclusive del año solar y del año lunar se empatan en el séptimo año, cuando los días que le sobraban al año solar sobre el lunar, se juntan y forman otro mes completo en el séptimo año, para que el séptimo año no sea como todos los demás años, sino que tenga un mes adicional formado por los días que le faltaban al calendario lunar para empatar con el solar; empatan en el séptimo año con el mes completo adicional. Lo que sobró en un lado, se añade para formar el mes adicional para empatar de nuevo con el solar, haciéndo al año séptimo especial; el calendario bíblico y el cósmico del cielo están de acuerdo, y empiezan en el equinoccio; acaban de empezar ahora el 21 de marzo; el año nuevo verdadero de la Biblia y del cielo, del cosmos, no es un círculo sino una elíptica, porque si fuera un círculo no sabríamos en donde empieza ni donde termina; pero como es una elíptica, empieza en el equinoccio. Cuando vuelve al mismo equinoccio, es el segundo año, ¿se dan cuenta?.

Entonces ahora dice aquí lo siguiente: Seminit: octava, ciclo de siete, así como siete días, otra vez en siete, la elíptica: el sol y la luna empatan si se le añade al séptimo año un mes, y el séptimo año queda como un año santo, sagrado, un año de remisión, con un mes adicional, que se le llama el segundo Adar, porque Adar es el mes doceavo, que va desde más o menos del 21 de febrero al 20 de marzo; ese es el Adar; pero el segundo Adar es el que se le añade al séptimo; Dios usa muchísimo el siete; los colores del arco iris son siete, las notas musicales son siete: do, re, mi, fa, sol, la, si, y otra vez do; Seminit, la octava, es el mismo do, pero en una nueva escala, como la escalera de caracol; eso es lo que quiere decir una escala, una octava, do (bajo), do (medio), do (alto), etc.; cumplimiento típico: un do; cumplimiento final: Seminit, octava, otra vez do, el mismo do, pero más allá. Eso es lo que quiere decir Seminit, se repite otra

vez, y vuelve otra vez, y vuelve otra vez, hasta la octava; pasan siete notas para que la octava, el ocho de resurrección, que es otra vez el nuevo comienzo, sea el definitivo, ¿se dan cuenta? Pasa una cosa, y comienza la escalera, vuelve el caracol, vuelve y da vuelta, una y otra vez hasta llegar a Seminit, la octava, y empieza otra vez. Como en el domingo es la resurrección, empezó de nuevo; no sigue de una manera lineal, no; sino do (bajo), luego otro do (medio), y otro do (alto), y así; esa es la octava, "Seminit"; pero esto es en forma profética, porque el salmo es una profecía.

Miren en este Salmo 12, que es sobre Seminit, lo que dice el versículo 6: "*Las palabras de Yahveh son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces*"; miren lo que dice la palabra de Dios justamente sobre o en Seminit; sobre Seminit, porque Dios está usando inclusive la octava para enseñar; la palabra de Dios, que es el mismo Señor, es como plata, plata refinada siete veces. La palabra se pone en vasos de barro; los vasos de barro somos nosotros, es el pueblo del Señor; y la palabra del Señor es Cristo, que se va formando en el pueblo de Dios; pero da una primera vuelta, y todavía no se formó del todo; se da una segunda vuelta para ver, pero aún falta; y así sigue. Hay varios versículos que nos hablan de esa refinación. Veamos en Jeremías 9:7-11: "*Por tanto, así ha dicho Yahvéh Sabaot: He aquí Yo los refinaré y los probaré; porque ¿qué más he de hacer por la hija de mi pueblo? Saeta afilada es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca dice paz a su amigo, y dentro de sí pone sus asechanzas. ¿No los he de castigar por estas cosas? dice Yahvéh. De tal nación, ¿no se vengará mi alma? Por los montes levantaré lloro y lamentación, y llanto por los pastizales del desierto*; porque (1) fueron desolados hasta no quedar quien pase, (2) ni oirse bramido de ganado; (3) desde las aves del cielo (4) hasta las bestias de la tierra huyeron y se fueron; (5)reduciré a Jerusalén a un montón de ruinas, (6) morada de chacales; (7) y convertiré las ciudades de Judá en desolación en que no quede morador. La octava, seminit, entonces es por fin el retorno, la restauración, la reinserción.

Pregunta Dios: ¿Qué más he de hacer Yo por la hija de mi pueblo? Voy a hacer esto con Jerusalén y con Judá: la voy

a refinar, como dice el Salmo 12 en seminit, siete veces en horno de tierra. Y también dice allí Daniel: "Y Jerusalén será castigada"; y dice que será sitiada; y eso ocurrió (1) en el tiempo de Antíoco Epifanes: "do", y se cumplió, y con los Macabeos se purificó un poquito; pero (2) luego otra vez se alió con Roma, y los Macabeos se volvieron los Asmoneos, y entonces le tocó al Señor otra vez, "re", tratarlos con Pompeyo en el año 68 antes de Cristo; en el año 68 antes de Cristo vino otra vez la incursión, se tomaron otra vez Jerusalén, pero todavía el pueblo no está a punto; entonces (3) viene Tito, "mi", y toma a Jerusalén en el año 70 después de Cristo, y van cautivos; los expulsan y ellos salen, pero todavía continúa la refinación; dice Dios: "¿Qué más he de hacer Yo por la hija de mi pueblo?" Voy a refinarlo como a la plata, que es refinada en horno de barro; entonces (4) sigue la escalera de caracol para arriba, y llega el año 112, en el período de tiempo de Bar-Kobcha, quien dijo ser el Mesías, que hasta al propio Rabino Aquiba engañó. Ya Dios había dicho que iba a arrasar con Jerusalén; y ya lleva tres veces arrasada y todavía no está lista; entonces el emperador Adriano arrasó otra vez a Jerusalén, sacó a todos los judíos, no quedó ninguno, sembró de sal la ciudad, hasta el nombre de Jerusalén lo borró, "fa", y le puso a la ciudad el nombre de Elia Capitolina, ya no era más Jerusalén, y ni un judío había, sino que fue totalmente entregada a los gentiles; hasta la iglesia en Jerusalén era toda de gentiles y con obispos gentiles. ¡Ah! ya llevamos do, re, mi, fa; (5) Entonces ahora llega el tiempo de Mahoma, y los musulmanes se toman otra vez Jerusalén, y viene el Califa Omar, y ahí, nada menos que en la mismísima explanada del templo, construye la mezquita de Omar, como una especie de tipología de la abominación desoladora; y la planta en pleno lugar en cuyos alrededores había estado el templo. Do, re, mi, fa, "sol", y aún se está en pleno trabajo de refinación. (6) llega la nota "la", en plena época de las cruzadas; los cruzados se toman Jerusalén, pero no para los judíos, sino también contra ellos, a favor del papado; época de las cruzadas, con Godofredo de Bouillon, Ricardo Corazón de León, etc. (7) Pero tras los cruzados, y a partir de Saladino, nota "sí", queda de nuevo Jerusalén 400 años bajo el dominio turco de los Otomanos hasta el mismísimo siglo XX, cuando se llega a la era de los dos pies de la estatua que vio Nabucodonosor, y tras

las guerras mundiales y el Protectorado Británico, los judíos retornan a su tierra, y el tiempo de restauracióin comienza. Octava, Seminit. Pero al mismo tiempo, el anticristo, según Apocalipsis 17 es el octavo, y es de entre los siete, y va a la perdición. La refinación termina con la gran tribulacióin y el retorno de Israel, no solo a su tierra, sino a su Mesías, y al derramamiento del Espíritu. Estamos en la misma hora del parto final: Seminit. Se está cumpliendo otra vez la profecía, pero hacia el mismo final definitivo, pues ya Israel está otra vez en su tierra. Durante la tipología, se estuvo refinando, refinando y refinando a Israel. Después de los 400 años de dominio Otomano, casi desde la época de la Reforma hasta el siglo XX, se llega al último Califa, cuando se acabó la pierna oriental de la estatua de Nabucodonosor, la pierna de hierro, la oriental,que era Turquía, el imperio otomano, y entonces los británicos sacan a los turcos y convierten la tierra en un protectorado y por fin deciden que a través de la ONU se le de un 18% a Israel y un 82% a los palestinos; pero los arabes no quieren el 82%, sino que quieren el 100%; no aceptan la existencia de Israel, y se vienen en su contra las naciones de alrededor, con 1´200.000 soldados para barrer del mapa los colonos; esto fue en 1948, la guerra de la fundación de Israel; pero ahora sí las cosas comenzaron a cambiar. Llegó la época del brasero de fuego entre leña; ahora ya sí se tomaron la tierra, ya llegó el inicio del nuevo toque del shofar, otra vez "do", que comenzó a sonar, pero ha de seguir cada vez más fuerte hasta el final. Entonces creo que ahora sí estamos en la generación final; ahora Israel está en su tierra.

En el año 1967 recuperaron Jerusalén, incluso recuperaron el monte Moriah, y recuperaron la explanada de las mezquitas, pero por temor a los musulmanes, devuelven la explanada a los Jordanos y estos la pasan a los palestinos. Dios está esperando por nosotros; Dios usa cualquier cosa; ellos, para no pelear con todos los musulmanes les devolvieron la explanada de las mezquitas, sin construir el templo. Antes de Israel volver a la tierra, no había ninguna nación palestina como tal allí, sino los turcos, los británicos, los jordanos. No es cierto que Israel le quitó la tierra a Palestina; quien estaba era Jordania después de los turcos; en ese tiempo nunca hubo una nación palestina como tal con estado; el rey de Jordania la dio a Arafat, cuando

Israel se la había dado al rey de Jordania; y allí empezaron los palestinos a querer decir que ellos eran los dueños primigenios y que los otros debían desocupar; pero ese lenguaje de territorios ocupados no es bíblico; es antíbiblico; se trata de territorios recuperados, no ocupados; Israel no está en tierra ajena, sino que está en su propia tierra, que Dios se la dio, y está de nuevo ahí conforme a la profecía de largos años; ellos no están ocupando; no hay territorios ocupados de Israel, no hay asentamientos; lo que sí hay son edificaciones normales, como en cualquier barrio de Bogotá; ellos volvieron a su tierra, pero la gente no cuenta la historia desde el principio. Por eso es necesario conocer la historia desde el principio, y ver también cómo Dios confiaba en Su trabajo durante la historia; y ahora es el principio de la octava, "seminit". Como en "Era, no es y será, y es el octavo de entre los siete, el octavo", asimismo como en la tipología del anticristo el octavo será el final, así también, una vez que floreció Israel, la higuera, floreció también Europa, floreció Rusia, y florecieron los demás árboles, como decía la profecía; ahí estamos viendo el florecimiento. Israel entregó el monte Moriah, pero 40 años después, ahora los israelitas están queriendo construir el templo; y este año iban a comenzar a hacerlo públicamente, pero la propia Corte Suprema lo prohibió. Pero fíjense, hermanos, en el año 1967 se recuperó Jerusalem, aunque se devolvió la esplanada del templo; 40 años después, se llega a 2007; y en el año 2008, el mismo día de la pascua, algunos judíos y algunos levitas y sacerdotes comenzaron otra vez a ofrecer sacrificios; y ya llevan 2años ofreciendo sacrificios; en 2008, en marzo, cuando comenzó el año nuevo, ahí lo ofrecieron; la filmación se la envié a algunos hermanos cuando esto sucedió; entonces eso va poniendo las bases para dar otros mensajes. Pero ahora sí voy a terminar por aquí; el "do" final es para el cumplimiento definitivo de la purificación de Israel.

El Señor le había dado a Israel 70 veces 7, porque el Señor dijo, cuando le preguntaron: Señor, ¿hasta cuántas veces debo perdonar a mi hermano? ¿Siete veces? No, respondió Jesús, sino hasta 70 veces 7. Dios había corregido 70 años a Israel en cautiverio en la época de Jeremías, pero ahora está Daniel diciendo ahí: Bueno, ya terminan los 70 años que profetizó Jeremías; ya es el tiempo, ya se van a acabar estos 70 años,

ya estamos cerca. Entonces el Señor manda a Gabriel, quien entonces dijo: mira, Daniel, están determinados 490 años, o sea, 70 shabúas o semanas de años, septenarios, para tratar con Israel y con Jerusalén; 490 años es 70 veces 7; 70X7 es 490 años; ¿Qué va a hacer Dios en esos 490 años? Siete cosas va a hacer. Va a purificar, va a limpiar, etc.; siete cosas que están en Daniel 9. Esas cosas decidió Dios hacerlas, al recorrer todo el Seminit, toda la escala, toda la octava para terminar en la última semana. La primera parte con la restauración del sacrificio continuo y el templo; y la mitad de la semana con la quitada del sacrificio, y la profanación del templo, y el establecimiento de la abominación desoladora; entonces, hermanos, estamos más tarde de lo que pensamos. ❑

Gino Iafrancesco V., 16 de abril de 2010,
Bogotá D.C., Colombia.
Transcripción de Marlene Alzamora y Angela Fernández,
revisada por el autor.

---

Tomado del libro "Señales de Los Tiempos", cap. 16, Bogotá 2010.

# HERMENÉUTICA DEL APOCALIPSIS

**Una cuchara adecuada**

Vamos a abrir la palabra del Señor en el Libro del Apocalipsis; vamos a abrir por ahora en el primer capítulo. En las dos ocasiones anteriores hicimos una introducción necesaria en lo relativo a las consideraciones de alta crítica; o sea, relativo al autor del libro, etc. y lo relativo también a la baja crítica en relación con los textos, a la transmisión textual desde el siglo I hasta hoy de este precioso libro y su canonicidad. Hoy, antes de entrar, con la ayuda del Señor, después, si Él así nos lo concede, verso por verso, capítulo por capítulo, quisiera hacer una consideración general acerca del libro, ya no acerca del autor, ni tampoco de los manuscritos en que se ha contenido, sino acerca del libro mismo y acerca de las herramientas que necesitamos, con la ayuda del Señor, para entenderlo. Habíamos mencionado la vez pasada que la sopa nos viene en un plato y nos la tomamos con una cuchara; la sopa es el alimento, la sopa es el contenido, la sopa nos la tomamos por medio de la exégesis; o sea, leyendo y entendiendo, con la ayuda del Espíritu Santo y su promesa, este libro que es para todos sus siervos; pero claro que esa sopa viene en un plato, o sea, en un documento que es la Biblia, que tiene una historia, que ha pasado muchos combates y ha prevalecido sobre esos combates y ataques, y eso es lo que se trató la vez pasada. La vez pasada se trató algo del plato en que nos viene el Libro; pero antes de pasar a tomarnos la sopa, vamos a tratar de la cuchara, o sea, de la herramienta de la hermenéutica necesaria a tener en cuenta para leer este libro; o sea que el plato es la bibliología en sus aspectos de alta y baja crítica; o sea, la autoría, la legitimidad, la canonicidad, la transmisión textual que es la base de estas traducciones; ese es el plato; y la hermenéutica que es el arte o ciencia de la sana interpretación, el conjunto de normas, métodos, principios, reglas para interpretar sanamente, esa es la hermenéutica, esa es la cuchara. Entonces, necesitamos también valernos de una cuchara adecuada para tomarnos esta preciosa sopa, este alimento del Señor.

**El corpus de la revelación**

Hoy no vamos a estar haciendo una exégesis ordenada de los versos, sino mirando solamente de manera general el libro, mirando su ubicación dentro del contexto de toda la revelación. Ustedes recuerdan una frase que dijo el apóstol Judas Tadeo Lebeo, hermano del Señor Jesús y de Santiago, y yo quisiera en relación con el Apocalipsis, leer esa expresión de Judas; al final del verso 3 de la epístola, él dice por el Espíritu Santo una expresión que es la siguiente: "La fe que ha sido una vez dada a los santos"; esa frase significa mucho, esa frase significa que ya no vendrá después de la primera generación apostólica una revelación nueva, una supuesta nueva revelación con un anuncio nuevo; ya lo que Dios tenía que anunciar a nuestra fe, ya fue anunciado; la fe ya fue dada una sola vez y no tenemos que añadirle nada nuevo; todo el contenido de lo que Dios ha revelado ya salió del corazón de Dios, ya está inspirado su registro y ya está contenido en las Sagradas Escrituras; claro que de ahí en adelante el Espíritu Santo viene a iluminarnos, a darnos revelación de lo que está escrito en la Palabra, pero ya no va a aparecer una nueva Biblia; cualquiera otra supuesta Biblia, cualquier otro libro, así sea el Corán, así sea el Libro del Mormón o cualquiera otro escrito que pretenda traer un nuevo evangelio, es declarado anatema por parte de Dios, por parte de Su palabra. El apóstol Pablo dijo que ni siquiera ellos (los apóstoles), ni siquiera un ángel del cielo, así se llame Moroní o pretenda ser Gabriel, ni siquiera un ángel del cielo puede anunciar un evangelio diferente del que reveló Jesucristo y que anunciaron los apóstoles. No es un evangelio de los apóstoles, es un evangelio de Dios por Jesucristo; y el Padre dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd"; y el Señor ya reveló todo lo que tenía que revelar, ya la palabra de Dios está completa, el corpus de la verdad ya fue manifestado, ya está escrito; ahora lo que podemos hacer es procurar penetrar en él, entenderlo con la ayuda del Espíritu Santo; pero ya una revelación nueva que venga a quitarle o a agregarle o a modificar la que tenemos en la Biblia no puede darse; ya Dios pronunció un anatema sobre cualquier otro pretendido evangelio o anuncio diferente al que Él ya anunció; los apóstoles ya anunciaron y el Espíritu Santo inspiró que se registre y ya está escrito en la Biblia; por eso se habla de la fe

que una vez fue dada a los santos; es lógico que ese proceso de revelación de Dios duró muchos años; Dios ya algo reveló al primer hombre, y lo que Dios reveló al primer hombre ya fue registrado en la Biblia; y luego ya hubo todo el proceso de los patriarcas, todo el proceso de Moisés, de Israel en el desierto, de Israel en Canaán, de Josué, de los Jueces, de los profetas, luego vino la cautividad babilónica, entonces vino el período de Esdras, luego vino Juan el Bautista anunciando la venida del Mesías y vino el Mesías cumpliendo las profecías, conforme a una primera venida que tenía que ser para pagar el precio de nuestros pecados conforme a la tipología y la profecía, y resucitar al tercer día ante testigos y enviar el Espíritu Santo y los apóstoles. Con la muerte del último de los doce apóstoles del Cordero, que fue el apóstol Juan, se cerró el canon de las Sagradas Escrituras y se completó el corpus de la verdad, la fe que había de ser revelada; la fe que una vez fue dada a los santos. Ahora, no estamos esperando revelaciones nuevas, sino solamente penetrar, con la ayuda del Espíritu Santo, en la revelación que ya está completa, ya fue dada y ya está en la Biblia; fue precisamente al apóstol Juan al que le correspondió completar el canon de las Sagradas Escrituras.

**El libro de la consumación**

El apóstol Juan fue aquel que el Señor escogió para que escribiera los últimos libros de la Biblia; ya Mateo, Marcos y Lucas habían escrito su Evangelio, pero el Espíritu Santo movió al apóstol Juan para que él escribiera cosas que ni Mateo, ni Marcos, ni Lucas habían escrito; es decir, con el Evangelio según el apóstol Juan, se completan los evangelios. Las últimas cartas o las últimas epístolas en ser escritas también fueron las del apóstol Juan; el apóstol Juan fue el último en escribir; él escribió prácticamente a fines del siglo I y también el Apocalipsis es el último libro profético y el último libro apocalíptico de la Biblia; ya en el Antiguo Testamento habíamos tenido algunos libros apocalípticos, especialmente Daniel que es considerado un apocalipsis veterotestamentario; también Ezequiel y también Zacarías; estos tres profetas tienen características apocalípticas.

Basado en ese Apocalipsis, principalmente el de Daniel, después en el período intertestamentario surgieron otros apocalipsis espúreos, tratando de presentar una visión futurista, escatológica, pero no fueron inspirados por el Espíritu Santo, no están en el canon de las Sagradas Escrituras; se pueden leer, se basan en cuestiones del Antiguo Testamento, pero no son el Antiguo Testamento mismo; luego, en el Nuevo Testamento hay algunos pasajes apocalípticos del mismo Señor Jesús; por ejemplo, los que aparecen en Mateo 24, en Marcos 13, en Lucas 17, en Lucas 21; esos son pasajes de tipo apocalíptico del Señor Jesús; pero el Apocalipsis por excelencia, el Apocalipsis que culmina la revelación, es este Apocalipsis del apóstol Juan que fue colocado al final de la Biblia. Yo creo que esa es la ubicación mejor que se le puede dar a este libro; es posible que el evangelio y las epístolas hayan sido escritas por Juan un poco después, para completar la revelación acerca del Señor Jesús, pero la culminación de la Biblia, allí donde se termina todo el desarrollo del programa de Dios, se da en el Apocalipsis. El Apocalipsis es el libro donde aparece la cosecha final; o sea que todo lo que se sembró en el Génesis, en el Pentateuco, todo lo que fue desarrollándose en el trabajo de Dios, en la economía divina, a lo largo de todos los siglos, tiene una culminación en el Apocalipsis; podemos decir que el Apocalipsis es el libro de la consumación; es un libro principalmente, no únicamente, pero principalmente escatológico.

La revelación divina trata acerca de Dios, trata acerca del Mesías, trata acerca de la caída, acerca de la salvación, trata acerca de la Iglesia; de manera que varias de las materias de la Teología Sistemática encuentran en otros libros de la Biblia sus principales contenidos; pero dentro de la Teología Sistemática lo último en tratarse es la escatología, la que trata de la consumación de las cosas.

Existe un sentido en la historia y existe un propósito eterno de Dios, que es el que le da sentido a la historia; es un Dios Soberano y un Dios que muchas veces ha profetizado y sus profecías se han cumplido; pero tenemos también profecías para el futuro, y el libro que contiene las profecías finales es precisamente el libro del Apocalipsis. El Apocalipsis es como un libro donde están todas las terminales de la Biblia. ¿Qué

quiero decir con todas las terminales? Cosas que comenzaron a ser reveladas desde el Génesis y en otros libros a lo largo de la Biblia, fueron teniendo un desarrollo; la revelación fue progresiva, se fue añadiendo algún detalle más a la revelación, hasta que toda la revelación culmina en el Apocalipsis; todo lo que comienza en cualquier otro libro de la Biblia tiene su terminación en el Apocalipsis; en el Apocalipsis encontramos el final definitivo de la mano de Dios de todos los asuntos; Dios le da conclusión a todos los asuntos y revela eso en el libro del Apocalipsis; o sea que para el Apocalipsis, para leerlo y entenderlo, se necesita tener en cuenta toda la Biblia.

Una de las razones por la cual el hereje Marción, a comienzos del siglo II, rechazó el Apocalipsis, es precisamente porque él era antijudío; él decía que el Dios del Antiguo Testamento era un demiurgo inferior, que el Padre de nuestro Señor Jesucristo era otro Dios; él no entendió que era una revelación progresiva; él dijo que era otro Dios; entonces él rechazó todo lo de los judíos, él fue un gnóstico. Simón el Mago tuvo un discípulo llamado Cerdón y éste tuvo otro discípulo llamado Marción y este Marción rechazó el Apocalipsis porque lo consideraba muy judaico; él rechazó los escritos de los apóstoles Pedro, Jacobo, Juan, así como hoy en día hacen en «Creciendo en Gracia», y solamente aceptaba algunos escritos del apóstol Pablo mutilados y solamente un evangelio, el de Lucas, también mutilado; ese es el canon de Marción, sólo Pablo mutilado y Lucas mutilado; él rechazó el Apocalipsis porque el Apocalipsis tiene mucho de semítico, tiene mucho del Antiguo Testamento; ¿por qué? porque allí están las terminales de toda la Biblia. Si tú ves un candelero en Apocalipsis, tienes que, para entender esa figura, retroceder a la primera mención, a la segunda y a la tercera y a las demás menciones del candelero; si tú encuentras unas bestias y unos cuernos en el Apocalipsis, tienes que regresar a las primeras menciones de las bestias y de los cuernos anteriores; si tú ves un trono en el Apocalipsis, tienes que regresar atrás; si tú ves un tabernáculo en el Apocalipsis, cualquier figura o señal, o profecía que tú encuentras en el Apocalipsis, se remonta a la Biblia atrás de él; o sea, el Apocalipsis es un libro no aislado, sino es el libro que culmina la Biblia; en el Apocalipsis están las terminales de la Biblia; todo lo que comienza en algún punto de la historia del pueblo de

Dios se desarrolla y se culmina en el Libro del Apocalipsis; o sea que el Apocalipsis es un Libro que no se puede leer sin el resto de la Biblia. De los alrededor de 400 versículos casi 280 son alusiones al Antiguo Testamento, casi 280; o sea que para poder entender esas frases, esas alusiones, esas figuras, esas señales, necesitamos acudir a todo el Antiguo Testamento y también al resto del Nuevo Testamento.

**Señales claves en el Apocalipsis**

El Apocalipsis es el libro de la culminación y allí encontramos el estadio final de todas las cosas y también encontramos las señales claves que resumen toda la Escritura. Ustedes recordarán que en el Evangelio de Juan, él habla así: "Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria"; y luego más adelante dice: y esta señal hizo; como siete veces aparece de parte de Juan la mención de que el Señor Jesús hizo señales. La palabra señal, semeion [σημειων] en el griego, significa algo más que prodigio; algo más que milagro; un milagro puede ser una cosa prodigiosa, pero la palabra señal quiere decir más que milagro y quiere decir más que prodigio; una señal es un signo. Un signo o una serie de signos son instrumentos de revelación y de mensaje. Cuando un milagro se considera solamente como milagro todavía no estás viendo la señal; pero cuando el milagro sirve de señal para un mensaje de Dios acerca de Cristo, de nuestra condición, de la salvación, ahora le podemos llamar que existe una señal, no sólo un milagro; o sea que Dios usa los milagros como señales, usa visiones, usa figuras como señales.

Si ustedes me acompañan al primer capítulo de Apocalipsis, ustedes van a ver, aunque aquí en el castellano no está tan claro eso, en el idioma griego es sumamente claro; allí en Apocalipsis 1:1 dice: "Apocalipsis de Jesucristo"; ese artículo "la" no está en el griego; no es "La revelación de Jesucristo", sino "Revelación de Jesucristo", "Apocalipsis de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan". Por ahora no me voy a detener sino en el contexto de lo que venimos diciendo en forma inmediata en la palabra "declaró"; lo que aquí se traduce "declaró", la revelación

de Jesucristo que Dios le dio, esa palabra "declaró" es una palabra griega que tiene como raíz esa palabra "semeion", que quiere decir "señales"; o sea la declaró por medio de señales; la idea de declarar por medio de signos, de figuras, de símbolos para dar un mensaje a través de esas señales, está debajo de esta palabra "la declaró"; o sea, la manifestó con señales, con signos, con símbolos, con figuras.

Eso quiere decir principios espirituales primero, proyecciones proféticas segundo, realidades históricas que cumplen esas profecías y manifiestan esos principios son declaradas por medio de señales. Las señales no son solamente algo histórico y no es solamente algo profético; la señal es algo para mostrar principios. Por ejemplo dice Juan: Vi una señal en el cielo, una mujer, y la describe, para dar a luz un niño, y lo describe, y luego dice: Vi otra señal: un gran dragón con tantas cabezas y cuernos, y lo describe; esas cosas son señales; o sea, Dios está dando un mensaje, revelando principios a través de esas señales. Claro que esos principios que son de Dios y que revelan el carácter de Dios se manifiestan también en las profecías y lógicamente también en las coyunturas históricas, pero principalmente las señales, lo que hablan, son mensajes y principios.

**Una clave triple**

Primera clave: Interpretación histórica. Entonces hablábamos de una cuchara que tenemos que tener preparada para tomar la sopa; o sea, una hermenéutica, unas reglas, normas, métodos, principios de interpretación que necesitamos usar para el Apocalipsis. Como el Apocalipsis es un libro de señales, las señales revelan principios así vengan de profecías o dentro de casos históricos. Nos damos cuenta de que debemos interpretar el Apocalipsis en un triple nivel por causa de que es un libro de señales. Un milagro como ejemplo, la conversión del agua en vino en Caná, no era solamente un milagro; era una señal; o sea el milagro fue algo histórico, pero ese milagro estaba proyectando una enseñanza, un principio; no era solamente un milagro que aconteció, sino que ese milagro significaba algo, algo en relación a Dios, algo en relación a nosotros, algo en relación al plan de Dios, algo en relación al lugar de Cristo

en ese plan. Entonces quiero decirles que a este libro de Apocalipsis debemos leerlo en una triple clave, puesto que es una revelación declarada en señales. La primera clave es una clave histórica; es decir, el libro se dio en un contexto específico de la historia; algo aconteció en la historia y algo Dios estaba respondiendo con ese libro para la historia. Cuando, por ejemplo, el Apocalipsis fue enviado a las siete iglesias que están en Asia, esas iglesias eran iglesias históricas que estaban en una determinada situación histórica y que estaban pasando por una determinada situación, y el Señor responde a las necesidades coyunturales históricas de sus iglesias en ese tiempo y les escribe con figuras que ellos podían entender y que podían utilizar para interpretar su propia coyuntura, ser consolados y ser inspirados en su situación histórica. Por ejemplo, Abraham vivió una historia y esa historia de Abraham está registrada en la Biblia y fue algo que aconteció con Abraham. Él tuvo dos mujeres: una se llamó Sara, otra se llamó Agar; tuvo de Agar un hijo que se llamó Ismael, tuvo de Sara otro hijo que se llamó Isaac y todo aquello fue una historia; sin embargo, hay otra lectura que tenemos que hacer después y encima o detrás, como usted lo quiera decir, de la primera lectura histórica.

Segunda clave: Interpretación profética. Pablo, cuando leía la historia de los patriarcas, él se dio cuenta por el Espíritu Santo que le abrió los ojos, que detrás de aquella historia, detrás de aquellas coyunturas históricas, Dios estaba usando esa historia para proyectar una alegoría. Entonces Pablo en el Libro de Gálatas, cuando cuenta la historia del patriarca Abraham y de sus mujeres Sara y Agar y de sus hijos Ismael e Isaac, dice Pablo: "[24]*Lo cual es una alegoría, pues estas dos mujeres (no son sólo dos mujeres) son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar.* [25]*Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual* (la Jerusalén terrenal), *pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud*". Vemos, pues, que Agar representa el Antiguo Pacto, Sara representa el Nuevo Pacto. Ismael representa el hijo de Agar, nacido por el esfuerzo humano, en cambio Isaac representa al hijo nacido por la intervención soberana y sobrenatural de Dios, por el Espíritu; o sea que detrás de la historia el apóstol Pablo pudo discernir, no solamente que Dios nos estaba contando una

historia en Génesis, sino usando esa historia como alegoría; lo mismo sucede en el Apocalipsis. En el Apocalipsis, ciertamente la iglesia en Efeso era una iglesia histórica; ciertamente que lo que se dice ahí sucedió allá; seguramente que el personaje Antipas que aparece mencionado en Pérgamo era un hombre real a quien realmente mataron; seguramente que Jezabel, la que aparece en Tiatira, era una mujer específica que se llamaba Jezabel y lo que se dice aconteció en forma histórica; pero no hay que quedarnos solamente en leer estos pasajes solamente como historia, puesto que Dios mismo dice que además de historia son proféticos; por eso en el libro de Apocalipsis se habla de que este libro es una profecía; y luego en Apocalipsis 1:3, dice: "*Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía*"; o sea que el Apocalipsis es una profecía y es una profecía no solamente en relación con acontecimientos pasados, sino en relación con acontecimientos futuros; por eso miren lo que dice en el versículo 1: "*La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto*"; cosas que deben suceder; o sea que no todo lo que está en el Apocalipsis es una revelación de algo histórico pasado, sino que se proyecta hacia el futuro. "*Cosas que deben suceder*", cosas que están en el futuro, y por eso lo llama este libro "*profecía*". "*Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas, porque el tiempo está cerca*". Claro que esta palabra que dice aquí: "*que deben suceder pronto*" y "*cerca*", es desde el punto de vista del que da la revelación, que es el Señor Jesús; para Él un día es como mil años; los últimos días para nosotros es un largo período, pero para el Señor es como un pestañeo, porque Él es eterno.

Entonces la palabra "*cerca*" y la palabra "*pronto*" debemos saber que provienen de la boca de Jesucristo y no necesariamente de la boca de Juan.

Entonces en Apocalipsis 22, se nos declara lo mismo. Apocalipsis 22:19 y luego en el versículo 10. En el 19 dice: "*Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del árbol de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro*"; o sea, "*el libro de esta profecía*"; éste es un libro de profecía. En el 22:10: "*Y me*

*dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca*". Entonces, hermanos, tenemos tres versos que nos dicen claramente que el Apocalipsis es un libro de profecía; de manera que la cuchara para tomar la sopa, la hermenéutica para interpretar, nos indica que debemos leer este libro como una profecía y no sólo como algo histórico. Ah, claro que ha habido intérpretes que han tenido intereses de solamente tomar el Apocalipsis como un libro histórico del pasado; especialmente aquellos que son denunciados en este libro; les gusta que se interprete el libro como algo del pasado; es una cuestión de Nerón; esos siete reyes, ya pasaron; esa es una cosa del pasado, que había una persecución; entonces como para darles un poco de tranquilidad en esa persecución, les dijo unas cuantas cosas; esa es una cosa del pasado y no tiene nada que ver con el ahora. Claro, como habla de la gran ramera vestida de púrpura y de escarlata, la ciudad de Roma, y como habla otras cosas posteriores, muchos intérpretes no quieren verse retratados en esa profecía y prefieren considerar el libro desde el punto de vista meramente histórico, como cualquiera otro de los apocalipsis judíos que había en el período intertestamentario, y a lo mejor no fue el apóstol Juan, sino otro Juan, porque Eusebio, porque Papías, y empiezan con ese espíritu de escepticismo a tratar de desembarazarse de este libro. ¡Qué cosa seria! Si quitarle una parte a esta profecía es serio, cuanto más quitarse el libro de encima es más serio. Este libro no es para quitárselo de encima; es para leerlo, oírlo y guardar las cosas que en él están escritas.

Entonces, hermanos, además de percibir en el libro, porque sí se perciben acontecimientos históricos, esos mismos acontecimientos históricos sirven como tipología para proyectar alegoría y profecía; así como la historia de los patriarcas, no sólo fue historia, sino que proyectaban alegoría y profecía, así también los acontecimientos históricos, como el de Nerón, como el del Nerón revivido llamado Domiciano, fueron acontecimientos históricos; pero esos acontecimientos históricos, al igual que los acontecimientos históricos patriarcales, proyectaban profecía para el futuro; esto es profecía, no es sólo historia; esto no es para describir sólo situaciones del pasado reciente de Juan, sino del futuro de todos los siervos de Dios. Este libro, dice, es para revelar a sus siervos o manifestar a sus siervos,

o sea a los siervos; aquí no habla de un predicador especial, sino de todos los hijos de Dios, que son todos siervos de Dios; manifestar a ellos las cosas que deben suceder pronto. Este libro es una profecía; de manera que cuando leemos algunas cosas, aunque hayan tenido un cumplimiento histórico, Dios escogió esos acontecimientos históricos como lenguaje, como señal para proyectar profecía y también principios

Tercera clave: Interpretación arquetípica, de los principios. El tercer nivel de interpretación que tenemos que tener en cuenta es el nivel de los principios. Hay una interpretación histórica inicial; sobre ella una interpretación profética; pero Dios, tanto en el cumplimiento histórico, como en la profecía, manifiesta principios; "arqué", es la palabra que quiere decir "principio"; por eso le podemos llamar interpretación arquetípica; percibir el arquetipo, el principio. Entonces está una interpretación histórica, pero como no es solo una historia, proyecta profecía, proyecta tipología, proyecta alegoría, hay una segunda interpretación profética que es obligatoria, porque es una profecía; no podemos tomar esto solamente como un libro histórico, aunque sí lo es, pero es más que eso, es una profecía; pero esta profecía nos obliga también a ver que Dios revela principios en las señales.

Fíjense, por ejemplo, conmigo en Apocalipsis 2 y 3, como después de que le habla a siete iglesias históricas, está proyectando profecía acerca de la iglesia; pero luego de proyectar profecía acerca de la iglesia, al final de cada mensaje a cada iglesia, dice lo siguiente (2:7, cuando le habló a Efeso): "*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias*". En el verso 1 decía: "*El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto*:" o sea, este es el Hijo, el Hijo de Dios habla esto a una iglesia histórica que existió en el tiempo de Juan, que era la iglesia en Efeso; pero en la iglesia de Efeso está tipificado lo que caracterizaría un período profético de la historia de la iglesia; entonces usando las situaciones coyunturales se está proyectando profecía; pero no sólo se proyectan profecías, porque ahora dice: "*Oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias*"; o sea, a las iglesias en general, no sólo a estas siete, no sólo a las de aquella época, sino a las iglesias, todas las iglesias, cualquier ocasión que suceda

en cualquier iglesia, un asunto semejante al que sucedió en Efeso, o en Esmirna, o en Pérgamo, o en Laodicea, Dios está revelando cómo Él entiende eso, cómo lo trata Él, qué aprueba Él, qué desaprueba Él.

¿Qué diferencia hay entre lo profético y lo arquetípico? Lo profético quiere decir que unas determinadas condiciones prevalecen en una determinada época de la historia de la iglesia; eso es lo profético. Por ejemplo, Dios sabía que en la edad media iba el cristianismo, la cristiandad, a tomar determinado cariz; entonces, tomó una iglesia histórica de la época, por ejemplo Tiatira, donde acontecía lo que iba a prevalecer en esa época medieval; entonces le habló primeramente a Tiatira en lo histórico; pero al hablarle a Tiatira en lo histórico, profetizó acerca de lo que prevalecería en determinado período de la historia de la iglesia, y Dios trató con la iglesia en sus períodos futuros; eso es lo profético, pero lo arquetípico es que no importa si tú no estás en determinado período histórico donde prevalecen determinadas situaciones; puedes estar en cualquier período, puedes estar en cualquier país, en cualquier lugar de la historia de la iglesia, de la geografía y del espacio, Dios está revelando principios. "*Oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias*"; o sea, si tiene oídos espirituales, capte los principios. Si por ejemplo en tu iglesia, en tu localidad, están sucediendo cosas semejantes a las que acontecieron históricamente en tal iglesia o en determinado período de la iglesia, Dios habló ya, reveló sus principios de tratamiento, reveló sus aprobaciones, reveló sus desaprobaciones; entonces hay que tener en cuenta lo que revelan de Dios, de su trato, de sus evaluaciones y valoraciones estas profecías; tanto lo histórico como lo profético revelan lo arquetípico.

Lo histórico sirve de lenguaje para proyectar profecía, pero tanto en lo histórico como en lo profético se revelan los principios de Dios. A veces nosotros queremos ver el aspecto profético y queremos aplicarlo minuciosamente a determinada época de la historia de la iglesia o de la historia humana, determinados acontecimientos; pero resulta que en otros acontecimientos de otra época histórica, tú también puedes aplicar esas profecías. De hecho, durante veinte siglos, los cristianos han estado aplicando las profecías de la Biblia.

¿Por qué eso? Porque detrás de los acontecimientos históricos, detrás de la prevalencia en determinada época de ciertas condiciones, o sea, el aspecto profético, existen principios que siempre se mueven, no importa si estás en la edad media, el Apocalipsis te sirve proféticamente en la edad media; por causa de los principios; te sirve en la edad moderna por causa de los principios; te sirve en el primer siglo por causa de los principios.

**Los arquetipos detrás de la historia**

Dios es el Señor de la historia, y quisiera que mis hermanos recordaran unos versículos que están en el libro del Eclesiastés. Eclesiastés 3:10-11; y vamos a ver unas palabras que Dios dice allí que nos ayudan a entender este asunto de los principios; dice así:

"*10Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él. 11Todo lo hizo hermoso en su tiempo*"; ok, ahí vemos el tiempo, ahí vemos la coyuntura histórica; pero resulta que los hombres, que en su cuerpo son temporales, fueron creados para la eternidad; y dice lo siguiente: "Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin"; o sea que el hombre vive en el tiempo, pero el hombre tiene algo en su interior que es para la eternidad, que no se limita al tiempo, que lo hace levantarse de lo meramente accidental y coyuntural a un significado perenne; eso lo hizo Dios en el hombre.

Entonces el hombre necesita interpretar los principios detrás de la historia. Así como se descubren leyes biológicas; por ejemplo, Mendel comenzó a hacer unos experimentos con las plantas, con unos guisantes, y descubrió las leyes de la genética; o sea que no era que esta vez esta plantita, si yo siembro esto, produjo esto, pero eso fue esta vez; la próxima vez puede ser que produzca otra cosa; pero después produjo lo mismo, después lo mismo y después lo mismo; se dio cuenta de que de todas las coyunturas, todas, reflejaban un principio que siempre se repetía; ahí fue cuando descubrió las leyes de la genética.

Bueno, también la historia es como un cumplimiento alegórico de la teología. Fíjense que el Señor hablaba en parábolas; Él hablaba de la viña, cómo hay que sembrar esto, cómo se siembra aquello y cómo se recoge esto y cómo se recoge aquello; o sea, el reino de los cielos es semejante a un hombre que siembra una semilla y luego crecen unas hojitas verdes, luego le sale la espiga, luego el grano llena la espiga y cuando el grano ya está maduro, se mete la hoz porque la siega ha llegado; o sea, Él tomó algo que aconteció una vez, dos veces, tres veces, hasta que se volvió la ley de la naturaleza; ahora tomó la naturaleza y la usó como figura de la historia. El Señor interpretó la historia con el lenguaje de la naturaleza; o sea que la naturaleza es una señal para convertirse en parábola y hablar cosas de la historia, del tiempo de la siega, del tiempo de la siembra, del tiempo de regar y por eso se habla: vosotros sois plantío de Jehová y uno siembra, otro riega; o sea, lo que servía de algo natural, histórico, que sirvió para mostrar leyes naturales, ahora sirve como parábola para mostrar leyes o principios espirituales; o sea, existe un control de Dios; así como hay una providencia, un ciclo completo con un desarrollo completo en lo natural en una planta, por ejemplo en una espiga de trigo, lo mismo existe entre los seres humanos. El Señor habla de las vides que ya están maduras y hay que pisar el lagar y exprimir el jugo de la uva y subirá sangre hasta los frenos de los caballos; ahora él utiliza la siega: un ángel con una hoz. Mete tu hoz porque la siega ha llegado y ahora resulta que esas vides y esas espigas son naciones, son personas. Vemos, pues, que Dios revela cosas espirituales a través de las naturales. Las naturales son la figura, son el símbolo, pero existen realidades espirituales de las cuales Dios habla y esos son los principios, los arquetipos.

Pero la Biblia nos revela no sólo profecía lineal, sino principios; entonces en el Apocalipsis tenemos que tener en cuenta también ese tercer nivel hermenéutico; después de lo histórico y de lo profético, tenemos que ver el nivel arquetípico: los principios. Cuando dice: Oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias, ya no está hablando solamente de la iglesia de Efeso específica de aquella época ni del período de la iglesia primitiva representado por ella, sino que Dios reveló principios cuando trató con aquella iglesia histórica y con aquel período de la iglesia; reveló principios de Su reino que aparecen en cualquier situación. En cualquier momento tenemos que discernirlo y aplicarlo.

Por eso es que los hermanos del siglo II y del siglo III podían leer Apocalipsis, podían interpretar sus acontecimientos históricos coyunturales desde la época y ser beneficiados; pero pasada la edad media vino el cambio de milenio, el primer milenio; hubo nuevas situaciones y resulta que lo que había acontecido antes, volvía a acontecer después, y aquellos primeros cumplimientos servían de tipología, alegoría y enseñanza, porque revelan los principios para interpretar otra época posterior, la del primer cambio de milenio; y ahora nosotros estamos comenzando otro milenio y también las mismas cosas comienzan a acontecer y a revelarse; o sea que existe un cumplimiento típico y un cumplimiento final. Cuando está aconteciendo el típico puede parecernos que es el final, pero luego la historia nos muestra que era típico y no el final; por eso es que dice: La bestia que has visto, ese es el discernimiento de la situación política internacional; la bestia que has visto, era y no es y será; entonces cuando dice: era, está mostrando que sí realmente hubo un cumplimiento de la profecía. La profecía había dicho que iba a suceder eso y sucedió; pero no sucedió en forma definitiva, porque después va a suceder en forma definitiva otra vez. Entonces, era, pero no es todavía la final, pero será. Las cosas son y no son. Son porque es un cumplimiento de lo típico, pero no son todavía el definitivo, porque el definitivo viene después; por eso el Señor Jesús llamó la atención: Cuando vean guerras y rumores de guerra, terremotos y falsos profetas, tranquilos, eso es necesario que acontezca, pero todavía no es el fin; porque había la tentación de creer: Bueno, aquí hubo una guerra, ya es el fin inmediato; otra guerra, ahora sí es el fin inmediato; otra guerra, ahora si es el fin inmediato; tampoco era; en el siglo III otra guerra; ahora sí es el fin inmediato; tampoco era.

Después del siglo III otra guerra, ahora sí, no; por eso el Señor Jesús dijo: todavía no es el fin inmediato; es decir, lo que tenemos que hacer es vivir los principios, porque si tú vives en los principios de Dios, cualquiera que sea el cumplimiento, cualquiera que sea, puede ser provisorio, transitorio, tipológico, final, tú vas a estar correcto.

Pero si tú te pones a decir: Bueno, el anticristo es Hitler y resulta que no era él, entonces, ¿se equivocó la Biblia? No, no fue la Biblia; fuiste tú; la Biblia no habla de Hitler, pero habla

de personas que actúan como Hitler; pero no sólo Hitler actúa así; o sea, arquetipos, cosas que se repiten en distintas coyunturas; la Biblia nos habla de sus principios y nos consuela y nos dirige en cualquier coyuntura; por eso está hablando a Efeso, sí, está tratando con Efeso histórico, está tratando de un período tipificado por Efeso, pero ahora dice: El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a todas las iglesias; o sea, está hablando para todas las épocas, para todos los lugares, para todas las situaciones; ¿para qué? para sacar los principios del asunto.

**Ciclos de cumplimiento**

Yo quiero llegar a un verso donde esto que les estoy diciendo, lo dice aquí la Biblia. Fíjense aquí en Eclesiastés 3:14-15; ahí está revelado por la palabra de Dios este asunto de los ciclos de cumplimiento tipológico hasta un cumplimiento definitivo. Por favor, guarden estos dos versos: Eclesiastés 3:14-15, porque ahí se revela en pocas palabras esto que yo emplee mucho tiempo diciendo. Miren lo que dice aquí Salomón por el Espíritu Santo: "[14]He entendido"; ah, por fin dejó de solamente estar mirando la coyuntura para ver el principio.

¿Entienden, hermanos? Muchos quieren leer el Apocalipsis sólo para ver la coyuntura. Ahora esto, ahora aquello, y se quedan sólo en lo coyuntural y no pasan detrás de la coyuntura a ver el principio. Las señales son para mostrar el principio, ya sea en ésta o en cualquier coyuntura parecida; hay que sacar el principio. Ahora Salomón, después de haber vivido muchas coyunturas, entendió el principio. Dice Salomón:

"*[14]He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres. [15]Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó*".

¿Se dan cuenta de este principio tan importante? Todo lo que Dios hace será perpetuo. ¿Para qué? para que todos los hombres de todas las épocas, de todos los lugares, al ver los principios de Dios manifestados en toda coyuntura y cumplidos proféticamente, teman los hombres; Dios está en el control. "Aquello que fue, ya es". Cuando ustedes leen en el libro I de los Macabeos, se dan cuenta que la profecía de Daniel 11

tuvo cumplimiento con Antíoco Epífanes en el tiempo de los Macabeos. Lean Daniel capítulo 9, capítulo 10, capítulo 11, especialmente el 11, y miren lo que va a pasar: la abominación desoladora, y cómo profanará el santuario y perseguirá a los santos y tal; y luego lean el primer libro de los Macabeos, la historia de Antíoco Epífanes, y se dan cuenta de que Antíoco Epífanes cumplió la profecía de Daniel 11; pero luego viene el Señor Jesucristo, toma la misma profecía de Daniel 11, se refiere al mismo Daniel 11 y dice: "*Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel*"; y aplica esa profecía para el futuro, como si Antíoco Epifanes no hubiera cumplido nada; o sea que lo que sucedió en tiempo de Antíoco Epífanes fue un cumplimiento tipológico. ¿Por qué? porque hay dos simientes que se están moviendo.

Cada simiente manifiesta sus principios; siempre que Dios se mueve, se mueve según sus principios; y el diablo tiene sus antiprincipios o antivalores y se mueve también, y él siempre quiere controlar, dominar y hacer lo que hizo Antíoco Epífanes; tiene oportunidad el mismo espíritu y hace lo mismo con Nerón, y si tiene oportunidad hace lo mismo con Domiciano, y luego hace lo mismo por allá con el sultán Saladino, y hace lo mismo con Hitler o con Napoleón, o con cualquiera de los actuales. ¿Por qué? porque el espíritu es el mismo.

Miren: las personas se mueren, pero no los espíritus: éstos continúan, y los principios continúan. Si tú siembras un grano de maíz hoy, te va a dar una planta de maíz; pero si tomas otro grano de maíz y lo siembras de aquí a diez años, te vuelve a producir otra mazorca de maíz; ¿por qué? porque era la misma genética, el mismo principio.

¿Se dan cuenta? Entonces eso es lo que quiere decir interpretación arquetípica, percibir el arquetipo, el principio. Hay algo histórico, verdadero, algo profético también verdadero y algo arquetípico también verdadero. Necesitamos las tres cosas, verlo en los tres niveles y no verlo en un solo nivel. Oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias; aquello que fue, fíjate, con Antíoco Epífanes, ya es otra vez con Pompeyo; aquello que fue con Pompeyo, año 63 a.C., ya es otra vez con Vespasiano y con Tito, año 70 d.C.; y después vuelve y es con Adriano y la revolución de Bar Cochba en el 135, y después vuelve y sucede

en el tiempo de las cruzadas, y ahora en los tiempos modernos; estamos más cerca de lo definitivo; vuelve y acontece.

Todo lo que Dios hace será perpetuo, sobre ello no se añadirá, ni de ello se disminuirá, y lo hace Dios para que delante de Él, teman los hombres, y para que los hombres conozcan a Dios.

Y ahora dice: "*Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya*". ¿Tú quieres saber cómo va a ser el tiempo del anticristo? Léete el libro de los Macabeos y ve como fue Antíoco Epífanes; cuando lees la historia de Antíoco Epífanes, vas a ver cómo va a ser el tiempo del anticristo; y cualquier anticristo tipológico o típico que aconteció en la historia de la iglesia, porque el espíritu de anticristo, el misterio de iniquidad ya está en acción desde el principio de la historia de la iglesia, y cada vez que tiene oportunidad se acerca más a su cumplimiento final, porque es un mismo espíritu. "*Aquello que fue, ya es, y lo que ha de ser, fue ya*". ¿Quién hace esto? Dios, Dios restaura lo que pasó; entonces debemos captar a Dios. El Apocalipsis es para conocer a Dios, es para conocer a Cristo y es para estar preparados para cualquier coyuntura histórica, para cualquier situación. Ahora, no vayan a desanimarse en este sentido: Bueno, si esto es solamente típico, puede ser que éste no sea el cumplimiento final, las cosas como están ahora. Yo les digo: hermanos, vivan como si fuesen a morir mañana; que si no es, hayan vivido conforme a los principios del Señor, pero si es, no los agarre desprevenidos. ¿Se dan cuenta? Los apóstoles vivieron como si el Señor fuera a venir en esa generación; bueno, no vino, pero vivieron como había que vivir. La segunda generación lo mismo. Nosotros debemos vivir como si ésta fuera la última y que puede ser o puede no ser; no podemos ser dogmáticos, pero sí puede ser. ¿Entienden, hermanos? Hay que aprender de toda la historia, de todas las coyunturas, de la profecía y de la interpretación actual de los acontecimientos, porque lo que está siendo ahora ya fue en otra vez. No sabemos si sea la última; puede ser, no sabemos. ¿Amén, hermanos? Pienso que por hoy, podemos parar aquí. ❑

Gino Iafrancesco V., 27-VII-2001, Bogotá D.C., Colombia.
Transcripción de Marlene Alzamora, revisada por el autor.

---

Tomado del libro "Aproximación al Apocalipsis", cap. 4, Bogotá 2001.

# AFORISMOS SOBRE LA PSICOLOGÍA DE LA INTERPRETACIÓN

**Límite por condicionamiento.-**

El hombre está condicionado por toda la realidad; aún aquella que desconoce. Se expresa según sí mismo y según su condición. Por eso el hombre escribe o se expresa según su sentir particular e interpreta según su condición particular, a veces con escasos elementos de juicio a mano: lo poco que logró discernir. He allí una de las razones por las cuales el hombre solo no es digno de confianza. Tan solo puede serlo Dios, o el hombre con Dios, la revelación. Y ha de ser Dios en Su posición verdadera, no como nos lo imaginamos, sino como el que es y que se conoce únicamente en la medida en que Él quiera revelarse. Pero Él escogió revelarse poco a poco y tomar en cuenta el amor a Él, la búsqueda de Él, tras sus primeros indicios. La dimensión de la revelación determinará nuestro conocimiento de la realidad. Aún la ciencia de las cosas exteriores es un don concedido a ciertos individuos; el regalo de una percepción. La incursión histórica de la revelación proposicional es un don; también la iluminación espiritual de tal revelación. Y todo puede ser y ha de ser ciencia. La ciencia que se ocupa de la revelación divina es la de más alta categoría. Pero el instrumento para medir lo espiritual ha de ser el espíritu. Dios mismo es quien está edificando. Él es el centro y no hallará tropiezo. ¡Que sigan los discípulos, sí, la raza humana, las pisadas de lo que acontecerá!.

**La mente analítica y la sintética.-**

Para observar las disposiciones en la estructura funcional del hombre, tomemos el ejemplo de ciertos aspectos de la mente humana en sus fases analítica y sintética. La mente sintética es una mente confiada; reposa crédula en la inspiración; echa mano de la analogía y de la asociación; tiene por lo tanto una visión global que pretende ser universal, aunque sus elementos de juicio sean tan escasos como la simple noción. La mente analítica, en cambio, es desconfiada, duda, experimenta, pone

a prueba y se inclina más a las cosas prácticas (las llamadas positivas). Los dos extremos, sin el auxilio de la otra parte, resultan peligrosas; y sin la revelación son inútiles para lo verdaderamente trascendente. A la mente sintética le acecha el peligro, cuando no ha sido definida en la revelación, de juzgar influenciada por sus propias condiciones e intereses, lo cual le hace aplicar al todo una condición particular, como es por ejemplo el caso de la sobrevaloración de los factores económicos en el materialismo dialéctico marxista inspirador de la neomarxista escuela de Frankfurt y las análogas teologías de la liberación. La mente analítica acudiría en su socorro para ayudarle a discernir esos peligros. El peligro, en cambio, para la mente analítica, consistiría en la enajenación, pues al querer llevar al colmo de lo inalcansable la verificación y la especialización, pierde la visión conjunta de la realidad integral y es capaz de traicionar aún hasta el más obvio sentido común. La mente sintética en este caso es la que acude en su ayuda y auxilio para ayudarle a ver esos peligros. La mente sintética parece recibir inspiración; la analítica en cambio descubre; sinembargo se trata de dos ángulos de la percepción donados por la gracia de Dios al hombre. Una tiene cara de poeta, otra de matemático. El equilibrio se hace necesario en la integralidad humana; ¡cuánto más la revelación divina!. La mente sintética incluye, en cambio la analítica excluye. La primera es liberal, la segunda es rígida. La primera presiente, la segunda acecha. El inclusivismo de la mente sintética la hace extensa y amplia; el exclusivismo de la analítica la hace compacta y sólida, pero muy incompleta y reduccionista. A la larga su "positivismo" se hace impráctico, ilógico, necio, pues traiciona la realidad humana de la intuición. En este caso corre el peligro de centrarse prejuiciada en sus propios intereses olvidando el resto de la realidad. Su visión será, pues, corta y entonces se refugiará en la supuesta seguridad parcial de sus descubrimientos después de la duda, pero la normalidad de la vida requiere un riesgo mayor, la fe y la hipótesis. La tendencia analítica será, pues, despreciativa y reduccionista. No así con la mente sintética que en todo ve una parte del todo; y su tendencia será `por lo tanto apreciativa, ecuménica. Una generalización indiscriminada sería el peligro extremo en el que podría caer la mente sintética, lo cual la encausaría a dar un tratamiento

uniforme en la diversidad de casos y circunstancias. Esto la llevaría a alejarse de la realidad aún relativa, en cualquiera de sus aspectos, sean estos materiales, o biológicos, o psíquicos, o sociales, o espirituales, etc. Los detalles estructurales que la mente analítica descubriría en lo relativo, serían, pues, un complemento necesario y valioso para la mente sintética en su labor. La mente analítica ignora lo que no tiene en su mano, pero la realidad de lo ignorado no desaparece. Estas disposiciones mentales crean corrientes que en su campo magnético influyen sobre los diversos aspectos de la estructura humana en lo individual y en lo social por correlación. La sociedad completa se ve, pues, sumergida en un conflicto donde bien podría haber colaboración. La realidad del hombre no será satisfactoriamente hallada sin el equilibrio de todas las partes. La "persona" social de la humanidad se deslizaría entonces en la psicopatía más triste y la dicotomía del desdoblamiento de su peresonalidad colectiva la conduciría al caos. Su política bélica es un síntoma de su locura; lo es también su política económica egoista y su confusión religiosa babélica, incluyendo entre sus religiones a las coberturas ateas. Pero el hombre tiene un Dueño y su Dueño un propósito. Amén.

**La ciencia como aspecto.-**

La ciencia es tan solo un aspecto de la vivencia humana, y de hecho, no es la única fuente de conocimiento. Ningún aspecto de la vivencia humana debe ser descartado. Sinembargo, para el conocimiento total de la participación del hombre con sus circunstancias, se hacen necesarios diversos instrumentos y criterios. El método para sondear las vivencias somáticas, no debe ser el mismo aquel que busca sondear las vivencias psíquicas, porque, aunque se relacionan, se quedaría corto. Asimismo, el método para sondear las vivencias psíquicas se queda corto para sondear las vivencias parapsíquicas, o de índole espiritual sobrenatural. Pretender reducir un nivel a otro acarreará la mutilación de la realidad y los resultados de la investigación no se acomodarán a la verdad. Cada nivel vivencial requiere de su método propio, que ciertamente estará en relación con los demás, mas no por eso se circunscribe a los mismos límites. Ante el monismo de las corrientes materialistas tales como la reflexología pavloviana y la escuela de Skiner, mucho se tardó

para aceptar el dualismo de la psicología como ciencia del alma y de las vivencias psíquicas. Débese ahora conquistar el lugar, el método y la interpretación tripartita de la realidad de la vivencia humana. Y que no se pretenda del hombre hacer un templo con solo dos partes: soma y psique, porque ciertamente tiene tres: soma, psique y pneuma; atrio, lugar santo y lugar santísimo. Y el Santísimo tiene sus leyes propias y demanda de nosotros una posición más refinada, en la cual se hace imposible descartar ningún aspecto de la vivencia humana so riesgo de malentender el contexto completo de la realidad. Pretender superficialmente ignorar ese nivel superior, o tratar de minimizarlo, acarreará indefectiblemente más daño que salud. Se requiere, primero, aceptar el hecho como tal; y segundo, buscar la interpretación en ese mismo nivel de experiencia. El conocimiento aportado por los sentidos físicos se agudiza por la obra psíquica de los pensamientos y sentimientos; y el conocimiento en la participación psíquica derivado de la congeneridad humana y de la empatía, y de los métodos científico-prácticos y abstrabto-especulativos , etc. se acrecienta con la experiencia de la revelación y otras experiencias concomitantes por ella discernidas. El nivel de la revelación tiene también sus leyes que le son propias y se debe discernir acomodando lo espiritual a lo espiritual.

**La humanidad del científico.-**

La ciencia humana investiga basada en el testimonio del hecho. ¿Por qué cierra su corazón para investigar el testimonio de la revelación divina y el hecho de la comunión con Dios? El testimonio de los que conocen a Dios satisface el requisito que ponen los científicos, pues ellos afrontan lo demás según el testimonio del hecho. Pero los científicos, más que científicos son hombres y su ciencia es humana y el humano es frágil. Y como es de frágil el hombre así es de frágil su ciencia. Y la inconsecuencia humana hace inconsecuente su ciencia. Y el sentir de la ciencia fermenta como la contradicción del hombre. Sus elementos de juicio son los límites del hombre y el hombre tiene límites en todos sus sentidos por los cuales conoce y participa. Solamente el sentido espiritual que capta la revelación está diseñado para percibir la naturaleza divina y las características de la esencia omnipotente, omnisciente y omnipresente de Dios. La revelación divina es el fundamento

de la sabiduría, lo cual es responsabilidad primeramente de Dios, como responsabilidad primeramente Suya es el universo. El hombre, como esposa, fue llamado a participar. Claro está que si hay un primeramente en Dios, también, por voluntad de Dios, hay un segundamente, en cuanto a responsabilidad, en el hombre; pero lo propio es que el hombre trabaje responsable y plenamente de la mano de Dios.

**Lugar del pensamiento lógico y del mágico.-**

Los que pretenden interpretar el todo de la vida mediante la sola razón, llegan indefectíblemente a la sin razón. El pensamiento lógico resulta ilógico ante la realidad mágica. El pensamiento mágico se mueve en ese caso en un nivel más cercano a la realidad. Las diversas clases de pensamientos y vivencias son facultades para ejercer la adaptación ante múltiples aspectos de la circunstancia humana. Menospreciar una sola de esas características es mutilar la cibernética del contexto. A pensamiento lógico, reacción lógica. A pensamiento mágico, reacción mágica. Si retrocediésemos a investigar el porqué del pensamiento mágico hallamos una razón lógica subyacente. Asimismo si escudriñamos la genealogía del pensamiento lógico descubriremos tras él una creencia mágica. La lógica opera en los límites conocidos de la razón, pero la realidad es más extensa. Y la incertidumbre de lo desconocido, y lo desconocido mismo, son factores influyentes sobre el individuo que asaltan su pensamiento lógico dejándolo incompetente, haciéndolo no tan meramente lógico al querer descansar ya no solo en a posterioris, sino urgando urgentemente en los a prioris de su intuición y en sus reacciones primordiales. Y no por eso deja de ser plenamente humano, ni pasa a ser un tipo de hombre inferior. El a priori ha sido también el "pecado" de muchos racionalistas. La ciencia misma tiene los rasgos de ser un nuevo mito. Sus hipótesis tienen el rostro de la leyenda. Sus métodos son reacciones de temor. Sus conclusiones son tan variables que llevan la marca de la inmadurez. Aquellos que menosprecian a los que se apoyan en Dios llamándolos débiles, no saben que su pretendida fortaleza es tan solo un delirio fácilmente en situaciones límite. En el fondo es una cuestión de fe. Unos confiamos en Dios, el Ser Supremo, y otros en algo menos. Diremos que la enfermedad de estos últimos es la necedad.

Necio es aquel que niega lo que desconoce. El hombre se aferra a lo que conoce, pero aquellos , en su delirio, pretendiendo independencia, se abandonan cual niños indefensos al caos y a las fuerzas del caos; se abrazan desaforadamente a las fuerzas del mal, y los instintos de la naturaleza caída del hombre les subyugan hasta la destrucción. Solamente la santidad de Jesús Cristo es leal.

**Un lugar para la fe dentro de la investigación.-**

Existe en las investigaciones del hombre una cierta mística preconcebida, cualquiera fuere la tendencia del investigador; y es que el hombre no puede escaparse de la gran realidad que es él mismo como sujeto en proceso de formación. A pesar de la honestidad, la perspectiva muchas veces depende de los escasos elementos de juicio. Hagámosle justicia a la fe. El hombre necesita un poco más que la razón para conocer la realidad; necesita de la revelación. He allí el lugar natural y normal de la fe, elemento imprescindible del género humano. Aunque no se la use en la revelación, se la usará en la hipótesis, en la deducción, en la interpretación. ¿Cómo puede un hombre suponerse científico si descarta ese abultado trozo de la realidad llamado "fe"? ¡Cuán menos científico será si desconoce las evidencias de la revelación! Mientras más trate de ignorarlas y más se apresure a descartarlas, más se condenará a sí mismo. Lo que sucede es que seremos juzgados según lo que escogemos. En el fondo se trata de: Dios o Satanás. Para el que no crea en el juicio, le diré que toda consecuencia es una realidad. No confíe en ilusiones, pues se hallará con su propia elección. El hombre normal posee el sentido de la fe para ser usado con toda naturalidad, igual que los demás sentidos. No se aparte de la saludable realidad; reconozca el lugar de la fe. Acuérdese de ese nombre histórico: Jesús Cristo. No debería usted olvidarlo.

**Del planteamiento y la interpretación.-**

La investigación científica pretende describir la realidad circundante mediante el común denominador estadístico, pero falla grandemente cuando se plantea la pregunta en forma prejuiciada y en términos apriorísticos. De igual manera falla

cuando interpreta los resultados impregnada de motivos preconcebidos, algunas veces inconscientes. El planteamiento y la interpretación son casi siempre meramente relativos.

**Vanagloria.-**

Ese vanagloriarse del hombre en su llamada ciencia, pues a la verdad no es ciencia sino tan sólo experiencia, ese vanagloriarse es una fabricación natural humana que utilizan los hombres para llenar su necesidad de seguridad, condición de la existencia. Es la fe natural del hombre que busca un lugar donde reposar, y cuando se aparta de la confianza en Dios, entonces edifica en su experiencia, a la que llama ciencia, edifica la imagen de un protector, pues se apartó del verdadero. Pretende el hombre en su llamada ciencia hallar al protector que le dará seguridad.

El delirio de su vanagloria es para combatir el temor de su incertidumbre. Su fanatismo "científico" es también una prueba de su religiosidad, ahora mal encausada y enmascarada. Sí, la llamada ciencia es la nueva máscara de la religiosidad humana que se pintarrajea la cara para la fiesta de las nuevas circunstancias y para la guerra del destino. El fervor de la adoración del hombre se vuelca entonces hacia su nuevo tótem. El hombre necesita postrarse en gratitud y reposo, que son elementos de la seguridad; y al rechazar a Dios, se postra ante el cientificismo derramando su gratitud ante los nuevos héroes. Ahora se siente "iluminado" por el "conocimiento", y baila la danza del "descubrimiento". La dirección en la que busca dirigirse la fe es hacia la verdad. El sentido de la fe en la estructura del hombre no le perdona, y entonces etiqueta el hombre con el santo nombre de "la verdad", que es necesaria a la existencia, etiqueta con ese santo nombre a cada nuevo dios que le produce su laboratorio. ¿Cuánto tardará en despertar de su nuevo mito y regresar al Padre original? Tardará el tiempo que demore la honestidad en protestar. ¿Qué es la filosofía y el cientificismo modernos, sino los nuevos nombres de los dioses paganos antiguos? Pero hay Un Sólo Dios, pero muchos ángeles y muchos demonios, la fuente de siempre, las voces ocultas tras la inspiración.

**Los nuevos dioses**

Mirad de los nuevos dioses de quienes esperan oráculos: Carbono 14 y Potasio-argón. A éstos preguntan y en sus mentiras creen. No importa si la historia registra que el campo magnético ha variado desde el Diluvio, y que una cubierta de aguas detenía la formación de radiocarburos; muchos factores afectan las constantes. No es tanto el tiempo como quisieran, ni millones de años; pero los pueblos ávidos se abalanzan sobre las migajas de componendas que sus nuevos sacerdotes de la llamada ciencia les presentan al salir del santuario nuevo del laboratorio. Y así rinden su fervor al inmanente azar. Depravación vil ha corrompido a la humanidad. Su religión cientificoide les robó lo más noble del significado de su ser. Su dignidad se convirtió en moléculas y besaron el caos hasta la conflagración. Miradlos allí; todos sus devotos se preparan para el holocausto.

**Degeneración de la pregunta humana**

El hombre se degeneró en su manera de preguntar. Lo hizo primero a Dios, pero de allí descendió a los espíritus, a los que llamó dioses; entonces preguntó a sus antepasados. Fue así que se volcó a sí mismo para preguntarse, y de sí se inclinó ahora a la materia para buscar de ella una respuesta para su espíritu.

**Del conocimiento religioso**

La filosofía trata con el sistema de abstracciones del mundo metafísico; la religión, en cambio, trata con el ente metafísico mismo; contacta con él. He allí la superioridad del conocimiento religioso comparado al conocimiento filosófico, en cuanto a lo metafísico. La ciencia así llamada, llega más bien a ser no-ciencia en este respecto, pues a sí misma se limita en el uso de los sentidos receptores de la integridad humana. La evidencia metafísica es conocida en el terreno de la religión.

**De la definición.-**

La definición de una cosa es su propia evidencia.

**Del engaño al racionalismo.-**

Al racionalismo lo engañó el sentimiento de autosuficiencia.

**De la mentira.-**

¿Qué es, pues, entonces la mentira? Es ese necio pensamiento ilógico de la existencia creada que se pretende propia en sus pensamientos y sentimientos.

**De la convicción.-**

Diferentes elementos de juicio actúan en la formación de las convicciones. Y las circunstancias de ningún hombre son plenas (aparte de Jesús Cristo). De allí que la única convicción digna de confianza es aquella que proviene directamente como un don gratuito de revelación de parte de Dios; y eso es asunto de exclusiva iniciativa divina, aunque también Dios quiso otorgar al hombre responsabilidad. Nos postraremos indefectiblemente ante el altar de Su soberanía. Nada podrá cambiar esa realidad. Tarde o temprano doblaremos nuestras rodillas con acatamiento. Nuestra existencia contingente solamente puede apoyarse y subsistir, aun a su pesar, en un Dios trascendente. Yo sé que éste es Yahveh revelado mediante Jesús Cristo, que ha venido como hombre verdadero.

**Adolescencia.-**

Esa petulante e imaginada independencia existencialista atea o agnóstica, diseminada en las diversas fases de la cultura, no es más que la tristemente burda manifestación de la inmadurez del hombre; su adolescencia.

¿Cuál es el derrotero del existencialismo agnóstico o ateo? ¡Continuar la prole de la serpiente!

El humanismo es el disfraz de una nostalgia del Paraíso.

**Historia y mito.-**

Muchos mitos son versiones deformadas de una verdadera historia que en alguna parte tiene su versión. Resulta insensato despreciar con prejuicios el sentido del mito. Lo que debe más bien hacerse es escudriñar la genealogía del mito hasta

su raíz, verificando en el camino la partida de sus desviaciones, y hallando el tronco original que nos llevará a lo que ya no es mito sino la realidad histórica. Una historia verdadera es la raíz de la cual se desprendieron los mitos. Esa historia se conserva fiel en algún lugar. Yo creo en el testimonio de las Sagradas Escrituras, la Biblia. El mito es la respuesta que se da un pueblo ante su condición. Tal condición tiene una historia real; por lo tanto el mito se desprendió de allí, aunque en el camino se haya degenerado. En los mitos, no todo es tan sólo mito, como tampoco todo es ciencia en las ciencias. Más bien diría yo que muchas teorías científicas son también mitos y cumplen el papel del mito entre sus adeptos. La fe en la ciencia es la nueva mística de la mitología actual. La ciencia es el mito moderno. Hay un poder auténtico que sobrevee el correr del hilo genuino de la historia plena del hombre; y hay también un poder engañoso que alimenta con intereses creados la desviación de la interpretación del hecho real. Los hombres escogen poner su fe o confianza en uno u otro poder.

**Historia, mito y psicología.-**

Las similitudes de la historia verdadera con los mitos son obvias; han de parecerse si provienen de un pasado común. El mismo mito confirma el detalle auténtico de la historia. El mito corresponde a la psicología de los pueblos, porque ésta corresponde a su historia. Esa historia se remonta hasta el primero tras sus huellas. Las huellas del primero son más historia que mito. Adam no puede faltar.

**De la libido.-**

No es la libido, de existencia contingente, la que produce al Creador, sino que es el Creador el que dio curso a la libido. No son la mística y la metafísica un símbolo sublimado de la libido, sino más bien la libido un reflejo y símbolo del acontecer metafísico; un reflejo, un símbolo y también un resultado. La correspondencia debe interpretarse en sentido contrario al de sublimación.

**De la psique.-**

La psiquis no es independiente ni autosuficiente. Las necesidades del «ello» tienden un puente hacia realidades ajenas a su misma existencia. Igualmente el «yo» se abre a la realidad de la relación sociable. El «superyo» se apoya en la realidad de lo que representa. La interrelación «ello-yo-superyo» no puede ser jamás un círculo dinámico aislado, ni la dinámica de su estructura, autosuficiente. A cada estadio corresponde una realidad externa a sí mismo. El concepto de sublimación es insuficiente. Existe sí una utilización de la energía psíquica puesta al servicio de la realidad externa; pero nunca tal realidad externa será una mera transformación de la energía psíquica puesta a su servicio en la comunicación. La comunión de la energía del sujeto con la energía del objeto complementario es la participación dentro de la realidad. La satisfacción de las necesidades, ya sean instintivas, de autoconservación, placer, comunicación, reproducción, morales y religiosas, etc., solamente se realiza válidamente con el real objeto complementario de energía externa: comida, sexo, amistad, espíritus o Dios, etc. La mera representación de estas cosas hecha con la energía del sujeto, no provee suficientemente para la necesidad real; necesidad que llega a ser el lenguaje de la acomodación de la estructura humana a toda la realidad de su contexto.

El mito no es, pues, solamente un símbolo de la libido, sino una interpretación, errónea o no, de la realidad exterior e interior dentro de cuyo contexto la libido misma es apenas un elemento más que también necesita acomodarse; de ahí su analogía a todo el proceso de la marcha de la realidad. La historia real, aparte de la libido, tiene su aporte abundante en la formación del mito. La libido participa del mito por cuanto participa de la realidad. La correspondencia del mito con las necesidades de la libido se debe a la correspondencia de la urgencia de participación libidinal con la realidad verídica que el mito representa o interpreta, erróneamente o no. Si el mito interpreta con mucho error la realidad, el hombre no quedará satisfecho. Los intentos científicos de interpretación también son mitos; buscan responder a la misma indagación subyacente. La verdadera historia del testimonio sobrenatural, de donde el mito derivó pervertido, afirmará la presente

experiencia que satisfará la necesidad humana. Y la comunión con el Dios verdadero encajará a plena satisfacción dentro del hombre, proveyéndole para su comunicación con la realidad total y su intelección. La revelación divina colocará al hombre en armonía con la plenitud de todas las cosas, pues Dios es la razón final real de todas las cosas a quien todo finalmente representa y en quien todo se reúne, y a cuya manifestación tiende la integración de toda la realidad.

Queda hecha, pues, la realidad, el efecto de la evidencia del Ser Divino en quien todo subsiste y de quien y para quien lo es todo. La salud es, pues, la conformidad al propósito eterno de la Deidad. La terapia es la revelación, la redención y la disciplina paternal de Dios. La historia es parte de todo esto. Solamente el objeto preciso complementario satisface realmente cada necesidad. Diremos, pues, que el objeto complementario final de plena satisfacción total es el Dios verdadero. La revelación, la redención juntamente con la disciplina impuesta por Dios, corregirá los pasos de la humanidad hacia su pleno sentido. He allí la razón de la historia. La energía del sujeto, como realidad, mitiga momentáneamente con la mera representación de la realidad «Tú», al hambre de la ausencia, pero no satisface su real necesidad. La realidad objeto complementario: sexo, comida, amor, Dios, debe estar presente con toda la evidencia de ser para lograr la definitiva satisfacción. Soñar que se come, o probar apenas un pasabocas, no satisface. Masturbación en lugar de cópula perfecta y matrimonial amorosa y dignificante, no satisface. Fría cortesía en lugar de amistad sincera, no satisface. Aparentación religiosa en lugar de verdadera comunión con Dios, no satisface. Sólo la evidencia misma del objeto complementario logra su propósito. Es por eso que la historia corre de desilusión en desilusión aprendiendo a encontrar su objeto verdadero complementario, el cual es Dios mismo; no era religiosidad, ni economía, ni mero bienestar material. La pugna entre oriente y occidente durante la llamada guerra fría es un azote disciplinario para volvernos la mirada a la pureza de la revelación traída por Jesús Cristo y confiada al cristianismo del tipo primitivo de Sus apóstoles.

**De la cópula de la psique.-**

La realidad suprema es el significado buscado y es la razón de la existencia. La realidad suprema no es la suficiencia del «sí mismo», sino que se relaciona con el «de dónde», «cómo», «por qué» y «para qué» vino. El «sí mismo» no es la respuesta suficiente, pues de otra manera no se formularía la pregunta, sino que se bastaría a sí mismo; pero esto ha demostrado ser imposible. Una pregunta viva requiere una respuesta vivificante. Es obvio que el derecho que la existencia tiene es relativo. El derecho absoluto corresponde a Aquel que tiene Esencia Divina y que todo lo sustenta, el cual es Dios. La dinámica existencial de la psiquis del alma requiere un sustento ajeno a sí. La puerta de la perturbación psíquica se abre cuando se pretende un apoyo auto-existencial independiente cerrado en sí.

Eso fue lo que aconteció a los primeros padres de la humanidad en su caída en el Edén. La nostalgia es esa insatisfacción por lo incompleto del reposo de la existencia creada sobre sí misma y no sobre Dios. La energía psíquica existencial le ha sido prestada al hombre para que cumpla su servicio dentro de un contexto pleno que rebosa sus límites. Hay conflictos en el contexto circunstancial por alejamiento de Aquel que tiene Esencia Divina y todo lo sustenta y todo lo reúne, Dios. El hombre se desarrolla con una nostalgia acompañándole, pero la unión con Dios tras la revelación divina es ese derramamiento marital místico que satisface de plenitud de ser a la existencia creada.

Existe, pues, una cópula legítima para la existencia creada, y es con Aquel que le dio a luz, con Dios. Cópula fraudulenta es la que busca satisfacer al hombre sin Dios y sin su beneplácito, pues sólo Dios mismo puede ser el realizador final. Tal es el caso del animismo, el espiritismo y la posesión demoníaca, rompecabezas de la psiquiatría, mas pan comido del exorcismo cristiano.

La energía existencial de la persona consta de pensamiento, sentimiento y decisión; razón, emoción y voluntad. Pero esto no es todo en los casos del hombre; es apenas el granito de arena en la playa, pues además de esto, el hombre tiene espíritu. El espíritu es el radar metafísico.

**El sello de la creatura.-**

Toda criatura trae de hecho una condición inmutable e inherente por causa de la suprema realidad. Sí, toda criatura trae esa condición inherente, que es como el sello inviolable de la suprema realidad. Y esta es la condición inherente a toda criatura; su deuda y obligación, su pertenencia a su Creador. Aunque trate de escaparse, esconderse y escabullirse, toda criatura, tarde o temprano, encontrará sobre sus lomos la marca del sello inexorable de la suprema realidad que es la Soberanía Divina. Verá la criatura que para siempre es deudora. Su deuda y obligación para con Dios es inherente y permanente dentro de su condición de criatura. Es el peso de la realidad suprema el que doblará nuestras rodillas y constreñirá nuestra boca a confesar a Dios. Contingencia, angustia y tormento moral son las cicatrices de la herida impresa por la realidad que hay que acatar: Dios es Dios, y nosotros somos para Él. Quien se resista delirará hasta la destrucción; morirá arrasado por el alud de lo inexorable, ineludible e inevitable.

**El hombre se descubre.-**

El hombre no se hace en cuanto a naturaleza; simplemente se descubre.

**Del conocimiento empírico.-**

El conocimiento empírico sólo se hace posible gracias a modos de realidad predispuestos antes de la experiencia y del conocimiento. Tales modos de realidad se hayan diseñados según principios que por afectar la realidad son ellos mismos reales. Tales principios evidencian una causalidad final o teleológica, y por lo tanto suponen un Sujeto Dueño de los principios tales, el cual es Dios.

**De la estética.-**

La disposición de la estructura humana para el juicio estético está diseñada para el goce de la realidad en sí. Después de conocer la realidad, entonces se goza y se posee.

**Del sentido común.-**

Lo que es del hombre, lo entiende el hombre; y si no es una locura, basta el sentido común.

**De la jactancia moderna.-**

La jactancia moderna, con su temor de lucir primitiva, se engaña a sí misma cambiando meramente las palabras. No modifica la realidad, sino que se dopa con el tranquilizante de la lingüística y la terminología, enajenándose con el nominalismo. Tal terminología expresa meramente su deseo, pero no es fiel a la evidencia.

**Hombre y psicólogo.-**

No por ser psicólogo se es más que hombre; ni por ser meramente hombre se es menos psicólogo.

**De lo irracional en la razón.-**

La razón se hace irracional cuando no cuenta con la revelación.

**Del mito de la razón suficiente.-**

La suficiencia de la razón es un mito; primero, porque la razón es apenas una pieza influenciable de la estructura humana; segundo, porque la razón es contingente; tercero, porque los elementos de juicio con los que trabaja la razón son generalmente insuficientes si no cuenta con la revelación; cuarto, porque la razón es dependiente; quinto, porque existe para la razón un propósito trascendente a ella; es decir, no fabricado por ella, sino por el Autor de la estructura racional. La razón apenas aprende a interpretar lo dado, pero lo dado se impone a la razón. ❑

Gino Iafrancesco V., 1979, Asunción, Paraguay.

---

Tomado del libro "Aforismos y Reflexiones", Asunción 1977-1979, 2a. edición.

# UNA FUNCIÓN DE LA IMAGO

La imaginación y la representación de las cosas en la imago tiene la función de preparar al individuo para entrar en contacto con la realidad; dispone el campo de contacto. La imago no es la realidad misma, como diría el idealista, pero la representa para despertar la reacción que se acomode a la realidad. Es esta una función indispensable que tiende a asegurar la comunión. El contacto con la realidad misma irá perfeccionando la representación en la imago. El concepto de idea, o de imagen, evidencia la diferenciación que hace el sentido común entre la realidad y su mera representación. Por ejemplo, en la relación sexual se prepara la circunstancia para el acto real por medio de sugerencias, memorias, pensamientos, inducciones que penetran la imaginación; entonces la representación tiene la función de preparar al ser para la comunión con la realidad. Siendo esta la función de la imago, preparar, enfocar, ajustar, ensayar, probar, se desprende de esta declaración el hecho de que la representación es variable en la imago, sin que necesariamente varíe la realidad misma. La imago madura o degenera. Si madura, el encuentro con la realidad será satisfactorio; si degenera, no habrá contacto placentero. La realidad material y espiritual, el cosmos visible y el invisible que trasciende nuestros sentidos hasta la imago, despierta la reacción a través de ella, preparando el campo para el hecho real. Y así como mencionamos el ejemplo del sexo, igualmente acontece con el sentido afectivo, si observamos el contenido de los ensueños durante el noviazgo, por ejemplo.

Lo mismo ocurre en el caso del temor. La representación de la realidad, sin ser ella misma, prepara el encuentro con la realidad. La imago es, pues, el anticipo reflejo de la realidad. Tal reflejo no siempre es fiel, pero puede ser corregido por el peso de la realidad evidente en el desarrollo normal. Asimismo el sentimiento religioso llega a ser encaminado tras el encuentro con la revelación divina que enfrenta al ser con la realidad sobrenatural. La imago, pues, tiene la función de preparar al

ser para su comunión con la realidad; es también, por otra parte, el amortiguador. Siendo esta una función de la imago, preparar, se reconoce, pues, la gama o margen de enfoque y adaptación progresiva. La realidad presenta un testimonio que engendra una representación en la imago con el fin de preparar nuestro encuentro con la fuente de ese testimonio. La realidad física material y aun la biológica, también anuncia en forma tipológica la presencia de la realidad metafísica y eterna, que a su vez revela sus propias evidencias en el terreno del conocimiento y experiencias religiosos.

Tal testimonio forja en la imago la representación que prepara el encuentro con esa realidad suprema, la cual es Dios. La vivencia de recibir el anuncio, despierta el interrogante; el interrogante prepara la búsqueda; la búsqueda dispone el campo enfocando con la imago a la realidad, y la revelación declara la realidad. La energía limitada del arquetipo en la imago, es apenas un canal de contacto, no un verdadero sostén. La urgencia de la necesidad indaga hasta hallar la realidad misma detrás de su representación. Si la realidad falta, la existencia sucumbe. La existencia comenzada como ser creado tiende a desarrollarse en realización hacia el encuentro con la realidad suprema, donde hallará la razón de su ser, pues la existencia fue llamada a la realidad y debe hallar la plenitud de su sentido. Ese es el impulso primario. Existió porque fue llamada para algo. La energía del ser se encaminará hacia ese foco central. Por esa causa los hombres se preguntan por la verdad y se entregan a la tarea del conocimiento y la experiencia por diversos caminos distintos tan sólo en apariencia: la ciencia, la filosofía, la mística. Durante su recorrido, la imago de la realidad suprema madurará encaminando la historia, preparando a través de la prueba de los valores, el encuentro con la realidad más inefable, en el caso de que el enfoque halle resultado apropiado. El dolor y la felicidad servirán de indicadores en las consecuencias, debido a la estructura unitaria del todo; serán el lenguaje de aprobación o reprobación. La imago se proyecta a lo supremo preparando el descubrimiento de lo absoluto. El glorioso retorno del Señor Jesús Cristo preñará con la realidad suprema la matriz de la humanidad anhelante, dando a luz un reino eterno de inmortalidad y perfección. La representación incompleta e imperfecta en la imago, muchas veces despierta

reacciones prematuras e inmaduras; pero todo esto tiene el sentido del aprendizaje. El aprendizaje vivencial es parte de la preparación; asimismo la revelación que progresivamente ha culminado en la plenitud de Cristo. ❑

Gino Iafrancesco V., 1979, Asunción, Paraguay.

---

Tomado del libro "Aforismos y Reflexiones", Asunción 1977-1979, 2a. edición.

# DE LA OBJETIVIDAD DEL SUJETO

El testimonio del Espíritu Santo no es algo meramente subjetivo, sino que se presenta al sujeto tan objetivamente como se le presenta su propio sujeto y el universo mismo. Algunos subjetivistas negarán la posibilidad de conocer al objeto; mas ¿de dónde el concepto de objeto? Quizá dirán que el objeto es una abstracción del sujeto; pero digo, ¿no es acaso tal abstracción una inferencia hecha a partir de la evidencia del objeto mismo? Es la evidencia del objeto la que despierta la representación abstracta inferida. El sujeto mismo es un objeto cuando se presenta ante sí; tal es el caso de la introspección, por ejemplo. El Espíritu Santo muchas veces contradice las tendencias naturales del sujeto y opera en un nivel evidentemente sobrenatural.

La enajenación del raciocinio acontece precisamente cuando se divorcia el concepto de su existencia objetiva, cualquiera fuere la naturaleza de ésta. El sujeto se traslada a un plano meramente abstracto donde puede confundirse en el mero cónclave de las representaciones independizadas del objeto de donde fueron inferidas, rompiendo así su comunicación con las evidencias mismas. Ese es el peligro de la filosofía sin religión.

Los neofreudianos se deslizaron del campo psicológico al epistemológico, cerrándose a la evidencia objetiva metafísica. Diluyeron para sí mismos el contenido real del testimonio de la revelación. La consideración parcializada de solamente la parte subjetiva del mito, ha llevado a muchos estudiosos a una interpretación errónea de la conducta humana. El mito, considerado meramente como transformación y símbolo de la libido, divorcia al hombre de las realidades objetivas mismas que dispusieron la estructura de la energía dinámica del alma. El mito y la libido se relacionan, pero la objetividad hace más plausible que el mito contenga disfrazada la historia que explica a la libido, en vez de la libido explicar al mito suficientemente. El objeto libido demanda una historia objetiva, y hela allí disfrazada de mitos que provienen de hechos ajenos a la meras

representaciones de la libido misma. La libido es contingente, y no se creó a sí misma; tampoco existe evidencia científica de su evolución. Hablando crudamente, cuando mucho hallamos hipótesis cada vez más improbables.

La energía del «superyo» no es, pues, únicamente extraída del «ello»: El «superyo» tiene también su historia independiente entretanto que la libido demande un estructurador y una fuente original onto y filogénica. La innegable relación «ello-yo-superyo» no debe confundirse siempre con transformación libidinal o sublimación. La libido no es toda la realidad que existe ni la única naturaleza en las cosas evidentes que existen. El cuerpo no es el alma, y el alma no es Dios, aunque la estructura está plenamente diseñada para que haya relación. No obstante, la naturaleza de cada uno conserva una característica irreductible. El alma no puede ser reducida meramente al cuerpo aunque obviamente se relacionan. El hombre es una unidad integral que disfruta de diversas naturalezas (biológica, psíquica y espiritual). Tampoco Dios puede ser reducido a un mero producto del alma. La perspectiva es justamente lo contrario: Dios explica al alma, y el alma explica al cuerpo; no al revés. ❑

Gino Iafrancesco V., 1978, Asunción, Paraguay.

---

Tomado del libro "Aforismos y Reflexiones", Asunción 1977-1979, 2a. edición.

# LA SÍNTESIS DE COMPLEMENTOS

La supuesta ley de los contrarios u opuestos, dentro de la razón dialéctica, es una ilusión o engaño. Dícese que al enfrentar a la tesis la antítesis, resultará la síntesis. Pero, ¿qué es en realidad la síntesis misma? ¿No es acaso la demostración de que no había tal oposición o contrariedad? Pues la síntesis se efectúa en virtud de la complementariedad; y lo complementario no es necesariamente opuesto o contrario. La razón dialéctica resulta, pues, no el canal ni el motor de la síntesis, sino el obstáculo de inmadurez que hay que remover para llegar al descubrimiento. La síntesis es el descubrimiento de los complementos, el final de la ilusión. La ley de los opuestos es una ilusión. No merece llamarse por la categoría de opuesto o contrario a lo que es meramente complementario o suplementario. Una es la categoría de los opuestos, otra la de los complementos. La síntesis ocurre dentro de la categoría de los complementos, y no dentro de la de los opuestos. La razón dialéctica adolece, pues, de inmadurez. Al penetrarse en el proceso dialéctico y sondear la pista del descubrimiento para la síntesis, la dialéctica resulta no ser tal, sino que se presenta más bien como mayéutica que como dialéctica; es decir, deja entre vista la ilusión de su apariencia. La mayéutica lleva a la síntesis por los complementos, poniendo en evidencia la unicidad de la estructura, que era real y permanecía latente durante la ignorancia en el período de la presíntesis. El período de la presíntesis no trabaja como una ley sino como una ilusión. El descubrimiento de lo complementario desvanece la ilusión de la ley de los opuestos. Lo que hace la síntesis es revelar la estructura subyacente. ❑

Gino Iafrancesco V., 1979, Asunción, Paraguay.

---

Tomado de los libros "Aforismos y Reflexiones", Asunción 1977-1979, 2a. edición, y "Perspectiva del Hombre", Asunción 1978.

# INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA CRISTIANA DEL DERECHO, LA ECONOMÍA Y LA POLÍTICA

Todo lo que genuinamente y con propiedad lleve el nombre de Cristiano, está profundamente enraizado en la Sagrada Revelación Divina cuyo centro y clímax es Jesucristo y cuyo documento fundamental lo constituyen las Sagradas Escrituras. La Filosofía Cristiana es teológica y su Praxis es teocrática. Pero, aún más, su teocracia, su filosofía, su teología, y todo lo que en el Cristianismo bíblico se construye con la legitimidad de auténtico raigambre y linaje, es aún más que teológico, es de pura extirpe exegética, labrada con hermenéutica perenne.

La Revelación Divina es el motor primero y la impronta que marca el rumbo y el sentido, el camino y la meta, el método y el objetivo de la labor cristiana. La Persona de Jesucristo es la encarnación suprema de la autoridad evidente per se que rubrica lo definitivo y determina lo legítimo. Las Sagradas Escrituras con Su Espíritu manifiesto son el testimonio más fiel y verdadero de la Revelación Divina cuyo centro es Jesucristo. La Iglesia surge con y alrededor de ellas.

Por lo tanto, es la exégesis el método fundamental que descubre para la Teología y para la Filosofía del Derecho, la Economía y la Política, los principios macro-fundamentales que orientan la aplicación contextualizada de la Revelación, que es el aporte perenne de Dios a la Historia dinámica de los hombres. Es la Exégesis la madre que pare a la Teología y a la Historia Eclesiástica, alma del mundo, como se dijera ya desde el período patrístico; si bien una y otra, teología e historia eclesiástica, no siempre fueron fieles a su madre; pero su misma infidelidad se mide desde la exégesis. La legitimidad necesariamente busca sus credenciales en el Documento Base, la impronta de la Huella Divina, las Sagradas Escrituras. La Exégesis, al procurar con espiritualidad, honestidad, ética, objetividad y ciencia, el sentido evidente del fenómeno textual, va edificando el edificio de la Teología Bíblica primeramente.

La Teología de la Torá, la Teología de los Primeros Nebiim, y la de los Postreros, la Teología de los Hagiógrafos o Ketubim, en sus partes, en sus conexiones y en su coherencia, edifica a la Teología Veterotestamentaria. Igualmente, la Teología Sinóptica, la Juanina, la Petrina, la Paulina, y demás, edifican la Teología propiamente y objetivamente Neotestamentaria en su respectivo contexto histórico. De la mutua coherencia y de la Suma, de su mutua validación, de las Teologías Vetero y Neotestamentarias, surge el edificio de la Teología no tan sólo Exegética, sino propiamente Bíblica. Herramienta legítima para tal Suma Exegética es la Hermenéutica. Y dentro de la Hermenéutica ocupa importante sitial de atención el examen de la hermenéutica propia de Jesucristo, y la hermenéutica propia e inspirada de sus apóstoles y demás escritores neotestamentarios. El desarrollo progresivo del Antiguo Testamento también revela una dinámica hermenéutica al interior del Antiguo Testamento mismo. La Exégesis del Antiguo Testamento y la del Nuevo, enriquecidos por su propia hermenéutica interior y sus interrelaciones, enriquecen la Exégesis Bíblica y dan también lugar al aprovechamiento selectivo de la documentación concomitante y de la intertestamentaria, las cuales, a la luz de la Exégesis y la Hermenéutica Bíblicas retroalimentan la consideración escriturística con clarificaciones mediante la patentización del contexto histórico.

La Teología Exegética y Bíblica, pues, es el resultado de la consideración espiritual, objetiva y científica del fenómeno textual en relación al contenido de su mensaje, sin los aderezos de la Teología meramente Natural, que sin considerar la Revelación Proposicional en los Textos de las Sagradas Escrituras, descubre a Dios en el testimonio divino mediante la sola naturaleza. Sin los aderezos tampoco de la teología especulativa que mediante meros argumentos de razón reconoce a la Divinidad y nuestra relación a ella. La teología exegética y bíblica, librándose, en lo metodológico, para ser objetiva, de tales aderezos, se ocupa de tomar el sentido evidente del texto en su concreción fenoménica, y a la luz de su contexto histórico. La exégesis, auxiliada por los asertos de la alta y baja crítica conservadora, es en este respecto la reina de las ciencias; pero vivificada por la mística espiritual de la experiencia confirmativa del creyente, enriquecida por los aportes de la teología natural y especulativa,

por los de la historia y la metodología filosófica, etc., la Teología Bíblica da lugar a la Dogmática y a la Sistemática.

Del aporte divino descubierto por la Exégesis, enriquecido por la razón y la teología natural, se transparentan los grandes Principios de la Dogmática, que al edificarse coherentemente dan lugar a la Teología Sistemática. La edificación coherente de los Dogmas entre sí estrechamente relacionados, da lugar a la cosmovisión teológica sistemática. El proceso de Revelación, junto al de registro, clasificación, reconocimiento canónico, evolución de la hermenéutica y exégesis eclesiásticas, y aplicación de sus conclusiones, todo esto da lugar, por su parte, a la Teología Histórica. Y enfrentadas la teología exegética y bíblica, la dogmática, sistemática e histórica, a la resistencia de la cosmovisión no cristiana y pagana o secular y laica, se perfila entonces la respuesta de la Teología Apologética. La Exégesis Bíblica resulta, pues, la madre remota de los Principios de la Filosofía genuinamente Cristiana.

La Dogmática y la Sistemática son la elaboración propia de tales principios en el campo primeramente teológico. Y las teologías histórica y apologética que subsumen también a la natural y a la especulativa, resultan ser la configuración estratégica coyuntural de la aplicación de los principios en un determinado contexto histórico. La Facultad de Teología resulta ser, pues, también, la espina dorsal de la Universidad Cristiana.

Pero, puesto que tal Teología Integral responde por sí misma a los grandes interrogantes propios de la Filosofía por la realidad, el conocimiento, la conducta y la estética, etc., entonces se configura el contenido de la filosofía a la que la teología colma y supera. La Mística Escriturística Cristiana colma y supera a la teología en lo vital y no apenas meramente ortodoxo. Y así hace la teología con la filosofía a su vez. La filosofía elabora sus principios en base a las evidencias de la realidad, el conocimiento, la conducta y la estética, etc. Pero como la teología imprime sus hallazgos sobre la cosmovisión acerca de tales respectos, la filosofía no tiene derecho a deshacerse de las realidades de que se ocupa la teología por consideración de materia y objeto propio de aproximación.

La excusa del existencialismo agnóstico del tipo de Karl Jaspers en su obra «La Fe Filosófica frente a la Revelación», se muestra reduccionista por desconocimiento en base a prejuicios. También resulta válida la crítica a Jaspers de Helmut Ogiermann en su ensayo «La alternativa filosofía o revelación, según Karl Jaspers» (Academia Teológica 1). La Teología y la Filosofía no se excluyen, pues nacen ambas del mismo campo de las evidencias que se imponen, que requieren ambas la participación de la percepción e intelección tanto del individuo como de la colectividad a veces colegiada e interdisciplinaria. La Ontología y Epistemología Cristianas justifican la Ética del Cristianismo, y ésta fundamenta su Filosofía del Derecho, la cual, por su parte, determina los cauces legítimos de su Economía y Política.

Las grandes realidades: Dios, alma y mundo, que se imponen a toda filosofía, son objeto de aproximación tanto teológica como filosófica. Debiéramos decir que son objeto de aproximación simplemente pero íntegramente humana; pero también han sido objeto de Revelación Divina. Puesto que Dios, alma y mundo constituyen el terreno común de la teología y la filosofía, ésta última no puede desligarse de la primera, ni tampoco pueden hacerlo sus elaboraciones dentro del Derecho, la Economía y Ia Política.

Cualquier filosofía pretendidamente laica, descansa realmente en un cierto tipo de cosmovisión religiosa subyacente muchas veces panteísta e incluso no es raro que lo sea luciferiana. Gran parte de la Ilustración, el Positivismo y los Existencialismos agnósticos y ateos, son el edificio conceptual que se levanta en base a la Religión Cabalística y Gnóstica de la Masonería. Históricamente son evidentes los vínculos de tales escuelas con el trasfondo masón. E igualmente es demostrable el vínculo masónico con las traslogias de la vertiente ofita, la religión de la serpiente. La rebelión luciferiana es el motor interno de la religión ofita, y ésta es la que suple el acomodo de nueva cosmovisión a las filosofías de trasfondo masónico, en las que el antropocentrismo relativista inspira la "legalización" indecente del hedonismo y del pragmatismo positivista antitrascendente. En Marx, por ejemplo, es el ateísmo el que inspira su crítica a la filosofía del derecho de Hegel. Asimismo, es al hedonismo al

que se rinde culto en la filosofía económica de Adam Smith y del Neoliberalismo, como bien lo ha denunciado la estirpe de la Escuela Larouchista. Es el Epicureísmo y no el Cristianismo la filosofía que subyace en el Liberalismo de Occidente.

Por su parte, en cambio, el principio bíblico económico y monetario del «Siclo del Santuario», el precio justo, la distribución equitativa de beneficios y cargas, la erradicación de la usura, la reforma agraria con distribución equitativa y gratuita de la tierra, edifican una economía basada en la teoría ética del valor; y no se trata aquí de una ética relativista, situacional y meramente pragmática, sino de una ética moral a la que se ha impuesto la Revelación Divina, cuyo testimonio se convierte en ley para los hombres. La filosofía Cristiana del Derecho, la Economía y la Política descansa, pues, en los Principios Éticos que ha revelado la Naturaleza Divina en su incursión histórica, según lo demuestra la exégesis bíblica vivificada por una mística de la experiencia del creyente.

La preponderancia cristiana de la ética por el derecho sobre la economía, obliga una política necesariamente intervencionista por parte del Estado, aunque moderada en razón de la misma ética. En el Cristianismo bíblico no está la economía al servicio de la política del hedonismo, como acontece con la manipulación plutocrática del Neoliberalismo, sino que la política está al servicio de la ética económica perenne nacida de la vivencia moral fruto de la exégesis de la Revelación, madre del Derecho Divino y guardiana del Derecho Natural inspirador del Derecho Civil, en lo substancial y en lo procesal.

La barca de los economistas, juzga el Cristianismo bíblico, está perdida en la pleamar del maremagnum de escuelas y tentativas fallidas, cuando no tienen su ancla ni su puerto en la Palabra de Dios al respecto. La política es, pues, en el Cristianismo bíblico solamente una de las herramientas de servicio, en sujeción a los principios macro-socio-económicos de un Derecho Trascendental informado por la ética revelacionista escritural, y garantizado por el Estado. El Cristianismo bíblico asume abiertamente en toda coyuntura su orientación teocrática, y el margen de liberalismo que incorpora es apenas la inspiración de las razones teocráticas mismas, que se relacionan a la dignidad y dignificación humanas.

No hay que temer a la orientación teocrática del Cristianismo bíblico, puesto que su conservadurismo incorpora el liberalismo necesario a la dignidad del hombre, y es esa misma dignidad, que se fundamenta en Dios, la que establece los márgenes éticos de su liberalismo relativo incorporado. Tales márgenes son la razón de ser del intervencionismo estatal. La orfandad de la pretendida ética secular es el talón de Aquiles que arrastra hacia la anarquía al ultraliberalismo, dándose la paradoja de una desembocadura dictatorial irracional hedonista donde el estratega liberal más fuerte se convierte en el beneficiario de la opresión encubierta.

La ética revelacional del Cristianismo bíblico, escriturística, en cambio no está huérfana; sí tiene Padre, y la calidad de la Paternidad es la garantía contra la dictadura. Así que el conservadurismo teocrático del Cristianismo bíblico incorpora el margen de liberalismo necesario a la dignidad humana; en cambio el ultraliberalismo incorpora la más despiadada de las dictaduras. Esta es la paradoja de las implicaciones de la orientación y estrategia políticas. Sólo Dios es garantía para el hombre. El hombre solo no es suficiente garantía para sí mismo. Esta percepción tiene el Cristianismo bíblico, la cual ilumina su filosofía del derecho, la economía y la política. ❑

Gino Iafrancesco V., 1991, Bogotá, Colombia.

---

Tomado del libro "Breviario Político", Bogotá 1991.

# CARTA ABIERTA A LA CONFERENCIA EPISCOPAL PARAGUAYA SOBRE LIBERACIONISMO

Asunción, Paraguay, 25 de noviembre de 1982.

**Señor Director del diario ABC:**

Saludándole a usted y a todos los lectores de la sección de cartas de la opinión pública, enviamos la siguiente, con motivo de las declaraciones de la C.E.P. (Conferencia Episcopal Paraguaya) acerca del pecado, aparecidas en la edición de ABC del domingo 21/XI/'82, y reafirmadas en el diario "La Tribuna" del 25/XI/'82.

Declarábase: "El pecado ya no se encara como un hecho individual, o como una simple trasgresión a una norma jurídica, sino como algo que retacea, retarda e impide el plan de salvación". Decíase que el documento para Roma presentará la idea de la superación del pecado como un hecho individual. En el informe de "La Tribuna" decíase que el esquema del documento de la C.E.P. parte de la noción de pecado, planteando la necesidad de superar la noción individualista y legalista que de él se tiene. Señalose al pecado como "todo lo que se opone al cumplimiento del plan de salvación". Habíase antes dicho que se planteaba una visión nueva y mucho más integral del pecado.

En vista de esas declaraciones, deseamos expresar lo siguiente: la responsabilidad individual y la corrupción de la naturaleza adámica son la causa del pecado personal, que con toda lógica afecta al contexto familiar, y al social, y a la historia. Jesucristo vino para quitar el pecado del mundo, siendo el Sacrificio Expiatorio provisto divinamente para la redención de cada individuo pecador que le reciba personalmente, y siendo además, el mismo Cristo resucitado la nueva vida, en virtud de la cual, por el Espíritu Santo, ha de vivir el que quiera verdaderamente ser libre del pecado. Regeneración individual y conversión son ingredientes ineludibles para la liberación del individuo; y por la suma de individuos liberados de su pecado personal, sanéase el ambiente social.

La pseudo-teología llamada de la liberación, nacida de una interpretación marxista de la historia, se ha mimetizado detrás de terminología cristiana, cambiando el contenido auténtico de las Palabras de la revelación. Bajo el forro del lenguaje cristiano puede esconderse un espíritu y un método diferentes al propiamente cristiano. La ambigüedad úsase para ocultar y a la vez propulsar. Por ejemplo: "plan de Dios" o "de salvación", puede decirse del auténtico de Cristo, como también llamarse así a la utopía marxista. "Pecado" ya no sería responsabilidad individual y depravación de la naturaleza adámica, sino mero desajuste social con consecuencias justificables. "Pecador" ya no sería todo hombre que no viva en la virtud del Espíritu de Cristo, sino más bien sinónimo de reaccionario. Un "reaccionario" a la utopía marxista, podría ser acusado de "pecador contra el plan de salvación". Sería, pues, el marxismo usando disfraz cristiano, como denunciose también de algunos comentarios de la versión Latinoamericana de la Biblia.

El auténtico cristianismo difiere totalmente del marxismo en su concepto de pecado y de liberación. Para el cristianismo, la injusticia social es fruto del pecado individual. No puede curarse el pecado de una sociedad, sin curarse primero el pecado de los individuos que la forman, por medio de la regeneración en Cristo. El pecado de la sociedad es la suma de los pecados individuales en grupos y generaciones. Nace de la conformidad pecaminosa a la depravación de la naturaleza adámica. Una nueva naturaleza en el individuo, la divina, por un nuevo nacimiento provocado por la recepción individual del Cristo vivo y personal, es el único remedio para superar el pecado individual, y por consecuencia el social. Sin cambiar al hombre, no puede cambiarse efectivamente a la sociedad. Un mero cambio de estructuras sociales, deja sin tocar el verdadero problema del pecado, pues no vence a la naturaleza adámica depravada que corroerá la nueva situación. Aquella es tan solo superada en la virtud de una vida llena del Espíritu Santo derramado por Cristo. Y a Cristo se le recibe personal y voluntariamente. De otra manera, no se sería canal efectivo para Su vida restauradora. Quien no haya nacido de nuevo, incorporándose al Cristo resucitado, seguirá siendo el mismo pecador de siempre, en cualquier tipo de estructura social. Seguirá siendo el hipócrita que se presenta como benefactor, pero que en el fondo y en la

realidad busca meramentte regalar su propia concupiscencia y egoísmo.

El método de Cristo es la suma de conversiones individuales, y la reconciliación en Cristo de los convertidos. Afirmamos que es un grave peligro desligarse de la responsabilidad personal, y trasladarla a un ente social impersonal manipulado malignamente.❑

Agradeciendo su atención: Gino Iafrancesco V.

---

Tomado del libro "Recensiones", Asunción 1982.

# CONSIDERACIONES HERMENÉUTICAS

Al ser la teología de la liberación "una nueva manera de hacer teología", se desprende de allí que se ha penetrado en el dominio o campo de la hermenéutica. Los compromisos y proyectos necesariamente requieren una justificación hermenéutica estratégica.

La nueva hermenéutica justificada resulta, pues, de importancia capital para la legitimación de una línea de conducta, ya que hermenéutica y conducta realmente se relacionan.

La Consulta Medellín '88 ha sacado a luz un sentimiento ambivalente del pueblo evangélico latinoamericano ante la hermenéutica liberacionista: ambivalencia de todos modos comprensible. Y es la siguiente: por una parte, se reconocen los avances de la ciencia de la investigación, gracias a las críticas liberacionistas. Esto principalmente en relación al reconocimiento de la realidad integral del intérprete como factor influyente en la lectura del Texto. Debemos acotar aquí, sin embargo, que como Dios mediante tendremos ocasión de citar más adelante, tal reconocimiento de la situación del intérprete como factor influyente en sus lecturas del Texto, no es una novedad de las teologías de la liberación, sino que encuentra, en cierto sentido, amplio apoyo en las Sagradas Escrituras mismas.

Por otra parte, la otra cara del sentimiento ambivalente evangélico ante la hermenéutica liberacionista, de parte de la Declaración de Medellín '88, es una de sincera preocupación por la opción en pro de una ideología de izquierda, y pudiera ser cualquier otra, que se interpone como mediadora prejuiciada del Texto. Evangélicamente hablando, el que se hagan opciones conscientes que de manera a priori coloreen el Texto antes de acatarlo, es claramente inmoral, excepto en el teocentrismo adorador que no colorea el Texto sino que se confía en la gracia de Dios, acatando Su soberanía, antes de acercarse al Texto.

No se niega que aberraciones y distorsiones se den en otras filas y en las mismas evangélicas; pero no se aprueban como

regla hermenéutica. Al contrario, precisamente la buena intención para con Dios, se considera requisito para una sana hermenéutica espiritual; aunque, por otra parte, se confía también en el poder del Texto mismo gracias a la intervención convincente del Espíritu Santo, el cual es capaz de modificar la opción prejuiciada del intérprete. No está fuera de lugar, desde una doble perspectiva protestante, creer en la gracia, ya sea irresistible según el calvinismo, o previniente según el arminianismo. Y no sólo creer, sino haberla experimentado, como es mi propio caso.

Es una tradición valorada dentro de nuestra hermenéutica la regla de considerar al Texto en su sentido gramático-histórico primario, considerados sus contextos inmediatos y mediatos, los pasajes paralelos, y con especial atención al estilo del autor en sus diferentes períodos biográficos, y en su medio cultural, conectado también el Texto a la intención central divina revelada e iluminada por gracia en la Suma de la Palabra. Consideramos verdadero el dicho "texto sin contexto es un pretexto". Ejemplo tenemos en la cita bíblica que el diablo usó en la tentación de Jesús. El Señor, sin embargo, tomó la misma cita y la relacionó con el resto de la Escritura y con la intención de Dios.

El acatamiento al sentido gramático-histórico primario significa que reconocemos allí el valor jerárquico prioritario en cuanto a interpretación, antes de cualquier posibilidad alegórica o de aplicación ulterior. La legitimidad de la alegoría o de la aplicabilidad, que en cierta medida existe, se pierde cuando la especulación contradice el sentido gramático-histórico del Texto, o de otros textos de las mismas Escrituras. El valor de la alegoría y el de las equivalencias está, pues, sujeto al sentido gramático-histórico primario. Asimismo, la medida de las alegorías y contemporizaciones está delimitada por la aplicación neotestamentaria de Jesús y los escritores usados por Dios para escribir el Nuevo Testamento. Las semejanzas de sus métodos con otros de la época, además justifican lo que de la época sacraliza el uso del Espíritu Santo en las Escrituras.

Creemos también en el valor perenne, usado, como dice Pablo, legítimamente, (pues hay usos ilegítimos y perjudiciales), del texto en su aplicabilidad, la de sus principios, a

otras condiciones históricas futuras; pues la Revelación es para aplicación a toda situación del hombre, en su correcta equiparación. La Declaración de Medellín '88 recoge el aporte particular de que las Escrituras son la única fuente explicativa del actuar de Dios.

Con esto implicamos necesariamente una actitud crítica ante el instrumento del análisis histórico marxista que tan ampliamente acoge el liberacionismo. Un sentido clasista y una hermenéutica política reduccionista son incompatibles con la ética y la teodicea que son el primer factor de influencia en la interpretación. Y aquí llegamos a una dilucidación necesaria; cuando se reconoce el papel que juega en la interpretación, la calidad y condición del intérprete y su completa situación sociocultural, etc., debe tenerse en cuenta que ese es un factor complejo que conlleva muchos ingredientes.

Al psicologismo subjetivista a que se vio reducida la religión principalmente desde Schleiermacher, siguió la desembocadura materialista de Feuerbach adoptada por Marx junto a la dialéctica y el antisobrenaturalismo de Hegel. La visión proyeccionista de la religión en Feuerbach encuentra paralelo en la concepción freudiana de la religión, de la metafísica y de la moral, cuando hace constituirse al "superyo" con la energía sublimada del "ello". El liberacionismo, al parecer indigesto con el materialismo dialéctico desde cuya base atea se erige el análisis marxista, (como lo reconoce el propio Marx en su "Introducción a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel"), adoptó una actitud infiel en cuanto a la vigencia perenne de la Revelación histórica en su sentido gramático-histórico, y subordinó sus interpretaciones a la estrategia de la praxis preconcebida. Una hermenéutica desde la praxis es la bandera principal del liberacionismo dentro de las ciencias de la interpretación. Pero no en el sentido teocéntrico, por ejemplo, del salmo 111:10, sino en afinidad con Moisés Hesse, Feuerbach y Marx.

Sin embargo, la posición feuerbachiana subyacente en el liberacionismo a través de Marx, no es la última palabra en cuanto a la religión, como lo quiere dogmáticamente el marxismo. Dietrich Bonhoeffer, por ejemplo, aunque asimila las críticas de Feuerbach, sale adelante al otro lado teologizando de nuevo el contexto antropológico. El mismo Feuerbach en su

obra posterior, "Esencia de la Religión", traslada a la naturaleza el impulso religioso, superando así su propia interpretación de la "Esencia del Cristianismo". Pues bien, si la naturaleza, y no el hombre, es la base de la religión, demos el siguiente paso: Dios es la base de la naturaleza. Karl Barth, igualmente, en un retorno por Calvino y Lutero al Pablo de la carta a los Romanos, descalifica las nociones naturales del hombre caído en cuanto a la religión, como las de Feuerbach. Con esto, Barth devuelve la antorcha a la ortodoxia, la cual sostiene la necesaria intervención de la gracia divina para una compenetración hermenéutica valedera de la Revelación. Al respecto de este factor tenemos que la soberanía divina también se hace patente en la dinámica de la apostolicidad.

Dios es quien envía y constituye al ministerio, que para ser auténtico debe corresponder al del Nuevo Pacto. La soberanía divina, por otra parte, opera según el carácter divino, que en su presciencia quiso contar con la responsabilidad humana, capacitada por la gracia de Dios a todos ofrecida sin acepción de personas.

Además, aparte de estos factores, la Palabra Divina misma enfatiza dentro de los ingredientes principales que influyen en la condición del hermeneuta, su situación moral. De manera que ciertamente el estado del intérprete condiciona su óptica, pero principalmente su estado moral, antes que el socioeconómico, político o cultural. De allí el clamor evangélico por la necesidad de regeneración, en sentido bíblico, del hermeneuta y del teólogo, y de cualquier persona ante el Texto. Pablo da como razón la incapacidad de la mente natural en sí misma, para entender lo espiritual, y propugna la necesaria acomodación de lo espiritual a lo espiritual, pues esto se discierne por medios espirituales (1 Co.2:l2-16). El factor moral es el que establece la responsabilidad de las personas. La primacía de este factor moral en el condicionamiento de la óptica de los intérpretes, es declarada con mucha nitidez en las Escrituras. Veamos, por ejemplo, algunas citas;

"*El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta*" (Jn. 7:17).

Pues bien, el liberacionismo, acusando a todos de interpretar ideológicamente el Texto, ya sea reaccionaria, reformista o

revolucionariamente, opta abiertamente por un compromiso de izquierda. En la cita antedicha, Jesús nos dice cuál debe ser ese compromiso a priori necesario para un recto entendimiento: optar por la Voluntad de Dios, querer lo auténticamente Suyo por sobre todas las cosas, aunque no sepamos aún cual sea Su voluntad, y aunque nos cueste la vida. Jesús promete que Dios honrará con la iluminación tal compromiso teocéntrico a priori. Ante la creación, no tenemos excusa por rehusar al Supremo Creador (Ro. 1:18-32). Menos excusa tenemos ante el Testimonio de Jesucristo (Jn. 15:22-25).

Sostengo que ese es el único compromiso legitimo que podemos hacer, el teocéntrico, al acercarnos a cualquier texto de la Escritura.

"*Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios*" (Mt. 5:8).

La calidad de existencia personal del hombre cual agencia moral, implica la necesaria opcionabilidad a priori de toda toma de posición, aparte de todo otro condicionamiento. Esta opción responsable a priori sólo puede ser o no ser teocéntrica, y es la que determina la edificación de nuestras justificaciones conceptuales.

Agradecemos a Dios que Él haya hecho antes de la fundación del mundo una opción electiva por nosotros en Cristo, la que posibilita con Su gracia la opción a priori teocéntrica de los escogidos en Cristo responsables.

Era a tal tipo de opción existencial a la que se refería Kierkegaard en su lucha contra el totalitarismo del Absoluto Panteísta Hegeliano supuestamente desarrollado en el Estado Prusiano.

La incidencia del factor moral como ingrediente primordial en la condición del intérprete, puede verse, por ejemplo, en estas otras citas:

"*...el conocimiento de la verdad que es según la piedad*" (A Tito 1:1b).

"*Los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán*" (Dn. 12:10b).

"*Los hombres malos no entienden el juicio; mas los que buscan a Yahweh entienden todas los cosas*" (Prov. 28:5).

Y para que no se piense que escogemos citas para justificar el capitalismo, he aquí ésta que tampoco justifica a la nomenklatura:

"*Conoce el justo la causa de los pobres; mas el impío no entiende sabiduría*" ( Prov. 29:7).

"*Alta está para el insensato la. sabiduría*" (Prov. 24:7a).

"*Su deseo busca el que se desvía y se entremete en todo negocio*" (Prov. 18:1).

"*En el corazón del prudente reposa la sabiduría; pero no es conocida en medio de los necios*" (Prov. 14:33).

"*Busca el escarnecedor la sabiduría y no la halla; mas al hombre entendido la sabiduría le es fácil*" (Prov. 14:6).

Y terminemos este "santo rosario" con este gran principio:

"*He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia*" (Job 28:28; véase también Prov. 1:7; 9:10).

"*El principio de la sabiduría es el temor de Yahweh; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos*" (Salmo 111:10 a,b).

Ciertamente la praxis comprometida en una opción teocéntrica facilita la tarea hermenéutica. El teocentrismo es la auténtica realización personal y social del hombre.

Por otra parte, aunque no menospreciamos el aspecto intelectual y las demás condiciones del hombre exterior, lo subordinamos a una consideración más jerárquica del espíritu, del hombre interior, que no confundimos aquí con el alma intelectiva. Para mayores consideraciones a este respecto de la jerarquía del espíritu, recomendamos las obras de Nee To Sheng "El Hombre Espiritual", "Conocimiento Espiritual", "La Liberación del Espíritu". En estos autores de la escuela china también se ve la superación de esa dicotomía que criticaban Feuerbach y Marx en cierto tipo de práctica de ciertos cristianos. No debe confundirse la práctica de algunos cristianos

inmaduros, con la verdadera esencia del cristianismo bíblico, por la que, sin darse cuenta, suspiraba el mismo Feuerbach.

La dicotomía referida en la crítica feuerbachiana y marxista, dicotomía que afecta la praxis transformadora de este mundo, es la contradicción resultante del malentendido de que el hombre pierde él mismo lo que atribuya a Dios. El tratamiento a tal malentendido provocador de pasividad es encarado también por Nee en el susodicho libro "El Hombre Espiritual"; también se trata en la obra de su antiguo colaborador Witness Lee, "La Experiencia de Vida". La contextualización e integración de tales indicios de la escuela china, nos corresponde, sin embargo, hacerlo a nosotros en Latinoamérica.

El asunto lo había .tratado también Calvino en su "Institución de la Religión Cristiana".

Aparte del factor moral que estamos considerando, es obvio que las Escrituras que implican la contextualización, con ésta implican también la toma en cuenta de otros ingredientes en este factor complejo de la situación integral del intérprete como influencia en su hermenéutica. Existen razones para no asumir acríticamente como mediador hermenéutico el análisis marxista, ni siquiera como hipótesis indispensable, en el análisis de la realidad para una praxis predeterminada. El ateísmo abierto de Marx es el primer fundamento, puesto por él mismo, para comprender su filosofía del derecho, y su interpretación de la dinámica dialéctica de la historia, antisobrenaturalista como la de Hegel. Claro está que no es lo mismo filosofía que economía, no obstante se relacionan, ya que una administración se sustenta en principios filosóficos, que descansan a menudo en opciones esotéricas al igual que ciertas políticas.

No debe pasarse por alto tampoco en la crítica del análisis marxista, sus conexiones judío-masónicas entroncadas con ciertas vertientes herméticas encausadas por Albert Pike, las cuales elaboraron estrategias globalistas complejas, dentro de las cuales, el papel del marxismo haría juego con otras funciones ultraliberales, a la par que con los diversos anarquismos, como los colectivistas de Bakunin y Kropotkin, más libertarios que los de Proughon, aunque no tan desintegrantes como el anarquismo individualista de Steiner, que acusaba a Feuerbach de "ateo piadoso" al igual que hacía Nietzsche.

La continuidad de tales vertientes asoma su subyacencia en la convergencia globalizante que lidera Zbigniew Brzezinski; convergencia "por lo alto", a favor de la nueva aristocracia plutocrática casada con los intelectuales orgánicos gramscianos, pero ajena a los verdaderos intereses integrales del gran pueblo. La convergencia que labora Brzezinski sobre las estratégicas ruinas libertarias, presenta, pues, la forma de múltiple tenaza. La Comisión Trilateral asesora a Gorbachov en la Perestroika y el Glasnost para "humanizar" el colectivismo, mientras a su vez las teologías de la liberación "socializan" a Occidente, ambas en aras de una conciencia planetaria antropocéntrica y dictatorial antinacionalista y anticristiana.

El estudio de las conexiones de Marx con personas tales como Moisés Hesse, H. Heine, la dinastía Rotschild y otros, permite comprender mejor el papel estratégico a largo plazo de tal tipo de análisis. Pero mirando el análisis mismo, la sobrevaloración de los factores económicos que lleva a un reduccionismo simplista, y también la simplificación de la lucha de clases como motor de la historia, hacen a este análisis inadecuado como instrumento hipótesis para una praxis ya conocida en la historia, que ha precipitado a muchos incautos al mismo infierno, en todos los sentidos más horrendos de la palabra.

¿Acaso quiero decir con esto que niego la realidad de la lucha de clases en la historia? ¡Claro está que no! La misma Biblia nos habla de enemistades de clase, pero no sólo de clase, sino también de religión, de raza, de nacionalidad, de sexo, entre personas de una misma clase, y de un mismo partido, incluso marxista.

El pecado en todas sus formas y sutilezas es la causa de las desgracias. Este es el primer flanco que debe ser atacado y sustituido redentivamente en todas las clases, sexos, razas, nacionalidades y particularidades, sin reduccionismos o ingenuos o estratégicos, sin parcializaciones.

Y este pecado debe, sí, afrontarse en cada individuo y en las estructuras mantenidas por individuos pecadores y mayorías conformistas por conformizadas. Todo reduccionismo o simplificación dogmática conduce a nuevas esclavitudes y tristezas. La principal constante que aparece en un análisis de la realidad es el pecado multifacético del hombre, el apartamiento de Dios.

Esa es la fuerza desencadenante de todos los males.

Pero, gracias a Dios, ha habido reacciones a esos males, por hombres también pecadores, pero beneficiados de la gracia de Dios. Todo esto, y el reclamo de la hombridad esencial e integral, ha sido motor concurrente de la historia. Concurrente, porque por otra parte, Dios y el diablo han estado tras la escena. No es necesario, pues, sustituir la Fe en la Revelación contextualizada, por una fe en la hipótesis para una estratégica praxis marxista indefinida. Ante la utopía marxista de Ernesto Bloch preferimos la maduración auténticamente creyente del Reino de Cristo en la Iglesia, en plena sujeción al Cristo espiritual y escritural dinámico de la historia y la presencia.

La denuncia profética y la justicia de la espada no son remedios suficientes para el verdadero mal de la humanidad, que es el pecado en todas sus formas. Al diagnóstico certero debe seguir la terapia integral. Se necesita la redención integral, la gracia que nos capacita para el servicio de Dios y del hombre; sí, aun para el servicio de administración de la cosa pública, la política, en manos de civiles cristianos regenerados.

Aparte de la primacía del factor moral en el condicionamiento del hermeneuta, las Escrituras reconocen también otro factor, relacionado pero diferente: la madurez empírica del intérprete, principalmente en su aspecto de praxis espiritual. Nos dice el Espíritu Santo por mano de Pablo:

"*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño*" (1 Co. 13:11).

Por eso exhortaba también esperanzadamente Pablo:

"*Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar*" (1 Co. 14:20).

La madurez de la experiencia, y aquí debemos dar énfasis a la experiencia espiritual de los cristianos regenerados, es un factor que afecta al intérprete en su tipo de juicio, pensamiento, lenguaje, y por lo tanto también en su actitud, pues la experiencia espiritual hace que se tengan mayores elementos de juicio. Está escrito:

"*Cual es su pensamiento, tal es él*" (Prov. 25:7a).

Si la experiencia del creyente es de cercanía con Dios, se conocerá más de cerca la naturaleza de Dios, sus intenciones, principios y métodos fundamentales, su providencia, sus correcciones, sus juicios.

Todo esto obviamente enriquecerá al intérprete. Una persona que obedeciendo lo mejor que pueda hasta donde mejor entienda, que se confíe sinceramente en la guianza fiel de Dios, experimentará un encaminamiento aleccionador. Por eso exhorta el proverbista:

"*[5]Fíate de Yahveh de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. [6]Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. [7]No seas sabio en tu propia opinión; teme a Yahveh, y apártate del mal; [8]Porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos*" (Prov. 3:5-8).

Una experiencia de madurez, que a su vez no se independiza de la permanente confianza en Dios, condicionará positivamente al hermeneuta para una praxis efectiva a la luz del propósito central divino que es el que debe informar la jerarquía de valores, para la evaluación también de los métodos.

En este contexto la madurez espiritual es directamente proporcional a la inocencia. Así se relacionan la moral y la experiencia. La inocencia o la culpa afectan la maduración. La niñez en la malicia, la inocencia, perfectamente compatible con la madurez empírica, facilitan la digestión de la bendición divina. Hay de parte de Dios una gracia especial para esta inocencia. Oraba el Señor Jesús así:

"*[25]Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. [26]Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?"* (Mt. 12:25,26).
En la misma tónica comentaba Pablo unos pasajes:

"*[19]Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos. 20¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?...*

*[19]Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos. [20]Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos*" (1 Co. 1:19,20; 3:19,20).

La vanidad y la astucia distorsionan la erudición de los necios, y la pregunta paulina, ¿dónde están? es solemnemente profunda, pues la respuesta en muchos casos es aterradora: están en el Hades, y sus seguidores en el dolor, la confusión y la vergüenza.

Estrechamente relacionado con la situación moral y con la madurez empírica, está otro factor que las Escrituras reconocen en el condicionamiento del intérprete. Y debemos reconocer que este factor indicado por las Escrituras da la razón, en sentido relativo, al liberacionismo. Ese factor es la No Conformidad al Siglo. Escrito está:

"*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta*" (Ro. 12:2).

Es decir, es en la praxis de la transformación cristiana en la que se comprueba, o en el lenguaje de Miguez Bonino, se testa, se pone a prueba la eficacia. En nuestro caso, eficacia es comprobación de la voluntad de Dios buena, agradable y perfecta. La No Conformidad al Siglo implica en cierto sentido, pues, la no aceptación de la normatividad del statu quo, lo cual es énfasis especial del liberacionismo, que tiene también cierta correspondencia en las Escrituras. A la luz de la Palabra de Dios es válida también una actitud crítica ante la tradición que invalida la misma Palabra (Mr. 7:6-13; Mt. 15:3-9). Dilucidamos, claro está, que no es lo mismo el hecho de que las Escrituras establezcan la necesidad de la praxis cristiana transformadora para la comprobación, y el hecho de un compromiso práxico a priorístico en función de la utopía marxista. La diferencia consiste en el objeto de la opción a priori, y no debemos ingenuamente confundir la utopía marxista, inmediatista y meramente inmanentista e intrahistórica, con la perfecta voluntad de Dios, trascendentista y suprahistórica además de histórica.

La alianza estratégica de las "*utopías*" que sugiere Ernesto Bloch, encuentra el escollo de la diferencia de calidad en las "*utopías*". La utopía marxista es de baja calidad porque es reduccionista, no es personalista, y por lo tanto sí quimérica, de fundamentación contingente y sin garantía, de método atrozmente destructivo, y para colmo, sospechosa de conexiones estratégicas enajenantes y manipuladoras, titiriteras, en aras de élites aristocráticas ocultas.

Claro está que el nombre de Dios también ha sido enajenado en la historia, pero no obstante, ha sido sólo Su nombre y no la realidad divina. Dios en esencia no puede ser enajenado, y esa es la garantía del objetivo cristiano. Las riendas siguen en Sus manos, y a ésto se confía plenamente el creyente cristiano. Si las riendas están en las manos de un Dios que para serlo debe ser perfecto, y aquí tiene también validez el argumento ontológico de Anselmo, nuestro compromiso se siente acicateado para la integridad.

Pero si en vez de las riendas en las manos de Dios, los hilos de la función de títeres están en las manos de hombres presumidos que pretenden dirigir la evolución, ningún acicate tenemos para convertirnos en idiotas útiles, conejillos de Indias, peones de brega, carne de cañón y mano de obra de estos evolucionadores que pueden fracasar. Nuestra fe está en Dios, no en el hombre; y en esto somos realistas. El realismo no es el materialismo dialéctico sino el teísmo cristiano. ¿En quién crees? he allí el quid de la cuestión. Solo creeremos en el hombre cuando comprobemos la situación nueva y redimida de su estado, porque allí estaremos más bien creyendo en la eficacia de la redención.

La redención del pecado es requisito primordial antes de confiar en el hombre. Por eso la primera urgencia es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Ese sería el primer paso necesario en una praxis transformadora. La Fe en el Dios Trascendente del Evangelio abre las puertas a la redención, y ésta se va experimentando encaminando la praxis para mayores y progresivas comprobaciones bienaventuradas.

Las comprobaciones históricas del marxismo, en cambio, son sumamente tristes, a pesar de la propaganda. Hombres nuevos

hemos visto sólo en el cristianismo auténtico. Tales profundas conversiones son las que debe buscarse que se multipliquen, como primer paso para la liberación de este siglo (Ga. 1:4).

Ser liberados, desde aquí, del presente siglo malo, por Jesucristo Redentor, es contenido requerido para una mejoración hermenéutica que a su vez circule promoviendo una mayor comprobación. Sí, la normatividad del statu quo debe ser superada mediante el inconformismo bíblico y la renovación del entendimiento en virtud del Espíritu Santo. No debemos asustarnos ante el inconformismo específico que nos exigen las Sagradas Escrituras, y no precisamente los teólogos de la liberación. El medio legítimo para un sano y efectivo inconformismo liberador, no es el análisis marxista, sino la mente de Cristo, renovadora por medios espirituales de nuestro entendimiento hermenéutico, y encausadora de nuestras comprobaciones en vistas del propósito eterno de Dios, que ciertamente implica un reino que se gesta desde aquí afectando todo nuestro ser individual y social.

El inconformismo ante la nornatividad del statu quo del presente siglo malo, no debe, sin embargo, consistir en algo estúpido e indiscriminado, sino en algo cuya inteligencia proviene de la espiritualidad cristiana.

"*No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Yahvé de los ejércitos*" (Zac. 4:6b).

Y es porque la situación de males prevalecientes se debe no a la materia impersonal que deba ser destruida por las armas, sino a espíritus vacíos de Dios, que deben ser redimidos. Cuando los espíritus son redimidos, disponen la materia en sus manos al servicio de Dios y de los hombres. Para conquistar lo material, no debemos destruir a los hombres. Debemos más bien "conquistar" a todo tipo de hombres, y lo material nos será dado por añadidura. Esa es la sabiduría de Jesús.

Por el otro lado, cierto es también que cuando los espíritus no son redimidos, deben ser restringidos por la espada del Estado, que represente la justicia de la gracia llamada en este respecto común por el calvinismo (Ro. 13:1-8). Y si los espíritus que detentan las riendas de la estructuración y uso del Estado,

lo enajenan del objetivo divino, deben ser encarados sabia y apropiadamente. He allí el lugar de la responsabilidad política de los cristianos; he allí el espacio para la cristianización de la cosa pública al servicio del bienestar general, objetivo de la gracia "común" de Dios.

Y en este contexto también aparece valedera la praxis liberadora; liberadora en sentido cristiano, como factor además hermenéutico y como inconformismo legítimo y escritural, que por la renovación espiritual del entendimiento, comprueba mediante la liberación del presente siglo malo, la voluntad de Dios, que se interesa no sólo en el reino futuro, sino en hacer salir su sol también y enviar su lluvia aquí y ahora sobre la tierra, no en el cielo y el infierno, sobre justos e injustos. Este inconformismo de que nos habla Romanos12:2, no se refiere tan sólo a las injusticias del sistema capitalista, sino a todo el presente siglo malo. Y los frutos de justicia y equidad, de igualdad, que busca el Evangelio, no son solamente desde la Nueva Jerusalem, sino, para ella, desde aquí, desde este tiempo (2 Co. 6:14; 9:10,13).

La medida y la legitimidad del tal inconformismo escritural, debe discernirse en relación también con la medida y legitimidad de la sujeción a las autoridades legítimas. Ese doble aspecto equilibrado de las medidas y de la legitimidad, encuentra su configuración perfecta en la integridad de la persona de Jesucristo. Conocer, pues, a Jesucristo en su plenitud multifacética es indagación prioritaria. El pecado en todas sus formas es el blanco legítimo de nuestro ataque.

Debemos definir, pues, el pecado, desde el parámetro de Jesucristo, y atacarlo con las únicas medidas eficaces: los medios de la gracia para los redimidos, y la gracia en la institución hasta cierta medida cristianizada del Estado. Tal moralización es necesaria a la supervivencia del Estado y de la sociedad, sin la cual se desintegrarían. Cristo es cabeza no sólo de la Iglesia, sino también sobre todas las cosas, dado a la Iglesia en ese sentido (Ef. 1:22).

*Jesucristo es, pues, también Soberano de los reyes de la tierra* (Ap. 1:5) y Su cuerpo es la Iglesia.

A estas alturas, por otra parte, cabe preguntarse: ¿Cómo modifica el factor moral, o el de madurez, o el de transformación y renovación en la propia persona antes y primero que en sus circunstancias? ¿Cómo modifican estos factores, aislados o combinados, la incidencia de otros factores socioeconómicos, políticos, culturales, en el condicionamiento del hermeneuta, quien se hace vehículo de legislación? ¿Qué relación existe, en respecto semejante, entre libertad moral y libertad circunstancial?

Es obvio que la complejidad de estas interacciones afecta notablemente la medida y la calidad de la incidencia condicionante de los otros factores en la vida del intérprete. Hablar simplemente, por ejemplo, de "la óptica de los pobres", resulta muy simplista. Pues es evidente que hasta la óptica de una misma persona varía no sólo según las circunstancias exteriores, sino también, y mucho más, según las circunstancias interiores. Si algunas constantes pudiesen percibirse humanísticamente, en el caso del ser humano no es prudente absolutizarlas; de otra manera reduciríamos el humanismo a un mecanicismo determinista; y en ese caso, ¿qué sentido tendría la liberación?

Ciertamente la situación interior de la persona modifica su óptica acerca de las circunstancias exteriores; y esta óptica ejerce cierto manejo modificador a su vez del medio ambiente. Y esta modificación muchas veces se realiza en el ámbito de la simple valoración; como por ejemplo, ¿a qué le soy indiferente? ¿a qué le dedico mi atención prioritaria? ¿cuales son, pues, mis estrategias de conservación y dignificación? La imposición violenta de ciertas "ópticas" o "cosmovisiones", o la pretensión de estandarización de las ópticas, es incompatible con una genuina liberación humana.

Una vez más debemos llamar simplista a la sobrevaloración que el materialismo hace de la transformación del mundo exterior a costa y en detrimento de la interioridad, verdadera riqueza o pobreza del hombre; ciertamente la interioridad y el mundo se afectan mutuamente, y es obvio que las circunstancias exteriores inciden relativamente también en las condiciones interiores. La incidencia será relativa a la liberación interior. Lo que habría que acotarse es que la revolución liberadora debería, para ser consecuente con sus motivaciones ponderadas si es que son

sinceras, afirmar el valor de la interioridad, pues ésta es la que en gran medida considera disfrutable o no las circunstancias exteriores. Un paraíso aprisionado con y por cortinas de hierro, es una contradicción. A menos que la cortina misma de hierro sea el paraíso de los dueños del pastel, ya que les asegura la servidumbre.

La regeneración que proviene de la fe en Jesucristo es condición no sólo para entrar sino incluso para ver el Reino de Dios. Sin regeneración se está excluido de las realidades de este nivel que son las determinantes en la cosmovisión y conducta de los genuinamente cristianos. Reclamo, pues, un santo respeto para estas consideraciones, para que no nos hagamos culpables de opresión, nosotros que queremos ser liberadores. En cuanto a mí, considero a Jesucristo mi Libertador. La libertad es un sustento del Espíritu Santo, y la providencia divina es la soberana en las circunstancias exteriores, a pesar de las pataletas de la ilusión autosuficiente. Es mejor hacernos amigos de Dios.

No es posible hacer una catálisis blochiana entre las "utopías" cristiana y marxista, pues se mueven en elementos diferentes. La marxista mutila lo trascendente y sobrenatural, tesoro del cristianismo. El cristianismo, por su parte, sin mutilar lo terrenal, lo desmitifica y lo subordina a una escatología teísta y teocéntrica. No es de extrañar, pues, que el marxismo vea a Dios y a la interioridad humana como sus enemigos. La utilización por el marxismo de las teologías de la liberación, no es sino una mimetización estratégica temporal que se quitará la máscara cuando afiance en el poder a la nueva aristocracia nomenklaturista, como lo hizo por ejemplo en China a través del Movimiento de los Tres Autos. Experiencia con la que se asesoró a Cuba, y afín a los planteamientos estratégicos de Lenin y Gramsci. La opción actual del liberacionismo, por cierto marxismo revisionista y heterodoxo como el de Bloch, Garaudy, Mounier y Freire, es testigo de los sinsabores y desilusiones de los experimentos orientales de este siglo. Pero además, esta heterodoxia revisionista facilita el ensamblaje con el neomarxismo de la Escuela de Francfurt, la cual sirve también a los intereses esotéricos y anticristianos que digita la masonería. Con el liberacionismo nos vemos obligados a suspirar por una Latinoamérica propia. Señor Jesús, perdónanos la

inconsecuencia de los cristianos. Perdona nuestra infidelidad. ¡Restáuranos!

Es inútil enmaridar el cristianismo con el marxismo; los híbridos no se reproducen. El análisis marxista y la praxis marxista, que no son lo mismo, ninguno de los dos es para el cristianismo lente mediador hermenéutico válido para leer los Textos de la Revelación Divina y programar nuestra conducta. No podemos reemplazar al Espíritu Santo por el espíritu de Marx; no podemos sustituir a Jesucristo como único maestro. Pertenecemos a dos mundos distintos. Lo que nos hace distintos dentro del campo de nuestra responsabilidad es la opción en torno a Dios, de la cual se derivan las demás implicaciones y consecuencias.

Pero una cosa sí tenemos en común: la dignidad humana; aunque la interpretemos distinto, la poseemos por igual. En el terreno de lo humanitario actual, y no en el de las "utopías" futuras, es en el cual podemos converger, no doctrinalmente ni en unión de yugo desigual, pero sí como aporte constructivo, leal y respetuoso, democrático, para servir a las necesidades integrales de la humanidad inmediata.

*Los cristianos estaremos dispuestos para toda buena obra* (Tito 3:1).

Que nuestras brigadas y proletariado se organicen para construir lo humanitario inmediato. Esa constructividad humanitaria canalizará a las fuerzas filantrópicas, y esas construcciones paulatinas, dignificantes, que respondan a las necesidades integrales inmediatas, agigantarán la cohesión que generará las estructuras que por su propio peso y envergadura desplacen a las obsoletas y opresoras que cada vez deberían perder peones y consumidores, pues éstos deben ser canalizados dentro de la solidaridad de la constructividad humanitaria, de modo que ésta boicotee por sí sola los encantamientos de los pecaminosos monopolios u oligopolios capitalistas o estatales; porque el pueblo no les servirá ni utilizará más, al comprometerse cooperativamente en la constructividad humanitaria que les rinda frutos inmediatos mediante sus empresas comunales participativas, sin la sangría de la guerra y sin la esclavitud de la explotación.

Mientras tanto la cristianización de la política, por la ingerencia y el apoyo popular, encausará la legislación para proteger a las mayorías, de la explotación, el impedimento y la revancha. La concientización integral cristiana jugará, como la sal, un papel importante, porque también está escrito:

"*Si puedes hacerte libre, procúralo más*" (1 Co. 7:21b).

Terminemos sintetizando que nuestra mejor hermenéutica es Cristo mismo formándose en nosotros; esa es también nuestra mejor praxis.

Si Cristo limpia la lámpara de nuestros ojos, entonces lo demás estará en luz. El compromiso será eficaz sin afanes carnales, y con vigilancia espiritual. ❑

Gino Iafrancesco V., septiembre 1988, Bogotá, Colombia.

---

Tomado del libro "Hacia La Integralidad", cap. 6, Bogotá 1988.

# LA NECESARIA CONTEXTUALIZACIÓN

La predicación y obediencia del Evangelio nos colocan, en relación a sus textos y aplicaciones, en lo que José Miguez Bonino ha llamado una "doble locación"; es decir, la localización del texto en el contexto en que fue escrito, y la localización del mismo texto en el contexto actual en el cual hay que obedecerlo.

La visión teísta, a diferencia de la monista del materialismo dialéctico, nos facilita la correlación de estas dos locaciones en una misma realidad. Nosotros los teístas vemos al texto ligado al Espíritu de un Dios supratemporal y eterno, omnipresente, y por lo tanto presente en las dos locaciones. Es Dios mismo, pues, nuestro foco de intelección y aplicación gracias a Su Santo Espíritu.

El materialismo dialéctico, en cambio, con su visión antifijista y antiestática, está sujeto a una permanente indefinición epistemológica, similar a la que, muchísimo antes de Hegel, apareció entre los griegos con Heráclito de Éfeso; tan afin al antiguo cabalismo promotor del Adam-kadmón, precursor de la antropofanía liberacionista, preparador del superhombre anticristo. Es tal ideología filosófico-religiosa esotérica la que subyace, pues, en el liberacionismo, especialmente de Gustavo Gutiérrez, y convierte a la praxis inmediatista y contingente en el elemento primordial de su hermenéutica. La praxis cristiana, gracias a su trascendencia espiritualista, se libera del mero inmediatismo y de la contingencia, y de la indefinición epistemológica permanente, antesala del escepticismo.

Aunque en el caso del marxismo, claro está que se trata apenas de un escepticismo estratégico al servicio del fijismo de la "utopía". Los verdaderos entretelones de tal utopía y su fijismo son, simple y llanamente hablando, los propósitos de la rebelión luciferiana, donde la criatura se sienta en el trono en lugar de Dios. He allí el núcleo más íntimo que alimenta toda la edificación conceptual del inmanentismo dialéctico, pretendida justificación de la revolución querúbica.

El cristianismo, en contraparte, así como ve en Jesucristo mismo su ejemplo de hermenéutica, y no sólo su ejemplo, sino también su virtud intrínseca, y como ve en Él igualmente el ejemplo, y en Él tiene la virtud intrínseca también de su praxis, así igualmente el cristianismo tiene en Jesucristo mismo su ejemplo y virtud de contextualización.

Al referirnos a Cristo como virtud, recordamos su amonestación a sus contemporáneos; amonestación válida también para nosotros, la cual reza:

"*Escudriñáis* (gr.) *las Escrituras, porque en ellas os parece encontrar la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí, y no queréis venir a mí para que tengáis vida*" (Jn. 5:59).

En atención a esta palabra es por la que, a una voz con el Dr. Emilio Antonio Núñez, proclamamos en la Declaración de Medellín '88 que no queremos ser meramente bibliólatras, ni biblicistas, sino bibliófilos, en el sentido de amar para obedecer la Palabra Viva de Dios.

Tenemos, pues, a Cristo como virtud. Y en cuanto le tenemos también como ejemplo y modelo, y en cuanto respecta a contextualización, nos corresponde investigar, en Su virtud, todas las aplicaciones hechas por Jesús del texto veterotestamentario a Su propio tiempo y al futuro. Tales estudios nos aclararían, a la luz de Su vida histórica y además compartida a nosotros espiritual y actualmente, la utilización legítima, de la que también hablaba Pablo (1 Ti. 1:8), de la Torá.

Algo digno de verse en el uso que Jesús hacía de los textos veterotestamentarios, es su posición teocéntrica. Todo lo relacionaba con Dios. Bien vale la pena recordar también aquí su amonestación a Pedro, la cual nos ilustra su permanente orientación interior:

"*¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres"* (Mt. 16:23).

Tal vinculación teocéntrica es la que coordina las locaciones y libera la praxis de perderse en la contingencia, otorgándole un sentido trascendente. El compromiso teocéntrico de Cristo fue el determinante en Su hermenéutica de los textos que usó

frente a la tentación satánica, la cual también le llegó a él con textos, pero desorbitados.

Un ejemplo digno de mención en este momento es Su aplicación a la resurrección de los muertos de la autodenominación divina ante Moisés como el Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob.

Jesús replica a los saduceos diciendo que Moisés enseñó la resurrección de los muertos en el pasaje de la zarza, al llamarse de tal manera el Señor, pues "*Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven*" (Lc. 20:38). Es decir, Jesús tomó ese texto del pasado y extractó todas sus implicaciones para el futuro, en razón de lo que Dios es en Sí mismo y en razón de lo que las cosas son para Dios y ante Dios.

Esto nos devela, pues, el vértice coordinador de las locaciones del texto, lo cual se constituye en principio de contextualización. Los objetivos, los principios, las estrategias y las medidas de la contextualización están referidas al Ser de Dios y a Su punto de vista.

Con esto queda completamente desterrada toda relativización escurridiza y camaleónica como la que caracteriza la estrategia hermenéutica del monismo inmanentista dialéctico.

Un Dios trascendente y Soberano, que ha planeado y elegido, es el que ha constituido a Su Hijo Jesucristo en virtud y modelo de hermenéutica, praxis y contextualización. De allí que la urgente prioridad y necesidad en la vida del hombre es la formación de Cristo, por el Espíritu de la Palabra revelada, en el fuero interior del individuo y de la Iglesia, como centro de irradiación de conducta, a la vez trascendente y contextualizada.

Los objetivos de la contextualización no pueden diferir de los objetivos centrales de Dios. La contextualización de la Iglesia debe más bien servir a tales propósitos divinos y sostenida desde ese eje, debe allegarse a la periferia y conquistarla para ello. La manifestación de la gloria divina es la línea directriz que debe orientar toda contextualización. Un desliz en este punto puede convertirse en traición, o el menos en inutilización.

Es por ello que uno de los primeros principios que rigen la contextualización es el de representatividad. Jesucristo vino

en el Nombre del Padre, el Fspiritu Santo en el Nombre de Jesucristo, y la Iglesia viene entonces en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La calidad de embajadores de Cristo debe ser conservada, y ninguna contemporización que disminuya o distorsione tal dignidad debe ser admitida. Nunca debemos perder de vista en la praxis contextualizadora el carácter de Reino de los cielos que se acerca.

Aunque somos enviados al mundo, no somos del mundo. La sal no debe perder su propio sabor, ni el deber de sacudirse el polvo de los pies en su debido momento puede ser eludido. La confesión íntegra, clara, valiente, sin temor, confiada en el Espíritu del Padre, y aun desde las azoteas, es propio de la investidura de autoridad. Dios es quien establece los términos.

Sin embargo, debemos también comprender que este principio de representatividad viene estrechamente relacionado al principio de encarnación. Oír hablar de encarnación sí nos suena más contextualizador. No olvidemos, sin embargo, que se trata de una encarnación representativa de doble vía. El Mediador Jesucristo hombre nos trajo a Dios y llevó al hombre al Padre. El ministerio de la Iglesia sigue esa misma ruta mediante el Espíritu de Cristo.

El principio de encarnación incluye o abarca a su vez varios principios. Por eso quizá sería mejor hablar de principios, en plural, de encarnación. Tales por ejemplo los principios de misericordia, condescendencia, compasión, abnegación, servicio. Pero aun más allá de esta primera fase desde el interior de la Kenósis, hay otra fase kenótica más comprometida y compenetrada, y es la que se refiere a los principios de adaptación, integración, familiaridad, semejanza y amistad medicinal.

Ya en ese plano se distinguen entonces otros aspectos de un principio de reconocimiento. Es la fase kenótica donde juegan los principios de valoración y receptividad. Pero aun más, el gran principio (o principios) de encarnación, aunque ha incluido las fases y principios mencionados, no se detiene sin antes radicarse también según los principios de localización y sumisión. Esta sumisión es debida al reconocimiento y está también estrechamente vinculada precisamente al reconocimiento de otra vía, secundaria y secular, de la

representatividad. Porque la autoridad divina también ha delegado en el mundo, por la gracia, ciertas guarniciones. Por ello Jesús no resistió a los alguaciles, ni a Pilato, ni a los sacerdotes, sino que como oveja fue llevado al matadero. El camino, pues, del Reino pasa inevitablemente por la Cruz.

Estos principios, que no son otra cosa que la manifestación de la naturaleza divina en la humana de Cristo, de los llamados atributos morales divinos a través de las virtudes humanas, estos principios se corresponden entonces con ciertas estrategias. Pero se usa aquí el término estrategia como connatural de doble y convergente lealtad, a Dios y al hombre, a diferencia de la mezquina astucia manipuladora de los deshumanizadores. Uso aquí estrategia como sinónimo de eficacia en el servicio de Dios y de los hombres. Eficacia definida desde los valores de la Revelación Divina, perfectarnente afines al respeto por la dignidad humana, de cada persona humana en particular. Se trata, pues, de la praxis liberadora cristiana.

Las estrategias de la contextualización requieren la presencia del Espíritu para las equiparaciones y equivalencias necesarias en la aplicación de los textos de la Revelación a las condiciones imperantes.

Tales equiparaciones y equivalencias son posibles gracias a la realidad, reconocida por la Biblia (Ecl. 1:9-11; 3:l4,15), de la repetición de la historia; es decir, de la similaridad de los eventos. Sí, incluso la crucifixión y resurrección de Jesucristo, eventos únicos e irrepetibles de la historia, son, sin embargo, permanentemente actualizados en la experiencia del Cuerpo de Cristo, en un sentido místico y muy real, hasta cierta menor medida, en sus vivencias de llevar la cruz y andar en el Espíritu de resurrección.

Cuanto más se repetirá la similaridad de condiciones históricas, en los acontecimientos más comunes de la generalidad de los hombres "cortados por la misma tijera" de la descendencia adámica, y sobre el mismo planeta tierra. De modo que las equiparaciones y equivalencias propias y necesarias de la contextualización no se encuentran en un terreno completamente extraño, sino en el familiar y hasta maternal de la historia humana preñada por la sacra.

La convergencia de la doble lealtad, a Dios y al hombre, posible gracias al amor divino redentor, se constituye, pues, en la estrategia básica de la contextualización. Y esto implica varias consideraciones escriturales, ya que en los ejemplos registrados en las Sagradas Escrituras podenos observar los modelos de contextualización que establecieron Jesucristo y sus siervos por el Espíritu.

Además de la similaridad de los eventos, tenemos también la identidad subyacente de las necesidades humanas, debido a la hombridad esencial del género humano igualmente caído. Esta condición también facilitará la intelección para la contextualización.

Como ya decíamos, los principios y las estrategias de la contextualización son mutuamente correspondientes. Así como a los objetivos corresponde la representatividad, ésta a su vez se ciñe el delantal para encarar la integralidad de las condiciones humanas, las cuales, con cada hombre y otros seres, son objeto de la atención y providencia divinas. Avocarse, pues, a un tratamiento integral es lo propio de una contextualización efectiva.

La integralidad implica, por otra parte, la inclusividad. La primera con relación a las condiciones de todo hombre; la segunda con relación a todos los hombres en cuanto personas, sin distingos de raza, nacionalidad, sexo, clase, etc., pues, además del valor de cada ser humano, Dios ha determinado (Ap.5.9; 7:9) cobijar con Su pabellón a hombres de todas las razas, pueblos, tribus y lenguas. Esto reprueba, pues, toda discriminación. La Cruz terminó con las enemistades y derribó los muros de separación. De todas partes somos, pues, acogidos sin acepción de personas, pero a la vez, guiados a la integración en un solo rebaño alrededor y bajo el Pastor Jesucristo. Dispuestos somos como miembros en un mismo Cuerpo, el de Cristo, sin desavenencia.

Ante tan amplio horizonte, no podemos menospreciar ni las más pequeñas minucias de las instrucciones misioneras de Jesús a Sus discípulos; tampoco las instrucciones y el ejemplo apostólicos.

Podemos ver entonces cómo las estrategias, y aquí es mejor decir las metas, de integralidad e inclusividad se corresponden con los principios de receptividad y valoración. Debe recibirse a quienes Dios recibe, y valorar a las personas no según las apariencias, sino con la valoración de Cristo, como en el caso de la pobre viuda que ofrend6 más que los ricos; o como en el caso de la Magdalena, a quien no se había de molestar porque hizo lo que podía. Asociarse a los humildes es también un deber, y no ofender con tropiezos ni a judíos, ni a gentiles, ni a la Iglesia de Dios, usando de nuestra libertad con consideración.

La amplitud del horizonte nos lleva al apropiado acomodo a las condiciones de los receptores. Es por eso que tenemos cuatro relatos del Evangelio; uno en Mateo para los judíos, otro en Marcos para los romanos, otro en Lucas para la gran gentilidad, otro en Juan para la Iglesia. El mensaje de Jesús a Nicodemo no fue en los mismos términos que aquel a la samaritana, aunque el fondo es indudablemente el mismo. Eso se corresponde al principio de adaptación. Es necesario ponernos en el lugar del otro como si nosotros mismos "estuviéramos presos". Pablo a todos se hacía de todo para la salvación de por lo menos algunos.

En esta simpatía se requiere la estrategia de la dosificación, como la que administraba Jesús cuando les daba conforme a lo que podían recibir (Mr. 4:33) y esperaba para administrar cuando no era la hora (Jn. 16:12). Su amistad era la de un médico que aceptaba y buscaba a los pacientes, pero para sanarlos, liberarlos, servirles y facilitarles la vida.

En todo este servicio, sin embargo, estaba atento a las prioridades. Así como las sazones requieren estrategia, la estrategia requiere también discernimiento y ocupación respecto de la jerarquía de las prioridades, a la luz de la voluntad del Padre. Primero los hijos, luego los perrillos; primero el reino, luego las añadiduras; primero lo de dentro del vaso, luego lo de fuera; primero el altar y el templo, luego el oro y la ofrenda; primero el camello, luego el mosquito; primero la justicia, la misericordia y la fe, luego el diezmo del eneldo y de la ruda; mayor que la fe y que la esperanza es el amor, y éste es un camino aun más excelente que los dones mejores que hay que procurar; primero la edificación de la Iglesia, luego la personal en las reuniones;

primero la familia de la fe; dejando los rudimentos proseguimos a cosas mejores.

En fin, las consideraciones escriturales son básicas en la estrategia de la contextualización. Esperanza, paciencia, prudencia, tacto, sencillez, trabajo, evitando el descrédito, haciendo un uso sabio de lo viejo y de lo nuevo, guardándonos del maligno, del mal, de los hombres, del mundo, de la mala conciencia, de nosotros mismos.

Pero además de guardarnos, sabiendo también apelar, con santa y sabia selectividad, a César cuando es conveniente a la causa de Cristo. Apelaciones también a la misma cultura popular, igualmente con selectividad, como Pablo en Atenas, en Creta, etc. Acerca del ministerio, que es delegado primario para llevar a cabo una contextualización efectiva, recomiendo en estos respectos el libro de Nee "¿Qué haré, Señor?". Y en cuanto a la efectividad, también del mismo autor, "El Mensajero de la Cruz" y "El Testimonio de Dios".

Terminemos este capítulo diciendo que los principios y las estrategias de la contextualización están estrechamente relacionados a sus medidas conforme a sus objetivos. Y así como la virtud de Cristo y su ejemplo son las medidas de nuestra hermenéutica y de nuestra praxis, es de suyo que las medidas de la contextualización lo sean también Cristo mismo. Y en esto reconocemos los cristianos hallarnos no bajo el régimen de la letra, régimen viejo, sino bajo el nuevo del Espíritu. Cristo es el modelo y el contenido; ni más allá ni más acá de Él encontramos medidas válidas y eficaces con relación al propósito soberano y revelado de Dios. ❑

Gino Iafrancesco V., septiembre 1988, Bogotá, Colombia.

---

Tomado del libro "Hacia La Integralidad", cap. 7, Bogotá 1988.

# EN LATINO-AMÉRICA

Atentos a los grandes principios de representatividad y encarnación propios de una adecuada contextualización, nos ubicamos nosotros aquí en Latinoamérica, para trabajar en ella y sus plenas condiciones, el Reino de Dios. Mencionemos aquí la cita paulina que el Dr. Jorge Atiencia utilizó al comienzo de su exposición: "El contexto Latinoamericano de la Teología de la Liberación" en la Consulta Medellín '88:

"*Pablo, apóstol de Jesucristo, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso*" (Ef. 1:1).

El principio de representatividad lo vemos en la expresión "*Pablo, apóstol de Jesucristo*"; por otra parte, los destinatarios tenían, como genuinos cristianos, una doble condición: estaban en Cristo Jesús y estaban en Efeso. Estaban a la vez en lugares celestiales y con los pies en la tierra. No eran del mundo, pero al mundo habían sido enviados.

Respecto de los genuinamente cristianos, esta doble condición es una realidad que debe ser tenida en cuenta suficientemente, valorada y respetada, en toda contextualización, tanto hermenéutica como misional, referida al trabajo con y entre cristianos. Efeso es apenas una etapa en la peregrinación; Efeso no es un edificio; es apenas una tienda. Los cristianos gritamos a voz en cuello: No querernos ser supuestamente 'liberados' de Cristo Jesús, ni de nuestros afectos y metas celestiales. Queremos pan con cielo.

"*Nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo*" (Flp. 3:20).

Sin embargo, somos enviados por Cristo al mundo, a Efeso, a Latinoamérica nosotros aquí.

Esta dualidad, debida a la integralidad de la realidad, está claramente correspondida por los dos aspectos de la Iglesia que nos presenta el Nuevo Testamento: la Iglesia universal, y su expresión en cada localidad. Entendiendo aquí localidad en el sentido municipal, o de centro normal de convivencia

comunitaria gobernada políticamente. Localidad es, pues, aquí, la "*polis*".

Esta localización del contexto es, pues, mucho más especifica. No basta decir simplemente "*Latinoamérica*". Descendemos al mismo municipio o a la colonia donde las personas reales conviven juntas, entrecruzándose y afectándose mutuamente en primera instancia y con mayores niveles de incidencia. Es allí donde está presente toda la comunidad primaria, incluidas sus desigualdades y formas de ingerencia externa, es allí donde se vive prácticamente en un reino o en otro, bajo una u otra soberanía. Es allí donde las abstracciones se disuelven en las particularidades de la realidad. Es allí donde la dignidad de las personas y familias levanta su bandera contra la estandarización idealista, enarbolando el multifacético signo de las existencias concretas e inmediatas y además íntegras. Es allí cuando seguimos descendiendo desde Latinoamérica a cada latinoamericano en particular. Solo allí encontraremos al hombre real.

Entonces, en el trato con los hombres reales, aprehenderemos de nuevo lo propiamente humano antes que lo provincial. Lo humano prima sobre lo provincial. Cuando lo provincial prima sobre lo humano, el hombre es enajenado. El parámetro que mide la enajenación es lo divino, pues ésto es lo que esclarece a lo humano. Y sin embargo, lo paradójico es que en la mayoría de los casos lo humano es el provincialismo, y de allí la urgente necesidad de contextualización. El hombre tiende al provincialismo. Incluso, el club cosmopolita de los globalistas humanistas, es una pequeña élite donde su humanismo provincialista se levanta contra el provincialismo humano. Esta paradoja nos acompaña y sólo encuentra solución en el Amor. El amor requiere el diálogo real.

Para paliar tal condición, los estrategas planetaristas han recetado un globalismo federalista, centralizando el gobierno del mundo en lo económico, político y militar, pero dejando a modo de compensación el consuelo de lo folclórico: utilizando el instrumento del folclor como estrategia de producción y mercado, y como encubrimiento a la digitación globalizante.

La Iglesia de Cristo, por su parte, es también a la vez universal y local. El universalismo cristiano relativo regeneracionista difiere, sin embargo, del globalismo humanista, en su eje de coordinación y en la escala de valores a tal eje intrínseca. No debe permitirse una confusión estratégica entre el universalismo cristiano relativo y regeneracionista, y el globalismo humanista. Sus dos ejes están en inexorable lucha. Se trata del cósmico conflicto de la rebelión luciferiana contra Dios.

El globalismo humanista excluye necesariamente al verdadero Dios, al Dios trascendente de los cristianos. Por su parte, el universalismo cristiano, universalismo apenas relativo, pues no se refiere a todas las personas sino a todas las procedencias étnicas y sociales, el universalismo cristiano relativo excluye la autonomía trascendente del hombre, y subordina a éste a la soberanía absoluta de Dios. El cristianismo sólo reconoce en el hombre una autonomía relativa responsable ante Dios. Y esto es así por lo inherente de la cualidad ontológica del Ser autosuficiente Divino, y lo contingente del ser del hombre.

El cristianismo no se deja engañar por la ilusión del querubín caído, quien pretendió sentarse en el trono de Dios; el cristianismo no le cree a la serpiente su mentira de que no moriría al pretender ser como Dios. El cristianismo sólo cree en la realización de la imagen de Dios en el hombre mediante su asimilación de la redención y resurrección por Cristo. El universalismo cristiano es, pues, relativo, apenas eclesial, en el sentido de legitimidad. Pero sí es totalmente abierto en su servicio. El cristiano no le quita legitimidad al hombre, pero sí a su pecado.

El humanismo, como el diablo, pretende legitimar su rebelión. He allí el meollo del conflicto entre la Simiente de la Mujer, y la de la serpiente. La contextualización de la Iglesia tiene sus fronteras donde comienza la rebelión de la serpiente. Esa es nuestra situación también aquí en Latinoamérica, pues ella es igualmente adámica. La misma serpiente se encuentra en nuestra patria grande. La antropología comparada corrobora la universalidad de la problemática de la especie.

Esto nos lleva a un alerta contra el provincialismo excesivo, y más bien nos dirige a una posición dialogante. El interlocutor

de un diálogo aporta su identidad al beneficio común; y ese beneficio digiere necesariamente las otras identidades aportadas. Nuestro latinoamericanismo no puede ni debe, pues, consistir en una enferma autoctonía absoluta.

Pero a la vez que no somos una entidad continental aislada, sí tenemos una realidad particularizada, la cual marca nuestra identidad. Esta identidad clasifica, pues, sus conveniencias. Ante los aportes innegables ajenos, lo propiamente latinoamericano sería su valoración y evaluación de tales aportes; su asimilación discriminada o su rechazo discriminado. Sí, la evaluación y la discriminación serían las reacciones propias del latinoamericanismo. Lo original serían sus descubrimientos propios. La adaptación de doble vía sería también propia de la gran provincia.

En Latinoamérica debemos ser conscientes y responsables respecto de lo que aceptamos, rechazamos, adaptamos y exportamos. Debemos saber desde nosotros mismos por qué y para qué lo hacemos.

También cómo y cuándo lo hacemos. Ese sería un auténtico latinoamericanismo dialogante dentro del contexto mundial, en todos los respectos, el teológico, el filosófico, el socioeconómico y político, etc. Indudablemente la Consulta Medellín '88 se une a muchas otras manifestaciones que reclaman la defensa de la dignidad latinoamericana.

Tales legítimos reclamos que deben aunarse a soluciones propias, constituyen la plataforma de una resistencia sureña contra la agresión de imperialismos de afuera que apenas ven en nosotros una federación servil. Una genuina no-alineación, permitiría a Latinoamérica sacar partido de todas las cosas positivas del Orbe adaptándolas a sus necesidades, a la vez que clara y firmemente rechazaría los extremos no convenientes. No debemos, en Latinoamérica, hacerle el juego a los extremos, que pretenden forzarnos a una opción simplificada y unilateral, como si no fuese posible, con dignidad propia, juzgar, entresacar, discriminar y adaptar a lo nuestro lo que más nos convenga de todas partes a la mayoría del pueblo aquí.

Los criterios cristianos universales y multiseculares, genuinamente nacidos de la Revelación Divina, válidos para todas las épocas y lugares, enriquecerían el discernimiento de Latinoamérica para sus clasificaciones evaluativas y discriminativas que permitirían la adaptación a nuestras condiciones de lo verdaderamente útil y dignificante. Que no permita Latinoamérica la imposición limitante de un mero barniz cristianoide y sectario que le oscurezca las riquezas y posibilidades de la plena Revelación. No podemos dejar de concluir en este respecto que la posición que Latinoamérica en sus mayorías, en sus legislaciones y prácticas, adopte de la Revelación Divina del Cristianismo Bíblico y amplio, determinará su dignificación o su enajenación.

Cierto es que al cristianismo se le ha pretendido utilizar por los distintos imperialismos. Consciente de esto, la Consulta Medellín '88 pugna por una desideologización de la hermenéutica, y por una búsqueda independiente de los verdaderos tesoros de la Revelación Divina, para aplicarlos sin distorsión, en lo que humanamente nos fuere posible, a nuestras condiciones. Sin permitir por eso a tales condiciones dictarnos lo que queremos de la Revelación. Más bien creemos que la Revelación plena contiene las directrices para modificar y dignificar nuestras condiciones.

Tenemos, por ejemplo, equilibrios en la Palabra Divina, de los que no nos pueden dar ejemplos los diversos focos imperialistas tradicionales. La distribución equitativa y por suerte de la tierra por familias con implantación de jubileo, rescate, remisión y ecología, administrada por familias, que pueden asociarse sin enajenar la tierra, hace que en cada hombre se dé la doble condición de propietario y trabajador. Esto, unido a la estabilidad de la moneda, el siclo del santuario, que determina las equivalencias, y cuya emisión tiene en cuenta la distribución equitativa según el censo poblacional, hace que desaparezcan la miseria y la especulación, debido también a la urgente abolición de la usura. De estas y otras consideraciones trato más detenidamente en el escrito "Principios de Derecho Trascendental". Riquezas tiene la Palabra Divina, de las cuales una Latinoamérica soberana podría aprovecharse para su propio bienestar, dignificando su participación en el concierto de las naciones.

Es nuestro deber aquí, la institución de un Estado dignificante que honre la justicia de Dios cual revelada en las Sagradas Escrituras, lo cual aseguraría legítima bendición para nuestros pueblos. Dentro de las previsiones de la gracia esto es lo correspondiente; pero también dentro de las previsiones escatológicas encontramos margen para la resistencia previsora organizada contra la enajenación de nuestros pueblos y nuestros territorios. La política del entreguismo no hace sino facilitar el avance de las fuerzas anticristianas.

La Iglesia está llamada, respecto de la tierra y el mundo, a constituirse en candelero que alumbre a los que están en casa, en ciudad sobre un monte que no se pueda esconder. ¡Que Dios nos dé a quienes navegan con nosotros! ❑

Gino Iafrancesco V., septiembre 1988, Bogotá, Colombia.

---

Tomado del libro "Hacia La Integralidad", cap. 8, Bogotá 1988.

# LA EXPERIENCIA DEL INSTITUTO DE ASESORÍA POPULAR (I.A.P.)

La experiencia del I.A.P. que Orlando Fals Borda y su equipo vivieron con las comunidades campesinas de Colombia, México y Nicaragua, nos permite inferir en ellos un redescubrimiento paulatino de la dignidad de la persona humana y de los valores particulares de las comunidades de hombres dignos y responsables de su propio destino.

Todo esto se nota cuando vemos que el éxito solo se daba en la medida en que los asesores intelectuales se hacían "orgánicos"; es decir, apenas cuando reconocían y se acoplaban a los valores auténticos que gobernaban el fuero íntimo de la comunidad.

Por eso se hacía también necesaria una búsqueda de justificación moral de la acción propuesta. Necesaria era, además, la así llamada "*catálisis*" en la que se conjugaban en una síntesis los mutuos aportes, tanto de los intelectuales, como de los lugareños. Los primeros aprendían a descender del nivel abstrabto de la teoría, algunas veces enajenante, hacia el terreno de la realidad vivencial donde el hombre real y su contorno exigían una comprensión auténtica, faltando la cual, el éxito de los cuadros teoricistas se frustraría.

La experiencia del I.A.P. implica, pues, una superación post-marxista del dogmatismo que acostumbraban practicar los cuadros tradicionales, los cuales coloreaban en forma aprioristica, mediante sus presupuestos filosóficos, el objeto de su estudio y de su acción. Pero cuando el objeto fue reconocido como sujeto igualitario, es decir, con dignidad, valores y particularidades propias y merecedores de todo respeto, entonces la síntesis catalítica se facilitó. ❑

Gino Iafrancesco V., Bogotá 1986.

---

Tomado del libro "Recensiones", cap. 5, Bogotá 1986.

# EL TRASFONDO SAGRADO DE LA VERDADERA EPISTEMOLOGÍA

El científico, antes de ser científico, es ante todo hombre; y la integralidad humana prevalece sobre la especificidad cientista. El conocimiento per se no es la meta suficiente del hombre, sino apenas una herramienta auxiliar del hombre en relación al resto de la integridad de su ser, de su sentido, de su destino y de su contexto íntegro.

La existencia de la voluntad en el hombre, del albedrío, de la responsabilidad, por ejemplo, condicionan el ámbito del cientismo humano. El hombre conoce mediante su integridad y la totalidad de su experiencia, y no meramente mediante el análisis lógico. El reduccionismo simplemente aísla algunos factores del resto de los demás y de la realidad e influencia de éstos en el contexto holístico.

El desinterés de Karl Popper por las cuestiones de hecho, y su énfasis sobre la justificación y validez de un enunciado, olvidan los presupuestos subyacentes humanos que anteceden a la necesidad de los conceptos mismos de justificación y validez. ¿En base a qué pretende el hombre justificar o no, declarar válido o inválido un enunciado? ¿Acaso la lógica no descansa necesariamente en la ética? No puede divorciarse la lógica de la ética, ni la ética de su razón de ser, ni de lo categórico de su mandato, en el lenguaje kantiano.

La distinción popperiana entre la investigación lógica de los métodos y resultados de un examen meramente lógico, por un lado, y el proceso de concepción de una idea equis, por otro, facilita la trampa de que la lógica pretenda poder desentenderse de la condición que estructura un enunciado; y así Karl Popper y sus seguidores reducen voluntariamente el campo del conocimiento de las evidencias de tipo esencial que se revelan en la necesidad de una concepción, y de tipo existencial que se revelan en el método y los instrumentos escogidos y en el edificio de la justificación conceptual.

Cuando la mera lógica, sin su sustrato ético y sin el sustrato necesario a la ética, pretende a motu propio y sin justificación, constituirse antropocéntrica y humanísticamente en árbitro que determina la validez de un enunciado antes de que éste se pueda sostener seriamente, está descalificando a priori e injustificadamente una gran cantidad de hechos dados.

Lo dado se impone a la lógica y la desafía; ésta no puede deshacerse de lo dado, sino que debe acatarlo seriamente en su integridad, no importa su índole ni su tipo. La psicología de una concepción, y la esencia tras ella revelada, demandan el respeto de la lógica. Neciamente se puede hablar de contrastaciones sistemáticas, si para esas contrastaciones se prescinde de la psicología de la concepción, y de la esencia tras ella revelada.

Ante la negativa de Karl Popper de aceptar la tarea de comprender el proceso, y su razón de ser, de una reconstrucción racional, como si esto no perteneciese a la lógica del conocimiento, hemos de decir que a la lógica del conocimiento se antepone el requisito del conocimiento de la lógica y sus concomitancias.

Es el conocimiento de la lógica y sus concomitancias, parte de la materia propia de la epistemología; pues una lógica del conocimiento sin el conocimiento de la lógica y sus concomitancias, no califica aún para una epistemología verdaderamente científica e integral, no reduccionista. Y para que un conocimiento de la lógica y sus concomitancias sea tal, es imprescindible el acatamiento holístico a toda la realidad dada sin reduccionismos, y a las posibilidades de más allá.

Las tareas de la lógica, y las de la psicología empírica, junto con muchas otras, pertenecen todas conjuntamente a la integralidad humana y al verdadero conocimiento integrado. Por esa razón, Bergson y Einstein hubieron de reconocer el ámbito al que llamaron intuición, y que Karl Popper considera un elemento irracional del que se puede independizar, pues opina que tal ámbito no es reconstruible lógicamente. Y eso se debe a su definición de la lógica en vacío, sin su contexto integral humano.

Pero sería más ético y más científicamente integrado, integrar la intuición y la ética en el campo de la epistemología, de la teoría del conocimiento, pues todo lo dado requiere lógicamente

una inclusión. De otra manera el conocimiento no sería tal. El ser reclama integración. Es una falacia hablar de una lógica desvinculada del ser. La lógica es una función concomitante del ser. La lógica no se puede independizar del ser, ni el verdadero conocimiento de la integración de la vida y de lo dado.

La "*esquizofrenia*" del divorcio Lógica-Realidad no conduce a una verdadera ciencia, sino a una confinación innecesaria, inconveniente, reduccionista, no ética, y por lo tanto inmoral y no realmente científica. Es una huida culpable; el escondite de Adam. Es apenas un capricho y una injusticia. Equivale, digamos, a una ceguera voluntaria.

Las justificaciones finales de un proceso lógico descansan en un requerimiento ético, que a su vez revela una intuición que se hace certeza; lo cual, por su parte, revela uno u otro aspecto de la esencia de la naturaleza humana integral, y su contexto también integral.

La diferenciación de ciencia y tautología, no es simplemente lógica, sino también ética. Los mismos procedimientos popperia nos que Karl Popper quiere meramente deductivos, y en nada inductivos, revelan la psicología de una exigencia ética inductora que antecede como fiscal al examen lógico. Si se reconoce su antecedencia, se percibirá que lo obligatorio de las deducciones revela un sustrato fideísta. El celo se levantaría religiosamente contra un comportamiento no ético que desconozca injustificadamente la lógica de los enunciados.

Es entonces cuando la conciencia y la responsabilidad se imponen a la lógica. O digámoslo mejor, se reconocen ineludiblemente hermanas, en nada independientes. Su última esperanza de justicia es de carácter religioso. Es entonces cuando lo sagrado se revela cual guardián inductivo de la lógica, de la ética, y de todo lo humano. No sería posible la verdadera ciencia y la verdadera epistemología sin el trasfondo de lo sagrado. ❑

Gino Iafrancesco V., 2 de noviembre del año 2000,
Bogotá D.C., Colombia.

---

Tomado de los libros "Coletánea I" y "Argumentos Teológicos, Epistemología, Ética y Existencia", Bogotá 2000.

# RESPUESTA AL DR. ANTONIO PANESSO FRENTE A LA DISCRIMINACIÓN DEL FUNDAMENTALISMO EN LA DEMOCRACIA

Sí podemos imaginar, Dr. Panesso, y no solo imaginar, sino también comprobar y aprobar, que en nuestra sociedad moderna también el fundamentalismo tenga espacio, arrastre y poder; ¿por qué no? ¿acaso no se pretende "abierta" y "culta" la sociedad moderna? Y si se dice abierta, ¿cómo no tener también en ella voz y voto el fundamentalismo? Y si se dice culta, ¿cómo ignorar la erudición fundamentalista? ¿O es que despacharemos tan olímpicamente a los grandes pensadores y científicos fundamentalistas, por la simple razón de que parte del pueblo sea alimentado por el fundamentalismo? Sobre esa base se podría despachar también a la erudición apóstata, identificándola con la apostasía popular; lo cual, claro está, también en este caso sería improcedente.

Entre el fundamentalismo y la apostasía no existe una relación de ignorancia a erudición, pues hay eruditos en ambos bandos. La opción fundamentalista, o la opción apóstata, no dependen de la erudición o de la ignorancia, sino que son problemas personales.

En ningún momento el fundamentalismo está prohibiendo a las personas que se atosiguen de herejías y de hechicerías, si así lo quieren; pero sí tiene derecho el fundamentalismo a resistir la dictadura que pretende forzar contra sus conciencias y las mentes de sus hijos las opciones de la apostasía.

Los problemas particulares de fe, en cuanto al fundamentalismo de Jesucristo y de la Biblia, no son asunto de erudición o ignorancia, pues repito que hay numerosos eruditos fundamentalistas que, ante los mismos datos, se mantienen firmes, y es más, hasta confirmados en su fe fundamentalista, que fue y es la Fe de Jesucristo. El hecho de que a ciertas personas les parezca contradictorio y legendario

lo que a Jesucristo le pareció cierto e inquebrantable, no significa que todos tengan que someterse a la dictadura de esas apreciaciones personales que se pretenden exclusiva, cerrada y dogmáticamente científicas, olvidando que numerosos científicos en todas las áreas de la ciencia y del pensamiento retienen la Fe de Jesucristo.

Que se haya dado el caso del juicio de Scopes o "*expediente del mico*", significa más bien que el fundamentalismo ha tomado su derecho, respaldado en su propia erudición, levantándose contra la dictadura del dogmatismo apóstata. El fundamentalismo nada tiene que ver con Reagan, pues se halla en los cinco continentes desde tiempos remotos, y tiene sus eruditos exponentes en muchas latitudes y bajo distintas situaciones políticas y socio-económicas. ❑

Gino Iafrancesco V., 1987, Bogotá D.E., Colombia. Respondiendo a un artículo anticristiano del Dr. Antonio Panesso en su columna del periódico El Espectador, unos breves días antes del asesinato del Dr. Guillermo Cano.

---

Tomado del libro "Recensiones", cap. 6, Bogotá 1987.

# ÍNDICE ONOMÁSTICO
# "ESCRITOS HERMENÉUTICOS"
# DE GINO IAFRANCESCO V.

## A

G. Ch. Aalders 38, 79, 82,
Aarón ben Amram 85, 86, 88, 89, 131, 134,
Isaac Abarbanel 112,
Abdías josafita 88,
Abdón 45,
Abel 59, 60, 134,
Abel El-Meleq 159,
Abías de Judá 88,
Abimelek 45, 197,
Abraham 58, 93, 95, 97, 117, 127, 138, 139, 188, 196, 197, 214, 279,
Abraham bem Ezra 112,
Acab de Israel 143, 197,
Adam de Edén 13, 17, 44, 45, 57, 59, 64, 67, 77, 116, 118, 121, 122, 123, 134, 137, 138, 139, 146, 149, 196, 197, 198, 256, 295,
Adam-Kadmón 277,
Adonías levita 88,
Adrián de Antioquía 47,
Adriano 158, 159, 203, 223,
Agar 58, 127, 128, 146, 150, 197, 214,
Agur ben Jaqué 98, 107,
Agustín de Hipona 47,
Ahitofel 138, 140, 142, 146, 149, 197, 198,
Russell Akridge 53,
Alberto Magno 165,
Albright 26,
Alejandro Magno 138, 146, 154, 155, 156, 170, 195, 196,
Alexander 78,
O. T. Allis 79, 82,
Marlene Alzamora 194,
Mahmud Amadinejad 65,
Amasías de Judá 88,
Amós de Tecoa 83,
Ana de Elcana 115,
J. Ankerberg 53,
Antioco I 156,
Antioco II 156,
Antioco III El grande 156,
Antioco IV Epifanes 139, 142, 146, 147, 149, 150, 155, 156, 157, 158, 159, 169, 170, 184, 186, 198, 199, 203, 223, 224,
Antipas de Pérgamo 215,

Aod 45,
Apión 13,
Apolos de Alejandría 116,
Aquiba 203,
Arafat 204,
Gleason Archer 38, 79, 109, 110,
Aristóbulo 112,
Aristóteles 19,
H. L. Armstrong 53,
Russell Arndts 53,
Asael levita 88,
Asaf 98, 107, 108, 115, 117, 199, 200,
Asarela asafita 200,
Aseneth 196,
Ashapa hurrita 41, 44,
Isaac Asimov 51,
Asmoneos 203,
Astruc 78,
Asuero 135,
Atalía 88, 98,
Jorge Atiencia 285,
Atlante 41,
Atra-Hasis 41,
Steven A. Austin 52,

## B

Silvia Baker 52,
Bakunin 265,
Barak 15,
Bar-Kobcha 158, 203, 223,
Belsasar 151, 184,
Benjamín 196,
Benjamín Barfield 78,
Thomas G. Barnes 52,
Karl Barth 68, 262,
Michael Behe 51, 74,
Frederick P. Beierle 52,
Bem-hail josafita 88,
Aage Bentzen 55, 56,
Henry Bergson 294,
Luis Berkhof 47,
G. C. Berkouwer 67,
Tony Blair 167, 168,
Ernesto Bloch 267, 270, 274,
Dietrich Bonhoeffer 261,
Booz 135,
Mario Borguezi 162,
Malcolm Bowden 53,
William Marrion Branham 34, 185,

Raimond Bray 53,
F. F. Bruce 54, 147, 184, 199,
Zbigniew Brzezinski 266,
Buda 64, 66,
Buenaventura 165,
Rudolf Bultmann 38, 39, 54, 66, 79, 81,
Clifford L. Burdick 52,

## C

Caín 59, 141,
Juan Calvino 68, 262, 265, 271,
J. Y. Campbell 107,
Guillermo Cano 298,
Casandro 155,
Casiodoro de Calabria 47,
Casiodoro de Reina 179, 192,
Cerdón 21,
Cristian Chen 144,
Cipriano de Valera 179, 192,
Cirilo de Jerusalem 182,
Ciro el Persa 152, 184, 185,
Rudolf Clausius 74,
Sidney P. Clementson 53,
Cleofás de Emaús 113,
Colenso 78,
Francis S. Collins 75,
Confucio 19,
Steven J. Connor 53,
Mario Contreras 175,
Melvin A. Cook 52,
Coré 117,
Douglas F. Cox 52,
Cornill 109, 110,
Mike Cramer 53,
Dale Crowley jr. 53,
Antonio Cruz 51, 74,
Oscar Cullman 54,
Cusan-Risataim de Mesopotamia 45,

## D

Nils A. Dahl de Darmstadt 107,
Mitchell Dahood 109,
Dan ben Jacob 889,
Daniel 58, 65, 66, 113, 139, 142, 143, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 164, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 177, 178, 179, 180, 181, 183, 184, 186, 187, 193, 198, 199, 203, 205, 206, 209, 210, 222, 223, 263,

Caio Fabio D'Araujo Filho 53,
Darío el Medo 152,
Darío el Persa 152,
Charles Darwin 51, 53, 64, 66, 73, 74, 75,
David ben Isaí 67, 85, 86, 88, 90, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 103, 104, 105, 106, 108, 109, 115, 116, 117, 118, 120, 129, 135, 137, 138, 140, 142, 146, 178, 185, 186, 191, 192, 193, 196, 197, 198, 199, 200,
W. Davis jr. 52,
Richard Dawkins 53, 73, 74,
Hugo De Vries 74,
Débora 45, 115,
Franz Delitzsch 109, 110,
William Dembski 51, 74,
Roger E. Dickson 53,
Dionisio 21,
Domiciano 148, 216, 223,
Theo G. Donner 47,
Dreschler 78,
S. R. Driver 109,
Clara Dupont 194,
Beatriz Durán Bautista 154,

## E

Eglón de Moab 45,
Eichorn 78,
Albert Einstein 64, 66, 294,
Elías Tisbita 18, 135, 197, 198,
Eliseo 118, 135,
Engels 65,
R. G. Elmendorf 52,
Elifaz temanita 57, 115,
Elisama 88,
Elón 45,
Enok Cainita 141,
Epafrodito de Colosas 130,
Epicuro 253,
Esaú Edom ben Isaac 77,
Santiago Escuain 52,
Esdras 82, 113, 114, 115, 116, 118, 125, 164, 165, 208,
Esteban de Jerusalem 15,
Esther Hadasa de Asuero 113, 135,
Euquerio de Lyon 47,
Eusebio de Cesarea 216,
Eva Adam de Edén 57, 59, 121, 122, 123, 134, 137, 139, 149, 196, 197, 198,
Ezequías de Judá 89, 90, 94, 98, 100, 107, 108, 117, 200,
Ezequiel ben Buzí 64, 67, 106, 116, 119, 168, 197, 209,

## F

Orlando Fals Borda 291,
Ferreira de Almeida 179, 180,
Feuerbach 261, 262, 264, 265,
Filón de Alejandría 112,
Paul Freire 274,
Sigmund Freud 7, 13, 14, 54, 64, 65, 101, 245,
Erich From 25,

## G

Gabriel 149, 169, 170, 198, 206,
Gad 98, 177, 200,
Gamow 51,
Gaón de Vilna 164, 165, 166, 167,
Roger Garaudy 274,
Gedalías jedutunita 200,
Gedeón 45, 135,
Robert V. Gentry 53,
Duane T. Gish 51, 75,
Godofredo de Bouillon 159, 203,
Mijail Gorbachov 266,
Billy Graham 106,
Antonio Gramsci 266, 274,
William Henry Green 38, 78, 79, 83,
George Grinnel 52,
Gustavo Gutiérrez 277,

## H

Haevernick 78,
Hageo 116, 135,
Hanan ben David 112,
Hapantaliya 41,
R. Harris 52,
R. K. Harrison 38, 77,
Hasabías jedutunita 200,
Heber Ceneo de Wadi-Zaanaim 45,
Hedammu 41,
Hefesto 41,
Hegel 64, 66, 81, 252, 261, 263, 265, 277,
Hemán Ezraita 199, 200,
E. W. Hengstenberg 38, 78, 82, 83, 110,
Martin Heidegger 64, 66,
H. Heine 266,
Heráclito de Efeso 277,
Hermes Trismegisto 181,
Herodes 197,

Herodías 197,
Hesíodo 41,
Moisés Hesse 261, 266,
Hilcías 90,
Hilel 112,
Hilton Hinderliter 53,
Hiram de Tiro 109,
Adolfo Hitler 185, 221, 222, 223,
Charles Hodge 78,
Hugo de San Víctor 47,
Hulda 90,
Ramon Hundley 47,
Scott M. Huse 53,

## I

Gino Iafrancesco V. 7, 8, 9, 35, 39, 47, 51, 53, 54, 61, 66, 71, 75, 79, 83, 108, 110, 147, 173, 192, 194, 206, 224, 239, 243, 246, 247, 254, 257, 276, 284, 289, 290, 291, 295, 298,
Patricita Iafrancesco A. 173,
Ibzán 45,
Ilgen 78,
Ireneo de Lyon 148,
Isaac 58, 93, 95, 97, 127, 134, 138, 139, 146, 188, 196, 197, 198, 214, 279,
Isaí 185, 186,
Isaías 64, 125, 178, 185,
Is-Boset 108,
Ismael 58, 127, 138, 146, 197, 214,
Rabbí Ismael 47,
Itiel I 98, 107,
Itiel II 107,

## J

Jabín de Hazor 45,
Jacob ben Isaac 77, 93, 95, 97, 106, 188, 279,
Jacobo bar Zebedeo 21,
Jair 45,
J. C. Janse 53,
Karl Jaspers 252,
Jedutún 199, 200,
Jefté 45,
Jeremías de Anatot 57, 82, 113, 143, 178, 189, 190, 202, 205,
Jeroboam I de Israel 88,
Jesaías jedutunita 200,
JESUCRISTO 8, 16, 19, 23, 24, 25, 26, 28, 31, 33, 34, 35, 37, 38, 39, 47, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 63, 64, 65, 66, 68, 69, 70, 79, 81, 102, 109, 111, 112, 113, 114, 116, 117, 118, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 132, 133, 134, 135, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 146, 147, 148,

149, 150, 151, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 168, 169, 173, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 195, 196, 197, 198, 202, 203, 204, 205, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 217, 220, 221, 223, 224, 230, 233, 236, 242, 243, 249, 250, 254, 255, 256, 257, 260, 262, 263, 267, 268, 271, 272, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 287, 289, 297, 298,
Jetro Ragüel Hosab 45,
Jezabel de Acab 143, 197,
Jezabel de Tiatira 143, 215,
Joab 109,
Job 57, 67, 113, 115, 264,
Phillip E. Johnson 51, 74,
Joiada 88, 94, 98,
Jonás 135,
Jonatán levita 88,
A. Jones 53,
Joram de Judá 97,
Joram sacerdote 88,
Josadac 16,
Josafat de Judá 88, 97,
José asafita 200,
José ben Jacob 198,
Josefo 113,
Josías de Judá 90, 99, 185,
Josué ben Nun 77, 82, 115, 134, 177, 208,
Josué hijo de Josadac 16,
Juan apóstol 39, 55, 56, 65, 67, 68, 69, 70, 102, 114, 116, 117, 120, 143, 144, 145, 146, 148, 170, 192, 193, 209, 210, 211, 212, 213, 215, 216, 217, 250, 262, 272, 277, 282, 283,
Juan Bautista 197, 198, 209,
Judá 88, 89, 90, 112, 202,
Judas Iscariote 138, 140, 142, 146, 149, 197, 198,
Judas Tadeo Lebeo apóstol 57, 70, 208,
Julio César 195, 196,
Karl Gustav Jung 7, 12, 34, 65,
Junilio 47,
Justino Mártir 148,

## K

Kal de Sumeria 41,
Emanuel Kant 64, 66, 293,
C. F. Keil 38, 78,
Kella de Nerik 41,
Sören Kierkegaard 64, 66, 263,
David Kimchi 112,
Roberto E. Kofahl 53,
Kropotkin 265,

## L

Paul Lalinde 53,
Peter Lalinde 53,
Lamarck 73,
Lang 144,
Langdom 26, 82,
Lyndon Larouche 253,
Witness Lee 265,
Lemuel 98, 107,
Lenin 274,
Leví ben Jacob 86,
Elías Levita 112,
C. S. Lewis 75, 81,
Jack P. Lewis 107,
Lisímaco 155,
Alfonso LLano Escobar 37, 38,
María Mercedes Lozano 154,
Marvin Lubenow 52,
Lucas 55, 56, 57, 60, 67, 68, 113, 115, 116, 183, 209, 210, 211, 279,
E. Lund 47,
Martín Lutero 64, 66, 262,

## M

Macabeos 146, 150, 157, 158, 169, 170, 203, 222, 223, 224,
Gresham Machen 78,
Mahoma 64, 65, 203, 208,
Malaquías 135, 177,
Manasés de Judá 90, 99,
Marcos 55, 56, 57, 67, 183, 209, 210, 269, 283,
Marción 211,
Marduk 42, 45,
Margoliuth 109,
María 59, 115,
María Magdalena 283,
José M. Martínez 47,
Karl Marx 8, 64, 65, 226, 252, 256, 261, 264, 265, 266, 270, 271, 274, 275, 291,
Mateo apóstol 39, 55, 56, 57, 60, 68, 115, 117, 142, 180, 183, 184, 191, 209, 210, 263, 268, 269, 278, 283,
Matatías jedutunita 200,
Josh McDowell 38, 53, 79, 148,
Aleister McGrath 53, 74,
Johanna McGrath 53, 74,
W. Mehlert 53,
William J. Meister 52,
Melquisedec de Salem 109, 131,
Gregor Mendel 73,

Micaías josafita 88,
Miguel arcángel 152,
José Míguez Bonino 269, 277,
Miqueas de Moréset 178,
Wilhem Möeller 78,
Moisés ben Amram 45, 54, 55, 59, 64, 66, 67, 77, 78, 79, 82, 83, 85, 87, 88, 89, 90, 91, 93, 98, 99, 113, 121, 123, 124, 126, 127, 130, 134, 141, 145, 149, 150, 177, 209, 279,
Moisés de León 112,
J. N. Moore 52,
J. P. Moreland 53,
Henry Morris 51, 75,
John Morris 52,
Carmen Motos 107,
Emanuel Mounier 274,
James Muillemberg 109,
Edegar R. Muller 53,

## N

Nabucodonosor 151, 184, 185, 193, 203, 204,
Napoleón 223,
Galo Narváez 186,
Natán 94, 98, 115, 177, 200,
Natanael josafita 88,
Hombre de Nebrasca 35,
Watchman Nee To Sheng 106, 264, 265, 284,
Nehemías 85, 113, 114, 115, 116, 118,
P. C. Nelson 47,
Nerón 216, 223,
Nerva 148,
Netanías asafita 200,
Netanías levita 88,
Stuart E. Nevins 52,
Benjamín Newton 144,
Isaac Newton 64, 65,
Nicodemo 283,
Nicolás de Lira 112,
Friedrich Nietzsche 11, 22, 64, 65, 101, 265,
Nimrod 140, 141, 149,
Ninurta 41,
Alfred Nobel 75,
Noé 77,
Noemí 135,
Lady Hope de Northfield 53, 66, 75,
Bernard E. Northrup 52,
Samuel Novaes Figueira 53,
Emilio Antonio Núñez 278,

## O

Barak Obama 172,
Helmut Ogierman 252,
Omar califa 159, 168, 203,
Onías III 158,
Oreb 45,
Jaime Ortiz Hurtado 47,
George Orwell 13,
Tomy Osborn 34,
Oseas ben Beerí 57, 83, 191,
Otoniel 45,
Willem J. Ouwenell 51,
William Overns 53,

## P

Pablo de Nisibi 47,
Pablo de Tarso 33, 55, 56, 57, 58, 64, 66, 67, 68, 69, 100, 102, 111, 115, 117, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 137, 145, 149, 161, 162, 178, 179, 180, 182, 183, 188, 189, 192, 193, 194, 196, 197, 208, 211, 214, 250, 260, 262, 263, 267, 268, 269, 271, 272, 275, 276, 278, 283, 284, 285,
Antonio Panesso 297, 298,
Papías de Hierápolis 216,
Parménides 16,
Pedro de Betsaida 24, 56, 57, 58, 100, 141, 176, 177, 178, 179, 184, 186, 211, 250,
Walter G. Peters 52,
Petrie 26, 82,
Jean Piaget 74,
Albert Pike 265,
Poncio Pilato 281,
Plata 41,
Plutarco 138, 139, 143, 195, 196, 197,
Arthur F. Poetcker 53,
Pompeyo 158, 159, 203, 223,
Karl Popper 293, 294, 295,
Porfirio 147, 184, 186, 198,
Illia Prigogine 75,
Primasio 47,
Prometeo 41,
Protágoras 16,
Proughon 265,
Ptolomeo I Soter 155, 156,
Ptolomeo II Filadelfo 156,
Ptolomeo Filometer 156,
Ptolomeo Filopáter 156,
Ptolomeo V 156, 157,
Ptolomeo VI 157,

## R

Nancy Reagan 168,
Ronald Reagan 168, 298,
Reuchlin 112,
J. M. Reynolds 53,
Ricardo Corazón de León 159, 203,
Herman Ridderbos 38, 54, 79,
David J. Rodabaugh 52,
Rosmary 194,
Rotschild 266,
Ruth de Moab 113, 117, 135, 177,

## S

Sadoc 85,
Safán 90,
Saladino 159, 203, 223,
Salomón 86, 87, 90, 95, 96, 98, 99, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 116, 117, 119, 120, 129, 135, 137, 138, 139, 140, 142, 143, 187, 192, 193, 194, 195, 198, 200, 219, 222, 224, 264, 268, 281,
Salomón Isaak Jarchi 112,
Samgar 45,
Samuel bar Najmán 107,
Samuel ben Elcana 77, 82, 91, 115, 117, 141, 177, 191,
Sansón 45, 134,
Santiago el justo 208,
Sara 58, 127, 128, 138, 146, 197, 214,
Jean Paul Sartre 11, 101,
Saul 108, 115, 141, 191,
A. H. Sayce 38, 77, 82,
Friedrich D. E. Schleiermacher 47, 261,
Scopes 298,
Seleuco I Nicanor 155, 156,
Seleuco II 156,
Seleuco III 156,
Seleuco IV 156,
Seleuco V 156,
Sem 77,
Semaías levita 88,
Semiramot levita 88,
Shamay 112,
Arthur Shopenhauer 11,
Shu de Egipto 41,
Christiano P. da Silva Neto 53,
Simei jedutunita 200,
Simón mago 21,
Sísara de Haroset-Goim 45,
Skiner 227,

Harold S. Slusher 52,
Adam Smith 253,
José Smith 208,
E. Norberth Smith 52,
Oswald J. Smith 53,
William A. Springstead 53,
Paul M. Steidl 53,
Steiner 265,
Don Stewart 53,
N. Stonehouse 78,
James E. Strickling 53,
Suwaliya 43,

## T

Stephen L. Talbott 53,
Taré 77,
Mel Tarí 34,
E. L. Hebden Taylor 53,
Temán 57,
Charles B. Thaxton 74,
Ticonio donatista 47,
Timoteo 57, 67, 100, 102, 124, 125, 278,
Tito paulino 57, 68, 192, 263, 275,
Tito de Roma 148, 158, 159, 203, 223,
Tola 45,
Tomás de Aquino 165,
Ernesto Trenchard 47,
William J. Trinkle 53,

## U

Ucal 98, 107,
Ullikumi 41,
Upelluri 41,
Álvaro Uribe Vélez 156,
Ushu 41,
Uzías de Judá 89,

## V

Carlos del Valle 47,
Herman Van Rompuy 160, 162, 167, 171, 172, 173,
Vatke 81,
Vespaciano 223,
Virgilio 163,
Erich A. Von Fange 52,

## W

Rita R. Ward 52,
David C. Watson 51, 52,
John Weldon 53,
Julius Wellhausen 39, 53, 78, 79, 81, 100, 108, 141, 188,
J. Whitcomb 51, 52,
Robert I. Whitelaw 52,
R. N. Whybray 37,
Harold Wiener 79,
Robert Dick Wilson 38, 78, 79, 82, 110, 147, 148,
D. J. Wiseman 77, 82,
John Woodmorappe 52,

## X

Xuxa 163,

## Y

Yahuda 82,
Yaqué 98, 107,
Yehoshúa ben Leví 107,
Edward Young 38, 79, 110,

## Z

Zacarías josafita 88,
Zacarías profeta 116, 161, 162, 209, 271,
Zacur asafita 200,
Zalmuna de Madián 45,
Zeba 45,
Zebadías levita 88,
Zeeb 45,
Zéfora 45,
Zeri jedutunita 200,
F. Zimmerman 107,
Zoroastro 66,
Zorobabel 116,

## OBRAS DEL MISMO AUTOR

- ✍ CAMINANTE
- ✍ INSTANCIAS
- ✍ AFORISMOS Y REFLEXIONES
- ✍ TRATADILLOS
- ✍ PERSPECTIVA DEL HOMBRE
- ✍ ASUNTOS ECLESIOLÓGICOS
- ✍ ENCARANDO ASPECTOS BRANHAMITAS
- ✍ OPÚSCULO DE CRISTOLOGÍA
- ✍ ROMA EN LA PROFECÍA DE DANIEL
- ✍ FUNDAMENTOS
- ✍ HECHOS EN LA CIENCIA Y LA CULTURA
- ✍ ¿QUÉ DE LA NOCHE?
- ✍ PRINCIPIOS DE DERECHO TRASCENDENTAL
- ✍ EDIFICACIÓN
- ✍ LUZ Y CANDELERO
- ✍ FOLIA CRISTIANA
- ✍ TROZOS DE REALIDAD
- ✍ APROXIMACIÓN A CRÓNICAS
- ✍ HACIA LA INTEGRALIDAD
- ✍ ARGUMENTOS TEOLÓGICOS, EPISTEMOLOGÍA, ÉTICA Y EXISTENCIA
- ✍ LA CONSTANTE 5 NUMERONAL
- ✍ PRELIMINARES A UNA EXÉGESIS COSMOGÓNICA
- ✍ BREVIARIO POLÍTICO
- ✍ INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA GENERAL
- ✍ ODRE NUEVO PARA VINO NUEVO
- ✍ LA ADMINISTRACIÓN APOSTÓLICA DE LOS MISTERIOS DE DIOS
- ✍ EDIFICANDO A LA IGLESIA
- ✍ FRENTE A LA CAÍDA
- ✍ PROVISIONES DE LA CRUZ
- ✍ HACIA EL CENTRO
- ✍ LA CASA Y EL SACERDOCIO
- ✍ RELACIONES
- ✍ MYRIAM
- ✍ MENSAJES VARIOS EN COLOMBIA
- ✍ RIOGRACIA
- ✍ ACERCA DE LA IGLESIA
- ✍ TERREMOTO MUNDIAL

- ACERCA DE LA OBRA
- MINISTERIO EN AMAMBAY
- EPIGNOSIS
- LA OBRA DEL MINISTERIO
- ELEMENTOS PARA LA CENTRALIDAD E INCLUSIVIDAD EN LA IGLESIA
- PROLEGÓMENOS
- ISAGOGIA JACOBEA
- MINISTERIO EN EL CARIBE
- TODAVÍA UN POCO
- MINISTERIO EN BRASIL
- EL TEMPLO DE DIOS
- TRES CENTRALIDADES CONCÉNTRICAS
- SEFER GITAIM
- LA NORMALIDAD DE UNA IGLESIA BÍBLICA
- LOS PEQUEÑOS LIBROS
- MINISTERIO EN VILLAVICENCIO
- EL TRIPLE TESTIMONIO DE DIOS
- EPIFANÍA SÉPTUPLE
- EL LIBRO DE LAS JORNADAS
- PLATICAS EN LAS REUNIONES UNIDAS
- INFORMES DE VIAJES
- CUADERNOS
- EPISTOLARIO
- CANCIONES
- PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA
- APROXIMACIÓN AL APOCALIPSIS
- EDIFICACIÓN Y GUERRA
- MINISTERIO EN CHILE
- LOS MISTERIOS DEL REINO DE LOS CIELOS EN LAS PARÁBOLAS DEL SEÑOR JESUCRISTO
- LA DIVINIDAD DE CRISTO
- CALVARIO Y PENTECOSTES
- UNA LECTURA DE EFESIOS
- UNA LECTURA DE APOCALIPSIS
- EL RETORNO DE ISRAEL
- PROVISIONES DE LA RESURRECCIÓN Y LA ASCENCIÓN
- EL REINO
- RECENSIONES
- SEÑALES DE LOS TIEMPOS
- CELEBRANDO LA PLENITUD DE CRISTO EN LAS FIESTAS DE ISRAEL
- CONFLICTO DE PARADIGMAS
- LO QUE DIJO EL PROFETA DANIEL

# BLOGS DEL AUTOR

http://cristianogiv.zoomblog.com
**Libros, ensayos y artículos.**

---

http://giv.zoomblog.com
**Caminante**

---

http://exegiv.zoomblog.com
**Escritos Exegéticos**

---

http://filosofiagiv.zoomblog.com
**Escritos Filosóficos**

---

http://poemasgiv.zoomblog.com
**Escritos Poéticos**

---

http://232.bloghispano.org
**Escritos Políticos**

---

http://azoteagiv.blogspot.com
**Azotea**

---

http://kdln-giv.blogspot.com
**¿Qué de la noche?**

---

http://hcc-giv.blogspot.com
**Hechos en la Ciencia y la Cultura**

---

http://www.blogextremo.com/giv
**Voz**

---

http://mensajesgiv.blogspot.com
**Mensajes**

---

http://cristianogiv.newsvine.com
**Notificaciones**

---

http://es.netlog.com/giv1
**En varios idiomas**

---

http://cristiano.kupass.com
**Una puerta abierta**

http://myspace.com/giv51
**Espacio, lugar y tiempo para ver**

---

http://giv888.blogbeee.com
**Atril**

---

http://blogs.diariovasco.com/index.php/presencia
**Presencia**

---

http://blog.iespana.es/ginoiafrancescov
**Ventana**

---

http://blog.iespana.es/ginetoib.eleazar
**Compilación**

---

http://mipagina.univision.com/cristianogiv
**Visión**

---

http://videosgiv.blogspot.com
**Relación de videos**

---

http://giv1.unblog.fr
**Paisaje**

---

http://www.librodearena.com/giv
**Libro de arena**

---

http://realtravel.com/member-m3149568-gino_ iafrancesco_v.html
**Viajes**

---

http://opusgiv.blog.dada.net
**LLamado**

---

http://www.flodeo.com/giv
**Fotos ilustrativas**

---

http://giv.es.tl
**Web.giv**

---

http://giv1.blogcindario.com
**Prójimo**

---

http://giv888.blog.co.uk
**Presente**

http://giv1.blogia.com
**Umbral**

---

http://giv1.obolog.com
**Trompeta**

---

http://del.icio.us/giv1
**Videos em portugués**

---

http://recensionesgiv.blogspot.com
**Recensiones**

---

http://centrogiv.blogspot.com
**Hacia el Centro**

---

http://prolegomenosgiv.blogspot.com
**Prolegómenos**

---

http://cristiania.net
**Cristianía**

---

http://testemunhogiv.blogspot.com
**Testemunho**

---

http://testimonygiv.blogspot.com
**Testimony**

---

http://giv1.start4all.com
**Fundamento**

---

http://klndar.blogspot.com
**Calendario humano**

---

http://www.travelpod.com/members/giv
**Camino**

---

http://giv1.spaces.live.com
**Espacio**

---

http://www.cross.tv/giv1
**Cross.tv.giv**

---

http://ginoiafrancescov.es.tl
**Obras Compiladas**

http://misterioreino.blogspot.com
**Los Misterios del Reino de los Cielos**

---

http://conflictodeparadigmas.blogspot.com
**Conflicto de Paradigmas**

---

http://historia-cristiana.blogspot.com
**Historia Cristiana**

---

http://provisiones-resurreccion.blogspot.com
**Provisiones de la Resurrección y Ascención**

---

http://isagogia.blogspot.com
**Isagogia**

---

http://twitter.com/giv51
**giv51**

---

http://giv1.tu.tv
**Bóreas**

---

http://aforismosyreflexiones-giv.blogspot.com
**Aforismos y Reflexiones**

---

http://asuntoseclesiologicos-giv.blogspot.com
**Asuntos Eclesiológicos**

---

http://caminante-giv.blogspot.com
**Caminante 2**

---

http://edifiksion-giv.blogspot.com
**Edificación**

---

http://encarandoaspectosbranhamitas-giv.blogspot.com
**Encarando Aspectos Branhamitas**

---

http://fundamentos-giv.blogspot.com
**Fundamentos**

---

http://instancias-giv.blogspot.com
**Instancias**

---

http://opusculodecristologia-giv.blogspot.com
**Opúsculo de Cristología**

http://perspectivadelhombre-giv.blogspot.com
**Perspectiva del Hombre**

---

http://principioderechotrascendental-giv.blogspot.com
**Principios de Derecho Trascendental**

---

http://rmenlaprofciadaniel-giv.blogspot.com
**Roma en la Profecía de Daniel**

---

http://tratadillos-giv.blogspot.com
**Tratadillos**

---

http://trozosderealidad-giv.blogspot.com
**Trozos de Realidad**

---

http://cnals2tympos.blogspot.com
**Señales de los tiempos**

---

http://escritoshermeneuticos-giv.blogspot.com
**Escritos Hermenéuticos**

---

http://givnews.blogspot.com
**GIV.NEWS**

---

http://punto-giv.blogspot.com
**.giv**

Esta edición del libro:
"**ESCRITOS HEMENÉUTICOS**",
de Gino Iafrancesco V.,
se términó de imprimir en septiembre de 2010,
en los talleres de Dupligráficas Ltda.
Calle 18 sur No. 5-70, San Cristóbal, Bogotá D.C., Colombia.